53-83

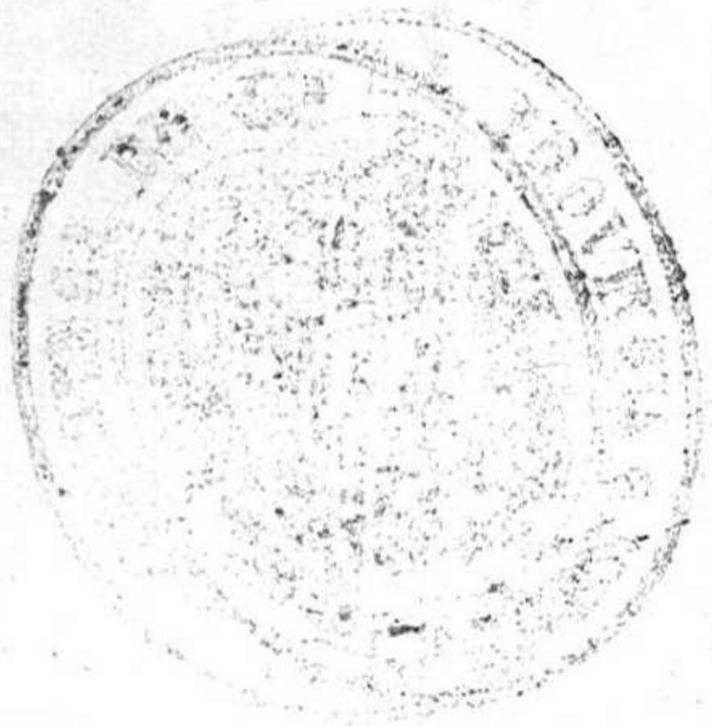
PALESTRA SAGRADA,

O

MEMORIAL

DE SANTOS

DE CORDOBA.



270.813

PALESTRA SAGRADA,

1

O MEMORIAL DE SANTOS DE CORDOBA,

CON NOTAS, Y REFLEXIONES criticas, sobre los principales sucesos de sus Historias.

TOMO II.

QUE COMPREHENDE LOS MESES DE JUNIO, JULIO, Y AGOSTO.

SU AUTOR

DON BARTOLOME SANCHEZ DE FERIA, y Morales, Colegial Teologo en el de San Pelagio de Cordoba, Profesòr de Matematicas, Medico de Càmara del Illmo. Señor Obispo de dicha Ciudad, Titulàr del Santo Oficio de la Inquisicion, Primero del Hospital Generàl de ella, Academico de la Real Academìa Medica de Madrid, &c.

CON LICENCIA.

En Cordoba, en la Oficina de *Juan Rodriguez*, Calle de la Librerìa. Año M.DCC.LXXII.

R08.719

DIA III. DE JUNIO.

SAN ISAC MONJE, Y MARTYR.

Iste cæpit invocare nomen Domini.
Genes. 4. v. 26.

HISTORIA.

FUE San Isac natural de Cordoba, hijo de Padres nobles, y muy ricos; pero sobre todo muy temerosos de Dios, y muy Cristianos. Aun antes de nacer diò el Cielo muestras de los altos fines, para que destinaba aquel Niño, pues estando su Madre cercana al parto, oyò un dia por tres veces hablar den-

tro del vientre al Infante : asustada con tan extraordinario suceso , no le diò lugar el asombro à percebir con atencion las voces , y no entendiò lo que decìa. Creciò el Niño dando en sus inclinaciones grandes esperanzas de su heroyco animo. Apenas tenia siete años, sucediò , que una cierta Doncella viò baxar del Cielo un hermoso globo de luz , y el Niño largò sus manos , y tomandolo lo entrò en su boca , hasta consumirlo todo en su pecho con admiracion de los circunstantes , que llamaban felìz , y dichoso al que merecia tan gran regalo del Cielo.

Pasò la niñez con el regalo , y ternura, que acarrean las abundancias , riqueza , y lustre del nacimiento ; pero aplicado à las letras, como complemento de todas las dichas del mundo : pues nada pueden ilustrar las mejores ventajas (decia Casiodoro) de calidad , y bienes de fortuna , que no lo exalten à mas gloriosa fortuna , la aplicacion , y el ingenio felìz bien cultivado. Saliò nuestro Santo consumado en los estudios , siendo con expecialidad muy docto en la lengua Arabiga , la que en aquella tempestad era util para los hombres , que caminaban à emplearse en oficios de Repùblica. Apenas llegò à la adolescen-

cencia, quando comenzò à ocuparse en el empleo de Exceptòr: oficio en aquella edad, que se daba à muy pocos, y solo à los mas principales miembros de la Repùblica.

Por este tiempo un tio de nuestro Santo, (de cuyo martyrio harèmos mencion mas adelante) llamado Heremìas, con su muger Isabèl, noble Matrona, sus hijos, y parientes havian fundado un Monasterio doble en la Sierra cerca de un pequeño Pueblo llamado Tàbanos, y por esto el Monasterio se nombraba Tabanense distante de Cordoba siete millas à la parte aquilonar entre las malezas de las selvas, y los bosques impenetrables de los montes. Aqui se havia recogido el buen Fundador con su familia, y en esta fabrica havia empleado las copiosas rentas, y gruesos caudales, que disfrutaba. Era Abad de este Monasterio un Venerable Varòn llamado Martin, hermano de la Fundadora Isabèl, que tambien fue allì mismo Abadesa, y era insigne en doctrina aquella Santa Casa, y una de las floridas Escuelas de perfeccion, que conocieron aquellos siglos, no teniendo que envidiar el Tabanense à la antigua Tebayda, pues sus Monjes en la austeridad, silencio, recogimiento, y exercicios Santos dieran emu-

emulacion à los discipulos del grande Antonio.

De repente nuestro mancebo Isac inflamado en el amor divino, y encendido con el influxo de la vocacion del Cielo, dexò sus riquezas, su empleo, sus conveniencias, la Corte, y todas las cosas, y pidiò el Abito en este Monasterio, que le vistieron gustosos sus Parientes, siendo de veinte, y quatro años de edad. Pasò el Santo tres años en esta nueva felicisima vida exercitado en alabar al Señor, mortificar sus pasiones, y acumular virtudes en su alma. Suspiraba con frequencia, y pedia à Dios con lagrimas por el alivio de su Pueblo, oprimido con tributos, dominado por un barbaro Rey, injuriado, afrentado, y menospreciado por los Sequaces del malvado Mahoma. Havia llegado à tanto el desprecio, que ya no podian parecer los Cristianos en publico sin grave riesgo, porque ademas de ser apedreados, escupidos, y maltratados, havian quitado la vida al buen Sacerdote Perfecto, y al fortisimo Confesòr Juan havian cruelmente azotado poco havia. Estaba la fé en el ultimo desprecio, y en la mayor afrenta el nombre de Christo, con cuyo motivo herido el corazon de

Isac,

Isac, trazò la mas gloriosa accion, que se viò entre hombres, dando una prueba de su abrasadisima caridad, y exemplo à muchos para defender con su sangre la eterna, è indefectible verdad catolica.

Con estas disposiciones, y con estos motivos saliò el Santo cierto dia de su Monasterio, y baxò à la Ciudad arrebatado en el amor de Dios: llegò al Tribunal del Juez, que estaba acompañado de sus Ministros, y simulando su intento le dice de esta suerte: *quisiera, ò Juez, seguir, y cultivar tu fé, si tu me explicas el orden, metodo, y razon de la Ley.* Creyendo el Juez, que ya tenia otro nuevo Creyente de autoridad, prorrumpiò con la voz entonada, con pomposa obstentacion, y vana inflacion en estas palabras, ò delirios: „ Sabe, que el Autor de mi Ley „ es Mahoma, el que ilustrado con la ense- „ ñanza del Angel San Gabrièl fue Profeta, „ constituido por el Altisimo para ilustrar, y „ dar Ley à varias Naciones, à quienes pro- „ metiò un Paraìso lleno de delicias, ban- „ quètes, y luxurias con abundancia de mu- „ geres. Prosiguiò despues exponiendo otras aborrecibles intolerables, y barbarisimas necedades, y brutisimas sucias, y abominables leyes de su Alcoràn.

Aten-

Atento lo escuchaba el zelosisimo, y purisimo Isac, y quando huvo concluido con la exposicion de su bestialidad dixo con ardor, valentia, y espiritu del Cielo: *mintiò, y os engañò el falso Profeta, asi Dios lo maldiga, porque tantos delitos, y errores llevò al infierno à tantas Gentes. Lleno de las astucias del Demonio, abriò à vosotros la puerta del eterno tormento. Porquè aora vosotros, que os preciais de Sabios, no renunciais tanta falsedad, y engaño siguiendo la pureza, y verdad del Evangelio de Jesu-Christo?* Continuò el Santo otras razones, con un alto espiritu, con dulzura, y elegancia admirable. Quedò el Juez atonito, y pasmado de un suceso tan peregrino, y una valentia de animo tan sobre las fuerzas naturales, y no pudo responder al Santo una palabra por entonces, sino solo prorrumpiò en lagrimas hijas de sus iras, y como donde faltan las razones se suelen sobstituir las fuerzas, alzò la mano, y diò al Santo Monge una bofetada. Al punto Isac le dixo con gran sosiego: *tu has herido mi rostro, imagen del Señor, mira aora que razon has de dar en el Tribunal de Dios.*

Los demas Consejeros, que en el Tribunal asistian le reprehendieron por haver por

su

su mano vengado el delito, pues es indecente à la persona de Juez, ò Censòr executar por si mismo el castigo, y ademas de esto siendo ley inconcusa, que merece pena de muerte el que habla mal de Mahoma, y constando por otra ley, que el reo de pena capital no debe ser atormentado con otra pena, sino con la pribacion de la vida, concluyan los del Consejo, havia obrado mal arrebatado en colera. A este tiempo el Juez vuelto al Santo mancebo le dixo: „ Tu debes de estar bor-„ racho, ò loco, pues no adviertes, que el „ que impropera à Mahoma tiene pena de „ muerte: A esto respondiò el Santo con notable resolucion: *Yo, Juez, estoy sano, y cabal en mi juicio, y razon, y con esta firme reflexion te digo, que nada me estimula à esto sino el zelo de la justicia, y verdad que me mueve à exponeros vuestras locuras, y à reconveniros con un desengaño; pero si por esto me mandas quitar la vida, recibirè gustoso la muerte, y con mucho sosiego entregarè mi cuello al cuchillo en defensa de la gloria de Dios, quien dexò dicho: Bienaventurados los que padecen persecucion por la Justicia, porque de ellos es el Reyno de los Cielos.*

No pudiendo el Juez oir tantas verdades,

y

y desengaños, mandò poner al Santo en la Carcel, y diò quenta al Rey de un suceso hasta entonces no experimentado, (pues fue el primero, que se ofreciò voluntariamente à la muerte) y el Rey ardiendo en enoxo, mandò al punto, que le quitàran la vida por infamador de Mahoma. Executòse la sentencia cortando la cabeza al Santo Isac, siendo de veinte y siete años en la Ciudad de Cordoba *delante de las Puertas del Palacio* (*hoy* Campo Santo) Miercoles à tres de Junio del año del Señor de 851. El santo Cadaver fue puesto en un palo, la cabeza àzia abaxo en la otra parte del Rio, (que hoy decimos Campo de la Verdad) y despues pasados seis dias en que se havian ya comenzado à podrir sus carnes, fue quemado con otros Santos, que murieron en estos dias, quedando del todo reducidos à pavesas, y despues echaron al Rio las cenizas, para que no fuesen veneradas. El Señor quiera, que le acompañemos en la Gloria. Amen.

Sucediò por este tiempo, que estando dormido un Religioso del Monasterio Tabanense el dia siete de Junio, Domingo inmediato, siguiente al martyrio de San Isac, despues de decir la Misa mayor, viò baxar en

sue-

sueños un Niño muy hermoso de las partes del Oriente, el qual traìa en sus manos un papel muy blanco, y hermoso, que entregò al Monje, y leydo decia asi: „Como nues-„tro Padre Abrahàn ofreciò en sacrificio à „Dios à su hijo Isac, del mismo modo San „Isac se ha sacrificado à Dios por sus her-„manos. Sucediò, que aquel mismo dia llegò al Monasterio la noticia de el martyrio de San Heremìas su Fundador, de quien hablarèmos en su propio dia. Escribieron de este Santo, San Eulogio, Alvaro, y casi todos los Martyrologios, y en el dia tres de Junio los celèbra la Santa Iglesia de Cordoba.

NOTAS.

§. I.

EL Padre Martìn de Roa, dixo, que el Santo Monje Isac tenia veinte y tres años quando fue martyrizado; pero esto no consta de San Eulogio, que solo dice era Joven, ò Adolescente, ni de otro alguno firme testimonio. Solo Usuardo Autor de gran credito afirmò, que tenia veinte y siete años, y por consiguiente, si segun San Eulogio viviò tres

años en el Monasterio, tomò el Abito de 24. años de edad.

§. II.

DIXO tambien el mismo Autor, que el Cuerpo del Santo fue puesto en un palo en el sitio, que hoi decimos los Visos, que son enfrente de la Ciudad en la parte Meridional; pero yo no me conformo con este dictamen. Veamos primeramente lo que dice San Eulogio: *hinc in stirpite elevatus capite deorsum appenditur, atque ultra ammem in spectaculum Urbis locatur.* Hablando de todos los Santos, que con San Isac fueron quemados, dice: *cæterum eorumdem Sanctorum Corpora, qui primo conflictu occissi sunt, equuleis versis vestigiis afligentes Gentiles post sextum diem allisionis eorum, id est, pridie idus Junias inopinato scælere crudelitatis, cuncta jam putredine resoluta atrocibus incendiis deputant.* Hablando de San Isac, y de San Pedro, y Compañeros no señala lugar alguno, solo en todos estos lugares dice, que las cenizas fueron arrojadas en el Rio Guadalquivir. De lo que se infiere, que el sitio donde colgaron los Santos Cuerpos estaba pasado el Rio à vista de la Ciudad.

dad. Que este sitio hayamos de creer fue el Campo de la Verdad, es à mi ver claro. Lo primero : porque asi lo entendiò el mismo Padre Roa hablando de los lugares pios de Cordoba. Lo segundo: porque despues de haver sido quemados los Santos, fueron sus cenizas echadas al Rio, y parece por esto claro, que estaban en la misma orilla, y no media legua distantes como es en los Visos. Lo tercero: porque el lugar donde fueron puestos los Santos en palos, fue el mismo donde pusieron à San Emila, Rogelo, y Servio Deo, pues debemos considerar serìa sitio dedicado para esto, y San Eulogio se explica con las mismas señas hablando de unos que de otros. Esto supuesto, consta, que estos Santos estaban puestos en el Campo de la Verdad como se enuncia de San Eulogio, (lib. 2. cap. 16.) por lo qual se concluye, que el sitio donde estaban puestos todos estos Santos à la otra parte del Rio fue el Campo de la Verdad.

§. III.

DIXO tambien el Padre Roa, que el dia siete de Junio, quando el Monje tuvo la vision en sueños, que ya se ha referido, llegò

al

al Monasterio la noticia del martyrio de San Isac; pero esto, ni lo dice San Eulogio, ni es creible, que hasta quatro dias despues de muerto el Santo no se supiese en el Monasterio tan cerca de la Ciudad, y mas bien siendo un caso, que tanto asombrò al Pueblo, y de un Monje del mismo Tabanense de donde ya havian salido el dia siete otros Mastyres imitando à San Isac: luego por estas razones debemos concluir se sabìa ya antes en el Monasterio el martyrio de su Monje Isac.

§. IV.

EL prodigio, que se ha referido sucediò estando cercana al parto la Madre de San Isac, merece alguna especulacion curiosa. Hablar el Feto dentro de la maternal clausura, es fenomeno, que muchos cuentan; pero como vulgar ya creido de unos, ò ya despreciado de otros. Segun leyes fisicas es evidente, que no puede haver locucion, ò prolacion de voces sin haver respiracion, y no puede haver respiracion sin ayre externo: luego para verificarse naturalmente la locucion del Feto, es preciso, que respire. Pues vè aqui, que por demonstracion inconcusa de todos

los

los mejores Fisicos, y Anatomicos el Feto, ni respira, ni puede respirar en el utero, pues los pulmones comprimidos en todos sus vexigas dicen con claridad no ha entrado ayre, las tunicas en que vive embuelto el Feto dentro de el utero declaran, que no puede introducircele el ayre: la falta de la expulsion de excrementos en aquella clausura testifica, que no tienen movimiento los musculos de el Abdomen, y Diafragma, y al fin el diverso camino, que tiene la sangre del Feto, respecto de los que viven circundados de ayre, y respiran, denota con evidencia, que no hay respiracion en èl.

Con estos supuestos, y evidentes pruebas se vè, que no solo no respira el Feto, sino que ni aun puede naturalmente hacerlo, y por consiguiente forzoso, ni aun puede tampoco hablar, pues siendo la voz ayre inspirado dentro de los pulmones, y expelido poco à poco con la moldura, que recibe en la trachêa, paladar, dientes, y labios, es evidencia anguir imposibilidad en la locucion de la impotencia de respirar. Pues ¿ què camino hemos de tomar, quando leemos varias observaciones, que testifican haver hablado los Fetos dentro del utero? Dos caminos encuentro

tro harto pervios, y claros. Supongo, que semejantes casos son rarisimos, y debe despreciarse siempre el vulgo necio, y ponderador de prodigios, que à cada paso refiere entre admiraciones mil desatinos en esta materia. Pero como no nos podemos negar à la fé de los Autores cuerdos, y veraces, que nos testifican algunos, aunque raros, digo pues con Verheyen (tom. 2. Anathom. tract. 5. cap. 18.) que en estos casos no fue locucion aquel sonido, ò vagito, que nos quentan, sino cierta porcion de ayre, que comprimida entre la estrecha tirantèz de los musculos, y tunicas del vientre inferior, cerrado el exito, nos representa un sonido, emulo del que forma la voz segun la colision, que alli padece el ayre en las partes dispuestas para este efecto, por la elastica tirantèz, ò resorte : esto es posible, è imposible la locucion : vean los prudentes si es discurso bien fundado, y mas bien autorizado, quando jamas oyeron voz clara, y articulada.

Esto es lo mas regular en estos casos, para el vulgo admirables ; pero no hemos de negar se valga Dios de este prodigio, ò signo, para autorizar la santidad de alguna persona, que dispone salga al mundo para glo-

ria,

ria, y honòr de su santisimo nombre : esto serà creible siempre que haviendo precedido este maravilloso fenomeno nazca un Santo, porque entonces se vè, que fueron aquellos anuncios de estos efectos, y por consiguiente sobrenatural signo la locucion, y no solo un rugito, ò sonìdo efecto de la naturaleza. Asi discurre en semejantes casos el Señor Lambertini, hablando de las luces, ò resplandores, que suelen aparecer en el Cielo al tiempo de nacer, ò morir un Santo sobre las Casas donde habita. Por lo qual hemos de concluir, que siendo San Isac tan ilustre Santo, fue sobrenatural locucion la que oyò su madre estando cercana al parto, pues à tales Santos suele anunciar Dios con tamaños prodigios. Y mas bien debemos asentir à esto sabiendo que San Eulogio, que asi lo refiere, no fue hombre vulgar, ni ponderador de maravillas, ni la Madre de San Isac era muger ruda del vulgo, pues era de las familias mas nobles, ricas, y cultivadas, que havia en Cordoba.

Finalmente las Historias de los Santos nos dan testimonio de prodigios, que dicen alguna analogìa con el nuestro. La Madre de San Vicente Ferrer sentia muchas veces en

su

su vientre ladridos como de Mastìn. La Madre de Santo Domingo viò en sueños llevaba en su vientre un perro con una antorcha en la boca. San Ramon Nonnato estubo mucho tiempo vivo en el vientre de su madre ya difunta. Y asi otros muchos casos.

§. V.

SOBRE la simulacion de San Isac hemos hablado en las Notas à Santa Leocricia : pasemos aora à otro punto bien dificil. Fue San Isac el primer Martyr , que se ofreciò voluntariamente al martyrio , y aunque esta parte no de poca consideracion queda vindicada en las Notas sobre San Eulogio à once de Marzo , reservè para este lugar hablar de las provocaciones , que hizo el Santo al Tyrano: punto de no menos dificultad , y de pocos examinado. Es pues ilicito provocar al Juez para martyrizar à un hombre , pues ya se vè, que esto es excitarlo à pecar , y pueden estas provocaciones ser efectos de impaciencia , levedad de animo , precipitacion indeliberada, en cuyo caso antes de constituir verdadero martyrio , arguye una maldita audacia. Por el contrario suele Dios dar à sus Santos tan ventaja-

tajosas fuerzas, y valor tan glorioso, que no solo los hace vencedores de los tormentos, y la muerte, sino tambien del Tyrano, burlandose de èl, y de sus crueles ideas todo lo que produce una gloria soberana, y perpetua, è imponderable alabanza de Dios, y nuestra catolica firmisima profesion. Por esto pues en este caso son laudabilisimas las provocaciones quanto vituperables en aquellos: en unos es Autor el Demonio, y en otros se luce la Divina Omnipotencia, y los esfuerzos de la gracia.

Para resolver un problema tan curioso, y de tan util investigacion, es preciso antes distinguir dos especies de provocaciones, unas que son hechas estando el Santo en el martyrio, con las que representa al Juez su tenàz incredulidad, la vanidad de sus Dioses, y la crueldad de sus tormentos con palabras duras, y asperas. En esta especie de provocacion no debemos detenernos, pues nunca puede embarazar al verdadero martyrio, aunque de ella tome el Tyrano motivo para ser mas cruel, antes bien engrandece la valentìa de la gracia, que confunde los fuertes con lo infimo del mundo, y no es el animo del Martyr otro, que corregir, y reprehender al Juez

con el fervor de la fé , y dar una prueba de que no teme à los que quitan la vida corporal , sino al que puede echar las almas al infierno. Estas provocaciones se vèn celebradas en San Esteban , y en las Actas de innumerables Martyres.

Otra especie de provocacion es la que antecede al martyrio , y en la que està la mayor dificultad : pues en esta circunstancia no està el Martyr baxo de la potestad del Tyrano , ni este està dispuesto à quitarle la vida , antes bien el Martyr busca al perseguidor , y con palabras , ù obras lo impèle à la crueldad , y este es el caso nuestro , pues asi lo practicò San Isac. Pero las circunstancias hacen ver esto con claridad , y sin equivocacion. Si el Martyr fue Varòn de conocida virtud , sosegado juicio , temeroso de Dios, humilde , fervoroso , casto , y sequàz de la perfeccion , claro es , que el motivo de probocar al Tyrano no serà ligereza de animo, vanidad , ò desesperacion , lo que mas bien se demostrarà con signos , ò milagros. Pero en todo tiempo conviene apelar à las circunstancias , que adornan al martyrio , porque muchas veces el Cielo demuestra un especial instinto , ò iluminacion de Dios para esta exe-

cu-

cucion. Ademas de esto se debe atender à que muchas veces el mismo suceso demuestra, que el Santo debiò proceder asi con provocaciones por el bien de la fé, y Religion oprimida, injuriada, y maldecida, ò quando con publicos edictos del Principe se ha dado lugar para defender la fé. En estos casos, y otros semejantes no se puede negar à la provocacion su honestidad, laudabilidad, y honra sin que obste al martyrio.

De esta general razon, que protegen Teologos, y Canonistas, y puede verse expuesta en nuestro Santisimo Padre Benedicto XIV. se deduce con claridad el recto procedimiento de San Isac: hallabase entonces (como se ha dicho) oprimida la fé con injurias, afrentas, y maldiciones: era la mayor deshonra el ser Cristiano: escupian, y burlaban à los Sacerdotes, y al fin con fraudes, y engaños quitaron la vida à San Perfecto, y azotaron cruelmente à San Juan Confesòr en odio, y desprecio de la Religion Catolica. Todos estos, y otros justisimos motivos, que exponen San Eulogio, y Alvaro movieron à San Isac para emprender una hazaña tan gloriosa provocando al Juez, y ofreciendose voluntariamente al martyrio en desagravio de

la

la verdad Catolica. Por lo qual sabiendo que San Isac tuvo estos motivos para intentar la provocacion, y que era Monje de exemplar vida, humilde, temeroso, de buen juicio, y perfectas operaciones, se infiere, que no fue su provocacion hija de desesperacion, ligereza, ò vanidad.

Concluyo con estas razones de Alvaro en su Indiculo: *Quid in Isac culpandum ducitis? Ecce persequutionem ab Ethnicis natam probavimus; ecce & nostros zelo Dei non hominum insurressise probabimus. Quid in hoc culpandum putatis? Edicere non moretis. Conspexerunt certaminis prælium: adorsi sunt, lorica fidei induti, pulcherrimum bellum prospero cursu impigro gresu: postquam occisum unum, & alterum vulneratum viderunt, ad certaminis campum ob gloriæ palmam occurrerunt*: y mas abaxo dice: *est ne aliquis nube erroris forte posessus, fece iniquitatis conspersus, qui neget persequutionis hoc existere tempus? Et quæ malorum poterit esse persequutio? Cujusque modi sit jam severior spectanda dejectio? Quando quod corde rationabiliter creditur, ore in publico non profertur.* Asi continùa Alvaro justificando con claridad estos Santos.

§. VI.

§. VI.

ESTE es lugar oportuno para examinar el sitio, que tuvo el Monasterio Tabanense donde fue Monje San Isac. Estubo este Convento en un lugar llamado Tàbanos, siete millas de Cordoba, ò poco menos de dos leguas entre lo mas aspero de la Montaña de la Sierra à la parte aquilonar, que llamamos al Norte: *Tabanos Viculum* (dice el Santo Doctor) *petiit* (Isac) *qui in partibus aquilonis inter prærupta montium, & condensa silvarum septenis ub urbe milliaribus distans.* Con estas señas buscamos aora las ruynas de este Pueblo, y de su Monasterio. A la parte aquilonar, ò del Norte siete millas de Cordoba, ò dos leguas muy cortas, y una legua mas allà de el Convento de Escala-Cœli, cèlebre Oratorio de la Religion del gran Padre Santo Domingo, estubo hasta mas de la mitad del siglo pasado el Lugar que llaman el Villàr, y de èl han quedado visibles, claros, y buenos rastros: las calles existen, y las paredes de su Iglesia aun duran en pie. No puedo dudar ser este el Pueblo Tàbanos, y aqui su Monasterio Tabanense, porque la distancia, y sitio es to-

tal-

talmente conforme, y no hay en sus cercanìas ruynas, con que pueda equivocarse. Es dolor grande, que un sitio tan sagrado donde habitaron tantos Santos, y frequentaron otros, como consta de las Historias de nuestros Martyres, haya llegado à tanta asolacion. Fue este Monasterio edificado por Santos, y habitado por Santos, Escuela de perfeccion, y tallèr de Martyres, y al fin asolado en odio de la fé: son motivos estos de tan tierna devocion, que debia tirar de justicia nuestros cultos.

A alguno pareciò, que el Monasterio Tabanense estubo en la Dehesa, que llaman la Alcaydìa. Pero este dictamen es totalmente errado, pues aunque està casi dos leguas de Cordoba, no està à la parte aquilonar como debia suceder, sino à la parte Oriental estival, ò por donde viene el viento Cecias, ò Lees Nordest. Ademas de esto en toda la Alcaydìa no se descubren sino unos muy cortos rastros como de Lagares, y Caserias de Campo, pero no de Pueblo, Iglesia, ò Monasterio. Pues es sin duda cierto q̃ si alli huviera sido el Lugar Tàbanos havian de parecer sus correspondientes ruinas, y no unos cortos vestigios. Si el Monasterio Tabanense hu-

huviera sido fundado en la soledad, y no en una Aldea, bien pudiera con el tiempo haverse aminorado su ruina, ò aparecer muy corta; pero siendo cierto, que estubo en Tàbanos, Pueblo de la Sierra, claro es, que de todo un Pueblo, no pueden ser tan menudas ruinas como de Caserìa, ò Lagar. Parecìome anotar esto para apartar de este parecer al que quisiere sin reflexion adoptarla.

No puede pasar en silencio una reflexion, que se me ofrece aora sobre este Monasterio: fue el mas célebre Santuario de aquellos tiempos, y no quiso Dios dexarnos del todo privados de este beneficio. Por esto dispuso su piedad, que àzia el mismo sitio aunque mas cerca, nuestro Santo Alvaro fundase el Convento de Escala-Cœli, que decimos Santo Domingo del Monte. Asi este Convento como el Tabanense fueron fundados por dos Santos Cordobeses, San Heremias uno, y San Alvaro el otro, fueron uno, y otro habitacion de Santos, y retiro de virtuosos Varones. En Escala-Cœli tomò el Abito nuestro Venerable Padre Posadas, Varòn acreedor de nuestras piadosas veneraciones, y en el Tabanense tomò el Abito nuestro Isac. En este Monasterio viviò algun tiempo San

Fan-

Fandila, y en Escala-Cœli morò tambien el Venerable Padre Fray Luis de Granada, donde escribiò parte de sus admirables obras: aquel fue Director, y Sacerdote, y este gran Padre de espiritu. Al fin el Tabanense fue del todo destrozado, y Escala-Cœli fue del todo desamparado, hasta que Dios piadoso quiso no se perdiese tan dulce memoria, ni se profanase lugar tan santo.

§. VII.

EL empleo de Exceptor, que tuvo nuestro Santo, dixo Morales, que fue lo mismo, que Escribano, ò Notario. No sè el fundamento, que para ello tuvo este grande hombre. Yo me inclino à que el empleo de Exceptor era el de Administrador de las Rentas Reales, pues la voz Exceptor equivale al que escribe, ò apunta las cuentas en los libros, y esto es propio de un Administrador. Pero lo mas urgente en este caso es, que Alvaro llama à nuestro Santo Publicàno, y nadie ignora, que el Publicàno es el Administrador, ò recogedor de Tributos, que en voz Arabiga se dice Almojarife.

DIA

DIA V. DE FUNCIO.

SAN SANCHO MARTYR.

In captivite positus viam veritatis non deseruit.
Tob. 1. v. 2.

HISTORIA.

EL glorioso, y valiente Martyr San Isac diò principio à la nobilisima empresa de dar voluntariamente la vida por Christo en desagravio de la Religion Catolica, tan abatida: roto el campo le siguieron, y honradamente le imitaron otros muchos Santos, siendo el primero San Sancho. Era este Francès de Nacion, y Catolico desde su nacimiento, natural de Alba, Ciudad del Reyno de Francia, en la Provincia de Guiana, à quien los antiguos llamaban Galia Comata (esto es) la del cabello largo, porque asi acostumbraban traerlo sus habitadores. Vino à Cordoba Cautivo,

tivo, aunque se ignora el modo, donde despues de algun tiempo logrò libertad. La nobleza de su animo, y de su sangre le elevaron al honroso empleo de Paje del Rey, en cuyo Palacio tiraba sueldo, y gajes reales, y aprendia el arte militar segun instituto, y ordenanza del Reyno.

Pero el principal estudio de Sancho era el cultivo de su alma, y el exercicio de las virtudes: vivia en poder de un Amo enemigo de nuestra fé, y cercado de Barbaros luxuriosos avarientos, y supersticiosos, todos libres mozos, y ricos, lazos al fin de la perdicion, y puertas seguras del infierno; mas nuestro Santo en cuya alma estaba la fé muy radicada, y la perfeccion muy de asiento, aborrecia de corazon tan brutas leyes, y tan desenfrenadas operaciones: la mala vecindad, y el mal exemplo, suelen torcer el equilibrio del edificio catolico, y necesita de fuertes puntales para precaber la ruina. Por esto el buen Mancebo Sancho, buscò un buen Maestro, y Directòr de sus obras, y pensamientos, para que con su doctrina sobstubiese su fé, y firmase con sus consejos, y direcciones, su corazon reglandolo al nivèl de la Ley, y asi escogiò por su Maestro al mas in-

insigne Varòn, que conociò aquel siglo, qual fue el Santisimo Doctòr San Eulogio, à quien fiò su conciencia, à quien entregò su alma, y quien lo dirigiò à la vida eterna.

Asi vivia Sancho enriquecido de celestiales dones, y colmado del amor Divino, que le hacìa suspirar frequentemente viendo el desprecio, y ultraje que padecìa la verdad eterna à las violencias de la Arabiga mentira. Por este motivo sin reparar los beneficios que debia al Rey, y à su Corte, y temiendo mas à Dios, que à su Amo, contemplaba pagar à Dios los esmeros de sus misericordias con rubricar con su sangre la verdad que profesaba, y asi depuesto todo mundano respeto, y inflamado con el amor del martyrio con el fresco exemplo de Isac, saliò al Tribunal del Juez, y confesò lo mismo que aquèl, ofreciendose acompañarle en el tormento por gozar la gloria prometida. El Juez enojado con Sancho à su parecer atrevido, no solo despreciador de su Ley, sino infame, ingrato, traydor à su Amo, à quien debia las honras, que gozaba, al instante mandò furioso degollarlo. Hizose sin dilacion pasando su alma à la eterna delicia, que por su divina piedad, y los meritos de nuestro San-

to esperamos gozar eternamente. Fue su dichosa muerte Viernes cinco de Junio de el año de 851., en que lo menciona el Martyrologio Romano. Su sagrado Cuerpo fue colgado de los pies, y puesto en un palo en el Campo de la Verdad en compañia de San Isac, que dos dias antes havia muerto. Despues ambos juntos con otros seis, que murieron despues, yà medio podridos al cabo de algunos dias (esto es) el dia doce de Junio, fueron quemados echadas en el Rio Guadalquivir sus cenizas.

NOTAS.

§. I.

EL Rey Isèn estableciò en su Corte, que los Mancebos nobles tuviesen en su Casa, ò Palacio enseñanza del Arte Militar, para su cultivo, y perfeccion : lo qual executaron tambien los demas Reyes sus succesores : uno de estos fue Joseph, hermano menor de San Eulogio, y tambien nuestro Martyr San Sancho. Eran estos Pajes del Rey, los q̃ mantenia con explendor correspondiente, y acomodaba en su milicia con empleos de honra. Asi

lo

lo dice el Arzobispo Don Rodrigo. Nuestros Reyes Catolicos continuaron este loable exercicio, y antiguamente llamaban à estos Mancebos Doncèles, y à su Capitan Alcayde, cuyo empleo fue vinculado en la ilustre Casa de Cordoba, Señores de Lucena, Marqueses de Comàres, cuyos Estados goza hoy la Casa, ò Rama principal de Cordoba, que son los Marqueses de Priego, Duques de Medina-Cœli.

§. II.

AñO de 1613. el Doctor Geronymo Gonzalez, Canonigo Penitenciario de Jaèn dotò una fiesta à nuestro Santo en su dia con Sermòn, y oficios de toda solemnidad, que se cumple en aquella Iglesia todos los años.

§. III.

DE la Ciudad de Alba, Patria de San Sancho, hay mencion en los Comentarios de Cesar, en Plinio, y en Sidonio. Andrès Duchesne dice, que Alba es la Ciudad de Viviers, à quien llamaron los antiguos Bibariense, Silla Obispal en la Galia Narbonense à orillas del Rodano. No obstante creo, que Al-

Alba, y Viviers son distintos Pueblos, aunque cerca el uno del otro, y à Alba llaman hoy los Naturales Albs. Pruebase esta distincion con el Arzobispo Don Rodrigo, quien hablando de la tierra, que en Francia poseyeron los Godos, dice, que ocuparon la Provincia Narbonense con las Ciudades Alba, y Vivaris en la orilla del Rodano. *Narbonensis Provincia* (son sus palabras) *cum Prutheno Alba, & Vivario Civitatibusque Gothorum tempore ad Narbonensem Provinciam pertinebant.* Fue Alba Silla Obispal hasta que fue destruida por un Rey de los Alamanos llamado Croco, y por este acaecimiento se pasò la Silla à Viviers donde permanece.

§. IV.

DICE San Eulogio, que este Santo vino Cautivo à Cordoba, y me pareciò averiguar quando vino. Si el Santo Doctor no dixera, que el Santo era Adolescente el año de 850. pudieramos decir havìa venido à Cordoba en el Reynado de Isèn, pues este Rey acabò la Mezquita mayor, è hizo otra en su Palacio, para lo que obligò à los Cristianos de Narbona à que traxesen de allà la tierra para la fabrica

en

en hombros propios, y en carros, y siendo Sancho de la Provincia Narbonense parecia ser esta ocasion de su cautiverio; pero el tiempo lo falsifica, pues Isèn comenzò à reynar año de Christo de 788., y muriò el 796, y asi, si en este tiempo huviera sido cautivado Sancho, no fuera Adolescente el año de 850, en que muriò, y escribiò sus Actas San Eulogio.

Ni tampoco pudo ser hecho cautivo en las grandes guerras, que Alhacàn, Rey de Cordoba, tuvo con el Emperador Carlo Magno, Rey de Francia, porque estas cesaron por ajuste de paces el año de 810. en el que se diò libertad al Conde Enrique, que estaba cautivo en Cordoba, y asi no podia ser San Sancho Adolescente al tiempo de su muerte. No hay memoria de guerras con la Francia hasta la muerte de San Sancho, solo por los años de 820., y muchos años despues los Judios de Francia obraban una iniquidad propia de tan infame Gente, y que no puedo referir sin ira contra su maldad. Hurtaban pues muchos niños Cristianos à sus padres en la Francia, y los traìan à vender à los Moros de España, ganando con esto algun dinero, y obrando conforme al maldito odio, que tie-

nen

nen estos simples Sectarios al nombre de Christo. El tiempo no desdice para poder creer, que uno de ellos seria Sancho. Pero me inclino à creer, que San Sancho fue hecho cautivo en la guerra, que tuvo Abderramèn Segundo con el Rey de Francia Carlos Calvo año de 845., pues es ocasion la mas proporcionada.

Despues de conquistada Cordoba año de 1236. se quedaron en ella los Judios, que à poco tiempo en odio de Christo hacian semejantes hurtos de Niños, y los vendian en la Frontera, y el Papa Gregorio Nono mandò al Obispo que los señalasen para ser conocidos, y el Papa Innocencio IV. les obligò à que pagasen los Diezmos à la Iglesia.

§. V.

YA que tocamos en este lugar el empleo de San Sancho en el Palacio Real, debemos para ilustrar esta historia examinar un punto harto dificil, que contiene el mismo hecho. Lo primero: averiguar si es licito à un Catolico servir à un Moro. Lo segundo: si son licitos los comercios mas interiores de la Secta infiel, con los que profesan nuestra Religion,

gion, qual es el Matrimonio contraido entre personas Catolica una, è Infiel la otra? De uno, y otro caso tenemos frequentes exemplares en las historias de nuestros Santos. San Sancho se criaba, educaba, y enseñaba dentro del mismo Palacio Real, Joseph Hermano de San Eulogio (dice el Santo Doctor) en la Epistola al Obispo de Pamplona tenìa empleo en Palacio, y fue depuesto, quando el Santo volviò à Cordoba de su larga peregrinacion: *sæva Tyranni indignatio à principatu dejecerat*: San Argimiro fue Censòr, ò primer Ministro, segun dice el mismo San Eulogio: *quodam tempore Cordubæ Patriciæ Censor.* Ademàs de estos casos particulares tenemos varios pasajes del Santo Doctor, en que se demuestra, que Abderramèn privò à los Cristianos de los empleos que tenìan en Palacio, y en la milicia: su Hijo Mahomad hizo lo mismo, privandolos à todos de honras, y prohiviendo pudiesen ascender, ni emplearse en estos oficios. De lo que se infiere lo primero, que los Cristianos servian en Palacio: lo segundo, que allì aprendian el arte militar, para emplearse despues en la guerra: lo tercero, que casaban con Moros: lo quarto, que se empleaban en los juzgados, y aun

en los mayores : lo quinto , que parece preciso , que la familia de Palacio acompañase al Rey en las funciones publicas , ya sea en la Mezquita , ya en otra parte. Puntos todos dificiles , y que necesitan aclararse.

En quanto à lo primero , es cierto por diversas partidas del Derecho Canonico , que cita , y expone Reiffenstuel , que es ilicito servir los Cristianos à los Infieles sujetos à Principes Catolicos por el peligro de la perversion. Pero no es este el caso presente , los Catolicos vivian sujetos à los Moros : esta era la Religion dominante en el Paìs , y no haviendo peligro de perversion , y escandalo, no hay razon , que niegue el que los Catolicos sirviesen à los Infieles , como es practico generalmente.

Lo que yo no puedo aprobar es , que los Cristianos de Cordoba sirviesen en la milicia contra los Catolicos. Esto es intrinsecamente malo , y es doctrina constante de Tapia, los Salmaticenses , y los mas Teologos, que suponen excomulgados , no solo los que militan por mar, ò tierra contra los Fieles , sino los que en tiempo de guerra les ministran armas , ò municiones. Lo cierto es , que aunque San Sancho , y otros Cristianos aprendie-

diesen el arte militar, no hay razon para creer lo exercitasen contra los mismos Cristianos, ni de pasage alguno de San Eulogio, y los Autores de aquel tiempo puede inferirse esto.

§. VI.

LA comunicacion de los fieles con los infieles es prohibida: *quæ societas lucis ad tenebras ? : : : Qui autem consensus templo Dei cum idolis*: dice San Pablo, por esta razon aquella mas intima, y mas estrecha comunicacion de la vida civil, que es el Matrimonio, està prohibida entre un Catolico, y un Infiel. Benedicto XIV. en su Bulla, que empieza *Matrimonia*, que contiene instrucciones à cerca de los Matrimonios, de Olanda declara, que los que se contraen entre los mismos Hereges son vàlidos, por lo que si alguno, ò ambos contrayentes abjaran la heregìa, estàn ligados con el vinculo. Añade, que los que se contraen entre un Catolico, y otro Herege son validos, sin que viviendo ambos puedan disolverse; pero los detesta, abomina, y declama contra ellos, como ilicitos, y pecaminosos por la razon general ya expresada.

La doctrina de este gran Padre tiene gra-

gravisimos fundamentos, en toda la antigua disciplina Eclesiastica, con el Deuteronomio (cap. 7.) se prohibe expresamente à los Hebrèos el matrimonio con los Idolatras: *non inibis cum eo fœdus nec misereberis earum, neque sociabis cum eis conjugia.* La misma prohibicion se lee en el libro primero de Esdras cap. 10. donde el Profeta declama contra estos matrimonios. San Juan reprueba esto mismo cap. 2. v. 10. y 11. y San Pablo lo enseña à Tito cap. 3. v. 10. Con estos principios claman contra estas sacrilegas Bodas innumerables Canones de la Iglesia, el Concilio de Laodicea, el Agatense, y el Calcedonense.

No obstante todo esto soy de sentir, que estos matrimonios se prohiben como ilicitos; pero no se anulan. En el libro tercero de los Reyes cap. 11. se lee à Salomòn con muchas mugeres alienigenas Contradistintas de las Concubinas. Sansòn tomò por muger à Dadila de linage de Gigantes, y otros mil exemplos. Sobre estos fundamentos el Doctor Angelico in 4. Sent. dist. 36. quæst. 1. art. 1. discurre altamente diciendo, que en la antigua Ley no estaban prohibidos todos los matrimonios con Idolatras, sino solo

con

con los habitadores de la tierra de Canaam: *dicendum quod in veteri lege de aliquibus infidelibus erat permisum ut cum eis posent inire conjugia, & de aliquibus prohibebatur : specialiter quidem erat prohibitum de infidelibus habitantibus terram Canaam* : y de estas Naciones habla el Deuteronomio, pues como nota el mismo Santo Doctor al veinte y uno del mismo libro se les permite casar con la muger cautiva, si es hermosa.

Lo cierto es, que en la Coleccion de Canones de Graciano, se prohiben los Matrimonios de Fieles con Infieles, pero no se anulan, y aun quando esto fuera asi, dice el Sapientisimo Benedicto XIV. que siendo estos Canones tomados de los Concilios Provinciales, como el Laodicense, Agatense, y otros no tienen fuerza para obligar à la Iglesia, por lo que debemos creer no hay decreto alguno para anular estos matrimonios, y si en algunas Regiones, ò tiempos fueron nulos, es por un comun consentimiento de la Iglesia, como siente Natàl Alexandro. Sin embargo, despues que este punto fue dignamente tratado por el citado Señor Benedicto XIV. tanto en la citada Bulla, como en otra que dirige à los Señores Obispos de Polonia, y

em-

empieza *Magnæ nobis*, debemos estar por lo valido de estos Matrimonios, aunque los detestèmos como ilicitos, y pecaminosos. Pero aunque esto sea asi hablando de estos Matrimonios en sì mismos, el mismo Señor Benedicto en sus libros de Sinodo Diocesana lib. 6. cap. 5. n. 4. nos dà una salida muy conforme para salvar en aquellos tiempos estos Matrimonios. Dice pues, que en alguna Provincia, y por algunos graves motivos puede haver dispensa para hacer licitos estos contratos. Y si en alguna parte huvo motivos graves para esta dispensa tacita, ò expresa de los Papas, debe creerse en Cordoba donde los Cristianos quedaron entre los mismos Moros, que eran los dominantes, y mantenian una muy precisa comunicacion, y dependencia, y por consiguiente debemos piadosamente creer, que aquellos infelices Catolicos se veìan obligados à esta comunicacion, y siendo ellos tan piadosos en lo general, y que à costa de mil trabajos, y desprecios mantenian la Religion con zelo, fervor, y constancia, se debe inferir no mancharìan sus conciencias tan iniquamente, si fueran ilicitos estos matrimonios, y sobre este punto no tuvieran dispensa, ò el consentimiento general de la Iglesia no les diese esta libertad. §.VII.

§. VII.

PASAMOS ya à otro punto dificil qual es el servicio de los Cristianos en el Palacio Real acompañando al Rey en los ministerios, y funciones publicas, y aun parece preciso entrasen en la Mezquita en los dias de oracion, accion bien disonante. Es verdad, que no consta de pasage alguno sirviesen los Cristianos al Rey en estos casos, y se puede creer, que los Moros como tan supersticiosos zeladores de sus ritos no permitiesen entrasen los Cristianos en su Mezquita, porque no la contaminasen.

Pero en el caso de que en esto no tuviesen reparo por ocuparse los criados del Rey en un ministerio servil, se ofrece la dificultad, còmo era esto licito? Tenemos en la Santa Escriptura el caso de Naamàn Syro, que (como refiere el lib. 4. de los Reyes) convertido por Elisèo à la verdadera religion, propuso al Profeta la dificultad de que iba con su amo el Rey al Templo de Remòn, y se reclinaba para adorarlo sobre su brazo, y le pregunta si le era licito esto? Y el Profeta le responde, *vade in pace.*

Al-

Algunos tales quales Teologos han discurrido en este punto con singularidad. El Cardenal Hugo no tiene embarazo en condenar à Naamàn, y aun al Profeta Elisèo, diciendo, que este andubo muy indulgente, y que la accion de si es mala, y de ninguna manera disculpable. Este dictamen aunque de un hombre tan grande, no dexa de horrorizarme contemplando adulador à un Profeta tan Santo, que fue Autor de tantas maravillas, y uno de los mayores Heroes en santidad, que ha tenido el mundo.

Agustin Calmet adopta la sentencia de Samuel Bochart, quien dice, que Naamàn no pedia licencia à Elisèo para ir al Templo con su Amo, sino solo el perdon de las veces, que havia ido, lo qual quiere deducir del texto original Hebreo, que habla de preterito. Yo no puedo acomodarme à este dictamen por quanto con èl es preciso abandonar la letra de nuestra Vulgata, que hace distinto sentido, y de quien no es justo apartarnos.

La comunisima sentencia de los Teologos Catolicos, y no solo de los que en otro tiempo aprobaban el culto ya proscripto de los Chinos, tiene por cierto, que este hecho de Naamàn, y Elisèo està libre de crimen.

El

El grande Natal Alexandro advierte, que Naamàn despues de sano acompañaba, y daba la mano al Rey su Amo, lo mismo en el templo, que en otros lugares, de lo que justamente infiere, que este era un ministerio puramente servil, que en sì solo dice respeto al servicio de su Amo, lo mismo en el Templo, que en Palacio, y por consiguiente es una accion indiferente, que por sì no influye en la adoracion del Rey como adoracion, sino como servicio corporal.

Esta misma doctrina, como tan sòlida, siguiò el docto Concina tomo 1. sobre el Decalogo lib. 1. disert. 1. cap. 14. num. 5. quæst. 4: sienta pues con todos los Catolicos, que es ilicito por evitar la muerte inciensar al Idolo, hincarle la rodilla, y otras acciones de religion, porque estas no tienen en sì otra significacion exterior. Se objeta el hecho de Naamàn Syro, y responde, que es falso, que Naamàn pedia licencia para dar culto al Idolo, sino para servir al Rey, à quien daba las muestras de su civil servidumbre, tanto en el Templo, como en los demas lugares.

Sin embargo mal satisfecha su severidad con esta corriente, y sentada doctrina èl mismo se impugna lib. 1. in Decalog. diser. 9.

cap. 7. donde trata de intento este suceso. Su fundamento es equiparar la accion de Naamàn con la del Criado, que ayuda à su Amo à subir por la ventana para el fin lascivo, cuya accion condena la Iglesia, no hallando diferencia de una à otra, y ponderandola con su estilo declamatorio. Pero el mismo Concina nos ha de dar la disparidad. Hablando en el capitulo 12. del lugar citado del punto del Criado, que ayuda à su Amo à subir la ventana, alaba dignamente la doctrina de los Salmanticenses, y conforme con ella dice, que segun la doctrina de Santo Tomàs, la cooperacion à lo malo no es mala intrinsecamente, quando el que obra puede hacerlo bien, ò mal, de tal manera, que el mal uso solo nazca de la malicia del agente; por lo qual pedir prestado al usurario, juramento à un Ethnico, Sacramentos à un Ministro indigno, no es ilicito, ni cooperar à su malicia, porque estas acciones se pueden hacer bien, y solo por la iniquidad del que las hace contraen el vicio. Por el contrario en la lascivia, y en el hurto, ni el lascivo, ni el ladron pueden executar estas acciones sin malicia. Esta es la doctrina del Concina en el lugar citado num. 6.

Con-

Conformome con ella gustoso por ser doctrina de Santo Tomàs santa, y llena de juicio; pero ella misma està diciendo la disparidad, que hay con el suceso de Naamàn. Este hombre servìa al Rey de bracero: le acompañaba en todos sus ministerios, este era su oficio: esto executaba en Palacio, en la calle, en el campo, y en todo lugar: si lo executaba en el Templo era un ministerio servil indiferente en su especie, como es notorio, sola la malicia del Rey viciaba la accion en el Templo, y Naamàn servìa lo mismo alli, que en la calle: el oficio de bracero, y de arrodillarse puede bien, y mal hacerse, y solo es malo por la malicia del Rey, pero la accion de ayudar à subir al Amo por la ventana, es intrinsecamente ordenada à un fin intrinsecamente malo, que no puede hacerse bien: esta obra està por sì influyendo en el pecado, pues à este fin le impèle, le ayuda, y sin este auxilio, ò no se executàra el pecado, ò se hiciera con mayor dificultad; pero la adoracion de Remòn no necesita sufragio de bracero: sin este puede muy bien hacerse, y la hacian todas las personas particulares: solo concurre el bracero no à la adoracion, sino al adorante, no à la persona, sino

à

à la dignidad, motivo, que la hacen justa, y muy distante de compararse con la del Criado, que ayuda al Amo lascivo.

Otra doctrina de Santo Tomàs ademas de la citada nos da luz para afianzarnos en este dictamen tan abrazado por todos. Este Santo Doctor en la 22. quæst. 169. art. 2. ad 4. dice, que hay unos artes, que hacen algunas obras, que los hombres no pueden usar sin pecar, y estos Artifices pecan sin duda, porque dan directamente motivo de pecado, como si alguno fabricara Idolos, ù otras cosas para el culto de la idolatrìa. Pero si hay algun arte del que pueden los hombres usar bien, ò mal, como es el arte de hacer espadas, saetas, y otras semejantes cosas, el usar este arte no es pecado. Esta santa, y catolicisima doctrina nos enseña, que las obras de que pueden usar bien, ò mal los hombres son licitas como à la verdad lo es el oficio de bracero, que es un ministerio servil.

Mas expresamente Tertuliano nos dà una doctrina muy del caso: *licebit* (dice este Padre) *adesse inquibusdam, quæ nos homini non Idolo oficiosos habet* (*lib. de Idolatr. cap.* 16.) y aunque el citado Concina quiso torcer

la

la mente del mismo Tertuliano , y transcribe tan largo pasage del mismo; pero què resulta de todo? Lo contrario de lo que intenta. Dice pues Tertuliano , que no nos es licito concurrir al sacrificio del idolo , ni al sacerdocio , ni con nuestro consejo , ni con nuestro gusto , ù otras semejantes cosas : *si voy alli* (prosigue) *por el sacrificio como causa final , seré participante de la idolatrìa , pero si otra causa distinta me une , ò agrega al sacrificante , seré solamente uno , que està viendo el sacrificio. Plane* (son sus palabras) *ad sacerdotium , & sacrificium vocatus non ibo* (*proprium enim idoli offitium est*) *sed neque consilio neque sumptu, aliaque opera ejusmodi fungar : : : si propter sacrificium vocatus asistam, ero particeps idolatriæ , si me alia causa conjungit sacrificanti, ero tantum expectator sacrificij.* Vease claro, que Tertuliano salva en esta doctrina à Naamàn , y por consiguiente à todos los que executan semejante accion en ministerios serviles,

que los une al sacrificio , como en los Cristianos de Cordoba.

DIA

DIA VII. DE JUNIO.

LOS SANTOS MONJES, PEDRO PRESBYTERO, UVALABONSO DIACONO, SABINIANO, UVISTREMUNDO, HABENCIO, Y HEREMIAS MARTYRES.

Posuerunt morticina servorum tuorum, escas volatilibus cœli, carnes Sanctorum tuorum bestiis terræ. Psal. 78. v. 2.

HISTORIA.

DE S. PEDRO PRESBYTERO.

QUANDO los enemigos de la verdad tenian mas despreciada la Religion Cristia-

tia

tiana , plantò Dios en Cordoba un hermoso jardin de virtud dividido en muchos , y copiosos Monasterios , que la ilustraron para eterna memoria , y produxeron al Cielo muchas flores esmaltadas con su sangre. A estos sagrados Oratorios concurrian muchos de todas partes ansiosos de la virtud , y buscando tan esclarecidas Escuelas de perfeccion , donde ademas de la ciencia de los Santos florecian tambien todas las buenas letras , siendo estos los estudios , que conocieron aquellos siglos.

Entre los muchos , que con el deseo de enriquecer su ingenio con letras , y su alma con virtudes vinieron à Cordoba , fue uno San Pedro , natural de la antigua , y noble Ecija , Ciudad en todos tiempos celebrada , y honrada por los Romanos con el asiento de un Convento Juridico. Estudiò en Cordoba con toda perfeccion las buenas Artes , y salìò consumado en la ciencia de las Sagradas Escrituras. Con estas bellas disposiciones conociendo , que no sirve la ciencia sin el temor de Dios , se hizo Monje del Monasterio de Santa Maria de Cuteclara , famoso en aquellos tiempos por ser insigne , y fervorosa la perfeccion , que en èl se observaba , baxo de

la enseñanza, y regular doctrina de su Abad Frugelo, Varòn de gran santidad. Estaba este Monasterio à la parte occidental de la Ciudad en un Lugar no lexos de ella, que se llamaba Cuteclara. Cumpliò Pedro con tantos esmeros sus obligaciones, y fue tan observante de la vida Monastica, que le juzgaron digno del sagrado Orden de Sacerdote, que exerciò con la edificacion de todos, y con la practica de las virtudes, que le hicieron agradable à Dios, y à los hombres. Esta era su vida, y estas sus disposiciones para recibir la corona del martyrio como ya diremos.

DE SAN UVALABONSO

DIACONO.

EN la Ciudad de Elepla, antigua Silla Obispal, y hoy pequeña Villa llamada Niebla, Cabeza del Condado de este nombre, y de el Arzobispado de Sevilla, naciò un piadoso Varòn, y fiel Cristiano, noble; pero pobre. Vino à Cordoba, y casò con una Mora, quien con la buena vecindad de su marido dexò los errores de su brutal Secta, y se

hizo

hizo Cristiana ; y siendo esta mudanza de profesion penada entre los Moros con la muerte, temerosos los buenos casados de la persecucion anduvieron vagueando por varias partes hasta llegar à la Villa de Froniano, que estaba tres leguas de Cordoba en la Sierra à la parte de Poniente, y alli se juzgaron seguros, retirados, y ocultos. Quando entraron à morar en Froniano tenian ya estos dos ilustres Cristianos dos hijos de su matrimonio, hembra la mayor , y varon el segundo: llamabase aquella Maria, que despues de ser Monja de Cuteclara diò la vida por Christo en compañia de Santa Flora , y Uvalabonso el otro de quien aora tratarèmos. No puede decirse con certeza donde nacieron estos dos Santos Hermanos; pues quando el Padre saliò de Niebla no se havia casado : hecho ya su matrimonio en Cordoba, salieron de ella, y andubieron vagos por varias partes, y quando pararon en Froniano ya tenian los dos hijos.

En Froniano vivian estos dos piadosos Consortes, quando Dios quiso llamar à sì à la Madre para premiarle su constancia , y trabajos recibidos en obsequio de la fé. En esta circunstancia el buen Padre asegurò la salva-

cion de sus hijos en un tiempo tan peligroso, y para esto encomendò à su hija Maria à la Venerable Artemia, Abadesa de el Monasterio de Cuteclara, quien la criò, y educò en el santo temor de Dios, y retirada de las calamidades de aquel siglo. Uvalabonso fue criado en el Monasterio de San Feliz, que estaba en el mismo Lugar de Froniano. El Padre lo entregò à Salvador, Presbytero, de buena memoria, que como Sacerdote gobernaba aquella Congregacion de Monjes. Hecha esta santa distribucion quiso Dios llevarse tambien à su descanso à este buen Padre de Familias, y quedaron de el todo huerfanos estos dos Santos. Pasado algun tiempo muriò tambien el buen Sacerdote Salvador, que educaba à Uvalabonso, y Maria su hermana lo traxo à Cuteclara, y doctrinò como Madre, convirtiendo en maternal cuidado el fraternal amor. Siendo ya Uvalabonso de edad competente, se hizo Monje en aquel Monasterio de Cuteclara con grande exemplo de virtud, y admirable edificacion de todos, y por sus elevadas prendas subiò hasta recibir el grado de Diacono, en cuyo estado vivia quando ofreciendose al martyrio le coronò la mas preciosa muerte.

DE

DE SAN SABINIANO, Y UVISTREMUNDO.

BREVES noticias nos dexò de estos Santos el Cronista Eulogio, solo dice, que Sabiniano era natural de Froniano, que ya diximos estaba tres leguas de Cordoba àzia el Occidente dentro de la Sierra. Era hombre de mediana edad, y Monje muchos años de el Monasterio de San Zoylo, que llamaban Armilatense, que estaba situado en la Sierra mas de treinta millas de Cordoba al Septentrion en una dilatadisima, y horrorosa soledad, entre montes, y malezas en lo eminente de un cerro à cuya falda corre el Rio Armilata, que hoy decimos Guadalmellato, que diò à este Monasterio el nombre Armilatense, y con la pesca de este Rio socorrìan su hambre los Monjes. Poco tiempo havia, que à este Monasterio havia ilustrado profesando su instituto Uvistremundo, hombre mozo, natural de Ecija. Estos dos Monjes en edad desiguales, en su profesiòn unos, viendo el desprecio, que los enemigos hacian à la fé,

sa-

salieron de su Monasterio como valientes Soldados de Christo à presentar la batalla al enemigo acostumbrados ya à vencerle en sì mismos, domando sus apetitos, y sentidos, hasta que aora del todo se negaron à sì mismos, y dieron su vida en obsequio de su Criador.

DE SAN HABENCIO.

ERA este Santo Monje de el Monasterio de San Cristobal (que estaba al medio dia de Cordoba pasado el Rio, y sobre sus corrientes à vista de la Ciudad) natural de Cordoba, y de una edad madura, y consistente como de cinquenta años quando se ofreciò al martyrio. Pasò su vida muerto al mundo, baxo de un instituto muy estrecho encerrado en su celda como en voluntaria carcel, sin ceder un punto al comercio de los hombres, guardando inviolable silencio, y ocupado en exercicios santos de contemplacion, y penitencia. Si acaso alguna vez necesitaba algun breve trato para sì, ò para sus proximos, solo se dexaba ver por una ventana de su celda. Sus ayunos, y otras mortificaciones de la carne eran admirables, usaba siempre de unos

ci-

cilicios asperisimos de hierro, y al fin era modèlo de la mayor perfeccion, y copia antigua de los antiguos Padres del Yermo. Asi pues mereciò la corona del martyrio, con que vive eternamente enriquecido, y asi concluyò su carrera en obsequio de la verdad.

SAN HEREMIAS.

DEL Monasterio Tabanense saliò tambien su ilustre Fundador San Heremìas. Era de la mas ilustre nobleza de aquel tiempo, y estaba casado con una su igual noble Matrona, llamada Isabèl, hermana de Santa Columba. Eran poderosos, y muy ricos; pero con una apostolica resolucion dexaron todas las cosas en seguimiento de la perfeccion Evangelica, fundando à sus expensas el cèlebre doble Monasterio Tabanense, de quien se hizo mencion hablando de San Isac sobrino de Heremìas, y donde la misma Isabèl fue Abadesa, y Martìn su hermano Abad. Alli se recogiò con su muger hijos, y deudos à disponerse à morir, muerto al mundo, negado al comercio, acompañado de la soledad, asistido de Dios, y venerado de los hombres: era Varòn, en quien lu-

lucia el santo temor de Dios , y cuidado inviolable de su conciencia con el perpetuo exercicio de virtudes , mortificacion , y austeridad: era ya hombre anciano , venerable de gran juicio , y prudencia , y con estas obras saliò acompañado para la otra vida donde encontrò el premio cien veces doblado. Apenas oyò, que su buen sobrino Isac havia largado el cuello en testimonio de la verdad de nuestra Religion le imitò fervoroso , temiendo, que la dilacion no fuese motivo para hallar cerrada la puerta , y asi como Virgen prudente prevenido con el aceyte de la caridad llegò à conseguir la corona.

MARTYRIO DE ESTOS SEIS SANTOS.

TODOS estos Santos Monjes , en un mismo dia , en una misma hora , con unos mismos intentos , y por un mismo fin , armados con la fé , fortalecidos con la esperanza , y fervorizados con la caridad , juntos se presentaron delante del Juez en su Consejo , ò Tribunal. „ Nosotros tambien (le dicen) profesa-

„ samos la Religion , que vosotros despre-
„ ciais , y por lo que has quitado la vida à
„ nuestros hermanos Isac , y Sancho , no di-
„ lates la sentencia , exerce tu crueldad , y
„ enardece tu furor contra nosotros , que ve-
„ nimos à dar la vida gustosos en credito de
„ la verdad : confesamos à Christo por unico
„ verdadero Dios , y afirmamos , que vuestro
„ Profeta es Autor de la misma maldad , y
„ precursor del Anti-Christo , y sentimos en
„ verdad , que vosotros engañados con èl , y
„ sequaces de sus mentiras , y vicios , haveis
„ con èl de padecer eternos tormentos.

Quièn no admira tan pasmosa resolucion , tan generoso desprecio de la vida , y tan animosa defensa de la fé! Temblò el infierno , asombròse , y conturbòse la Corte , y alegròse el Cielo de tan gran victoria. Apenas el Juez oyò esta clara , desnuda , y verdadera confesion , los mandò con furia degollar. Pero al buen viejo Heremìas dieron antes tan cruelisimos azotes , que llagado , y desmayado lo dexaron por muerto. El motivo se ignora: solo parece , que hablò algunas cosas contra Mahoma , con tanta valentia , que enardecieron el furor del Juez de tal modo, que saliò su crueldad de los limites de sus

es-

estatutos, y leyes. Al fin caminaron todos al suplicio con tanta alegria, sosiego, animo, y fervor, que esta milagrosa valentìa bastaba para acreditar nuestra creencia. Solo el buen Viejo Heremias caminaba herido, y medio muerto à paso lento; pero aunque enferma la carne, el espiritu valiente, y el corazon abrasado. Llegaron al Campo Santo, sitio destinado para Cadahalso, y con gran desembarazo, y divina resolucion mutuamente se convidaban con la muerte, y como si fuera un convite se daba uno à otro el primer lugar. Dieron la primacìa al Santo Sacerdote Pedro, y despues al insigne Levita Uvalabonso, y al fin todos los demas alargaron la vida à las violencias de la espada, entrando sus almas en aquel eterno convite, à cuya mesa espero en Dios se ha de sentar mi alma, ayudado de las intercesiones de estos Santos. Fue su muerte Domingo siete de Junio de el año de el Señor de 851. Sus cuerpos fueron puestos en unos palos, y colgados de los pies en el Campo de la Verdad en compañia de los de San Isac, y San Sancho. Al fin el dia Viernes doce de Junio estando ya los Santos Cadaveres medio podridos, formaron los Moros una grande hoguera, entre cuyas llamas con-

consumieron , è hicieron pavesas todos ocho Cuerpos , y despues , porque no quedase à los Fieles el consuelo de sus cenizas los arrojaron en lo mas profundo de el Guadalquivir.

NOTAS.

§. I.

EL falsisimo , despreciable , è indigno Cronicòn de Juliano (num. 96.) dice , que en la persecucion de Trajàno padecieron en Cordoba Pedro Presbytero , Eutichio , Heremias , y otros tres. Quien puede tolerar con paciencia suposiciones tan claras vendidas por venerables antiguedades? No viò este Pseudo Juliano à San Eulogio , Adòn , Gelasino , y Usuardo , que los nombran , Pedro Habencio, Heremias , y otros tres ? Si los veria , pero hallando , que estos Santos son de la persecucion Arabiga , quiso disimular su mentira mudando el nombre de Habencio en Eutichio. Don Juan Tamayo , insigne sequàz de estas novelas tampoco reparò este disparate , y siguiò ciegamente à Juliano. Es pues error intolerable poner à estos Santos en la persecucion de Trajàno , siendo evidente , que pade-

cieron en tiempo de Abderramèn Segundo, Rey Arabe de España, año de 851., y asi con San Eulogio convienen los Martyrologios todos con sola distincion de que Gelasino les señala el dia ocho de Junio en lugar del dia siete. Es pues muy simple el disimulo de Juliano. Quien puede dudar, que este, y sus semejantes Cronicos son ilustres tizones de una buena hoguera?

§. II.

EL sitio de el Monasterio de Cuteclara describe San Eulogio diciendo estaba en una Villa, Aldèa, ò Barrio llamado Cuteclara no lexos de Cordoba àzia el Occidente, *in vico Cuteclara non longe ab urbe in parte Occidentali.* Estas señales, que en otras circunstancias fueran bastantes para saber el sitio del Monasterio, han dexado disputable este asunto, ò por la tyranìa de el tiempo, ò por no haver reflexionado las palabras de San Eulogio. El Padre Martin de Roa dixo, que Cuteclara estubo en la Sierra, y aun cita por este dictamen al Santo Doctor. Pero en esto se manifiesta, que esta opinion se funda en la falta de reflexion, pues San Eulogio jamàs di-

dixo , que Cuteclara estaba en la Sierra , y esta opinion està destruida con sola la atenta leccion de San Eulogio.

Ambrosio de Morales discurriò , que Cuteclara estubo donde el religiosisimo Convento de Minimos de el Orden de San Francisco de Paula. Fundase , en que esta religiosa Casa fue desde el tiempo de la conquista Hermita de nuestra Señora de las Huertas , cuyo titulo dieron por el sitio de las Huertas , en que se hallaba. En todo aquel contorno hay muchos rastros de poblacion, que prueba serìa el Arrabal , ò Barrio de Cuteclara. En la Iglesia antigua se notan muchas señales de Fabrica Goda , y su profunda situacion dice con claridad , que es antiquisima. Por esto discurre , que desde el tiempo de la conquista se havia llamado nuestra Señora de las Huertas la misma que antes por el Barrio en que estaba se decìa de Cuteclara, y hoy se llama de la Victoria por la Religion que la ocupa.

Los Cronistas Minimos , Morales , y Montoya se arrimaron à este parecer , y ademas de las razones ya expresadas añaden , que rompiendo unos tabiques para el servicio del Refectorio de el Convento de la Victoria , se ha-

hallò un torno de Monjas sentado en sus quicios como suele estar , y las señales de el Coro de Monjas , y otras cosas de lo que infieren que aquella casa fue de el Monasterio de Cuteclara , pues era de Monjas. Ademàs de esto el Venerable Padre Fray Antonio de los Reyes , Varòn de santidad muy grande , de penitencias muy crueles , y oracion muy frequente , viò varias veces , estando à la media noche en oracion en el Coro, salir de un pozo , que hay inmediato à la Capilla de San Francisco de Paula una hermosa procesion de Virgenes , presididas de un Obispo , y alguna vez viò à los Santos Adulfo , Juan, Aurea , hijos de Artemia , Abadesa de Cuteclara , y Flora , y Maria , Monja èsta de el mismo Monasterio. Con lo que se concluye ser aquella casa insigne Santuario , y determinadamente el Convento Cuteclarense.

No obstante estos fundamentos , soy de parecer, que en el sitio, donde la Victoria està hoy, no estubo el Monasterio de Cuteclara. En prueba de esta verdad no tenemos , ni mejor , ni mas fiel testigo , que San Eulogio, y si se huviera atendido su dicho con la reflexion debida , no huviera licencia para discurrir de otro modo. Tres señales nos dexò

el

el Santo, que miradas bien no convienen al Convento de la Victoria. Estaba el Monasterio à la parte Occidental de Cordoba, no lexos de ella, en una Aldea, ò Lugar dicho Cuteclara. Vamos examinando estas tres señas. Primeramente, nadie ignora, que el Convento de la Victoria no està al Occidente de Cordoba, sino entre el Septentrion, ò Norte casi parte opuesta al medio dia, ò Austro: luego si Cuteclara estaba à la parte Occidental, no estaba donde hoy la Victoria. Para evidenciar esto imaginèmos una linea derecha desde el medio dia de Cordoba àzia la Sierra, y otra desde Oriente à Poniente, que forme quatro angulos iguales, en este estado veremos, que el medio dia de Cordoba està àzia el camino de Montilla, y el Septentrion su opuesto àzia donde estàn las Hermitas: el Poniente en Almodovar, y en su parte opuesta el Oriente. Segun esta clarisima, è invariable verdad, se vè, que no solo no està la Victoria al Poniente, y Occidente, sino àzia el Boreas: luego siendo San Eulogio tan inteligente en estas cosas, claro es, que la Victoria no debemos dudar no es Cuteclara, pues de su sitio no tenemos mas noticia, que la que dà San Eulogio, que lo contradice.

Para

Para mayor convencimiento, y demostracion de que esta es la verdadera inteligencia de la mente de el Santo Doctor, veamos otros pasages suyos: nadie puede dudar, que el Monasterio de la Peña-Melaria, que estaba en lo alto de la Cuesta de Trasierra cae respecto de Cordoba mucho mas inferior, que el Convento de la Victoria, y por consiguiente con menos impropiedad se pudiera decir, que Peña-Melaria està al Occidente, que no la Victoria. Pues veamos las señas, que de el Monasterio Pina-Melariense dà el Santo Doctor: dice pues, que estaba no lexos de Cordoba al Septentrion: *haud procul à Corduba in parte septentrionali.* Luego el Santo observa el recto modo de señalar las distancias, y por consiguiente quando dice, que Cuteclara estaba al Poniente, no señala el sitio de la Victoria, pues à la Peña-Melaria, que està mucho mas baxo, dice estaba al Septentrion, y asi huviera dicho con mas razon lo mismo de Cuteclara. A mi me parece esta razon eficacisima.

Añado, que quando el Santo nombra el Monasterio de Froniano dice estaba al Occidente, y ya verèmos la verdad quando demostremos su sitio, que està al Occidente en

Sier-

Sierra. El Pueblo Ausinianos estaba al Poniente, y sus ruynas se vèn en el Cortijo de Villa-Rubia, que està legitimamente al Occidente: luego por aquel lado debemos buscar à Cuteclara, y no en la Victoria, que està casi al Boreas. Finalmente de el Monasterio Tabanense dice el Santo, que estaba à la parte de Aquilon, Boreas, ò Norte, y su sitio es claramente el Villar de el que cae poco mas abaxo el Convento de la Victoria: luego es falta de reflexion poner aqui à Cuteclara, quando el Santo no dice estaba, ni al Norte, ni al Septentrion, sino al Poniente.

Veamos aora otra señal: dice el Santo Doctor, que Cuteclara estaba no lexos de Cordoba: *non longe ab Urbe.* Parece equivoca esta señal pudiendo entenderse, ò que Cuteclara estaba en el extramuro de Cordoba, ò que estaba tres, ò quatro millas, pues de ambos modos parece verificarse, que estaba *non longo ab Urbe*; pero para averiguar la mente de el Santo, y resolver esta al parecer equivoca seña, apelaremos al mismo Santo Doctor, y averiguaremos, que es lo que quiere significar con estas voces: *non longe ab Urbe.* Si registramos con atencion todas las obras de

San

San Eulogio hallaremos, que quando el Pueblo, ò Monasterio, que señala està distante de Cordoba mas de una legua, expresa puntualmente las millas de su distancia, quando està solo una legua, ò menos dice, que està no lexos, ò cerca de la Ciudad, y quando el Monasterio està en los Suburbios, Barrios, ò Arrabales, ni señala millas, ni dice està lexos, ò cerca, y solo señala el nombre de el Barrio. De lo primero se halla el Vico Leiulense, que estaba veinte y cinco millas, el Monasterio Armilatense mas de treinta, el de Froniano doce, el Pueblo Ausiniano ocho, y asi los demas. De lo segundo tenemos el exemplo de el Monasterio de la Peña de la Miel, que està una legua de Cordoba, y dice estaba *haud procul à Corduba*; pero sin señalar las millas. De lo tercero tenemos el exemplo de los Barrios *Flagellas*, *Tercios*, *Ninphiano*, *y Colubris*, todos extramuros, y al rededor de Cordoba, y tambien el Monasterio de San Cristobal, que no dice estaba lexos, ni cerca de la Ciudad.

De esta inconcusa costumbre, y perpetuo estilo de San Eulogio se infiere, que quando dice, que Cuteclara estaba no lexos de Cordoba, no quiere decir estaba en sus ex-

tra-

tramuros, sino como una legua poco mas, ò menos; pues asi se explica quando señala la misma distancia. El exemplo puesto es bien semejante: dice, que Peña-Melaria estaba *haud procul à Corduba*, y de Cuteclara *non longe ab Urbe*: una, y otra frase dicen una misma cosa, y si con la primera no significa estar en el Suburbio, tampoco lo explica con la segunda. Añado, que al nombrar el Santo los Barrios Tercios, Ninfiano, y Colubris, que estaban en el extramuro de Cordoba, no usa de las voces *non longe*, *haud procul*, y otras tales, porque su immediacion no pide esta expresion. Serà à la verdad muy impropio decir, que el Arrabal està cerca de la Ciudad, pues si es Arrabal, estaba cerca, y asi el decir no estaba lexos prueba no era Arrabal. Y en realidad para nombrar nosotros el Convento de la Victoria, Carmen, ò Merced, no decimos, que estàn cerca de Cordoba, sino solo decimos, y nombramos los Barrios en que estan. De Cordoba decimos son las dichas Comunidades, porque Cordoba no es precisa, y determinadamente todo lo que abrazan sus muros, sino tambien sus Arrabales: luego quando San Eulogio dice que el Monasterio de Cuteclara estaba

no lexos de Cordoba, no hemos de entender estaba en un Arrabal de la Ciudad, ò Barrio de ella, sino algo retirado, y por consiguiente no estaba este Monasterio donde hoy el de la Victoria, que es en un Arrabal, ò extramuros de Cordoba solo distante de la muralla como 40. pasos. Este es modo de hablar de San Eulogio, y esta es la verdadera explicacion de su mente, atendido lo que en otros parajes nos dexò escrito, y asi aunque parezca equivoco su modo de hablar, bien lo manifiesta quando hablò de la Peña de la Miel.

La tercera señal, que dexò San Eulogio de el Monasterio de Cuteclara es, que estaba *in vico.* Esta voz *vicus* usa el Santo Doctor con equivocacion muchas veces: ya significa Pueblo distante de Cordoba, como Palma, Osaria, Ananelos, y otros. Otras veces significa Barrios pegados al muro, ò inmediatos à la Ciudad, como Flagellas, Tercios, ò Ninfiano. Segun esto para ver en este lugar su mente, es menester reflexionar el modo con que habla. Asi es, que quando con la voz *vicus* significa Pueblo distinto, y distante señala su distancia, ò dà otras señales de su sitio, ò dice si està lexos de Cordoba, ò cerca; pero quando quiere significar, que es

Bar-

Barrio de la Ciudad, no dice cosa alguna de esto. En cuya inteligencia si quando nombra el vico Cuteclara dice, que estaba no lexos de Cordoba, claro es, que no quiere decir Barrio, ò Arrabal, pues entonces fuera inutil decir, que estaba cerca de Cordoba, porque no hay Arrabal, que estè lexos del Pueblo: luego con la voz *vicus* añadiendo *non longe ab urbe* se demuestra con evidencia, que Cuteclara no es Arrabal, sino una Aldèa, Villa, ò Lugar cerca de Cordoba, y por consiguiente no estubo donde hoy el Convento de Minimos. Qualquiera que leyere con atencion à San Eulogio, si se desnuda de pasion, hallarà ser verdad mi dictamen.

Paso à responder à los Autores de la contraria opinion. En primer lugar Ambrosio de Morales se funda muy bien en que el Convento de la Victoria es antiquisima Iglesia, y de el tiempo de los Arabes, pero no demuestra, que sea la de Cuteclara. Yo le concedo gustoso, que aquella Capilla es de la ancianidad, que dice, y que nuestra Señora de las Huertas, y todas sus cercanìas existìan pobladas antes de la Conquista, pero de que sea Iglesia antigua no se infiere sea Cuteclara. Mi dictamen es, que alli estuvo

la

la cèlebre Basilica de San Cipriano, sobre lo que hablo en las Notas à Santa Columba.

Para responder à los Cronistas Minimos, es necesario expresar las mudanzas, que ha tenido aquel Convento. Primeramente en 18. de Febrero de 1510. el Señor Don Juan Daza, Obispo de Cordoba, con consejo de el Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de dicha Ciudad, hizo donacion de la Hermita de nuestra Señora de las Huertas extramuros de Cordoba al Reverendisimo Padre Fray Francisco Binet, General de los Minimos, con todos sus titulos, preeminencias, usos, derechos, acciones, y pertenencias, para que en ella fundasen su Convento: y de hecho tomò en el mismo dia el Padre General la posesion de Iglesia, casa, ornamentos, y otras cosas pertenecientes à la Hermita. Antes de esto por varias escrituras consta, que en esta Hermita ponia el Obispo un Capellan, que la servia, y havia en ella una Cofradia, que decian de nuestra Señora de Roque Amador. Por los años de 1424. se halla ya, que esta Casa era Convento de Monjas, ò Beatas, pues en el testamento de Diego Gutierrez de los Rios primer Conde de Fernan-Nuñez, y otros muchos se hace me-

mo-

moria *de las Empaderadas de Santa Maria de las Huertas* , y de este tiempo es el Torno de Monjas , que alli se hallò, el Coro , y otros fragmentos , que refieren los Cronistas. Ni pueden ser mas antiguos : pues como dice el Concilio Tridentino (Ses. 25.) las Monjas guardan clausura desde el tiempo de Bonifacio Octavo, y asi no puede ser el Torno de el tiempo de los Moros, quando no havia tal costumbre. Verdad es , que antes de Bonifacio Octavo, algunas Comunidades observantes guardaban voluntariamente clausura , pero sabiendo que en estos tiempos posteriores à la conquista huvo alli Convento de Monjas, queda ineficàz el fundamento de los Padres Cronistas, para establecer alli el Monasterio de Cuteclara , quando pudo ser este demas posterior tiempo.

Mas adelante al tiempo de la conquista de Cordoba se encuentra , que el Santo Rey dotò, è hizo su Real repartimiento à la Iglesia de Santa Maria de las Huertas, como Hospital , y el Papa Inocencio Quarto año de 1250. en su Bula confirmativa de el repartimiento Real menciona à Santa Maria de las Huertas entre los Hospitales.

Segun esto se infiere, que el Santo Rey ha-

hallò alli aquella Casa , como determinè en el dia 31. de Enero. Finalmente , las visiones que alli tuvo el Venerable Padre Fray Antonio de los Reyes , prueban , que aquella Casa es antiquisimo Santuario , y suelo venerable, por los muchos Santos que alli se sepultaron , pero no demuestran sea determinadamente la Iglesia de Cuteclara , siendo mas probable, que sea la Basilica de San Cipriano, como largamente pruebo hablando de Santa Columba en 17. de Septiembre.

Supuesto pues que en el sitio de la Victoria no estubo Cuteclara, pasemos à enseñar el asiento que tuvo. No serà dificil si no nos apartamos de lo que nos dice San Eulogio, que estaba en un Pueblo llamado Cuteclara , no lexos de la Ciudad , à la parte Occidental. Buscando pues al Poniente de Cordoba rastros de un Pueblo pequeño , y no lexos de Cordoba , llegamos à encontrar con Cordoba la Vieja, à quien sin violencia competen estas señales. No hay cerca de Cordoba , y al Poniente ruynas de Pueblo sino las que se vèn en Cordoba la Vieja , y asi para mi es indisputable esta verdad. En aquel sitio se vèn varios fragmentos Arabigos : tiene en medio señales de Plaza , y cer-

ca

ca otras de Iglesia , Monasterio , ò Mezquita , y ocupa parte de la falda de la Sierra , y aun se notan señales de aqueducto. Pruebas todas de Poblacion antigua , y estando cerca de Cordoba , ò una sola legua como lo està la Peña de la Miel , por esto de Cuteclara dice el Santo , que estaba *non longe ab Urbe*, y de Peña-Melaria *haud procul à Corduba* , que es todo uno. Por esto los Padres de San Ubalabonso , y Santa Maria pusieron à su hija en Cuteclara , quando ellos vivian en Froniano, Pueblo que estaba àzia aquella parte dentro de la Sierra. Añadese , que vivian escondidos los Padres de estos Santos , y como tales vivian en Froniano sin poder llegar , ni vivir en Cordoba , como dice San Eulogio. Dieron à criar su hijo en el Monasterio que alli havia , pero como este no era doble llevaron à Maria à Cuteclara , Pueblo de aquella cercanìa , y es cierto , que si Cuteclara estuviera en la Victoria ponian à su hija en la misma Ciudad , y ellos se verian precisados à parecer en el Pueblo.

No hallo cosa , que pueda oponerse à este dictamen , y yo estoy en èl sin remordimiento , porque lo hallo ajustado à las señales , que nos diò San Eulogio. Es verdad,

que

que nuestro Ambrosio de Morales puso que en Cordoba la Vieja estubo algun tiempo la Ciudad, pero es inutil impugnarlo quando ya nuestro Rivas hizo clara demostracion de lo contrario, y no ha merecido Morales la fé à que es acreedor en otras cosas. El Padre Roa, y Pedro Diaz de Rivas creyeron, que en Cordoba la Vieja labrò Abderramèn Tercero el Castillo, que refiere el Arzobispo Don Rodrigo, y que duraba en su tiempo. Pero la misma vista de ojos està falsificando esto, quando se vè un espacio en que estubo la Poblacion con sus Calles, Plazas, Iglesia, y otras partidas extendiendose las ruynas mucho mas que quatro Castillos muy grandes. Añaden otros Autores, que à este Castillo de Cordoba la Vieja fue donde se retirò el Regulo Isèn, y le cercaron los mismos Cordobeses, pero contra ellos està el mismo Arzobispo, que dice, que este Castillo estaba en la Sierra, *Issen autem valedicens filiis, & amicis, ivit ad quoddam castrum quod in Montanis Cordubæ, erat situm.* Por esto nuestro doctisimo Bravo discurriò, que este Castillo es el de el Bacàr, no lexos de Espiel, y este se debe creer el que labrò Abderramèn, pues en Cordoba la Vieja no hay rastros sino de

Pue-

Pueblo. En tiempo de el Arzobispo duraba el Castillo de Abderramèn , y en Cordoba la Vieja no havia tal cosa , porque una donacion , que cita nuestro Bravo en el año de 1241 por San Fernando , se nombra aquel sitio de Cordoba la Vieja , y si alli existiera el Castillo , claro es , que no havia motivo, para que los Conquistadores le huviesen dado tan falsa denominacion.

Quando Mogeit conquistò à Cordoba en la pèrdida de España , dice la Historia general , que un Pastor de un Pueblo llamado Seguda diò noticia de el estado en que estaba la Ciudad , y añade la Historia , que este Pueblo era en Cordoba la Vieja. Pero el Arzobispo Don Rodrigo solo dice , que Seguda estaba cerca de Cordoba , y si creemos al Moro Rasis , este dice , que estaba dos leguas , y media de Cordoba , y Cordoba la Vieja està solo una legua.

§. III.

SEñALANDO San Eulogio la Patria de el Padre de el Santo Martyr Uvalabonso dice se llamò Elepla : una equivocacion de Ambrosio de Morales es causa de detenerme en

este punto, pues sin reflexion le han seguido los nuestros. Dice pues Morales, que Elepla es el Pueblo que llamaron Ilipa, y hoy decimos Peña-Flor entre Cordoba, y Sevilla à la rivera derecha de el Guadalquivir, pero esto fue equivocar el nombre de Ilipa con el de Elepla, que expresa San Eulogio, y en realidad son distintos Pueblos. Las mismas monedas, que he visto muchas, nos vocean esta distincion, pues unas dicen Elepla, y otras Ilipa diversas entre si en todo. Elepla pues es la que hoy decimos Niebla à orillas del Rio, no lexos de donde desemboca en el mar. En el Concilio Iliberitano se hallò Restituto Presbytero, y firma *Restitutus Presb. Eleplensis*. Despues en los Concilios de Toledo, y Sevilla se hallan memorias del Pueblo de Elepla, ò Eleplense; asi consta del primero de Sevilla del 6. 7. 8. 12. 13. 15. y 16. de Toledo. Ni contra esto hace, que en algunos Concilios como el 4. de Toledo se varie en algo esta voz diciendo *Episcopus Ileplensis* en vez de *Elepensis*, variedad, que se nota en las mismas monedas de que unas dicen Elepla, otras Ilepla, otras Ilipla, como puede verse en la Erudita Obra, que sobre las monedas antiguas acaba de salir à luz por Don Jo-

Joseph Velazquez. Todo esto no impide para creer, que Elepla, ò Ilipla sea distinta de Ilipa, porque semejante variedad se nota en Iliberi à quien San Eulogio llama Eliberi, y nosotros Elvira, es evidente, que la I de los antiguos se mudò despues en E, como se evidencia de mil exemplares de aquellos tiempos.

Ademas de esto en ningun Concilio se halla Ilipa, prueba clara de que esta no fue Silla Obispal, como lo fue Elepla, ò Ilipla. En las varias divisiones de los Obispados, que hizo imprimir el Señor Don Garcia de Loaysa en el Concilio de Lugo, sacada de un libro Gotico de la Santa Iglesia de Oviedo, se nombra el Obispo de Elepla sufraganeo de Sevilla. Esta claramente no era Peña-Flor, pues hasta Palma, que està mas abaxo en la rivera de el Rio llegaba el Obispado de Italica, como dice San Eulogio hablando de San Luis Martyr, compañero de San Amador. Pero para la total demostracion de que este Obispado Eleplense no estubo situado en Peña-Flor, se advierte la division, que lo declara muy bien. Dice pues, que Elepla partìa terminos con el Obispado de Asidonia, que es Medina Sidonia, ò Xerèz de la Frontera.

tera. Al Obispado de Asidonia le señala estos terminos: *de Busca usque ad Senam*, y de *Sena* señala al de Elepla *usque ad Datam*. Esto demuestra, que estos Obispados se tocaban con inmediacion, y si Elepla fuera Peña-Flor, ya se vè, que no pudiera ser esto, pero siendo Niebla Elepla, es evidente, que pudieron, ò debieron tocarse estos Obispados, pues està en aquella parte Occidental entre Guadalquivir, y Guadiana. Finalmente para mayor demostracion està el que el Arcediano de Niebla, Dignidad de la Santa Iglesia de Sevilla se llama hoy, y se ha llamado desde su fundacion: *Archidiaconus Eleplensis*. Veanse otras pruebas de este sentir en Don Nicolas Antonio (Censura. lib. 6. cap. 2.) por esto debemos concluir, que Elepla, y Ilipa son distintas Poblaciones: una Niebla, y otra Peña-Flor, aunque alguna vez se hallen equivocadas en impresiones, y versiones.

De Ilipa nadie hallò testimonio, que pruebe se llamò Elepla. Dos Ilipulas refiere Plinio, una en la Bastetania yendo de Cordoba àzia el Mediterraneo, y no lexos de Iliberi, y à esta le dice *Ilipula laus*. Otra Ilipula, que llama menor en el Convento Juri-

dico

dico de Ecija àzia la parte de Malaga. Otra Ilipa nombra en el Convento Juridico de Sevilla à la ribera derecha de el Betis, que sin duda es Peña-Flor. Esta es la misma que menciona Estrabòn hablando de la corriente del Guadalquivir, y dice, que hasta ella subian los Navios. En el Itinerario de Antonino se nombra à Ilipa en un camino de Cordoba à Sevilla, y sin duda es la misma que aqui nombra Estrabòn, y Plinio, que se ha dicho es Peña-Flor. Ptolomèo en los Turdulos de Cordoba nombra à Ilipula magna, que segun el sitio que le señala es la misma Villa de Peña-Flor. Otra Ilipa pone Ptolomèo en los Turdetanos, que confinan con la Lusitania, y parece la misma que nombra Tito Livio (lib. 25. cap. 1.) segun lo que se demuestra, que ningun Autor llama à Peña-Flor Elepla, ni à Niebla Ilipa.

§. IV.

LA Villa de Froniano donde estaba el Monasterio de San Feliz donde vivieron los Padres de San Uvalabonso, y Patria de San Sabiniano, dice San Eulogio, estubo doce millas de Cordoba dentro de la Sierra à la parte

te Occidental: *Oppidum Froniano, qui in montana Cordubensi in parte Occidentali duodecim milliaribus ab Urbe distat.* Reglandonos pues à estas señales, busquèmos à la parte Occidental de la Sierra como tres leguas distante el sitio de este Pueblo, y las mismas ruinas nos diràn la verdad. Tres leguas pues de Cordoba en la Sierra, y al Poniente està la Dehesa, que llaman de Villalobillos, que al medio confina con las Cuevas, al Oriente està la Jarosa, y una legua corta està la Villa de Trasierra, y al Septentriòn el Lagar, ò Dehesa de la Porrada. En este distrito hay un anchuroso Valle, que al Septentriòn confina con unas laderas asperisimas realengas, ò Valdìos, que descargan en el Rio Guadiato. En este Valle hay muchos rastros de edificios, casas, calles, y otros fragmentos, que segun la extension, y larga tierra son de una pequeña Poblacion, y las Gentes que por alli moran llaman à este sitio los Argamasones por los muchos que alli se vèn.

No me parece cabe dudar, que aqui estubo el Pueblo Froniano, pues no pudiendo dudarse, que en este sitio lo huvo, y estando en la Sierra, al Poniente, y tres leguas de Cordoba, que son las señales, que

nos

nos dexò San Eulogio , es indisputable ser Froniano el que alli yace arruinado. Y para la plena justificacion de haver estado aqui el Pueblo, baxando desde el sitio dicho al Rio se vèn en èl junto aun prado , que dicen Linarejos las ruynas de un Molino de pan cubiertas con la arena las piedras de moler. Ni me parece se podia pedir mas para asegurarnos , que esta fue Poblacion antigua , y por su sitio la Villa de Froniano. Aqui pues fue donde estubo el Monasterio de San Feliz, y donde se criò Uvalabonso.

Supuesto por innegable , que aqui estubo el Pueblo Froniano , debemos advertir, que pasado el Rio Guadiato por el mismo sitio de el Molino , que ya hemos señalado, se vè la junta de el Rio Guadiato con Guadiatillo , y junto à esta junta se eleva un monte muy espeso à quien llaman el Cerro del Trigo , y en una la mas alta de tres cumbres se vèn algunas cortas ruynas donde por tradicion se dice estubo un Monasterio , y en apoyo de esto se han visto alli muchas luces en varias ocasiones. Al Poniente de este Cerro en la junta de los dos dichos Rios hay una fuente , que llaman Santa , porque con sus aguas bebidas han experimentado alivio algunos enfermos.

En

En este Cerro no estubo el Monasterio , porque el Santo Doctor testigo inviolable afirma , que el Monasterio de San Feliz estaba en el mismo Lugar de Froniano. *Sancti Fœlicis Monasterio quod in eo loco* (Froniano) *fundatum est*: segun esto debemos creer , que en el Cerro de el Trigo no estubo el Monasterio , sino en los Argamasones donde estubo el Pueblo Froniano. Ya veo , que el Cerro està alli muy inmediato , pero es San Eulogio tan prolixo , y curioso en estas cosas , que si el Monasterio de San Feliz no estubiera en el mismo Pueblo sino en sus inmediaciones , no huviera dicho estaba en Froniano , sino solo que estaba alli cerca. No parezca voluntario este discurso , pues el mismo Santo nos afianza en èl : hablando el mismo Santo Doctor de el Monasterio de San Justo , y Pastòr , dice , que estaba en un sitio llamado Fraga confinando con el Pueblo Lelulo , ò Leiulense : *loco qui dicitur Fraga confini Viculi Leiulensis.* Vease , que quando los Monasterios no estaban dentro de los Pueblos, sino confinantes à ellos , el Santo lo expresa con toda claridad: luego si el Monasterio de San Feliz no estubiera en Froniano sino en su inmediacion , claro es , que no lo huviera dicho el Santo.

Por

Por esto mi parecer es, que en el sitio de los Argamasones donde sin disputa estubo Froniano, estubo tambien el Monasterio de San Feliz, pues asi lo dice San Eulogio de quien no debemos apartarnos sin gravisimo fundamento. Yo sospecho, que en el Cerro de el Trigo donde son muy cortas las ruinas havria alguna Hermita retirada de el comercio donde à tiempo se retirarian algunos Monjes à exercicios santos, como hay otros exemplares, que lo confirman. De aqui han nacido aquellas cortas ruinas: este es el motivo de la tradicion, y saludable efecto de el agua de la fuente, porque estando el Monasterio en el Pueblo tendrian los Monjes en aquel Cerro su retiro para dedicarse à Dios en soledad à ciertos tiempos, y en testimonio de esto ha sido Dios servido de manifestar la santidad de aquel lugar.

§. V.

EL Monasterio de San Zoylo Armilatense describe San Eulogio con estas palabras: *qui locus* (Monasterij Sancti Zoyli Armilatensis) *pene à Corduba in parte Septentrionis triginta, & amplius milliaribus distans vastissimam horret*

inter deserta montium solitudinem ad cujus collis radices, quo idem situm est, flumen Armilata discurrens, magno pisciculorum solatio inediam refovet Monachorum : ex quo etiam Armilatense cœnobium appelatur. Segun esto poco mas de treinta millas dentro de la Sierra al Septentrion en un collado espesisimo à cuya falda corre el Rio Armilata estubo el Monasterio de San Zoylo. Son tan claras estas señales, que nadie ha dudado de su sitio. El Rio Armilata, que con la Arabiga adicion de Guad (que significa Rio) llamamos hoy Guadalmellato, entra en Guadalquivir como veinte y quatro millas mas arriba de Cordoba, y siguiendo su corriente hasta treinta millas distante de la Ciudad, hallamos el sitio, que tuvo este Monasterio, que nos dice San Eulogio. En esta distancia corre el Rio à la falda de un aspero cerro, que està en la heredad, que llaman Minguiante, y en èl se vèn algunos rastros de edificios, y algunas columnas, ò piedras, que alli existian, estàn hoy en el Religiosisimo Convento de San Francisco del Monte, que dista de alli una milla; pero lo mas es, que todavia existe en este sitio una cueva, que dicen de San Zoylo, prueba evidentisima de la verdad.

So-

Solian los Monasterios antiguos en vez de Celdas tener ciertas cuevas como observò Morales en algunos de Castilla, y esta cueva, que es una bella pieza, es de creer una de las de el Monasterio de San Zoylo, y por esto la apellidan con el nombre que tubo el Convento. Poco mas abaxo hay en el Rio un gran remanso donde aun hoy existe abundancia de pesca con la que dice San Eulogio se alimentaban los Monjes. Quiso Dios, que se perpetuase la santidad de aquel lugar, fundandose en su inmediacion el Monasterio de San Francisco del Monte, Oratorio insigne, habitacion de Santos, y Escuela clarisima de perfeccion cristiana.

§. VI.

EL Monasterio de San Cristobal, dice San Eulogio, estaba à la vanda Meridional del Betis sobre su misma orilla à vista de la Ciudad, *situm est in parte australi in spectaculum Urbis, supra crepitudinem ulteriorem Bætis.* No obstante tan individual descripcion han dudado los nuestros sobre su inteligencia. Ambrosio de Morales, el Padre Roa, el Venerable Pino en un M. S. y el Venerable Hernan

nan Perez, Rector de San Nicolàs de la Axerquìa en otro M. S. tuvieron la opinion de que el Monasterio de San Cristobal estubo en el sitio, que en su tiempo tenia la Hermita antigua de San Julian. Estaba esta Hermita à la orilla del Guadalquivir à la salida de el Campo de la Verdad por el camino de Granada antes de montar los cerros de los Visos. Hoy no existe esta Hermita por haverle robado el Rio con sus crecientes, todo el terreno en que estaba, y sus ruinas aparecen ya casi en la parte opuesta de el Rio en la Dehesa, que llaman del Arenàl.

Yo no me detubiera en asentir à este dictamen, si sus Autores demostraran en aquel sitio las indefectibles ruinas de el Monasterio, que havia de dexar la misma vejèz para recuerdo, pero lo cierto es, que en todos sus escritos, y curiosas delineaciones no nos han dexado memoria alguna, rastro, ò fragmento, ni cimiento de edificio, sino solo la Hermita, que alli havia, que no es capàz de cumplir la idea de todo un Monasterio. Sin embargo en el mismo Rio se descubrian, y hoy descubren ciertos fortisimos Argamasones, que creyeron rastros de el Monasterio, pero con la creciente furiosisima de el año

de

de 1626. observò Pedro Diaz de Rivas, que alli huvo una Grua para sacar agua, y regar aquel campo vecino, poblado entonces de Huertas, y en testimonio de esto se descubriò una grande Alverca con sus betunes, y hechura del tiempo de los Moros, que evidenciaban el pensamiento de Rivas. Esto mismo se confirmò mas el año de 1751., en que hinchado, y sobervio el Rio acabò de descubrir los cimientos, que alli huvo, que es una Azuda, y Molino de Pan, y yo he visto escrituras, que dicen huvo alli Molino, ò Azeña. Descubrieronse tambien varios sepulcros de Moros, que solian enterrarse en la orilla de el Rio, y con esto se afianza, que en su tiempo no havia alli tal Monasterio, ni hay mas rastros, que los de la Azuda, Alverca, Molino, Grua, y otros artificios de agua, y de este modo queda destituida de fundamento una opinion, que algun tiempo fue de los Cordobeses.

El Docto Pedro Diaz de Rivas fue el primero, que apartandose de la opinion expresada buscò otro sitio en que poner el Monasterio de San Cristobal. Pareciòle, que estubo en lo alto de los Visos, esto es lo alto de los Cerros de el camino, que và à Castro,

tro, y Granada: su fundamento es, que era costumbre de los antiguos poner las Iglesias de San Cristobal en lo alto de los cerros cerca de los Rios, y à vista de los Pueblos, y asi parece la denotan las referidas palabras de San Eulogio: segun esto no halla sitio en que colocar estas partidas, sino en el expresado. No me conformo con este dictamen. Lo primero, porque los cerros altos, que llaman los Visos, estàn dos millas del Rio, y San Eulogio dice, que estaba cerca el Monasterio, y de la otra parte de el Rio: que esto quiere decir propiamente *supra crepitudinem ulteriorem Bætis.* Lo segundo, porque en todos aquellos cerros bien examinados no se hallan rastros, ruinas, ni cimientos de haver havido alli Casa, Iglesia, ò Monasterio. Y aunque pudiera decirse, que el Rio se havia llevado estos fragmentos, pues por aquella parte se và arrimando cada dia mas como ha sucedido este año de 1762, sin embargo esto no satisface, porque los cerros altos existen hoy, y lo que el Rio và llevandose es su falda, valle, ò llanura, en que descargan los cerros: luego si el fundamento de Rivas pide el que estubiese el Monasterio en un cerro, y en ellos no aparecen rastros, claro es, q̃ no estubo alli. Otra

Otra opinion parece acercarse mas à la verdad, señalando por sitio de este Monasterio el Campo de la Verdad en aquella parte, que està por cima de la Huerta de Santa Catalina, entre el Camino de Montilla, y el de Ezija, sobre un pequeño cerro donde hoy existen rastros de edificio, jarros, y otros fragmentos, y es el sitio mas firme del contorno: y en este lugar es tradicion huvo antiguamente una Iglesia, que parece la de San Cristobal por las señas de San Eulogio.

Si esto ultimo fuera cierto pudiera hacerse probable este dictamen; pero si se atiende bien à lo que dice el Santo Doctor, que fue tan exacto en la descripcion de los lugares, verèmos que al sitio señalado no le convienen las notas, que le puso: dice pues el Santo, que el Monasterio de San Cristobal estaba à la vanda Meridional del Betis, no como quiera, sino sobre su misma orilla ulterior *supra crepitudinem ulteriorem Bætis.* Es pues evidente, que el sitio mencionado està distante de el Rio no corto trecho, en que se comprehende parte de el Campo de la Verdad, sus eras, y toda la Huerta de Santa Catalina. No es pues este el si-

sitio de este Monasterio si atendemos como se debe lo que dexò escrito San Eulogio.

Los rastros de edificio , que alli hay, y la tradicion de haver havido alli Iglesia no producen individuacion de el Monasterio de San Christobal. Por algunos instrumentos antiguos posteriores à la Conquista consta huvo en Cordoba en la parte Austràl un Monasterio , que se llamaba de San Pedro Gumiel. Està nombrado en la Bula de Innocencio Quarto confirmativa del repartimiento Real, y por otros instrumentos anotado su edificio en aquella parte. Que aqui no estubo el Convento de San Agustin demostrè en el dia trece de Marzo. Estoy persuadido à que la tradicion, tal qual ella es, debe reducirse al sitio señalado , y que son ruinas del Monasterio de San Pedro Gumiel las que alli se observan. A lo que se añade el nombre de el Arroyo inmediato , que hoy se llama Arroyo de la Miel , voz corrompida de Gumiel.

Si este Monasterio de San Pedro Gumiel estubiera sobre las mismas orillas , ò (como solemos decir) terronteras de Guadalquivir pudiera sospecharse ser fundado sobre las ruinas del de San Christobal , pero cstando tan distante como se ha dicho , no tiene lugar nuestra sospecha. Una

Una reflexion transcendental para destrozar todas las opiniones propuestas, resta que proponer, haciendo presente, que el Campo de la Verdad està en la entrada, paso, y comercio principal de la Ciudad à la entrada del Puente: està frente de la Mezquita mayor, y del Alcazar Real, sitio à la verdad muy desproporcionado para un Monasterio de Monjes retirados, en tiempo de un dominio de Infieles, que no permitian en la parte principal de la Ciudad, ni à su vista estas Casas de devocion, y retiro; ni los Cristianos se havian de mantener en este sitio tan expuesto al comercio, y tropiezo de los Infieles. Añado, que en el Campo de la Verdad tenian los Moros sus entierros sobre la orilla del Rio, como ha ido descubriendo el Betis con sus crecientes, y cada dia irà descubriendo mas, como yo los he visto en las crecientes del año pasado de 1769, y es moralmente imposible creer, que alli en sus inmediaciones estubiese un Monasterio, ni que los Cristianos quisiesen conservarse alli. En la vida de San Habencio, dice San Eulogio, que vivia este Santo Anciano muerto al siglo, sirviendo à Christo baxo de una estrechisima regla, encerrado en una voluntaria

ria carcel, con altas paredes, vestido de cilicio, y que solo se dexaba vèr por las ventanas à los que venian à visitarlo: *ibi seculo mortuus Christo autem sub arctissima regula degens utpote spontaneo carceri se tradens, altis maceriarum sæpibus circunclusus, per fenestras se adventantibus exhibebat visendum.* Què señas estas, para que estubiera en el Campo de la Verdad, sitio el mas publico, y de mayor comercio?

Ultimamente el Campo de la Verdad no solo era por su sitio la entrada del mas principal comercio de la Ciudad: no solo era el lugar de los entierros de los Moros, sino que era tambien el sitio de su oracion, y donde salian los Moros en tropas, y multitudes à sus exercicios los dias mas festivos. Esto lo dice San Eulogio en las Actas de San Perfecto, refiriendo aquel suceso de haverse ahogado muchos Moros, que pasaron el Rio desde el Campo de la Verdad con Barcos para ver la muerte del Santo Perfecto. *Turba* (dice el Santo) *gentilium, quæ intuitus tantæ festivitatis in campum ultra pontem fluminis in parte ab urbe australi situm, latissima planicie ad exorandum processerat, &c.* Vè aqui pintado el Campo de la Verdad, lugar de oracion pù-

pùblico, y comun en los dias de sus festividades. Esto confirma mas abaxo : *regredienti namque vulgo* (son sus palabras) *à loco orationis, quo ritu sacrilego irrita vota persolverat, &c.* En lo que se evidencia , que los Moros tenian este sitio como sagrado , y no havian de permitir en èl Monasterio , ò Iglesia de Cristianos. Era al fin el Campo de la Verdad sitio donde ponian los Reos, que morian por haver hablado mal de su Profeta , y por tanto consagrado con este especie de culto indigno de la habitacion de los Cristianos , y menos de Religiosos.

Con estas dudas , y razones batallaba mi entendimiento por mucho tiempo , y casi sin esperanzas de encontrar el verdadero sitio de este Monasterio ; pero aquella Providencia, que no permite , que un cabello de la cabeza de sus Siervos se pierda , y que guarda todos sus huesos , tampoco quiso , que este santo lugar donde tantos vivieron en exercicios , y practica de virtudes , tantos salieron à dar la vida por Christo , tantos fueron alli sacrificados en gloria de su bendito nombre , tantos al fin fueron sepultados, formandose un glorioso deposito , este Señor, digo , diò medios para conocerlo. San Eulogio dice , que este

Mo-

Monasterio estaba en la vanda austràl de Guadalquivir , sobre su misma orilla , y à vista de la Ciudad. Por lo que hemos dicho en otras partes venimos à inferir , que San Eulogio vivia con todos los demas Cristianos la parte oriental de la Ciudad (esto es) por las Parroquias de San Lorenzo , Santa Mari-na , &c. ; y en la de San Andres se criò ba-xo del titulo de Basilica de San Zoylo. En este estado la parte Meridional de la Ciudad, ò la vanda austràl del Betis , està propia-mente mucho mas arriba del Campo de la Verdad , extendiendose por la vanda opues-ta à la Dehesa del Arenal pasado el Rio.

Subiendo pues el Betis arriba en su ori-lla ulterior encontramos unas crepitudes , ò terronteras por donde el Rio se và arriman-do , y en este sitio se halla el Vado , que llaman del Arenal , cuyo camino viene atra-besando la Dehesa dexando al Poniente el Molino del Arenal , y al Oriente el Molino de Lope-Garcia. Pasado pues el Vado , y caminando corto trecho al Oriente, rio arri-ba, se hallan dentro del mismo Rio en aquel sitio , en que se ha ido arrimando mas à la tier-ra, un edificio muy grande, con una portada hermosa de piedra franca con las pilastras de

jas-

jaspes negros, y todo el edificio de la misma piedra franca. Su portada mira al Poniente, y el altar mayor al Oriente, segun antigua costumbre. De aqui se han sacado varias piedras, que hoy existen en muchas partes especialmente en el Molino del Arenal, y en casa de la Señora Marquesa de las Ascalonias. Se han encontrado entre ellas varios jaspes esquisitos de bellos colores, que hoy estàn sirviendo de Aras, y se puede presumir son rastros del Altar del Monasterio. Este sitio al fin estaba sobre el mismo Rio, y haviendose este arrimado por aquella orilla, se halla hoy su sitio, y sus ruinas dentro de la misma madre del Betis, y su terreno corresponde à las tierras del Cortijo, que llaman del Cañuelo, propio del Mayorazgo, que posee Don Luis de Herrera vecino de Castro el Rio.

Este sin duda fue el Monasterio de San Cristobal, porque sus ruinas, que ha querido Dios conservar en medio de las ondas, la situacion à vista de la Ciudad en la vanda opuesta del Betis sobre sus mismas corrientes, y à la parte meridional no dexan duda alguna, ni dan lugar à reparo. Quisiera, que este, y los demas lugares se señalasen por

ser

ser tan dignos de veneracion. Este en especial fue, como se ha dicho, habitacion de muchos Santos, tumulo de otros, y en èl finalmente fueron degollados en odio de la fé todos sus Monjes, siendo victimas de la Religion, como diximos en otro lugar.

ADICION.

SOBRE lo que llevo dicho de Cuteclara he reflexionado alguna cosa, con respeto al nombre del Pueblo. Cuteclara es voz no arabiga, sino latina, esto es, Cutis claro, ò hermoso. Esto supuesto saliendo de Cordoba al Poniente hay unas grandes llanuras muy hermosas, que comienzan en lo que hoy decimos Albayda, y continua con lo que llamamos Cordoba la Vieja. Albayda es voz Arabiga algo corrompida de Albailda, que quiere decir hermosa, blanca, ò clara, ò esclarecida, de lo que, conferido un nombre con otro, tenemos, que esta grande llanura, que en alguna parte conserva el nombre antiguo, y en otra parte mudado en el de Cordoba la Vieja, es el sitio de

Cu-

Cuteclara , y no me detubiera à poner el Monasterio , y Pueblo en el mismo individual sitio , que decimos Albayda si en èl se descubriesen rastros de edificios , ò poblacion , lo que yo no he podido descubrir , ò averiguar.

DIA

DIA XV. DE JUNIO.

SANTA BENILDE MATRONA MARTYR.

Refloruit caro mea, & ex voluntate confitebor Dominum. Psal. 27. v. 7.

HISTORIA.

LA cruel opresion, que los Cristianos padecian en Cordoba baxo del pesado yugo de los Sarracenos, se hizo mas intolerable, quando tomò el Reyno Mahomad, cruel enemigo de Christo. Cargò à los Fieles con tributos exorbitantes, destruyò sus Iglesias, y con tanta insolencia vivian en este tiempo los Moros, que llenaban de oprobios à los Cristianos, y no pensaban, que en aquel Reynado se havia de atreber alguno à maldecir à Mahoma, de lo que tomaban motivo para injuriar su constancia, y valor; pero en dos dias continuados vindicaron estos agravios

Fan-

Fandìla, Anastasio, Feliz, y Digna, dando la vida por Christo, como ya verèmos.

Al siguiente dia saliò à la Palestra siguiendo las huellas de estos una ilustre Matrona, natural de Cordoba, llamada Benilde. No la conocia San Eulogio hasta que saliò en publico à confesar à Christo, y asi no nos dexò memoria de sus virtudes. Solo sabemos, que era temerosa de Dios, y muy amante de la honra del Criador, y debia ser asi, quien despreciando la vida se ofreciò con su sangre à redimir la vexacion del nombre de Christo. Dice el Santo Doctor, que era muger de edad abanzada; pero no lo pareciò en su valiente espiritu, y sobrenaturales fuerzas con que buscò la muerte por motivo tan glorioso. Saliò pues la Santa à la Plaza, presentòse ante los Jueces, ò Censores, y les dixo:

„ Vosotros, hombres miserables, haveis quita-
„ do la vida à los que os han desengañado:
„ vengo à advertiros vuestro yerro, aconse-
„ jando os volvais sobre vosotros, y conoz-
„ cais, que Jesu-Christo es verdadero Dios,
„ que vive, y reyna en asiento de Magestad,
„ y gloria igual al Padre, y al Espiritu-San-
„ to, y que vuestro Profeta fue un hombre
„ maldito de Dios, embustero solemne, luxu-

„riosa bestia, y tizon del infierno. Apenas pronunciò estas razones, no pudiendo sus medrosos ojos vèr tanta luz, y endurecidos sus corazones, mandaron degollar à la Santa quien recibiò la muerte como puerta para el eterno descanso, que espero gozar por su intercesion.

Fue su dichosa muerte en quince de Junio de el año del Señor de 853, y en este dia la celèbra la Santa Iglesia de Cordoba, la menciona San Eulogio, y el Martyrologio Romano. Su cuerpo fue puesto en un palo en el Campo de la Verdad junto con los de San Fandìla, Anastasio, Feliz, y Digna, que havian muerto por la Fè los dias antecedentes. Despues de algun tiempo las furias de los Moros, no contentos con quitar la vida à los Santos se emplearon en sus cadaveres, y formaron una hoguera muy grande, y echandolos en ella fueron convertidos en pavesas, y las pocas denegridas reliquias, que havian quedado, resistiendose al fuego, arrojaron en lo mas hondo del Betis para quitar à los Fieles este cebo de su devocion, y borrar la memoria de los Santos, que quiere Dios conservar à pesar de la furia de los enemigos.

NO-

NOTAS.

§. I.

COMO la Santa Iglesia de Cordoba hallò impedidos los dias, en que padecieron Fandìla, Anastasio, y sus Compañeros, tiene señalados para su memoria otros despues; pero à Santa Benilde celèbra en su dia no impedido, y asi hace memoria de esta Santa antes que de los otros Santos, que le anteceden.

§. II.

DIximos, que la Santa es natural de Cordoba, aunque no lo expresa San Eulogio, porque es regla general, que quando el Santo Doctor no dice la naturaleza de los Santos, se deben creer de Cordoba, pues siendo tan curioso en describir la Patria, y Nacion de todos, quando omite esta noticia, es claro, que el Santo de que trata es natural de Cordoba.

§. III.

§. III.

SE dixo tambien, que San Eulogio no tenia conocimiento de esta Santa, y se deduce de que al referir sus virtudes dice, que le havian dicho era temerosa de Dios. *Benildis fœmina ætate iam provecta, & ut ferunt non medie timorata*, de donde se infiere, que no la havia tratado, y que tenia informe para tratar de ella.

§. IV.

HEMOS supuesto, que esta Santa era Viuda, aunque no lo expresa San Eulogio, y asi debemos tenerla quando no dice, que era casada, ni con quien, ni tampoco nos quenta, que era virgen, diciendo solo: *Benildis fœmina.*

DIA XVI. DE JUNIO.

SAN FANDILA MONJE, PRESBYTERO, Y MARTYR.

Donum hominis dilatat viam eius, & ante Principes spatium ei facit. Prov. 18. v. 16.

HISTORIA.

NAciò San Fandìla en la Ciudad de Acci, que hoy decimos Guadix, Silla Obispal en el Andalucìa, de Padres Cristianos, y temerosos de Dios: era de hermosa presencia, y gallardo talle, sobrescrito en que no solo una vez se han leido las perfecciones del Alma. Sacaronlo de su Patria los deseos de saber, pensamiento propio de un espiritu noble, y como en Cordoba florecian tanto los estudios, que mantenia la celebridad de Athenas, deliberò venir à tan cèlebre Universidad. En esta hidalga ocupacion empleò su mocedad, saliendo tan edificado en caridad,

dad, como aprovechado en los estudios, pues las letras no hinchan, quando la virtud las acompaña. El principal fruto de sus tareas literarias fue lograr un vivo desengaño de la vanidad de el mundo, que solo produce espinas à quien lo cultiva, solo encuentra lazos quien por el anda, y solo desconsuelos à quien en el busca descansos.

Por esto deseando servir à solo Dios, se dedicò à servirle en la soledad de los Monasterios, donde con el trato de los fervorosos Monjes emulando sus virtudes formase progresos admirables en el camino de el Cielo, enmendase sus imperfecciones, y huyese las ocasiones de la perdicion. Con el animo de aprovechar cada dia mas andubo como sòlicita Aveja de flor en flor, de Monasterio en Monasterio, tomando de todos el soberano jugo de la doctrina, pasto de el alma, hasta que finalmente parò su ansia en el cèlebre Monasterio Tabanense, Escuela de perfeccion Cristiana, Oraculo de aquel siglo, y remedo de aquellos que antes ennoblecieron à la Tebayda. En èl viviò una vida angelica, armado del temor de Dios, y ocupado en santos exercicios, baxo de la regla, y direccion de el Abad Martin, Varon cèlebre.

bre , y Maestro de perfeccion en aquel siglo.

Era Fandìla lucida antorcha en quien se competian los explendores de la caridad con el indeficiente pabulo de la humildad , resignacion , y obediencia , y cundiendo su fama por toda la tierra , en todas partes era apetecido como exemplar , y modèlo de la perfeccion religiosa. Ordenòse de Sacerdote , y con este motivo los Monjes del Monasterio de la Peña de la Miel con el titulo de San Salvador procuraron con instancias , ruegos, y persuasiones llevar à su Monasterio un Varon de tanta edificacion. Lograron su pretension despues de algun tiempo , casi violentado de las instancias de aquellos Venerables Monjes , y especialmente de su buen Abad, y tomò à su cargo como Sacerdote el dirigir aquella Santa Congregacion de Monjes, y Monjas ministrandoles los Sacramentos , y alentandolos en el servicio de Dios con su buen exemplo , y predicacion santa. Y siendo cierto , que mueven mas los exemplos , que las voces , se dedicò desde luego à caminar de virtud en virtud haciendo gloriosos progresos en el camino de el Cielo : sus ayunos, sus vigilias , y continuas oraciones eran dul-

ci-

cisimo estimulo, para que todos desterrasen la pereza en aquella sagrada Clausura.

Por este tiempo comenzò à reynar en Cordoba Mahomad, Rey tan infame, como su Pseudo Profeta, que le diò el nombre: luego que ascendiò al trono, manifestò un implacable odio contra el nombre de Christo: mandò, que en su Palacio no gozase honor, ni sueldo algun Cristiano, cargòlos de tributos, llenòlos de trabajos, oprimialos con infamias, y à su exemplo ninguno havia, que no mirase como despreciable la Religion Catolica, y que no abominase à los Sequaces de la Cruz. En prueba de su odio decretò, que se derribasen las Iglesias todas, que de nuevo se havian fundado, durante el Imperio de los Arabes, y que todas las que en la invasion de los Moros se hallaron edificadas, fuesen desposeidas de aquellos ornatos, y adiciones, que havian gozado en el mismo tiempo, y para manifestar su furia, hasta en las piedras mandò desmochar todas las Torres de las Iglesias. En este conflicto, y en esta angustia vivia aquella infeliz Grey del Señor, y llegò à tanto grado el desprecio, que muchos Cristianos no se atrebian à confesar à Christo, ni demostrar señal alguna

de

de Catolicos : con baldones , y con infamia burlaban del valor de los precedentes Cristianos Martyres , diciendo : „ si vosotros , ò „ Cristianos, decis , que la gracia de Christo „ es la que os anima , para despreciar la vi- „ da , y ofreceros al martyrio ¿ donde està „ ahora vuestra valentìa ? Donde ha huido „ vuestra gracia? Adonde està vuestro Chris- „ to ? En verdad , que en este nuevo rey- „ nado ninguno se atreve à confesarse Cris- „ tiano , y maldecir à nuestro Profeta, prue- „ ba clara de vuestra mentira , y testimonio „ de que sois una Gente ilusa. Vengan ahora „ esos valientes Campeones, esos fuertes An- „ tagonistas , para vèr si es cierto , que pro- „ ceden inspirados por Dios.

Asi insultaban à los Cristianos , y en este estado gemia el Gremio Catolico, quando Fandìla Soldado valeroso saliò à la defensa , y despreciando su vida en credito de la verdad , diò una prueba de ser divina nuestra Religion. Armòse con el valiente Escudo de la Fè , y saliò à la batalla delante del Juez. „ Yo soy , le dixo , por mi profesion „ Cristiano , por mi estado Sacerdote, y Mi- „ nistro de Christo , en su nombrc vengo à „ decirte , que vuestro Profeta es maldito de

„ Dios, padre de la luxuria, hombre muy
„ simple, y casi irracional, hijo de Satanàs,
„ y embustero famoso : èl està en el infierno
„ sirviendo de pabulo en aquella eterna ho-
„ guera, y tu, y tu Rey, y todos los Secta-
„ rios suyos vereis esta verdad, quando le
„ acompañareis en su perdicion, y su tormen-
„ to : lastima os tengo de que creais las bo-
„ berias, que con voz de ley os dexò el in-
„ sensato Mahoma. Vengo pues à decirte,
„ que Jesu-Christo, mi Dios, no se ha olvi-
„ dado de los suyos, èl nos ampàra, èl nos
„ anima, y en su Gloria nos espera, con cu-
„ ya confianza aguardo gustoso la herida,
„ que ha de ser puerta à mi alma para la eter-
„ na delicia.

Asi razonaba Fandila lleno de zelo, siendo su palabra espada de dos filos, viva, y eficaz tanto, que aterrò al Juez, y llenò de confusiones. No creian los Moros, que havia ya Cristianos, que se animasen à emprender esta hazaña, y por esto arrebatò en furor à toda la Corte la valentia de Fandìla. Mandòlo el Juez meter en la carcel de los ladrones, y noticioso el Rey de un suceso tan no esperado, como era tan soberbio, y vano le puso la colera en el ultimo apice de el furor: man-

mandò al punto prendiesen al Obispo de Cordoba, que con la huida salvò el barbaro furor de este Rey, y aun huviera extinguido à todos los Cristianos, si otros graves inconvenientes no lo huvieran moderado. Admirabase de una valentia tan soberana sin temer à un Rey tan soberbio, despreciando sus mandatos, y maldiciendo su Ley. Saliò al fin la sentencia de muerte contra el valeroso Fandila, que èl recibiò gustoso, siendo degollado en el Campo Santo, y pasando su alma à aquella Region donde le suplico interceda con Dios, para que le acompañe. Su dichosa muerte fue en trece de Junio de el año de el Señor de 853, y enèl expone su triunfo el Santo Doctor Eulogio. Su sagrado cuerpo fue puesto en un palo de la otra parte del Rio para aterrar à los demas con este expectaculo, y despues de algunos dias con los de Anastasio, Feliz, Digna, y Benilde, que les siguieron, fueron abrasados en un rapidisimo fuego, y despues arrojadas las cenizas en lo mas hondo de el Guadalquivir. Hace mencion de este gran Martyr el Martyrologio Romano, y lo celèbra la Santa Iglesia de Cordoba en diez y seis de Junio.

NO-

NOTAS.

§. I.

LA historia, que de este Santo escribiò San Eulogio contiene algunos pasages, que dàn motivo à decidir una duda harto ventilada entre hombres doctos. Esta es determinar qual sea la regla, que seguian los Monjes de Cordoba, ò à que Religion pertenecian? Para la resolucion suponemos, que los Monasterios todos, que en aquel tiempo havia en Cordoba eran de un mismo instituto, y abito, lo que se demuestra con San Fandila, que viviò varios Monasterios, parò en el Tabanense, y despues fue Sacerdote del Peña-Melariense: *Monachis* (dice el Santo Doctor) *se Deo jugiter militaturus Fandila admiscuit. Qui aliquibus locis peragratis, ac demutatis, in quibus ardens devota mens requiescere non poterat, ultimo se in Tabanense Cœnobium contulit.* Supongo lo segundo, que algunos Monasterios de Cordoba eran dobles segun el estilo antiguo, esto es de Monjes, y Monjas. Asi se vè que lo fue el Tabanense donde fue Monja Santa Columba, y Santa Digna, siendo Abadesa Isa-

Isabèl , y alli fue Monje San Isac , y San Fandila, siendo Abad Martin. Lo mismo se dice de el Monasterio de Cuteclara donde siendo Frugello Abad , fueron Monjes San Pedro , y San Uvalabonso , y Monjas Santa Aurea , y Santa Maria baxo de Artemia su Abadesa. Tambien el Monasterio de la Peña-Melaria tuvo por Monja à Santa Pomposa , y por Monje à San Fandila , y asi tambien otros.

Supongo lo tercero , que los mas de estos Monasterios florecian en Cordoba antes de que en ella entrasen los Moros , porque en tiempo de Mahomad se destruyeron las Iglesias todas, que havia en Cordoba , fundadas en tiempo de los Moros, (dicelo el Santo Doctor lib. 3. cap. 5.) y habiendo despues durado los mas Monasterios à exepcion de el Tabanense , es claro , que todos estaban fundados antes de la invasion , que sucediò el año de 711. Con el primer supuesto se desvanece la division , que hicieron algunos Autores , dando unos Monasterios à una Religion , y otros à otra ; con el segundo supuesto conocemos arguyen mal algunos , que dicen ser los Monasterios dobles de la Religion Basiliana , y no los demas , lo qual es falso,

pues

pues en aquel tiempo no se havia prohibido à Religion alguna tener Monasterios dobles, y asi por estas señas nada puede inferirse. Y aunque es cierto, que la Regla de San Basilio hace mencion de Monjas, no por esto se ha de decir, que todas las Monjas eran de su Orden, pues antes de San Basilio en el Concilio Iliberitano se hace mencion de Monjas en España.(c.13.) Y aunque admiramos,q̃ esta regla llegò en latin à España, mucho antes de este tiempo; pero no hay razon, que pruebe la siguieron los Cordobeses. Con el tercer supuesto averiguamos, que estos Monasterios no eran de San Agustin, ni de San Benito, ni de San Basilio, ni de el Carmen, pues ninguna de estas Religiones era conocida en este pais en aquel tiempo.

Con esta ultima proposicion bien probada convencianse bien las pretensiones de estos Sagrados Institutos; pero la prueba necesita resolver grandes trozos de Historia Eclesiastica, y despues de una larga disputa, quedaramos en una decision, que los apasionados mirarian lo mas como probable. Parece caminar por otro lado sin apartarnos de San Eulogio. Este Santo Doctor menudamente nos dice los exercicios, y modo de vida

de

de los Monjes: pero jamas expresa vivian baxo de alguna de las reglas mencionadas: luego ninguna de ellas era la que seguian los Monjes de Cordoba. Parece el argumento negativo; pero no lo es si atendemos à que San Eulogio dice à cada paso la regla, que seguian estos Monjes. De San Isac dice, que seguia la regla de el Abad Martin *ibi* (in Tabanensi) *per trienium Beatus Isac sub regularibus disciplinis, seu reverendisimo Abbate Martino.* De los Santos, Pedro, y Uvalabonso dice, que fueron Monjes *sub Frugello Abbate.* Lo qual à nuestro intento explica el Santo mas abaxo diciendo, que San Sabinino, y San Uvistremundo eran Monjes del Armilatense *sub regula vel Abate.* De San Fandila dice el Santo Doctor, que viviò en el Tabanense *sub regulari disciplina vel regimine Abbatis Martini.*

De esto se infiere de dos modos mi dictamen: lo primero, que si en los Monasterios se observase la regla de San Agustin, Benito, Basilio, ò la Carmelitana, era preciso lo huviera dicho el Santo Doctor, quando nombra hasta los Abades, baxo cuyo gobierno militaban los Monjes. Lo segundo, que se infiere es, que los Monasterios de

Cor-

Cordoba eran gobernados baxo de las direcciones de sus Abades, sin seguir algun determinado Instituto, porque asi lo dice el Santo en los lugares citados, sino se violenta la letra. Este modo era muy comun entonces en España, y lo fue de los Monjes de Egypto en la Tebayda, cuyo modèlo tomaron los Cordobeses manteniendose baxo de las direcciones de su Abad, y de este modo ocupò muchos en España la Religion de San Benito, pues entendida la perfeccion de aquella Regla la abrazaron poco à poco casi todos los antiguos Monasterios, que vivian baxo de la Regla de sus Abades, y lo mismo sucediò en el Oriente donde de esta forma se extendiò la Regla de San Basilio. De este modo era tambien el Monasterio de San Sabà en Palestina de donde vino à Cordoba San Jorge, pues este asi lo confiesa en la Carta, que copiò San Eulogio diciendo, que sus quinientos Monjes vivian *sub arctissima regula, & regimine Sancti Patris David.* Donde se vè llama estrechisima à la de su Abad, y baxo de esta dice, que vivian. Y con esto se aclaran semejantes expresiones, que de nuestros Monasterios declara San Eulogio.

Aña-

Añado en confirmacion de este dictamen el modo de vida, que observaban los Monjes de Cordoba, no semejante al que prescriben las reglas de los Religiosos Basilianos, Carmelitanos, Benedictinos, ni Augustinianos. Los Monjes Cordobeses vivian baxo de la regla, gobierno, disciplina, ò documento de su Abad, que como todos los Monjes era hombre lego à excepcion de tal qual, que havia Sacerdote. Ademas de el Abad havia un Sacerdote como Capellan de la Comunidad, à quien prestaban tambien obediencia, y este con el Abad eran los primeros de el Monasterio, aunque siempre el Abad era la principal cabeza, à cuya regla, y direccion estaban todos. En quanto al Abad lo dexamos ya demostrado, y en lo que pertenece al Sacerdote lo dice San Eulogio tambien. Hablando el Santo Doctor de San Uvalabonso (lib. 2. cap. 8.) dice, que su Padre lo entregò à Salvador Presbytero, que gobernaba el Monasterio de San Feliz en Fronino; y no dice, que Salvador era su Abad, como siempre habla el Santo en todos los semejantes pasages : *pie memoriæ* (dice el Santo) *Salvatori Presbytero tradidit, qui nunc præclaro regimine Sancti Felicis Monasterium,*

quod in eo loco nuper fundatum est gubernabat. Donde se vè , que Salvador era el Sacerdote de aquel Convento, que lo gobernaba ; pero no Abad.

Mas claro se manifiesta esto en la vida, que ilustramos de San Fandila. Vivia este Santo , como se ha dicho , en el Monasterio Tabanense , pero por instancias de los Monjes de la Peña-Melaria vino à ser Sacerdote de aquesta Comunidad , tomando casi violento este oficio : *diu implorantibus* (dice el Santo) *ac rogantibus Monachis Cœnobij Sancti Salvatoris :: ad officium Sacerdotale præelectus invite , & ut ita dixerim violenter instantia , vel præjudicio Abbatis sui sanctum ministerium suscepit.* En esta locucion tenemos claro , que San Fandila fue electo , no para ser Sacerdote, sino para el oficio de Sacerdote , y que fue electo à peticion de los Monjes de el de Peña-Melaria , y por instancias del Abad Tabanense : por esto recibiò , ò admitiò este santo ministerio , que es el ser Sacerdote de la Comunidad. Segun lo qual no puede entenderse en esto , que explica San Eulogio, el haverse ordenado de Sacerdote San Fandila , pues fue para serlo del Monasterio de la Peña-Melaria , y por ruego de sus Monjes.

jes. Que este Sacerdote tenia algun gobierno en el Monasterio, y alguna especie de prelacion, lo dice mas abaxo San Eulogio contando la buena vida, y virtudes de Fandila por relacion de los Monjes, y Monjas à quienes èl presidia: *cujus venerabilem vitam* (Fandilæ) *cunctisque necesario imitabilem conversationem cum affatim digno laudum præconio eorumdem Fratrum atque sororum, quibus præerat relatione pandatur.* De lo que se deduce, que electo Fandila para el oficio Sacerdotal del Monasterio, y haviendo admitido este Sagrado ministerio tenia cierta prelacion sobre los Monjes, y Monjas de aquella Casa. Pero no podemos decir, que Fandila era el Abad, porque lo era Feliz como lo dice San Eulogio hablando de Santa Pomposa: *plura sunt* (dice el Santo) *quæ de ejus sanctitate, referente nobis famulo Christi Fœlice monacho ejusdem Cœnobij Abbate cognovimus.* Y poco mas arriba hace el Santo mencion de San Fandila, y no le llama Abad sino Sacerdote de aquel Monasterio: *beatissimus Fandila ejusdem loci Sacerdos.* De todo lo qual se deduce havia en los Monasterios de Cordoba un Abad, y un Sacerdote, que eran los principales, cosa que no se dice en las sagradas leyes, ni or-

de-

denanzas de las dichas Religiones, que pretenden por suyos à los Monasterios de Cordoba. Finalmente en los Monjes de Cordoba no havia profesion determinada como diximos hablando de San Anastasio, y por consiguiente era su Instituto semejante à los Monjes de la Tebayda, viviendo sin otra regla, que la direccion de el Abad, y sin profesar regla alguna de Religion determinada.

De este mismo modo de gobierno vive hoy en Cordoba un exemplar, que lo confirma, qual es el que hoy observan los Hermitaños de la Albayda de Cordoba. No hay memoria del tiempo en que esta Santa Congregacion fue fundada, solo se encuentra desde los primeros siglos despues de la Conquista, y entre los papeles, que guarda, se leè, que quando moraban junto al Convento de la Arrizafa havia una Hermita, que en una inscripcion decia, se havia fundado año de 830. Conservandose en varios escritos de aquellos Hermitaños la tradicion de haver vivido alli desde el tiempo de los Godos, y que vinieron algunos de la Tebayda, y asi siempre se han llamado Hermitaños de San Pablo, primer Hermitaño. Esto prueba, que destruidos

dos los Monasterios de Cordoba por sucesion peremne quedaron alli Hermitaños conservados hasta hoy. El modo de vida , que siempre usaron, y despues aprobaron los Señores Obispos, es ser gobernados baxo de un Presidente, de quien recibian la regla, modo, y orden de sus exercicios , y tambien tenian un Sacerdote, que los gobernaba, y administraba los Sacramentos, aunque en algun tiempo no los tuvieron por las ocurrencias , que mudaron la antigua disposicion. Prueba es esta para mi experimental , que confirma la verdad de mi propuesta.

§. II.

NUESTROS Historiadores han establecido , que las Torres que desmochò Mahomad, segun se dexa explicado en esta Historia, son las de San Pedro , la Magdalena , San Lorenzo , y otras que hoy aparecen truncadas. El Docto Pedro Diaz de Rivas estableciò lo contrario afirmando , que las Torres que hoy se vèn desmochadas no son de aquel tiempo sino mucho mas modernas como se convencen por su modo de fabrica, y labor de las piedras, que ciertamente dicen son he-

chas

chas quando Cordoba se restaurò de los Moros. Añade, que si estas Iglesias, y sus Torres fueran del tiempo de Mahomad, era preciso decir lo mismo de las de San Miguel, Omnium Sanctorum, y otras que tienen la misma hechura, y estàn dentro del cercado, que llaman la Villa, lo qual es falso, pues en esta parte de la Ciudad no huvo, ni permitieron Iglesia alguna. Finalmente si las Iglesias de San Pedro, y las demas son cuyas Torres se desmocharon año de 853. es preciso decir, que estaban edificadas 300. años antes que el de 853., porque segun San Eulogio estas fueron las desmochadas, y es mas claro, que la luz ser esto falso, pues ni de este tiempo ha quedado apenas fabrica en Cordoba, y la hechura de aquella era totalmente diversa; por lo que me inclino al dictamen de Rivas.

ADICION.

DEXO establecido en este lugar, que los Monasterios que havia en Cordoba no eran de Religion alguna determinada, sino que vivian baxo de la regla de sus Abades. He probado esto con aquellas razones, que me pa-

parecieron suficientes para el caso. Pero hoy me veo precisado à extender mi dictamen despues que saliò à luz la Vida del Venerable Padre Don Juan Agustin Borrego, en la qual su muy docto, y piadoso Autor en el Prologo à sus Monjes se detiene en probar, que los Monasterios Cuteclara, Tabanense, y Peña-Melaria fueron del Orden de San Basilio.

Tres razones propone. La primera: que San Eulogio llama à los Monasterios Asceterios, y à los Monjes Ascetas, y esto (dice) es propio del instituto Basiliano, pues asi los llama el Santo en su Regla reduciendo la vida Heremitica à la Cenobitica. Interpreta la voz Asceta, diciendo significa hombre dado al exercicio Monastico. La segunda: porq̃ los tres mencionados Monasterios eran dobles: estos, dice, que en aquel tiempo todos eran del instituto Basiliano, porque el Concilio segundo Nicèno, ò Septima Sinodo general en el canon 20. determina, que no se funden Monasterios dobles, y que los ya formados se gobiernen por la regla de San Basilio, y haviendose celebrado este Concilio año de 787. se evidencia, que en los años de 850. en que escribia San Eulogio eran del Orden de S. Basilio. La

La tercera : porque San Jorge Martyr vino de Palestina à Cordoba , era Monje del Monasterio de San Sabà , y este del Orden Basiliano , y este Santo llama hermanos , y hermanas à los Monjes , y Monjas de Tàbanos , y por consiguiente eran de un mismo Instituto.

Esto es quanto en sustancia produce este gran Varon en confirmacion , y prueba de su aserto , y confieso quisiera encontrar en sus razones mayor fundamento para asentir à èl , y reformara el mio con gran gusto; pero haviendo de decir verdad , y no disimular con bastardia quanto entiendo, no encuentro en las razones expuestas motivo para apartarme de lo dicho; pero si, para exponer mi dictamen mas largamente , y deshacer equivocaciones.

Para lo qual es preciso exponer el origen , y progresos de la vida solitaria , y la Monastica siguiendo los mas solicitos juiciosos , y criticos Autores , y principalmente à los dos grandes Padres de la Historia Eclesiastica , Natàl Alexandro , y el Cardenal Orsi , honor inmortal de la Religion Dominicana.

En todos tiempos , y desde los mismos prin-

principios de la Iglesia aparecieron en el mundo personas desengañadas , que retiradas à la soledad cerca , y fuera de las Ciudades vivian una vida contemplativa , y en aspera penitencia ; llamabanse estos Ascetas voz tomada de los Griegos , que significa hombre contemplativo de las cosas divinas. El Emperador Justiniano usa de esta voz en la ley *omnia* 33. *c. de Episc. & Cleric.* y de esta misma voz usan casi todos los Padres Griegos , y Latinos. En el Oriente se dedicaron con especialidad à este modo de vida muchos Varones pios , y aun desde los tiempos de Decio hallamos alli al gran Asceta Pablo. Pero principalmente despues que Constantino venciò à Licinio dando la paz à todo el Oriente , y Egypto se comenzò à multiplicar notablemente este modo de vida en aquellas partes.

Havia por este tiempo hecho famoso este modo de vida el grande Antonio , y le siguieron grandes multitudes. Vivian al principio estos Heremitas en sus Celdas solos , y quando mas se juntaban quatro , ò seis ; pero sin otra subordinacion , que la que dictaba la mutua caridad , la veneracion , y respeto à los que por sus años , virtud , y experiencia

notaban mas aprovechados. Este era el modo de vida de los contemplativos en sus primeros, y mas remotos principios. Ya despues del Concilio Niceno comienzan à descubrirse los rastros de la vida Monastica (esto es) viviendo muchos baxo de la regla, y direccion de un Superior à quien obedecian por profesion.

Segun el comun sentimiento de los antiguos Padres, y Escritores fue San Pacomio el primero que reduxo la vida Ascetica à la Monastica juntando muchos baxo de un Abad, y fundando muchos Monasterios en aquellos Payses. Despues sus Discipulos propagaron este modo de vida especialmente San Teodoro, que gobernò el Monasterio de Tabena en la alta Tebayda à la margen del Nilo. San Ammon fundò los Monasterios de Nitria, San Hilarion los de Palestina, San Julian Sabà los de Osroena, Santiago de Nisibi los de Mesopotamia, San Basilio los de Capadocia, y el Ponto. Desde todos estos se extendiò el Instituto Monastico à la Galacia, Plaflagonia, Cilicia, Syria, Libia, y Arabia, y fuera de los confines del Romano Imperio en el Pais de los Sarracenos, y en la Persia. Creciò tanto el Instituto Monastico

en

en aquellas Regiones , y tiempos , que solo la Ciudad de Orisinco en la Tebayda , dice Rufino , tenia al reedor de sus muros diez mil Monjes, y veinte mil Virgenes, que solo se empleaban en alabar à Dios.

Este es el mapa general del origen, y progresos de los Heremitas, y Monjes. Descendiendo mas en particular sobre San Basilio, por lo que legitimamente se deduce de sus cartas, se sabe, que seguia el Santo el empleo de Retorico en Cesarea, quando ya su gloriosa hermana Santa Macrina vivia en recogimiento, y desengaño, y à instancias suyas este gran Padre se determinò à consagrarse à la vida solitaria , ò ascetica. Para esto visitò los Monasterios de Oriente , y Egypto: siguiò con este intento por los desiertos de Palestina, Celesiria, y Mesopotamia , y todo el Egypto admirando aquella multitud de Santos hombres en una vida tan pura, abstraida, y mortificada. Detubose algun tiempo en Alexandrìa donde se hallaba à la sazon San Atanasio.

Vuelto à su Patria repartiò à pobres todos sus bienes, y se retirò al desierto escogiendo para su retiro una Colina del Ponto cerca de la rivera del Rio Iri, y sobre la ori-

orilla opuesta estaba un Monasterio de Virgenes baxo de la direccion de su hermana Macrina. Aviase ya por çste tiempo (como se ha dicho) extendido en la Capadocia , y el Ponto , y otras Provincias el modo de vida de los Ascetas , ò Heremitas , que unidos dos , ò tres en un lugar se empleaban en la meditacion de cosas celestiales , y en rigida penitencia exercitò San Basilio algun tiempo este modo de vida , hasta que congregò muchos baxo de su disciplina , y estableciò alli la vida Monastica.

Vease ya à San Basilio Asceta , y Monje , y Padre de los Monjes de Capadocia , y el Ponto , cuyo modo de vida havian ya establecido en otras partes Pacomio , y sus Discipulos. Ni en los Monasterios de las Virgenes tuvo el Santo que hacer mas , que lo que estaba ya hecho , si solo dirigirles , y darles instrucciones con su alta sabiduria , y prodigiosa santidad. Es ya constante entre los Autores de mejor nota , que desde el tiempo de los Apostoles comenzò à florecer en la Iglesia la continencia virginal , consagrandose à Dios muchas Doncellas con perpetua irrevocable promesa , haciendo esta profesion con alguna solemnidad en manos de los Obis-

pos,

pos, distinguiendose de las demas mugeres por la diversidad del vestido, y velos sagrados en sus cabezas. Pero desde el tiempo de Constantino se comenzaron à fundar Monasterios, asi de hombres (como se ha dicho) como de mugeres, formando dos distintas Comunidades, unas cerca de otras.

Esto sucedia en el Oriente, quando en el Occidente se ignoraba aun este modo de vida religiosa, hasta que (como dice San Geronymo epist. 16. ad Princip.) vino à Roma San Atanasio perseguido de los Arrianos. Havia visto, tratado, y vivido este Padre entre los Monjes, que florecian en Egypto, y diò en Roma la primera idea de Monasterios de hombres, y mugeres. No se sabia dice Baronio (*in not. ad Martyrolog.* 14. *Masi*) en Roma el nombre de Pacomio, ni se tenia noticia de su regla, que por ministerio de Angeles havia baxado del Cielo: se ignoraba lo que era Monasterios, hasta que San Atanasio diò noticia de todo, y comenzò à plantificar, lo que despues San Ambrosio en su tiempo puso en el colmo de la perfeccion.

Peregrinò el perseguido Atanasio varias partes del Occidente, repartiendo por todas

olor

olor de santidad , y doctrina. Llegò segun noticias à nuestra España , y en ella hizo lo mismo que en Italia , especialmente Cordoba Cabeza de esta parte de España es de creer gozase su presencia , y su doctrina , y que sean fruto de su enseñanza los Monasterios , que muy antiguos hallaron los Moros fundados al tiempo de su invasion. Lo cierto es , que (como se ha dicho) eran antiquisimos , que ellos guardaban el orden , gobierno , y modo de vida de los Monasterios antiguos del Oriente , que aun duran en los Hermitaños de la Albayda rastros de los antiguos Ascetas , y sabiendo que estas noticias vinieron à España por medio de San Atanasio, no es dificil creer se debiese el primer impulso à la direccion de este Santo. Añado la congruencia de ser Cordoba Silla de su grande Amigo Osio su acerrimo defensor en el Concilio de Sardica , y era racional viniese à Cordoba estando en España à favorecerse , y consolarse con tan grande Amigo. Este nuestro Osio fue Asceta, y manifestò la grande inclinacion al estado Monacàl de las Virgenes escribiendo una Epistola à su hermana sobre la Virginidad , efectos todos del trato , amistad , y uniformidad de pensamientos con Atanasio.

Este

Este es el origen mas cierto , seguro, y constante del Monacàto en España , y especialmente en Cordoba donde nada se vè de Instituto Basiliano. Asi permanecieron los Monjes de Cordoba hasta que desertaron sus Monasterios: asi se mantubo el Monacàto en España , hasta que fue ocupando los Monasterios la Religion del gran Padre San Benito, que (como dice el Martyrologio Romano) restableciò la disciplina Monastica casi perdida en el Occidente , y la multìplicò maravillosamente. Asi pues eran todos los Monasterios Españoles de aquellos antiguos tiempos , el cèlebre de San Zacarìas à las faldas de los Pyrinèos, el de San Salvador de Leyre , el Monasterio Celense , el Serariense , el Igaliense , el Hurdaspalense , y otros muchos de que hace memoria San Eulogio , y otros Autores de aquellos tiempos. Queda pues sentado , que no se halla rastro de la Religion del gran Padre San Basilio en estos tiempos , y por estas Regiones.

Resta solo que satisfacer à los tres fundamentos del sabio Autor de la Vida del Venerable Borrego. A lo primero, consta de lo dicho , que Asceta no quiere decir hombre dado al exercicio Manastico , sino dado à la con-

contemplacion de cosas celestiales : asi lo han entendido todos , Orsi , Morales , y los demas. *Ascesis* , dice Nebrija , significa *exercitatio* , *Asceteria* la Monja , *Asceterium* el Monasterio , de modo , que quando San Eulogio , y los demas Padres hablan de Monasterios usan promiscuamente de la voz *Monasterium* , *Asceserium* , ò *Cœnobium* , que es todo uno , y no hay razon para creer , que el Asceterio sea precisamente Monasterio Basiliano , aunque San Basilio lo use para explicar el Monasterio , pues siendo Griego usaba de esta voz mas que de otra. Finalmente en lo que queda dicho està visto , que Ascetas en aquellos tiempos era lo mismo, que Solitarios , ò Hermitaños , y despues aun recogidos à vida Cenobitica se llamaron Ascetas , pues su Instituto era la contemplacion.

El segundo fundamento contiene mucho de equivocacion : ya dexamos dicho , que los Monasterios dobles eran tan antiguos como de la primera institucion de la vida Monastica , y asi se extendian por todo el Oriente, y Egypto sin ser esto propio de la Capadocia , y el Ponto. Asi permanecieron por todas partes estos Monasterios dobles , y se extendie-

dieron à España con la enseñanza de San Atanasio. El Consilio Septimo general (en el Canon citado) conociendo ya algunos abusos en la inmediacion de hombres , y mugeres, y queriendo reformar los daños , y precaber los peligros , estableciò , que en adelante no se fundasen Monasterios dobles ; pero que los ya fundados guardasen la separacion mas rigorosa entre los dos sexos , sin permitir el menor comercio , segun lo dispuso San Basilio , que dice : *en un mismo Monasterio no anden juntos Monjes , y Monjas , ni el Monje hable libremente con la Monja , &c. Pero si sucediere , que algun Monje quiera vèr alguna Monja su Parienta hable con ella presente la Prelada por un breve , y pequeño tiempo , y despues se despida.* Este es el todo del Canon, cuyas palabras darè en el Idioma Latino , segun la traducion de Genciano Herbeto , que usa Carranza en su Coleccion de Concilios: *Statuimus non fieri duplex Monasterium , quoniam hoc fit multis scandalum , & ofensio. Si quæ autem sunt duplicia, servetur secundum constitutionem Patris Basilii , quæ sic difinit : in uno Monasterio ne versentur Monachi , & Monachæ , nec Monachus libere cum Monacha loquatur , &c. Si autem eveniat ut aliquam cog-*

natam Monachus vellit aspicere, presente Præfecta, cum ea colloquatur exiguo, & brevi sermone : mox ab ea recedat.

Claramente se infiere de lo dicho, que el Canon referido no dice, ni piensa decir, que todos los Monasterios dobles sean del Orden de San Basilio, sino solo que se guarde en todos ellos la santa, y util constitucion del Santo Padre, que alli mismo inserta (esto es) que vivian Monjes, y Monjas con total separacion, que no se comercien, hablen, ni traten. Que si fuere preciso alguna vez, sea à presencia de la Prelada, y por corto tiempo, &c. Esta constitucion de San Basilio aprueba el Concilio, manda se observe en todos los Monasterios dobles para evitar escandalos ; pero no por esto debemos decir, que todos son del Instituto Basiliano, como si aora el Papa dixera, que todas las Religiones guardasen los ayunos, que guarda la Religion de Santo Domingo, no por esto todas las Religiones havian de ser del Instituto Dominicano.

Es pues evidente, que no hay razon para afirmar, que todos los Monasterios dobles eran Basilianos, y por consiguiente el ser dobles los Monasterios de Peña-Melaria,

Tà-

Tàbanos , y Cuteclara , no prueba de modo alguno fuesen de este Instituto. Los Monasterios dobles de Cordoba guardaban exactamente la separacion de sexos con admirables prevenciones, quales describe San Eulogio hablando del Tabanense , por lo que no fue necesaria la prevencion que hace el Concilio Nicèno segundo ; ni creo , que este decreto llegò à Cordoba , poseida por aquel tiempo de los Moros en el centro de su Reyno , y Corte de sus Reyes. Tengo creydo , que en Cordoba no huvo noticia de lo establecido en este Concilio , que se congregò para el culto de las Imagenes, porque prohibiendose en el citado Canon veinte la nueva ereccion de Monasterios dobles , se fundò muchos años despues el Tabanense. Tambien en el Canon 21. se prohibe el paso de los Monjes de un Monasterio à otro , y esto se practicaba en Cordoba , por lo que no hay razon , para que ni aun en esta parte la estrecha separacion de hombres, y mugeres sea efecto del del decreto del Concilio.

La tercera razon del sabio Autor es muy debil. Primeramente el Santo Monje Jorge era del Monasterio de San Sabà entre

Je-

Jerusalèn, y Belèn donde moraban 500. Monjes baxo la disciplina, y regla de su Abad David, como dice San Eulogio, y por estas señas conocemos, que no era Monasterio Basiliano, pues en èl no havia mas regla, que la de su Abad. Ademas de esto los Monasterios de la Palestina fueron fundados por San Hilarion, segun dexamos dicho, y este Santo nada tuvo de la Regla de San Basilio. Y quando creamos, que el de San Sabà cerca de Belèn fue fundado posteriormente despues que Sabà Abad peregrinò aquel Paìs, y en èl fue celebrado por sus virtudes, y maravillas, no hay razon para creer, que el dedicarlo à San Sabà era lo mismo que hacerlo Basiliano, pues aunque San Sabà lo fuese, por haver aprendido la vida Monastica en Capadocia, ni hay noticia, fundase el de su nombre, ni que este siguiese la regla, que practicaban los de Capadocia.

Pero al fin dado, y no concedido, que San Jorge fuese Basiliano ¿ Por què hemos de inferirlo fuesen los Monjes Cordobeses ? Levisima razon es decir, que llamaba hermanos à los Monjes de Cordoba : esto era decir, que todos eran Monjes, ò Ce-

Cenobitas, y todos guardaban una vida religiosa, como hoy todas las Religiones en razon de tales son hermanas.

DIA

DIA XVII. DE JUNIO.

LOS SANTOS ANASTASIO, PRESBYTERO, FELIZ MONJE, Y DIGNA VIRGEN TODOS MARTYRES.

Vespere, mane, & meridie narravimus, & anuntiavimus. Psal. 54. v. 18.

HISTORIA.

DE SAN ANASTASIO.

ABIERTO el campo de la batalla por el invictisimo Martyr Fandila, y vindicado el oprobrio, que padeciò la Religion, siguiò sus huellas otro valiente Soldado de Christo, y al

al siguiente dia saliò à defender la Fè con santa audacia. Fue este Anastasio natural de Cordoba, hijo de Padres Cristianos ; criòse desde pequeño en la cèlebre Basilica de San Acisclo, Escuela de aquel tiempo la mas famosa: aqui aprendiò las buenas letras, y disciplina eclesiastica, en que saliò aprovechado, y desengañado de que todo es vanidad, sino solo el servir à Dios. Mantubose algunos años en el Santo ministerio de Diacono de aquella Basilica, y no contento con ser miembro de la Casa de Dios, y Oveja señalada con el Sacro Orden para el rebaño escogido del Señor, meditò ser mas perfecto, y retirado su corazon de todas las cosas, se hizo Monje en aquella Iglesia, viviendo una vida pacifica, libre de los tropiezos del mundo. Ordenòse finalmente de Sacerdote en cuyo ministerio reglò sus costumbres à la perfeccion, que pide el estado, y asi se fue disponiendo con santos exercicios para recibir la honra de dar la vida por Christo, como aora diremos.

DE

DE SAN FELIZ.

ALCALA de Henares, noble, y antiguo Pueblo de la Corona de Castilla en el Arzobispado de Toledo, hoy una de las mas cèlebres Universidades de Europa, fue Patria de el Santo Martyr Feliz. Era Moro de profesion; pero las varias alteraciones, que padecen las concurrencias mundanas, y quizà el deseo de hacerse Cristiano sacaron à Feliz de su Patria, y habitò la antigua, è ilustre Provincia de Asturias, que en aquel tiempo estaba dominada de Cristianos, y aqui logrò la mayor ventura, aprendiendo la Fè, y Religion Cristiana, bautizandose, y sellando su alma con la gracia, semilla de la Gloria, que Dios le tenia prevenida en la insondable idea de su Providencia. Radicose la fé en su alma, y aprendiò, no solo el camino de los mandamientos, sino el de la perfeccion, desnudandose de lo terreno, y anhelando por la eternidad se hizo Monje. En este estado vino à Cordoba, y encontrò en ella la persecucion, puerta franca de su felicidad eterna como veremos.

MAR-

MARTYRIO DE AMBOS SANTOS.

COMO los desprecios de la Religion Cristiana havian llegado al ultimo grado, estos zelosos Cristianos salieron à la defensa, siendo el primero Fandila, como ya vimos. Al siguiente dia el Sánto Sacerdote Anastasio, y el Monje Feliz, cada uno por sì, imitaron à Fandila, y se presentaron delante del Juez diciendole: „ la sangre del innocente „ Fandila, que derramaste ayer, clamarà con„ tra ti el dia del Juicio, y ciego en tus de„ lirios solo veràs los tormentos quando no „ puedas librarte de ellos, como sucede à „ tu Profeta, que te aguarda en el infierno „ cogiendo la infeliz cosecha de las menti„ ras, luxurias, y bestialidades, que sem„ brò: mira por ti, abre los ojos, atiende à „ la verdad, vistete del desengaño si quie„ res entrar en aquel convite eterno, que Je„ su-Christo tiene preparado à los suyos. Estas, y otras semejantes razones irritaron al Juez en vez de hacerlo reflexivo: y precipi-

tado en su locura mandò degollar à los Santos en aquella misma hora, recibiendo sus almas el premio de su constancia, por cuyas intercesiones espero verlos en la Gloria. Fue su dichosa muerte en 14. de Junio año de el Señor 855., segun la escribe San Eulogio, aunque la Santa Iglesia de Cordoba los celèbra dia 17. del mismo. Hace mencion de estos Santos el Martyrologio Romano.

DE SANTA DIGNA.

LOS Cuerpos benditos de los Santos Anastasio, y Feliz fueron puestos en unos palos en el Campo de la Verdad juntos con el de San Fandila : fue su martyrio la mañana del dia 14. de Junio, y à las tres de la tarde, quando apenas se havia concluido este audacisimo, y atroz desacato, y clavados los Cadaveres de los Santos, saliò à la palestra otra Heroyna ilustrisima, digna de alabanza, y digna de eterna memoria, y Digna en su nombre, y en sus meritos.

Era pues Santa Digna hija de Padres Catolicos, natural de Cordoba, y educada en el temor santo de Dios. Desde pequeña se en-

encerrò en el cèlebre Monasterio Tabanense, baxo de la direccion de su insigne Abadesa Isabel, donde al paso que en la edad fue creciendo en la virtud, siendo aunque adolescente muy anciana, y practica en la religiosa perfeccion, y asi en breves años llenò muchos tiempos. En las virtudes en que se viò aventajarse fue en la humildad, y en la obediencia, que la hicieron resignadisima, y amable à Dios, y à los hombres, sus palabras eran tan humildes como sencillas, y afables, pronta en sus obras para el servicio de sus Compañeras, y dulce para todas su intencion, y pensamiento. Juzgabase siempre la ultima, è inferior à las Religiosas con tan dulce agrado, que prendaba los corazones de todas. Quando las Compañeras le nombraban Digna (que era el propio nombre, que le acomodò la divina Providencia) solia responder entre sollozos, y lagrimas: „ No me „ llameis Digna, sino indigna, porque mis „ obras no merecen este nombre.

Por estas, y otras excelentisimas virtudes, que adornaban el alma de esta Santa Virgen, mereciò la destinase Dios para coronarla con el martyrio. Y para commoverla con tan extraordinaria mocion, dispuso Dios ma-

manifestarle su voluntad con una vision de el Cielo. Dormia la Santa Virgen una noche, y en sueños se le apareciò una hermosisima Doncella con un rostro angelico, y en la mano un ramo de Rosas, y Azucenas. Pregun-tòle Digna, quien era, y la causa de su ve-nida, y la Doncella respondiò: „ Yo soy „ Agata la que en otro tiempo padecì por „ Christo grandes tormentos, y aora he ve-„ nido à darte parte en la gloria de el mar-„ tyrio: recibe con gusto este don de Dios, „ y pelea con valentia para alcanzar la coro-„ na, que te està prevenida: traygo estas „ Rosas, y Lirios para regalarte à ti, y à „ otras tus Compañeras, que de esta Casa han „ de salir para el martyrio despues de ti. To-mò Digna una Rosa de la mano derecha de Santa Agata, y desapareciò al instante, de-xando alegre, confortada, y animosa à San-ta Digna, y con deseos de padecer por Christo.

Desde este punto comenzò à encenderse el corazon de la Virgen, y à meditar consi-go el modo de lograr sus deseos. Llegò el dia en que por la mañana, como se ha di-cho, dieron gloriosamente la vida los San-tos, Anastasio, y Feliz, y alegre con esta no-

noticia no pudo contener su sangre en las venas mas tiempo, y se juzgò mas segura en seguimiento de las huellas de estos Martyres. Abriò las puertas de la Clausura con secreto, quando ya eran las tres de la tarde, y sabiendo, que ya havian escarpiado à los Santos Cadaveres, llegò delante de el Juez, y le dixo con sobrenatural audacia. „ Por „ què, ò Juez, has quitado la vida à los „ Santos Predicadores de la verdad? Es por „ ventura, porque ellos son Cristianos Se„ quaces de Christo verdadero Dios, y hom„ bre, y porque confiesan à Dios Trino, y „ Uno? Es acaso, porque negaron, detes„ taron, y maldixeron à Mahoma, y su mal„ dita doctrina? Pues si estos son los moti„ vos de tu crueldad haz conmigo lo mismo. Apenas la Santa pronunciò estas palabras, quando el Juez la mandò con furia degollar, lo que se executò al punto, pasando su alma à acompañar à los demas en la Gloria, donde espero yo en Dios verla, y su cuerpo fue puesto con los demas en el Campo de la Verdad, y despues quemado, y sus cenizas arrojadas en el Betis con las de San Fandila, Anastasio, y Feliz. Tambien reza la Iglesia de Cordoba de esta Santa juntamente con los

dos

dos antecedentes, y asimismo la menciona el Martyrologio Romano.

NOTAS.

§. I.

EL Santo Martyr Anastasio, dice el Santo Doctor, que se criò en la Basilica de San Acisclo, y alli permaneciò exercitando el sagrado oficio de Diacono: *ibi in Diaconatus officio degens.* En esto debemos entender, que Anastasio era Diacono de aquella Iglesia (esto es) dedicado à exercer en ella lo pertenecciente à este sagrado ministerio, pues no hemos de construir este pasage diciendo solo, que se ordenò de Diacono, pues el rigor de la letra pide la inteligencia, que le damos. Esto lo confirma el Santo despues diciendo, que dexado este oficio se hizo Monje: *post monastica vita, qua dudum fuerat, spreto ministerio, oblectatus.* Donde se vè, que aquel *spreto ministerio* declara, no el que dexò Anastasio el Orden de Diaconado, sino que dexò el exercicio, que de èl tenia en aquella Iglesia.

No diciendo el Santo Doctor el Monas-

te-

terio donde fue Monje, soy de parecer, que en aquella misma Iglesia de San Acisclo fue donde se dedicò à este genero de vida, porque como ya diximos en las Notas à la vida de San Gumesindo, y Siervo de Dios en todas las Basilicas havia dos Comunidades, una de Clerigos, à cuyo cargo estaba la administracion de los Sacramentos, el cuidado de la Iglesia, el rezo publico de los Divinos Oficios, la enseñanza de los Jovenes, como en Colegio, y otras cosas pertenecientes à Sacerdotes Diaconos, y Subdiaconos. La otra Comunidad era de Varones por lo comun Legos, retirados à la contemplacion, y oracion, haciendo alli una vida religiosa, y recogida. Anastasio pues fue primero Diacono de la Basilica, dexò este oficio, y se hizo Monje, y luego al fin se hizo Sacerdote de la misma Iglesia.

§. II.

HABLANDO San Eulogio de el Santo Monje Feliz, dice: *cum quo* (Anastasio) & *Felix Monachus ex oppido Complutensi progenitus natione Getulus, & quadam occasione in Asturias devolutus, ubi & fidem catholicam, & Religio-*

nem

nem monasticam didicit, eodem die hac professione decissus affigitur. Con esta relacion se evacuan algunas dificultades. La primera, que este Santo muriò en Cordoba, y no en Asturias, como construyeron con bastardìa algunos, pues aquel relativo *cum quo* debemos construir con aquello *eodem die affigitur.* Ademàs de esto en Asturias no havia entonces enemigos de la Fè, pues era Pais Catolico donde el Santo aprendiò la Fè. Lo mismo se deduce de la ultima clausula de San Eulogio, que dice asi: *hoc namque ordine: hi tres vocati Anastasius scilicet Presbyter Felix Monachus, & Digna Virgo dispariter ceciderunt.* Pero no debe detenernos mas un dictamen tan erroneo como el que impugnamos, que no tiene mas probabilidad, que la que le diò la ignorancia, y falta de reflexion.

§. III.

LA Patria de este Santo es Alcalà de Henares, pero alguno pudiera tropezar en aquella frase *natione Getulus*, creyendo, que el Santo havia nacido en esta Provincia de el Africa, pero es falso, pues el Santo Doctor dice *ex oppido Complutensi progenitus*, y aunque

añade *natione Getulus* , esto debe entenderse, que el Santo traia su origen de el Africa, como hoy decimos Africanos à los que aun nacidos en Cordoba traen su origen de el Africa.

§. IV.

AMBROSIO de Morales creyò , que este Santo Monje Feliz era hijo de Padres Cristianos, pues , aunque el Africa de donde traia su origen, estaba poseida por los Moros, havia en ella Cristianos Muzaràbes , como en España. Pero no reparò este grande Hombre, que se opone este dictamen à la letra de San Eulogio , quien dice , que haviendo pasado Feliz de Alcalà à Asturias, aprendiò aqui la Fè Catolica , y tambien la vida monastica: *in Asturias devolutus ubi & fidem catholicam, & religionem monasticam didicit.* De donde se infiere , que antes de ir à Asturias no sabìa la Fè Catolica , y por consiguiente no era Cristiano, sino hijo de Padres Moros venidos de el Africa, que es la rigorosa construccion deducida de lo que expresa el Santo Doctor. Esta inteligencia aunque fundada , dà muchas ensanchas al dictamen; pero haviendo de manifestar toda mi mente , resuelvo,

que San Eulogio quando dice, que Feliz era de Nacion Getulo, no quiere decir, que era natural, ni oriundo de Getulia, sino que era Moro de nacion, y profesion, porque los Moros eran entonces llamados Getulos, como hoy decimos Arabes, ò Sarracenos. Pruebase esto con la autoridad de Sampiro, que al principio de su Historia nombra à los Moros con el mismo nombre de Getulos, y esto es lo mas racional, y fundado; pero de qualquiera modo es claro, que San Feliz fue Moro de nacion, y no Cristiano.

§. V.

EL mismo doctisimo Paysano creyò, que el Cuerpo de San Feliz, que con el de San Zoylo està en Carrion es de este Santo Feliz Complutense. No puedo aprobar este dictamen, pues San Eulogio dice, que el Cuerpo de este Santo con los demas Compañeros fue quemado con un grande fuego, y las cenizas arrojadas al Rio Guadalquivir: *quorum Cadavera* (dice el Santo) *post aliquos dies ingenti concremata incendio, ad ultimum fluvii projectu dispersa sunt.* En lo que no cabe interpretacion alguna, que no sea violenta. Ni tam-

tampoco el Cuerpo de San Feliz, que està en Carrion es el de San Feliz, marido de Santa Liliosa, como dixe en su vida. Y aunque Morales alega los monumentos antiguos de el Monasterio de San Zoylo en Carrion, es cierto, que de estos consta està alli el Cuerpo de San Feliz, que fue transladado con el de San Zoylo, pero qual sea este Feliz no consta de los instrumentos. Añado tambien, que San Feliz el que està en Carrion es un Santo Martyr de Cordoba de el tiempo de los Romanos, Compañero de San Zoylo, antiguo titular de la Basilica, que despues se llamò de San Zoylo, y haviendose hasta aora ignorado los nombres de los Compañeros de San Zoylo, diò motivo à estas opiniones. De esto hablaremos quando se trate de San Zoylo, y sus Compañeros.

§. VI.

DE Santa Digna dice San Eulogio, que era Monja de el Monasterio Tabanense; pero no lo dice con estas voces, sino que era del Colegio de la Venerable Isabel: *ex Collegio Venerabilis Elisabet*; pero sabiendo, que Isabel era Abadesa de el Tabanense, tenemos

mos que Santa Digna era hija de este Monasterio. El motivo, porque habla el Santo con esta frase, es, porque quando muriò Santa Digna ya estaba destruido el Monasterio Tabanense, como fabrica nueva de el tiempo de los Moros, las que mandò destrozar Mahomad luego que entrò à reynar, como dice San Eulogio, y haviendo comenzado el reynado de Mahomad por Septiembre de el año de 852., y Santa Digna muerto por Junio de 853., se deduce, que por este tiempo estaba destruido el Tabanense. En la vida de Santa Columba, Monja tambien de el Tabanense, dice San Eulogio, que destruido el Monasterio se congregaron las Monjas en una casa, ò heredad suya inmediata à la Basilica de San Cypriano, y de aqui saliò Digna al martyrio, abriendo secretamente las puertas de la casa, que el Santo llama Cenobio, pero que no era en la sierra se deduce de que Santa Digna saliò de su clausura luego que supo la muerte de San Anastasio, y Feliz, y aun puestos ya en palos se presentò al Juez, y diò la vida por Christo, lo que no pudiera ser tan breve si estubiera en el Tabanense siete millas de Cordoba: oygase à San Eulogio: *fit affatim lætior* (Digna)

na) *horum* (Anastasij , & Felicis) *instructa martyrio, quo quasi his præcedentibus hæc firmiori gressu succederet ad coronam. Ideoque apertis silenter Cœnobij claustris , cum jam beatos comperisset pendere Martyres , concito gradu judicem petens , &c.*

§. VII.

AUN queda que hacer alguna reflexion sobre la aparicion de Santa Agata à Santa Digna , dice pues San Eulogio , que apareciò Agata con un ramo de Rosas , largò una à Santa Digna , y dixo , que iba à repartir las demas à otras Monjas de aquella casa , que havian de ser martyrizadas despues de Digna: *reliquias* (son sus palabras) *rosarum , & liliorum quas in manibus servo , post te ex hoc loco datura sum migraturis.* Segun esto predixo Agata , que de aquella Casa havian de salir otras Virgenes al martyrio despues de Digna, y solo sabemos , que de aquella Congregacion siguiò à Digna Santa Columba. Segun lo qual debemos entender , que con la muerte de San Eulogio muriò la memoria de los Santos , pues de aquella Santa Comunidad salieron al martyrio otras , que ignoramos , y

que

que estàn escritas en el Libro de la Vida. El Señor quiera descubrir su memoria, para que las alabemos. Sin embargo otra interpretacion se puede dar al dicho de Santa Agata, diciendo, que en aquel *ex hoc loco* no se entiende de solo las Monjas Tabanenses, sino de Cordoba : *ex hoc loco, idest, ex Corduba.* No es muy natural la inteligencia ; pero segun ella las Santas que siguieron à Santa Digna en Cordoba fueron Benildis, Columba, Pomposa, Aurea, Eugenia, Argentèa, y otras à quienes se referia Santa Agata. Debia esta Santa Martyr ser celebrada con alguna especialidad en Cordoba, como Madrina, y promotora de sus Santas Martyres.

§. VIII.

NOTO Ambrosio de Morales, que Santa Digna era antiguamente celebrada en algunas Iglesias de España, y que en sus lecciones se leìa la aparicion de Santa Agata, casi con las mismas voces, que la escribe San Eulogio. Prueba es esta de ser esta Santa de las mas famosas de Corboba, y tambien de esto se infiere, que de las Obras de San Eulogio se sacò copia de algunos Santos antes

de

de ocultarse en Oviedo, como diximos en las notas à la vida de San Aurelio, y sus Compañeros.

§. IX.

NO debemos pasar en silencio una advertencia, que se deduce de la Historia de estos Santos. Habla el Santo Doctor del Santo Martyr Anastasio, y dice se criò en la Basilica de San Acisclo, y alli exerciò el oficio de Diacono; dexò despues este empleo, y se hizo Monje, y al fin dexò el Monacàto, y se Ordenò de Sacerdote de la misma Basilica. Segun esto se deduce con claridad no tenian profesion religiosa, como hoy sucede à los Religiosos. Lo mismo se deduce de San Fandila, que andubo vario de Monasterio en Monasterio, hasta que al fin parò en el Tabanense, y despues fue electo Capellan de la Peña de la Miel: prueba clara de no tener los Monjes de aquel tiempo profesion de votos, como hoy sucede. Por lo qual no deben decirse Monjes de Religion alguna, como la de San Basilio, Benito, y Agustin, en cuyos estatutos es esencial la profesion religiosa. De este punto hablamos mas largamente tratando de San Fandila.

§. X.

ES digna de reflexion la clausula, que nos expone San Eulogio al comenzar à hablar de Santa Digna. Dice pues, que caminando el Sol à su ocaso siendo ya casi la hora nona: *cumque dies illa maximum cursus sui explens metabulum, jam pene in horam nonam divergeret, &c.* De esta clausula se infiere, que en aquel tiempo la hora nona era cerca de ponerse el Sol. Sobre lo que debemos advertir los diversos modos de contar el dia entre distintas Naciones. Los Babilonios comenzaban à contar el dia desde el momento de salir el Sol. Los Atenienses al contrario lo comenzaban al ponerse el Sol, como hoy lo practican los Italianos. Los Judios observaron el mismo orden (esto es) comenzando desde que el Sol se pone; pero con singular orden dividiendo el dia, y la noche. Los Arabes, y Turcos tambien lo comienzan al ponerse el Sol. Los Romanos à quienes sigue toda la Cristiandad lo comienzan à la media noche.

En esta variedad aun hay otra mayor, porque unas Naciones dividian el dia en veinte

te y quatro horas iguales : otros repartian el dia , y la noche en horas iguales (esto es) doce horas el dia , y doce la noche ; pero aun en esto hay gran variedad : las doce horas del dia , y las doce de la noche eran para unos iguales como las nuestras , pero para otros eran desiguales , dividiendo el dia en doce partes desde que el Sol nace , hasta que se pone , y otras tantas horas desde su ocaso, hasta su nacimiento , en cuyo caso las horas, segun la estacion , eran entre si desiguales, ò mas largas , ò mas breves.

En nuestro caso los Cristianos Muzarà-bes guardaban el modo de contar el dia, que heredaron de los Judios : contaban el dia como diverso de la noche : la hora primera de el dia era al salir el Sol , y se llamaba Prima , asi continuaban hasta Sexta , que era el medio dia , y desde aqui declinaba el dia, hasta la hora doce , en que el Sol se ponia. Asi Jesu-Christo decia , que el dia tenia doce horas : *nonne duodecim sunt horæ diei?* De este modo la hora de nona , que refiere San Eulogio es las tres de la tarde (este es) la media tarde , cuyo tiempo señala San Eulogio en este pasaje.

DIA XXI. DE JUNIO.

SAN PELAGIO ILUSTRISIMO MARTYR.

Eloquia Domini, eloquia casta: argentium igne examinatum, probatum terræ purgatum septuplum.
Psal. 11. v. 7.

HISTORIA.

QUANDO los Moros señoreaban la mayor, y mejor parte de España tenian su Corte en la Ciudad de Cordoba, que aunque ennoblecida con soberbios edificios, y extendida con bastos muros, llegò al extremo de la calamidad con la persecucion, que padeciò por el nombre de Christo. En este cautiverio pasaron los siglos, y corrieron los años en la sucesion de Reyes barbaros, crueles, soberbios, y zeladores vanos de el culto de su Profeta, que no contentos con pretender aniquilar à los Cristianos, que vivian en

sus

sus dominios asolaban con guerras, y desvastaban con furor los Payses Catolicos. Llegò el tiempo en que reynaba Abderramèn Tercero de este nombre, el mas vano, y sobervio Rey, que tuvo esta Nacion en España, y siendo efecto de la soberbia la violencia, quiso extender su crueldad, y su furia mas allà de los limites de su Reyno. Formò un poderoso, y grueso exercito en el año de 920., y à sangre, y fuego se entrò por los Dominios Catolicos de el Rey de Navarra.

Reynaba en esta Provincia Don Garcia Sanchez, quien viendo contra si tan poderoso Enemigo, se previno con diligencia, y considerando sus pocas fuerzas para resistir al Moro, convocò en su ayuda à Don Ordoño segundo, Rey de Leon, que con valiente exercito saliò en persona à unirse con el de Navarra comboyado por su mismo Rey. Venian en su compañia Dulcidio, Obispo de Salamanca, y Hermoigio, que lo era de Tuy (costumbre usada en aquellos tiempos de salir los Obispos à batalla tan sagrada). Juntos los campos fueron à buscar al enemigo, y poner freno à la soberbia, conque talaba las tierras, y asolaba el Pais. Encontraronlo en el Valle de Junquèra, cerca de la Villa llamada

mada Salinas de Oro, en el Reyno de Navarra. Diòse la batalla tan sangrienta, y feròz, que aun los vencedores quedaron destrozados, murieron muchos Cristianos, y entre otros Cautivos lo fueron los Obispos, Dulcidio, y Hermoigio. Traxeronlos à Cordoba atados con hierros, y pusieronlos en penosas carceles sin guardar las leyes de equidad, y misericordia, como gente sin disciplina, y por su naturaleza feroces, è impoliticos.

Dulcidio pudo lograr el rescate, ò ya con cange, ò con dinero. Este Dulcidio siendo Presbytero estubo en Cordoba, y trasladò las reliquias de San Eulogio, y tenia por esto conocimiento de la Corte. Hermoigio padeciò duras prisiones por mas de año y medio, y fatigado con tan pesada servidumbre tratò su rescate. Convinieronse los Moros en que Hermoigio diese para la seguridad correspondientes rehenes, y que cierto numero de Cautivos por su rescate havia de enviar luego que llegase à su Paìs. Tenia este Obispo un sobrino llamado Pelagio, niño de diez años, hermoso, dulce, y afable, ofreciòlo en rehenes, y concediosele la libertad: vino Pelagio à Cordoba à fines del año de 921., y saliò Hermoigio su tio para go-

gozar de libertad, y conveniencias. Mantubose el Santo Niño en una mazmorra cargado de prisiones, sin ver la luz, ni tener mas consuelo, que el divino por espacio de tres años y medio.

No me permite el corazon dexar de exclamar aqui contra el Obispo Hermoigio, hombre mas tyrano, y cruel, que los mismos Barbaros. Un Niño de diez años, cuya ternura necesita de un dulce cuydado, una tierna asistencia, una direccion afable en una mazmorra cargado de hierro! Quien puede oir esto sin lagrimas de el corazon! Un Niño tierno en quien se imprimen las buenas, ò malas costumbres como en blanda cera en poder de barbaros infieles, lascivos, y supersticiosos, y tan depravados! Es mas que Tygre quien esto hace. Un Niño sin culpa, sin motivo, sin pecado padecer tan pesada mortificacion, y ofrecerlo su misma sangre, y el mismo Pastòr entregar esta Oveja humildisima à tan feroces lobos, accion es mas cruel, que la de los Nerònes, Decios, Julianos, y Dioclecianos. Es posible, que huvo en el mundo corazon humano para hacer una entrega tan infame! Bien sabria el Obispo por experiencia los trabajos, penalidades, mi-

se-

serias , hambres , frios , desnudèz , y otras mil calamidades , que le esperaban à su bellisimo , y santisimo Sobrino. Y es posible, que su corazon siendo de hombre le permitiò tal pensamiento , y le dexò despedirse de Pelagio ? Y finalmente este Obispo comeria con regalo , dormiria con reposo , reiria con alegria , y gozaria de su vida sin acordarse de su Sobrino por tres años y medio ! O Dios mio , benditos sean tus altisimos juicios ! O Niño de mi alma ! Bendita sea tu paciencia, tu constancia , y tu gracia. Posible es , que las cosas se proporcionasen de modo , que no pudiese remediarlo el Obispo ; pero segun lo que sabemos , no cabe en los hombres exemplar mas tyrano. Temerosos los hermanos de Joseph Patriarca de el castigo , que merecian por haver vendido à su hermano, le piden perdon de su yerro , y el Patriarca les dice : *num Dei possumus resistere voluntati ? Vos cogitastis de me malum , sed Deus vertit illud in bonum, ut exaltaret me sicut in præsentiarum cernitis.* Nuestro Joseph Cristiano fue tyranamente abandonado cumpliendose de este modo la altisima voluntad de Dios, que convirtiendo en bien el mal se dignò exaltarlo para triunfo , y gloria de la Religion.

Ve-

Venerèmos los divinos juicios en si mismos justificados.

Vuelvo à la historia de la amorosa digresion, que me arrebatò el corazon. Pasemos à ver à Pelagio en la mazmorra, y veremos un prodigio: entre la hermosura de su aspecto, afabilidad de su trato, dulzura de sus palabras, y nobleza de su animo, sonaban los feroces gritos de los barbaros Carceleros, las desverguenzas de su villana libertad, el vil ultraje de un impio corazon, el horror de las cadenas, los ansiosos desmayos de una hambre, y las penosas opresiones de el frio, y la desnudèz, quando sus nobles naturales prendas, y la ternura de sus años eran acreedoras al regalo, à la dulzura, al cariño, à la afabilidad, y à la mas atenta asistencia. Pero entre tantos trabajos, y tan malos tratamientos era admirable su paciencia, divina su constancia, y su afabilidad dulcisima, su trato alegre, sus palabras medidas, su humildad agraciada, su obediencia rendida, y todas sus obras fruto de el Cielo, virtud soberana, y prodigio de la gracia, sus conversaciones eran edificadas en caridad, llenas de cordura, y de seso. Jamas manchò sus labios en ofensa de Dios, ni de los hombres,

bres, rebosando amor la lengua de las abundancias del corazon. Sus entretenimientos en la leccion de los Libros sagrados, la oracion continua, y sus pensamientos solo ocupados en Dios, à quien tenia ofrecidos sus trabajos, y su vida. De este modo tenia à raya sus pasiones, dominò su cuerpo, venciò al Demonio, y viviò una vida angelica. No puede creerse, que obras tales caben en la naturaleza humana, y es preciso decir, que este Niño es una experimental prueba de el Poder Divino, un efecto de la Omnipotencia, un prodigio rarisimo de la gracia, y una viva confusion de los enemigos. Haviase propuesto por Maestro al Doctor de las Gentes San Pablo, cuyas Epistolas leìa con atencion devota, y entre sus aficciones era este su consuelo, y con esta doctrina dirigia sus acciones. Deste modo guardaba una integridad celestial, que parecia premeditaba su futuro martyrio para ser habitador del Cielo, quien en la hermosura de su alma, y cuerpo daba muestras de bienaventurado.

Era Abderramèn el Rey mas soberbio, y vano, que vieron aquellos siglos : toda la historia de sus hechos no es sino una coleccion vanisima de barbaridades. Era toda la

Sarra-

Sarracena Nacion por ley , y por naturaleza una caterva de suciedades , un conjunto de lascivias , una multitud de torpezas , y una manada de puercos : formaban su mayor delicia en la carnalidad , y el parayso prometido en su ley , nada mas que abominables sensualidades. Son los Martyres ciertos signos de la credibilidad de la fé , argumentos de la verdad de nuestra religion , demostraciones de la divinidad , y ciertas pruebas de que sobre las naturales fuerzas hay entre los Cristianos unos altisimos impulsos. En todos tiempos tuvo cuydado nuestro misericordiosisimo Señor de dar estas frequentes pruebas acomodandolas à las circunstancias de el tiempo. Por esto quando dominaba un Rey lascivo , y soberbio , y quando poblaba esta tierra la desverguenza en figura de ley , diò el Señor al Pais un exemplo sobrenatural de castidad, un triunfo de la pureza , y un testimonio de ser divina esta virtud. Para esto no se valiò del poder , de la violencia de la autoridad, sino de un tierno Niño , una Criatura humilde , formandolo preciosisimo vaso donde depositò su gracia , su omnipotencia, y su misericordia para confundir un vanisimo , y barbaro Rey por mano de una Criatura

tan pequeña. Bendita sea Señor tu piedad, y tu misericordia, tu poder, y todo tu! Bella expresion la de David, que parece profetica de este caso: *ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum, & ultorem.*

Para estos, y otros altisimos fines iba Dios labrando à Pelagio la corona, à los Moros su afrenta, y à todos exemplo. A los tres años y medio, que pasaba Pelagio en sus prisiones, quiso Dios sacar al publico esta luz escondida, baxo de el zelemin de la opresion, y poner en alto esta Ciudad firmisima de la fé por un modo muy raro, y por divino venerable. Comia el Rey cierto dia en presencia de sus Criados, y unos Pajes que havian visto à Pelagio lo juzgaron digno para el empleo lascivo de su Amo. Proponenle lisongeros la hermosura de el tierno Mancebo, y ponderan su beldad con decir merecia ser prenda de su torpe apetito. El bruto Rey sin mas entendimiento, que su concupiscencia, y sin saber que aquel Niño era casta victima de las aras de Dios, mandò lo sacasen de la carcel, y traxesen à su presencia. Viò Pelagio, que con tropel, y algazàra era llevado delante de el Rey, è ignorando el

fin

fin de esta novedad , solo dedicò su corazon à Dios, consagrandole sus pasos , pidiendole su amparo , y renovando sus propositos de servirle hasta la muerte. Vivia este Niño desamparado de el humano auxilio : no havia tenido Maestro, que regulase sus costumbres; pero tenia por Doctor al Espiritu-Santo por medio de San Pablo, que con excelencia cultivaba su alma , para que diese suavisimos frutos de santidad.

Con este ampàro , con estos intentos, y con estas dudas saliò Pelagio de la mazmorra, y llegò delante de el Rey , que como fiero Lobo pretendia tragarse al castisimo Niño. Viòlo Àbderramèn como rosa entre espinas, un aspecto tan bello entre el hierro , y pobres vestidos. Hallò à su hermosura mayor, que las ponderaciones , y conociò por tibias alabanzas los vivos colores con que le havian pintado sus Palaciegos. Encendiòse con la vista el lascivo fuego, que ardia en su corazon, y con perverso cariño , fingido halago , y deprabada dulzura le dice : „ Mas de tres „ años hace, que viniste Cautivo à mis Maz- „ morras , y te has mantenido esperando el „ precio de tu rescate: tu desgracia ha llega- „ do hasta el punto en que te vì , porque pa-

„ ra

„ra mi aprecio en tu cara tienes un tesoro,
„que no solo te hace libre, sino premiado.
„Rey soy poderoso, Señor de todo un Rey-
„no el mas rico: la opulencia de mi Palacio
„excede à quanto se extiende el deseo; mis
„riquezas aun son mayores, que lo que abra-
„zar pueden los guarismos: à esto se sigue
„el mas dulce recreo, la diversion mas ame-
„na, el festin mas lucido, la mesa mas ex-
„plendida, la cama mas regalada, los vesti-
„dos mas preciosos, y al fin el colmo de
„las felicidades todas, que ofrece la faz de
„la tierra. De todo esto te hago dueño, y
„yo mismo me reduzgo à tu imperio; tu vi-
„da comienza aora, en el primer circulo vi-
„ves, y puedes dilatar tus conveniencias por
„largos años, y que pasen à gozos todos tus
„deseos. Solo una cosa te pido, que para ti
„es facilisima, y con ella cautivas mis afec-
„tos: que es profesar nuestra ley, confesan-
„do à nuestro Profeta por anunciador de la
„verdad, y dexar las rigideces del Cristia-
„nismo. Considera quantas delicias trae con-
„sigo una ley tan buena como la nuestra, en
„que vivimos Señores de nosotros, y de la
„mayor parte de el mundo: vuestro Jesus fue
„un hombre ajusticiado, harto desdichado, y

„su

„ su ley nada mas que un conjunto de penali-
„ dades : abre los ojos àzia tu bien , que te
„ tienen cerrados las doctrinas de tus mayo-
„ res , si esto haces viviràs en mi compañia,
„ y gozarè de tu hermosura , que harta dicha
„ serà para ti. Rey soy , y mi palabra mas
„ firme , que un muro ; pero sino atiendes à
„ mis propuestas , acreedor seràs de mi ira
„ tan poderosa , como yo , cambiando las pro-
„ mesas en tormento sobre tomar satisfaccion
„ de tu desobediencia.

Atento estaba Pelagio à la propuesta, y sonriendose de tantos disparates juntos , con sosiego hijo del Cielo con una paz Divina , y una eficacia santa respondiò de esta suerte:

„ Yo nacì, ò Rey, entre Cristianos , por cuyo
„ beneficio rindo à Dios cordialisimas gracias:
„ la ley de Jesu-Christo es inmaculada , con-
„ vierte las almas , y su testimonio es tan fiel,
„ que aun à los parbulos, como yo, les presta
„ ciencia , la ley es tan recta , que al ver su
„ perfeccion alegra los corazones , y sus pre-
„ ceptos son tan claros , y hermosos , que dan
„ luz à los mas ciegos ojos , son los testimo-
„ nios de Dios mas estimables , que el oro,
„ y las piedras preciosas , y mas dulces que
„ la miel , para la lengua que ha probado su

„ dul-

„ dulzura. Palabras son todas estas con que
„ un Profeta Rey nos dà à conocer la Ley
„ de Christo , y con ellas tengo respondido
„ à todas tus falacias. Què cosa mas dulce,
„ que servir à Dios ? Què mayor delicia, que
„ una conciencia sosegada ? Què cosa mas a-
„ bundante de bienes , que tener à Jesus?
„ Què diversion mayor , que tratar con Jesus?
„ Què descanso mayor , que el que se goza
„ en Jesus ? Su nombre solo es mas sabroso,
„ que lo que puede inventar el mundo. Con-
„ siderate , ò Rey , en medio de las opulen-
„ cias , que me pintas. Por ventura sabes si
„ mañana las tendràs ? Sabes si te levantaràs
„ de tu Trono ? Un solo dolor de cabeza ha-
„ ce fastidiarte de todo , y dà à conocer lo
„ patente , y falàz de esta vida. Todo es va-
„ nidad quanto el mundo ofrece , los vesti-
„ dos , las riquezas , los gustos , y los des-
„ cansos se mezclan con lagrimas , y fenecen
„ con la muerte. Jesu-Christo , Dueño de mi
„ alma , es quien no puede faltar , y eterna-
„ mente permanece , y el premio eterno es
„ lo que debemos ansiar. Por esto te digo de
„ una vez , que desprecio , abomino , y a-
„ borrezco todas tus ofertas , porque tenien-
„ do à Jesus , todo lo tengo , y sin Jesus

„ na-

„ nada poseo , aunque fueran mios los Cie-
„ los , y la tierra. Quien fué vuestro Maho-
„ ma , sino un Bruto lascivo , un hombre sin
„ entendimiento , un barbaro sin razon , y lo-
„ co insolente : su ley està diciendo su inca-
„ pacidad , y vuestro engaño , pues en su de-
„ fensa no permite por arbitro à la razon , si-
„ no à la violencia : su parayso es semejante
„ al de los brutos , en quienes no hay mas
„ recreo , que el regalo , la lascivia , y el des-
„ canso ; parayso al fin carnal , y por esto cla-
„ ro es , que no lo es para el álma.

Oyò estas razones Abderramèn no sin admiracion de ver en un Niño tan sobrenatural valor , desprecio tan soberano de las cosas de el mundo , y tanta firmeza en sus propositos. Disimulò el agravio , que hacia à su real grandeza , arrebatado en su impura pretension , y como sino huviera oydo una resistencia tan fundada , diò por supuesto el consentimiento de Pelagio , y llegandose à èl arrimò la mano al rostro de el Niño en ademan de manosearla , y pretendiendo abrazarlo. Pero la virginal pureza de el Niño con valor celestial huyò sus sucias caricias , y no consintiò tan bestial cariño : instò el Rey en quererlo besar ; pero Pelagio ardiendo en la

lla-

llama de el divino amor , con sagrada furia alzò la mano , y diò al Rey un golpe en la voca , diciendo : „ Quita, Perro, juzgas que yo „ soy afeminado lascivo como los tuyos ? „ Apartate de mi Perro maldito. Esta santisima audacia de Pelagio no fue bastante para desengañar al Rey , ciego , y con el impurisimo humo de su lascivia no hizo caso de un desacato tan grave , que mucho menos fuera digno de el mas severo , y cruel castigo, respecto de un Rey , centro de la soberbia, y de la vanidad. Pero què no sufre el lascivo? A què servidumbre no obliga la luxuria! A què vilezas no inclina la pasion ! Y què ajamientos no trae el pecado ! Al fin es evidente , que el luxurioso es como los brutos en quienes no hay entendimiento : *nollite fieri* (decia David) *sicut equus* , *& mulus quibus non est intelectus* : mengua infame de los que se precian de hombres.

Fiò sus esperanzas el Rey al tiempo , à la persuasion , y à la familiaridad , que ciertamente son poderosos enemigos. Mandò traer unos vestidos reales , y regalarlo con delicias ; pero el Santo Niño levantado sobre si mismo , y lleno su corazon de el Espiritu-Santo rasgò los vestidos en presencia de

el

el Rey, despreciò su regalo, y pisò el mundo todo. Sin embargo como es necisima la porfia de un ignorante, y el hombre apasionado tiene un denso velo sobre la razon, aun no perdiò sus esperanzas. Abderramèn diò orden à sus Criados retirasen à Pelagio, y familiarizando con ellos procurasen inclinarlo à su dictamen, ponderandole de espacio los bienes, que abanzaba, y los males, que evadìa. Hicieron estos lo que su Amo les mandaba con toda la eficacia, que supo infundirles el Demonio, y toda la viveza, que saben los Palaciegos. Pero Pelagio asistido del Señor de las misericordias, tan lexos estubo de consentir en sus perversos consejos, que antes bien lleno de desengaño, convenciò à los Pajes del yerro, que intentaban, y les hizo ver la vileza de su trato, la ceguedad de sus corazones, y la falacia de sus gustos.

Despues de algunos dias dieron noticia al Rey de la resistencia, y constancia de el Niño, y ya desesperado de su pretension, convirtiò en enojo sus caricias, y el amor se volviò en odio: claro exemplar de que el amor sensual no es amor, sino maldad, no es querer, sino aborrecer, no es union de afectos, sino oposicion de dictamenes, el que

mas ama , mas engaña , el que mas extremos hace , es el mayor enemigo. Mandò el Rey, que el Santo Niño fuese atenazeado hasta que, ò niegue à Christo, ò muera en el tormento : colgaronlo en unas garruchas , y con tenazas de hierro le fueron asiendo sus carnes con fiereza , y despegando la carne de los huesos , no dexando parte sana en todo el santisimo virginal cuerpecito ; arrancaban la carne con crueldad , y con las cuerdas en que pendia le dieron un trato tan feroz, que descoyuntaron sus huesos. En medio de tan cruel tormento no sintiò turbacion , ni pesar aquel angelico rostro , sino paciencia , alegria , y firmeza : abria sus bellos labios, no para quexarse , sino para alabar à Dios , y decir estas razones. „ Cristiano soy , y Sier-„ vo de mi Señor Jesu-Christo , de cuya ley „ no podràn apartarme , ni quantas penas fue-„ ron esmero de los tyranos , ni quantos bie-„ nes produce la tierra.

Fue este martyrio en el Campo Santo, Plaza delante del Palacio Real. Viendo los Verdugos la constancia de el Santo Martyr, noticiaronlo al Rey , y este concibiendo cierta afrenta de verse vencido por un Niño , lleno de ira , mandò , que despedazasen miembro

à

à miembro su cuerpo, y lo arrojasen en el Rio, dando licencia à los Ministros, para que lo llevasen donde quisiesen, è hiciesen esta cruel carniceria, como les pareciese. Sentencia la mas tyrana, que vieron los siglos, y solo capaz de executarse por los Barbaros Mahometanos, hombres cuya ley es injusticia, impiedad, y falta de caridad. Con esta licencia fue arrebatado aquel Santisimo Niño por los feroces Ministros, tratandolo con algazàra, y gritos, y llevandolo al sitio donde hoy està el Convento de los Martyres toda la rivera del rio arriba: en este sitio comenzò la barbarisima carniceria, como lugar apartado de el comercio. Alli se holgaron con su ferocidad, y se entretuvieron con una accion mas fiera, que la de los Leones, los Osos, y los Tygres: aporfia unos se mostraban mas crueles, que otros, unos cortaban las manos, otros los pies, otros las piernas, y los brazos otros. No havia en el mundo quien le consolase, y con humildisima, y constante resignacion no abriò sus labios, sino para decir à Dios estas palabras: *Señor librame de las manos de mis enemigos.* Asi trataron à aquel bellisimo Niño, que merecia las mas dulces atenciones. Asi jugaron con èl desde la una

de

de el dia hasta la noche en que le cortaron la cabeza Domingo dia 26. de Junio de el año de el Señor de 925. pasando su alma à recibir las perpetuas grandes coronas de Virgen, y de Martyr, y aunque el original de las Actas dice fue año de 926. notò Morales estaba errado por no ser Domingo el 26. de Junio.

El Santo Cadaver como estaba hecho pedazos fue arrojado al Rio para pasto de los peces. Arrebatòlas el furioso caudal de Guadalquivir; pero los Cristianos que velaban en recoger tesoro tan precioso, siguieron el alcance, y las sacaron con presteza. Dieron sepultura à la Cabeza en la Iglesia de San Ginès, que estaba por baxo de la Ciudad en el Barrio Tercios, y los demas miembros en una Basilica no lexos de este sitio, llamada de San Cypriano. Hacen memoria de este gloriosisimo Niño todos los Santorales, y Martyrologios de España, las Actas que escribiò Raquèl estàn en el Escorial, en la Santa Iglesia de Toledo, y en la de Tuy: todas de letra Gotica antiquisima, y en Alemania escribiò este triunfo en verso heroyco Rosuitha Monja de gran linage en Saxonia. La Santa Iglesia de Cordoba celèbra fiesta de

San

San Pelagio en el dia veinte y uno de Junio.

Por los años de 959. vino à Cordoba el Rey Don Sancho de Leon, llamado el Gordo, que padecia una grave hidropesìa, para que los Medicos de Abderramèn lo curasen, porque eran de grande habilidad. Sanò en breve tiempo de su enfermedad, y el tiempo que viviò en Cordoba tuvo largas noticias de el admirable triunfo de San Pelagio, à quien tomò cordialisima devocion, y meditò desde luego llevarse sus reliquias à Leon; pero como entonces se hallaba desposeido de el Reyno, aguardò à colocarse en su Trono como debia. Pidiò el favor de Abderramèn para restituirse al mando de su Reyno, y este Barbaro Rey como tan vano, celebrò se valiesen de èl todos los Reyes, concediendole un grueso exercito, y caminò con èl Don Sancho hasta Leon, donde sin resistencia lo recibieron los suyos en el Trono año de 960. Comenzò à labrar una Iglesia, Monasterio de Monjes Benitos, con titulo de San Pelagio, para que en èl dignamente fuese colocado el Cuerpo, à lo que ayudò mucho su muger Doña Teresa, y su hermana Monja la Infanta Doña Elvira.

En el año siguiente de 961 muriò en

Leon

Leon el Rey Don Sancho, y en Cordoba el Rey Abderramèn : sucediò en el Reyno de Leon Don Ramiro el Tercero , hijo de Don Sancho , de edad de diez años , y en Cordoba ocupò la Silla Alhacàn , hijo de el difunto Abderramèn. Confirmaron estos dos nuevos Reyes las paces , y amistades , que tenian sus Padres , y de Leon vino por Embaxador à Cordoba Don Velasco , Obispo de aquella Ciudad. La Madre de el Rey , y su tia la Infanta prosiguieron en la pretension de transladar los sagrados huesos de San Pelagio , y en nombre del Rey su hijo menor prosiguiò la obra de el Monasterio. Año de 969 volviò à Leon el Obispo Don Velasco, y con beneplacito del Rey Alhacàn se llevò las reliquias de el Santo Niño , y las colocò con devocion en esta nueva Iglesia en una rica arca de plata.

Año de 995 gobernaba à Cordoba , y su Reyno Sarraceno Almanzor , hombre feroz, y soberbio con titulo de Capitan General en nombre de su inutil Rey Isèn. Almanzor entrò con gran furia cinquenta y dos veces en los dominios cristianos , llevandolo todo à sangre , y fuego. Por temor pues de este Barbaro transladaron el Cuerpo de San

Pe-

Pelagio à la Ciudad de Oviedo, temiendo no entrase en Leon, como succdiò, quedando en ella solo las ruinas. Colocaron las sagradas reliquias en un Monasterio de Monjas Benedictinas, llamado desde entonces de San Pelagio. Finalmente el año de 1053 el Rey Don Fernando el Magno, y Doña Sancha su muger pusieron el Cuerpo en mas decente lugar sobre el Altar mayor en una arca hermosa de plata. Hoy existe este sagrado tesoro en la Camara Santa de Oviedo, como consta del indice de sus reliquias. Hay gran devocion con este Santo en Galicia, Asturias, y Castilla, y tienen dedicadas à su nombre muchas Iglesias. Y en Cordoba el año de 1583 el Señor Don Antonio de Pazos, y Figueroa, Obispo de esta Ciudad, dedicò à este Santo Niño el Colegio, que hoy permanece con grandes aumentos en el Campo Santo, sitio de su primer martyrio, y donde, aunque sin meritos, ceñì su Beca cursando en èl la Filosofia, y Teologìa.

O Santisimo Pelagio mio, Niño de mi alma, purisimo Virgen, constantisimo Martyr, aqui tienes un devoto tuyo, que se criò en el suelo mismo, que regaste con tu sangre, y alli militè baxo de tu tutela. Pero, ò

San-

Santo mio! Si hago memoria de los dias antiguos, temblarè de considerar los años eternos: tu sabes, quien fuy yo, y quien soy aora; y me averguenzo de acordarme de mi mala vida. Què responderè à Dios en aquel justisimo juicio, quando se me haga cargo de su especialisima misericordia en haverme puesto tus virtudes por exemplo! Què podrè hablar quando se me represente el desperdicio de tan soberano auxilio! No sabrè decir sino estas solas palabras: *peccavi, Domine, peccavi, miserere mei, ignosce mihi.* Entre tantas aflicciones es mi consuelo tenerte à ti por Padrino, ò Pelagio mio, pues aunque yo con mi perversa vida he profanado tu Casa, es leccion divina esperar remedio de la misma mano ofendida. Bien sabes, que aun antes del uso de mi razon me encomendaron mis Padres à tu tutela, y me dedicaron para crecer en tu Casa: no me desampares, Santo mio, en la ultima hora de mi vida: tus intercesiones seràn entonces mis alegatos, para que no se acuerde Dios de los delitos de mi juventud, y mis ignorancias: Asi lo espero, y asi te lo pido con lagrimas de mi corazon, para que en tu compañia alabe, y bendiga à nuestro misericordiosisimo Padre Dios,

y

y Señor por la eternidad de las eternidades. Amen.

Y vosotros, ò amados Con-Colègas mios, qualesquiera que seais los que habitais esta santisima Casa, y pisais tan venerable suelo, con vosotros habla esta historia de Pelagio: aqui teneis un Niño exemplo de ancianos, que consumò en breve muchos tiempos: admirad su humildad, atended su paciencia, reflexionad su amor à Dios de quien no pudieron apartarlo, ni la espada, ni la tribulacion, ni la hambre, ni la angustia. Pero sobre todos sirvaos de exemplo la virginal pureza de este Joseph Cristiano, que dexò en manos de la insolencia, no la capa, sino la vida: mas utilidad os trae este exemplo (dixo en caso semejante Santo Tomas de Villa-Nueva) que la numerosa congerie de los libros, las sutiles metafisicas de la escuela, las vivas reflexiones de el discurso agudo, y la eficaz valentia de las consequencias. Que importa os dice el Kempis disputar altas cosas de la Trinidad, si falta la caridad! Ciertamente es mejor el rustico humilde, que sirve à Dios, que el soberbio Teologo, que despreciando los caminos de el Señor, se pàra à considerar los altos mysterios de la

Teologia. Ceguedad grande es olvidar el servicio de Dios, y ocupar nuestras ideas en los generos, y las especies. Oid al fin al hombre mas sabio, que viò el mundo todo, y à quien engañaron mas bien sus concupiscencias: *locutus sum in corde meo dicens : ecce magnus effectus sum, & præcessi omnes sapientia, qui fuerunt ante me in Jerusalem, & mens mea contemplata est multa sapienter, & didici. Dedique cor meum ut scirem prudentiam atque doctrinam, erroresque, & stultitiam, & agnovi quod in his quoque esset labor & aflictio spiritus, eo quod in multa sapientia multa sit indignatio, & qui addit scientiam addit, & dolorem* (*Ecclesiastes cap.* 1.) Sellad en vuestro corazon estas sentencias, y vereis, que es vanidad saber, y no saber salvarse, y temblad del juicio, que Dios harà con vosotros, porque su indignacion serà al compàs de su ciencia.

Tu, Pelagio mio, pielago insondable de virtudes, asombro de la naturaleza, desempeño de la Omnipotencia, prodigio de la gracia, eficacisimo argumento de la credibilidad de nuestra fé, triunfo gloriosisimo de la Religion Catolica, y victima humildisima, è inmaculada de las Aras de Dios, no olvides,

te

te pido, esta Casa fundada baxo de tu tutela: à la mejor sombra, que pueden desear estàn sentados sus individuos, sedles tu un perpetuo intercesor, para que permanezca edificada en caridad esta sucesiva Congregacion de Jovenes: infunda el Señor en ellos por tus meritos el don de la verdadera sabiduría, que es su santisimo amor, y temor, embieles el Señor en todos tiempos unos Maestros sabios, que los gobiernen, y enseñen el santo servicio suyo, unos Pastores fieles, que velen de noche, y dia sobre aquella tierna grey, no mercenarios, que huyan de los Lobos, que les acometen, y solo busquen su paga, su acomodo, y sus conveniencias. Y pues està fundada esta Casa para almaciga de este Obispado, en tu proteccion aseguran todos los fieles su direccion, y la enseñanza de el camino de el Cielo, à donde todos gozemos de Dios en tu compañia. Amen.

NO-

NOTAS.

§. I.

EL Rey, que quitò la vida à San Pelagio fue Abderramèn Tercero, y comenzò à reynar el año de 913., y muriò en el de 961. Algunos le han llamado Quarto, incluyendo en esta orden de Reyes à un Abderramen, que fue Gobernador por el Califa de Damasco; pero lo cierto es, que el primer Rey fue Abderramèn Primero, que venciò à Juceph el año de 796.

§. II.

VARIOS desvelos ha costado à algunos la averiguacion del linage, ò Patria de nuestro Santo; pero hasta aora no he visto instrumento, que pueda afianzar esta memoria, y en estos discursos genealogicos, soy por genio incredulo, y nada me satisface, sino autenticos testimonios, pudiendo decir con aseveracion cuerda, que aunque todas las Historias antiguas estàn llenas de errores, en materia de genealogias, he visto los mayores en-

engaños. Digno es tal Santo de ser pretendido por pariente; pero mas digno de ser imitado: no culpo pretension tan honrada; pero para la aseveracion firme no alcanza lo que descubre su historia.

En quanto à la Patria de el Santo Niño, se tiene por tal la Ciudad de Tuy, y defiende su partido la misma tradicion de sus Vecinos. Yo no disiento à ella, porque de alli vino el Niño de edad muy tierna, y parece, que à ella reconociò por Patria, pues tan pequeño, posible es no huviese peregrinado, ò à lo menos en Tuy tuvo su niñez, y educacion, gloria grande de aquella Ciudad, pues luciò su enseñanza en todo el mundo, y fue coronada con triunfo tan soberano, que asombrò todas las Naciones.

§. III.

LA Historia, ò Actas, que escribiò el Sacerdote Raguel, no dice, que San Pelagio diò un golpe al Rey en la boca; pero dicelo Rosuitha, Monja Saxona, que escribiò este martyrio por relacion de un Cristiano de Cordoba, testigo de vista. No hay motivo para despreciar esta noticia, que en aquel di-

divino valor de el Niño es muy creible.

§. IV.

ESCRIBIO Raguel el primer martyrio de nuestro Santo con alguna obscuridad, que diò motivo à variar los dictamenes de nuestros Autores. Ambrosio de Morales dice, que el Santo Niño fue colgado de una garrucha, y alzandolo, y baxandolo muchas veces le dieron un trato de cuerda, pretendiendo negase à Christo. El Cardenal Baronio dice, que fue atenazeado, y para esto alega tres especies de tenazas con que atormentaban à los Martyres: unas con las que solo torcian las carnes, causando gran dolor, à lo que nosotros decimos pellizcos. Otras, que asian la carne, y la cortaban como cuchillos; y las terceras eran como planchas con unos agudos dientes, que asian la carne, y sacaban à pedazos. El Cardenal afirma, que Pelagio fue atenazeado con las segundas, y el Padre Roa se inclina à que padeciò con las terceras.

Soy de parecer con nuestro Morales, que fue extendido con cordeles el Santo Martyr, colgado de una garrucha, y atormentado

do de este modo, porque este dictamen se funda en la literal relacion de el mejor testigo Raguel, de quien no es facil separarnos; pero tambien confieso, que puesto el Niño en este tormento fue atenazeado con las tenazas segundas, ò terceras, porque el Martyrologio Romano antiguo, y todos los demas Martyrologios dicen, que fue atenazeado. Los Santorales antiguos de España dicen lo mismo especialmente el que existe hoy en el Escorial, y el Smaragdino de Toledo, y à tan grandes testigos no podemos contradecir sin temeridad siendo casi de el mismo tiempo de el suceso. Por esto en la Historia afirmamos padeciò el Santo uno, y otro tormento, siguiendo en esto lo que dicen las Actas de su martyrio, mandò el Rey: *appendite illum in forcipes ferreas ac strictim tandiu sursum deorsum vicissim levantes deponite, &c.*

§. V.

EL sitio en que sucediò este primer tormento diximos fue en el Campo Santo, llevados de que aquel sagrado lugar era en el que se executaban estos, y otros muchos martyrios. Pero viendo el Rey la constancia de

el

el Niño lo mandò despedazar , y entregò à los Ministros , para que (digamoslo asi) se holgasen en oprobrio , y martyrio de el Santo. Dicenlo asi sus Actas : *cujus cum inmobilem Rex constantiam videret jussit membratim gladio scindi , & in flumen projici. Qua Ministri potestate acepta per tan inmania in eum ludibria debachati sunt*,&c. Prueba es esta de q̃ los Ministros lo retiraron à un lugar oculto para hacer carniceria tan infame. El Santo Custodio Rafael dixo al Venerable Roelas , que la muerte de Pelagio havia sido donde hoy està el Convento de los Martyres à la orilla del Rio. No hay repugnancia para creerlo, pues en atencion al modo con que nos cuentan las Actas estas cosas, vemos se confirma este pensamiento.

§. VI.

ALGUNOS errores se notaron en la Cronologia , que nuestros Autores formaron à cerca de las translaciones de el Cuerpo de San Pelagio. Pero lo principal es , que el Rey Don Fernando , y Doña Sancha hicieron cierta donacion al Monasterio de San Pelagio de Oviedo , y colocaron su Cuerpo en lugar mas emi-

eminente, y el instrumento copiado por Morales, dice, que sucediò esto en ocho de Noviembre era de 1061, que es el año de 1023. Nuestro doctisimo Bravo reparò, que està errada esta fecha, pues en dicho año no se havia casado el Rey, ni tenia los hijos, que menciona el instrumento, ni havia comenzado à reynar. Por esto sabiendo, que como notò nuestro Morales en muchos instrumentos este numero X, no vale diez, sino quarenta, debemos entender asi, y leer la era de 1091., que es el año de 1053., que notamos en la historia.

ADICION I.

A Solicitud del Ilustrisimo Señor Don Francisco Joseph de las Infantas del Consejo, y Camara de Castilla se traxo el año pasado de 1760. à Cordoba una insigne reliquia de este bendito Niño de su Monasterio de Oviedo: tuve el consuelo de hallarme en Cordoba quando llegò, y la adorè con todo mi corazon. Despues de esto el año de 1762. se colocò con gran solemnidad en la Hermita de nuestro Santo Custodio.

ADICION. II.

EN las fragosas Sierras, que se encuentran entre la Ciudad de Soria, y la Villa de Cerbèra està el Lugar de Baldemadera, y en su inmediacion una Hermita con la efigie del glorioso Martyr San Pelagio, muy frequentada de las Gentes del Pais por los muchos prodigios, que ha obrado Dios por la intercesion de este su Martyr especialmente con los acosados de tercianas, quartanas, y toda especie de calenturas. No se sabe de cierto como fue la venida de esta efigie à estas Sierras, y solo por tradicion se dice apareciò à unos Pastores en el sitio en que se le hizo la Hermita.

ADICION III.

EL sitio, ò carcel, donde estubo San Pelagio por espacio de tres años y medio, debe ser respetable à la devocion por habitacion de este amabilisimo, y purisimo Virgen, y Martyr. No tenemos rastro alguno para averiguar-

lo

lo con certeza; pero de las mismas Actas tomaremos alguna luz: dice Raguel, que haviendo dado los Pajes noticia al Rey de la hermosura de Pelagio mandò traerlo à su presencia: sacaronlo de la carcel, quitandole las prisiones, y cadenas, cuyo sonido resonaba en el Aula del Rey: *ita ut stridentes in Aula Regis cum amputarentur, catenarum tumultus audirentur.* De esto se infiere, que la carcel estaba dentro del Palacio Real, que como se ha dicho en otra parte estaba donde hoy decimos Alcazar Viejo. A lo que debemos añadir, que los Pajes havian observado la hermosura de Pelagio, que refirieron al Rey estando comiendo, y lo traxeron al instante con lo que se hace creible, que la carcel estaba en aquel mismo sitio.

Casi por medio del Alcazar atraviesa un Muro fuerte como de Septentriòn al medio dia desde el Huerto del Campo Santo hasta la Huerta del Alcazar, uniendose con la Muralla del Rio, sobstenido à trechos con fuertes Torres, y Almenas. En la parte superior de este muro, à lo que parece contra el Campo Santo, estubieron el Quartel de Guardias, la Audiencia, ò Chancilleria, y demas Tribunales: y en la parte inferior las habitaciones

nes Reales: en este Muro, y en el centro de una Torre hay una Hermita, que llaman de las Imagenes donde se descubren rastros de carcel, argollas, y otros fragmentos de prisiones, y es tradicion era la carcel de Palacio, y por consiguiente donde estubo San Pelagio. Y es congeturable, que alli encerrarian todos los Reos de lesa Magestad, quales pensaban à los Martyres, y por consiguiente este lugar es digno de nuestra veneracion por haver sido habitacion de tantos Santos, y donde morian muchos, y especialmente San Martin de Soure: asi nos lo hace creer la misma ancianidad en los vestigios Santos, que alli se admiran.

DIA

DIA XXVII. DE JUNIO.

SAN ZOYLO,

Y SUS COMPAñEROS

MARTYRES.

Inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt. Psal. 72. v. 11.

HISTORIA.

TENIENDO el Imperio Romano los Emperadores Diocleciano, y Maximiano se levantò contra el nombre de Christo la mas cruel persecucion, que vieron los siglos. Regòse la tierra con sangre de Martyres, y llenòse el Cielo de triunfos. Por todo el mundo se extendiò el azote, y no hubo Provincia donde los Cristianos no fuesen atormentados: pero España como fertilisima Madre de Santos, no fue menos feliz, ni menos per-

perseguida. Vino à ella Daciano por Presidente, y executor de los Decretos de los Emperadores, y no dexò palmo de tierra, que no regase con sangre. Dia 18. de Abril de el año de 303. de Christo se publicò en Roma para todo el Orbe este sangriento Decreto, y hasta Mayo de 305., en que renunciaron el Imperio los dichos Emperadores, se derramò la sangre venerable, que fecundò el suelo, y diò por frutos la mayor extension de la Religion Cristiana.

Cordoba por este tiempo era tenida por Cabeza de la España Ulterior, y en ella hacian su residencia los Presidentes, ò Prefectos, que eran embiados à ella, y como à tan principal Ciudad le tocò gran parte de esta persecucion. Por el mes de Junio de dicho año vino à esta Ciudad Daciano, y publicando sus terribles, y sacrilegos vandos, quiso con la violencia borrar el nombre de Christo, y apurar de el todo la Religion Catolica, hizo averiguacion de todos los fieles, que havia en el Reyno, ò Chancilleria de Cordoba, y pudo prender à veinte y dos de ellos en diversos dias, llamabanse estos, Crescente, Juliano, Nemesio, Fratria, Primitivo, Justino, Statheo, Novaciano, Clemente, Mar-

ce-

celino , Zeddino , Feliz , Venusto , Zoylo, Marcelo , Italica , Lello , Capiton , Tinno , Timareo , Eugenio , y Silvano.

Estos fueron los Fieles, que en Cordoba prendiò el furor de Daciano , pretendiendo con cada uno de por si dexasen à Christo , y adorasen los Idolos. En pocos dias fueron apresando esta gran multitud , y encerrandolos en las carceles , puteal , ò mazmorra. Y hecha la inquisicion viò no podia haver mas à sus manos: los hizo llevar al Pretorio, ò à la Chancilleria , que estaba en lo alto de la Ciudad. Puestos aqui los Santos les dice de esta suerte: „ No ignorais el mandato de „ nuestros Emperadores à quienes estais obli- „ gados à obedecer , en que encargan , que „ todos sus Vasallos adoren à nuestros Dio- „ ses , baxo de la pena de muerte , que exe- „ cutarè yo en su nombre sino le obedeceis. „ He esperado à juntaros à todos , para que „ de una vez , ò adoreis à los Dioses , ò re- „ cibais la pena , que tengo publicada. Noso- „ tros (respondieron los Santos) estamos „ prontos à padecer todos los tormentos , y „ la mas acervisima muerte en defensa de la „ verdad. Jesu-Christo es solo verdadero Dios, „ Criador , y Redemptor nuestro , Señor de

la

„ la Gloria, y en quien està nuestra felicidad;
„ pues tus Dioses nada mas son que lo que
„ vosotros quereis que sean, ò ya de oro, ò
„ de plata, ò de piedra, ò de madera, obras
„ al fin de vuestras manos, que ni tienen di-
„ vinidad, ni son superiores à la mas peque-
„ ña hormiga. El Demonio es Autor de todas
„ estas locuras, y en el infierno pagaràs la
„ pena de tu engaño, y de tu crueldad.

Todos los Santos con iguales voces confirmaron esta confesion, y se declararon dispuestos para morir por Christo, pero Daciano reparando con especialidad en Zoylo, Varon noble Cordobès, quiso halagarle con promesas ofreciendole su favor, la gracia de los Emperadores, y el logro de las mayores felicidades, y empleos correspoadientes à su hidalguia. A todo esto respondiò Zoylo muy altos desprecios, suponiendo, que la mayor gloria es servir à Dios en quien estàn todas las felicidades. Viendo Daciano, que nada aprovechaba, mandò fuesen cruelmente azotados, y abiertas sus carnes con garfios de hierro. Alegres recibieron esta noticia los Santos, y con palabras de el Cielo, hijas de un sobrenatural valor, mutuamente se animaban para padecer por el Señor, à quien tambien

bien daban gracias por haverlos numerado entre sus Siervos. Pero como Zoylo havia sido objeto especial de la atencion de el Juez, lo fue tambien de su furia , mandando , que con garfios abriesen sus espaldas , y le sacasen los Riñones , que fueron arrojados en un pozo, que alli havia. Andaban los verdugos de unos en otros obrando con tanta crueldad como barbarie: todos los Santos derramaban copiosisima sangre hechos una llaga de pies à cabeza , con tanta serenidad de animo , como animados por Dios, à quien esperaban ver muy presto. Pero viendo Daciano , que permanecian constantes en su santo proposito, los mandò cortar las cabezas à todos veinte y dos , y èl mismo con su espada la cortò à Zoylo pasando todos à la eterna delicia, donde aquel Señor inefable es corona de los que legitimamente pelean. Fueron estos dichosisimos triunfos en 25. de Junio de el año de 303. El Señor quiera , que pues merecì nacer de el suelo de la Ciudad , que regaron con su sangre, alcance por sus meritos verme con ellos en una misma Ciudad , que es la Patria eterna.

Los Cuerpos de todos estos Santos fueron sepultados por mandado de Daciano en

el sitio, donde se enterraban los Peregrinos, para que alli confusos no pudiesen ser venerados por los Cristianos. El Cuerpo de San Feliz parece que pudieron hurtar los Fieles, y dieronle honrosa sepultura en el sitio donde despues se edificò Iglesia de su nombre. Pasaron mas de tres siglos quando siendo Rey de España Sisebuto, y Obispo de Cordoba Agapìto, Varon de gran virtud, y notoria santidad, se apareciò en sueños à este Santo Obispo San Zoylo, y le dixò el sitio donde estaba su Santo Cuerpo. Despertò el Prelado, y haviendo convocado su Clero, noticiandole la vision, fueron al lugar señalado, y el Obispo primero comenzò à cabar, dandole Dios fuerzas hasta descubrir el Cuerpo de el Santo con su ropa, y camisa bañada de sangre. Llenos de regocijo dando gracias à Dios por el tesoro, que les havia manifestado su altisima Providencia caminaron con el Cuerpo à la Iglesia de San Feliz su Compañero, y con èl lo sepultaron con gran pompa, y tierna devocion. El Obispo ampliò la Iglesia con nuevas obras, y dotò con buenas alajas, perdiendo desde entonces el nombre, llamandose desde alli la Iglesia de San Zoylo, que en tiempo de los Moros

fue

fue cèlebre Basilica donde fueron sepultados San Cristoval , y Leovigildo , San Pablo, San Teodomiro , y otros Martyres. Hoy es muy principal Iglesia Parroquial con titulo de San Andrès , reedificada en nuestros tiempos por el muy sabio , y venerable Obispo de Cordoba Don Marcelino Siuri.

En el año de 630. diez y seis despues de la invencion de el Santo Cuerpo fueron algunas reliquias de San Zoylo colocadas en Medina Sidonia en la Hermita de Santiago de el Camino , como consta de la Lapida, que trae , y viò el Padre Roa. Despues el Santo Doctor Eulogio embiò una canilla à Uvilesindo , Obispo de Pamplona , como consta de su carta , y alli permanece en la Catedral , segun testifica Sandovàl. Finalmente en el año de 1070. el Conde Fernan Gomez de Carrion llevò à su Villa los Cuerpos de San Zoylo , San Feliz , y el Santo Obispo Agapìto , y colocòlos en un Monasterio de Monjes Benedictinos , que havia fundado su Madre para el Abad Teodomiro , y sus Monjes , que havian desamparado otro Monasterio en Cordoba. Alli permanecen hoy estos admirables tesoros ; pero de estos Santos quedaron reliquias en Cordoba , que con los de-

mas Cuerpos de Santos, que alli havia sepultados transladaron los Cristianos à la Iglesia de San Pedro, donde hoy se veneran con los demas. En el año de 1600. pretendiò Cordoba se traxese de Carrion una reliquia de el Santo Zoylo, que aunque lo concediò aquel gravisimo Monasterio, no pudo tener efecto el deseo por los motivos que expresa el Padre Roa; pero al fin repitieronse las instancias en mejor ocasion, y se traxo una Canilla de un brazo, que se colocò en 18. de Junio de 1714. en la Hermita de San Zoylo junto à la Parroquial de San Miguel, donde es venerada por los devotos.

NOTAS.

§. I.

TODOS los Martyrologios, Santorales, y Breviarios de España nos han dicho, que con San Zoylo murieron otros diez y nueve Compañeros; pero en todos son ignorados los nombres. Tuve la fortuna de hallarlos en la grande Obra Acta Sanctorum, en donde à 25. de Junio el Padre Godefrido Henschenio, uno de los doctisimos Continuadores de Bollando

llando trae unas Actas antiquisimas halladas en Suecia , en que se halla fueron veinte y dos los Santos, que juntos padecieron con San Zoylo , y sus nombres los expresados en la Historia, y de este monumento, y de lo que escriben nuestros Breviarios he deducido la historia en el modo dicho. Es de advertir, que los Martyrologios nombran con diversidad à estos Santos: unos nombran tres, otros dos, otros diez y nueve , otros diez y ocho, otros doce ; pero el de la Reyna Cristina, que traen los clasicos Autores citados los nombran como se ha dicho aunque lo mas comun es comenzar por San Zoylo.

§. II.

LA invencion del Cuerpo de San Zoylo es constante por los Martyrologios de Usuardo, Adon, y otros; pero entre nuestros historiadores ha havido grande equivocacion sobre el Obispo à quien fue hecha la revelacion. Es cierto , que esta invencion no sucediò en tiempo de Recaredo Rey Godo de España , como por equivocacion escribiò el Padre Roa , porque demas de la autoridad del Cerratense segun el rezado antiguo , y

mo-

moderno, y todos los que tratan de este suceso era Sisebuto Rey en este tiempo. Esto supuesto el Obispo à quien se hizo esta revelacion no fue Agapìto, que lo era de Cordoba el año de 589. en el que asistiò al famosisimo Concilio Toledano Tercero, en que se abjurò por los Godos la Heregia Arriana, pues à este tiempo no fue Sisebuto Rey de España. Fue pues otro Agapìto el que hallò el Cuerpo de San Zoylo, y se enterrò en su Iglesia de donde fue transladado su Cuerpo à Carrion, y es venerado como Santo. Año de 610. estaba vacante la Silla de Cordoba, pues no firmò su Obispo el decreto del Rey Gundemaro, y el año de 618. se halla el mas moderno de los Obispos à Honorio, que lo era de Cordoba en el Concilio segundo de Sevilla, que presidiò San Isidoro. Segun lo qual Agapìto fue Obispo despues de el año de 610., hasta poco antes de el año de 618., y en este tiempo fue hallado el Cuerpo de San Zoylo.

§. III.

CONSTANDO por firmes instrumentos, que con el Cuerpo de San Zoylo fue llevado

à

à Carrion el de San Feliz han dudado nuestros Historiadores de que Santo era este Cuerpo. Porque en la persecucion Arabiga padecieron dos Santos con el nombre de San Feliz , uno Cordobes , marido de Santa Liliosa, que fue sepultado en el Monasterio de San Cristoval , y otro fue San Feliz Complutense, consumido de el todo su Cuerpo en un grande incendio , y rociadas sus cenizas en Guadalquivir. No sabìan , que ademàs de estos dos havia otro Feliz Compañero de San Zoylo , y uno de los veinte y dos nombrados , que fue el titular de la Iglesia de San Zoylo antes de la invencion de este Santo , y asi de este , y no de los dos primeros es el Cuerpo , que està en Carrion con el de San Zoylo. Ya en otras partes he dicho los motivos , porque no puede ser ninguno de los dos primeros , y es cierto , que hallando un San Feliz Compañero de Zoylo , y viendo que à este nombre estaba dedicada aquella Iglesia , y al fin viendo alli un Cuerpo de San Feliz , que por ninguna historia consta haya sido alli sepultado, ni transladado de otra Iglesia, (cosa muy agena de fundamento) claro es , que San Feliz el de Carrion es el Martyr Romano Compañero de San Zoylo.

En

En el dia 28. de Noviembre probè, que en el sepulcro que se hallò en San Pedro hay reliquias de San Zoylo sin embargo de haver sido llevada à Carrion la mayor parte de el Cuerpo, pues la lapida de el Sepulcro prueba bien este dictamen. Y sobre el mismo fundamento establecì alli reliquias de San Feliz con las que se quedarian los Clerigos de la Basilica, como hicieron con San Zoylo.

§. IV.

EN la Lapida inscripcion de las reliquias, que havia en Santiago de el Camino en Medina Sidonia se leen ademas de el nombre de San Acisclo, y Zoylo, los de Juliano, y Feliz. Segun esto, es conjeturable sean estos nombres de Juliano, y Feliz Martyres de Cordoba Compañeros de San Zoylo, cuyas reliquias serian llevadas todas juntas. Y aunque no consta huviese parecido el Cuerpo de nuestro San Juliano, es creible, que los Fieles hallasen algunas reliquias de estas, y se transladaria alguna à Medina Sidonia. Baste proponer este pensamiento, como conjetura, que con el tiempo quizà podrà asegurarse:

à

à mi me parece fundada quando alli vemos los mismos nombres que se nombran juntos Juliano, y Feliz. La piedra dice asi:

Hic sunt reliquiarum condita
.....Stephani, Juliani, Felicis,
Justi, Pastoris, Fructuosi, Augurii
Eulogij, Aciscli, Romani, Martini,
Quirici, & Zoyli Martyrum.

Segun esto vemos, que Justo y Pastor hermanos se nombran juntos : Fructuoso Augurio estàn tambien juntos : Juliano , y Feliz del mismo modo, dando fundamento para fundamentar la congetura de que fueron Compañeros , y por consiguiente Martyres de los nuestros.

§. V.

EN el Indice de las reliquias de la Camara Santa de Oviedo se leen juntos los nombres de los Santos Juliano , y Feliz , Fatria, y Primitivo. No me detubiera yo en afirmar son de nuestros Martyres , que tienen estos nombres , pues hecha la observacion misma, que arriba se dixo se encuentra la misma uniformidad. Segun esto se debe decir , que ademas

mas de el Cuerpo de San Zoylo , que Dios manifestò, pudieron los Fieles recoger los de San Feliz, San Juliano , San Fratria , y San Primitivo , y quizà todos los demas cuyas reliquias se repartieron en diversas partes. Y es posible , que haya en la Cristiandad reliquias de los demas, pues solo en la Camara Santa de Oviedo hay otras muchas, y mas reliquias de Santos , cuyos nombres se ignoran. Si otro aclarare mas estas congeturas me darè por agradecido à su trabajo en obsequio de los Santos.

§. VI.

LA cèlebre Basilica de San Zoylo antiguamente llamada de San Feliz , reedificada por el Venerable Obispo Agapìto , ennoblecida con famosas Escuelas , ilustrada con la enseñanza, y doctrina de el gran Doctor San Eulogio , feliz deposito de muchos Cuerpos santos , y habitacion de otros , es ignorada hasta aora entre nuestros Historiadores en quanto al sitio que tuvo en Cordoba. Algunos pensaron , que la Iglesia de San Miguel, donde hoy existe una antigua Cofradia de San Zoylo, fue su cèlebre Basilica, sin haver mas fun-

fundamento , que encontrar alli esta Cofradia , que en realidad se fundò por hallarse frente de su antigua Hermita, de que trataremos despues. Es cierto , que estando este sitio dentro de el cercado de la Villa , no estubo alli la Basilica de San Zoylo , pues constaba , que en esta parte de la Ciudad no permitieron los Moros Iglesia alguna à los Cristianos. En esto no cabe duda entre los que han trabajado algo las antiguas memorias de Cordoba.

Si dividimos à Cordoba en tres trozos, uno el cercado de la Villa, donde no huvo Iglesia alguna , otro la parte oriental de la Ciudad , llamado por los Moros Axerquìa , y otro los Arrabales extramuros , podremos asi ir aclarando este punto. Registrando bien las Obras de San Eulogio encontramos , que dentro del muro nuevo de Cordoba en su parte oriental añadidá solo huvo tres Iglesias Basilicas , una la de San Acisclo , que hoy permanece baxo del mismo titulo à la orilla del Rio , de la que tratamos en otro lugar , otra la de los tres Santos , Fausto , Januario , y Marcial , que hoy es Iglesia Parroquial de San Pedro , de la que hablaremos tambien , y la tercera de San Zoylo , cuyo sitio buscamos.

Es

Es pues cierto, que no huvo dentro de este muro mas Iglesias, que estas, pues la de San Cypriano, la de Santa Eulalia, y la de San Ginès, que algunos sin reflexion pusieron dentro de la Ciudad, he procurado en sus respectivos lugares hacer ver, que estubieron en los Arrabales de Cordoba.

En esta inteligencia digo, que la Iglesia Parroquial de San Andres es la Basilica de San Zoylo. Reedificòse esta Iglesia en mi niñèz, y no pude conocer la antigua fabrica; pero informado de mis mayores, se sabe, que su fabrica era antiquisima, y en parte destrozada, y por esto se moviò el Señor Don Marcelino Siuri, digno Obispo de esta Ciudad, à echarla por el suelo labrandola de nuevo: las demas Parroquias de Cordoba son uniformes en su fabrica, y no consta se hayan reedificado, prueba clara, de que esta es mas antigua, que todas ellas. Y aunque la Iglesia de San Pedro aun siendo tan antigua se hizo nueva al tiempo de la conquista, y lo mismo otras Parroquias, como la de Omnium Sanctorum, San Miguel, y las mas, cuyos rastros, edificios, y cimientos de sus vecindades nos dicen fueron Templos Gentiles, y despues Mezquitas, prueba que estas estaban

derro-

derrotadas , y que San Andres mantenia mayor firmeza. De modo , que de no haverse reedificado en la conquista , es prueba de su ancianidad , aunque sin este rastro fueron otras muy antiguas. Solo la Iglesia de San Pedro necesitò reedificarse en el año de 1262. , y la de San Acisclo en el año de 1295. , con lo que se evidencia , que la Iglesia de San Andres , que à estos tiempos llegò tan anciana, y que con gravisima necesidad mereciò hundirse , es mas antigua , que las demas Iglesias , y de el tiempo de las de San Acisclo, y de los tres Santos. Y segun un legal informe la Iglesia vieja de San Andres tenia dos naves hechas al tiempo de la conquista pegadas , y añadidas à otra mas antigua , que evidentemente demostraba ser mas rancia Iglesia , y que erigida en Parroquia en la conquista fue necesario añadirla , en lo que se demuestra fue Iglesia en tiempo de los Moros. Debemos tambien confesar , que alli huvo Templo de Idolos , segun los fragmentos de algunos , que alli se hallaron al tiempo de la nueva fabrica con algunas inscripciones Consulares , y pasò à ser Templo de Cristianos en tiempo de Constantino.

El Venerable Juan del Pino , Clerigo

de

de notoria piedad, y erudicion, que floreciò por los años de 1575. hasta principios de el siguiente siglo, escribe en un M. S. muy docto, que en el año de 1574. se hallò en dicha Iglesia de San Andres un sepulcro de la misma hechura, labor de piedras, y demas circunstancias, que el que se hallò en San Pedro, y dentro de èl huesos muchos. Al rededor de este havia muchos huesos en la misma tierra. Despues el año de 1576. se volviò à encontrar otro sepulcro de la misma figura, labor, y hechura, lleno de huesos, y con un agujero en el cobertor. Los huesos mezclò el Obrero con otros, porque no se detubiese la obra, que hacia en la Iglesia con esta novedad movido el Pueblo. Esto es infalible testimonio de que aquella Iglesia lo era antes de la conquista, pues estos sepulcros dan à entender son del tiempo de los Cristianos Muzarabes segun su fabrica, cotejada con otras de aquel tiempo, porque despues de la conquista es constante no hay exemplar alguno de que se formasen sepulcros, no solo como estos, sino ni aun semejantes en algo.

En las Casas, insigne Lapidario Cordubense de mi amigo Don Pedro de Villa-

Ze-

Zevallos , Cavallero de muy superior aficion à la antiguedad , se halla hoy una piedra sepulcral de Madre , è Hija , en que consta, que la Madre muriò el año de 966. , y la Hija en el de 927. , y esta piedra se hallò en la Iglesia de San Andrès quando fue reedificada : dice asi la Lapida.

Hic Speciosa condita
Simul cubat cum Filia
Tranquilla Sacra Virgine
Quæ novies centessima
Quintaque sexagesima
Hera subivit funera.
Postquam Mater millessima
Quarta recessit ultima.

No me parece , que con estos testimonios se pueda dudar prudentemente , que aquella Iglesia lo fue de Cristianos durante el dominio Arabigo , pues son testimonios estos à mi parecer evidentes. Por esta piedra se demuestra , que haviendo muerto la Madre 39. años despues de la hija , los huesos de ambas se colocaron juntos en un sepulcro sobre el que pusieron la Lapida. Con que se declara el modo de aquellos sepulcros , que refiere

el

el Venerable Pino, en los que havia muchos huesos congregados, pues, por lo q̃ la Lapida nos dice, solian en un mismo sepulcro juntarse los huesos de una familia, y aunque el dicho Venerable Padre sospechò si serian huesos de Santos los que aqui se hallaron, me parece, que no hay fundamento bastante, pudiendo ser ciertas congregaciones de huesos hechas, como se ha dicho, y se usaba entonces. En el Sepulcro de San Pedro huvo tradiciones muy fundadas, y otros gravisimos rastros por donde conocer fueron de Santos los huesos que alli hallaron.

Ni contra mi dictamen puede obstar el reparo, que se funda de este modo: en el tiempo de que hablamos ningun cuerpo se enterraba dentro de la Iglesia, sino en el cementerio: solo los Martyres se enterraban baxo de los Altares hasta el tiempo de la persecucion de Hostigesio en que ni aun los Martyres se enterraban en las Iglesias. Con esta noticia se falsifica el fundamento propuesto; pues hallandose en la Iglesia de San Andres sepulcros de Cristianos, se evidencia, que aquella no era Basilica en tiempo antiguo. Pero nada de esto quebranta mi dictamen, porque segun lo que llevamos probado,

do , la Iglesia de San Andres en tiempo de los Moros era sola una Nave , pues la calamidad de aquellos siglos no podia permitir mayores Templos. Despues de la conquista se aumentò , y ampliò con las otras dos Naves , que se arrimaron à la antigua , y el sitio que ocuparon estas dos era el mismo , que tuvo el cementerio , y en èl se hallaron los Sepulcros. Por esto la Lapida sepulcral ya expresada se hallaba en una pared de las Naves añadidas , dando à entender estaba en aquel suelo , y se encontrò en el tiempo que se abrieron las zanjas. Finalmente , supuesto que los Cristianos se sepultaban en los cementerios de las Iglesias viendo en la de San Andres los dichos sepulcros , debemos creer fue cementerio , y por consiguiente à lo menos en aquel inmediato sitio la Basilica de la que era cementerio.

Supuesto pues , que es indubitable , que la Iglesia de San Andres era antigua Basilica , tenemos evidenciado , que era la de San Zoylo , pues no haviendo dentro del nuevo muro mas Iglesias , que la de San Acisclo , la de los tres Martyres , y la de San Zoylo, siendo cierto , que no es alguna de las dos primeras , se infiere con claridad es la de San

Zoylo. Vease de espacio el sitio que tienen todas tres Iglesias, y se conocerà la uniformidad de todas casi en iguales distancias. El Doctor Ambrosio de Morales probò con grandes conjeturas, que la Iglesia de San Pedro era la de los tres Santos: quiso Dios evidenciar su dictamen con la invencion de el Sepulcro, que por tradicion firme estaba en esta Iglesia. Creyeron siempre, que Morales se fundaba bien, y nadie dudò su verdad. Si alguno quiere ver los fundamentos de el Doctor Morales, respecto de la Iglesia de San Pedro, haga el paralelo con los que llevo propuestos, respecto de la Iglesia de San Andrès, y verà, que aun son estos mas convincentes, que aquellos, y por ellos debemos sin duda creer, que la cèlebre Basilica de San Zoylo donde fueron sepultados San Feliz, San Zoylo, San Pablo, San Teodomiro, San Cristoval, San Leovigildo, San Eulogio, y otros, donde fueron Maestros, y Discipulos San Eulogio, Albaro, el Abad Sansòn, San Pablo Diacono, y otros es hoy la Iglesia Parroquial de San Andrès por tantos titulos acreedora de nuestra devocion.

§. VII.

§. VII.

FRENTE de la Iglesia Parroquial de San Miguel hay una Hermita de San Zoylo donde se colocò la reliquia de este Santo , que hoy tenemos señaladamente en Cordoba traida de Carrion año de 1714. En esta Iglesia al lado derecho de el altar hay un Pozo cuyas aguas bebidas con devocion han sido remedio de muchas dolencias. Es antigua tradicion , que en este Pozo fueron echados los riñones de San Zoylo , aunque otros dicen, que eran estas las Casas de el Santo. Yo no he podido justificar , ni adelantar esta noticia ; pero la tradicion es muy antigua. Vease la adicion al 17. de Noviembre.

§. VIII.

TODOS nuestros Historiadores convienen en que estos Santos padecieron en la persecucion de Diocleciano , y Maximiano , que se publicò en todo el Imperio à 18. de Abril de 303., y à este tiempo los reduce Galasino. Juan Morino , y Duduvelo , Autor Protestante , citados por nuestro eruditisimo Bravo,

vo, negaron, que à España alcanzò este azote con el supuesto de que su govierno tocò solo à Constancio, que la dominò con las Galias, y el genio benigno de èste hizo, que aunque se publicò la persecucion, no se cebase en los Cristianos, contentandose con destruir las Iglesias, y asi sucediò en la Francia, como afirma Eusebio, Optato Milevitano, y Lactancio. El Cardenal Aguirre, Pagi, y nuestro Bravo dieron cumplida satisfaccion à este dictamen, alegando Actas de innumerables Martyres de esta persecucion, y otros veridicos instrumentos, en que se convence, que Constancio no gobernaba à España, y lo confirma Lactancio con expresas palabras. Nuestro Osio fue preso en esta persecucion, y lo confiesa en la Carta, que escribiò à Constancio, hijo de Constantino. Creo, que seria preso despues de muertos estos Santos, pues à haverlos descubierto huviera muerto con ellos. Es muy fundada la congetura de Baronio, que discurre estar preso Osio quando llegò la noticia de haver renunciado los Emperadores, Diocleciano, y Maximiano. Vease à nuestro Bravo.

§. IX.

§. IX.

AUNQUE la piedra que aora veremos no se hallò dentro de la Iglesia de San Andres, no me ha parecido callarla de el todo , porque se encontrò cerca de dicha Iglesia , y segun el sistèma , que queda establecido pudo ser arrancada de su Cementerio , ò que este se extendiese hasta alli , y de qualquiera modo confirma lo que llevamos propuesto de haver sido aquella Iglesia en tiempo de los Moros. Esta piedra es sepulcral de una Maria Religiosa anciana , es acrostica , como la de Santa Eugenia , y de aquel mismo tiempo: dice en esta forma.

MEMBRA FVLGENT HIC VRNA
ANVS RELIGIOSÆ
RITE CARNE DEVICTA
IN SOBRIA FAMA CASTA
ARCE CELESTI ET AVLA
SVM TECTA HIC SACRA CAVA.

He visto esta piedra en algunos M. S. ; pero no el original , que ignoro donde para. De esta lapida , y de la que arriba mencionamos

de

de Speciosa, y Tranquila Madre, è Hija todas tres parecen Monjas, y asi lo creyò Morales. Yo no hallo motivo para disentir de esto, ni tampoco para afirmarlo, porque esta Maria se llama Religiosa, titulo en aquel tiempo de persona honesta, y Cristiana; pero no precisamente de Monja de profesion. Tranquila se dice sagrada Virgen, lo que puede verificarse sin la habitacion de el Claustro, y de Speciosa su Madre, nada dice, que lo justifique. El eruditisimo Florez hablando de la Iglesia de Merida, dice, que estos titulos de Religiosa Sierva de Dios, ò Virgen se daban à los Catolicos à distincion de los Arrianos; y esto parece lo mas cierto, y que quita la equivocacion de algunos que dixeron que estas religiosas mugeres lo eran del Monasterio Tabanense, que siendo destruido el año de 853. se vinieron à Cordoba, y habitaron una casa cerca de la Basilica de San Cypriano. Esto es falso, porque estas piedras no fueron de aquel tiempo, sino mas de un siglo posteriores, y ya entonces se havian destruido otros Monasterios de Cordoba, y sus Monjes se havian retirado à los dominios Cristianos, y debieron las Monjas hacer lo mismo, que las de el Tabanense.

Por

Por esto no se puede decir, que la Iglesia de San Andres sea la Basilica de San Cypriano, junto à la que moraban las Monjas, que fueron despojadas de el Tabanense, pues pudieron las de Cuteclara, ò de la Peña-Melaria arrimarse à la Basilica de San Zoylo, ni podemos decir con certeza, que Santa Argentèa fuese à las Tabanenses determinadamente, sino solo à una Congregacion de Religiosas Virgenes, como dicen las Actas. En otra parte se estableciò, que la Basilica de San Cypriano estubo en el Convento de la Victoria de el Sagrado Instituto de Minimos de el gran Padre San Francisco de Paula. Mi dictamen es, que destruidos los Monasterios de Cordoba sus Monjes se retiraron à los dominios Cristianos, y sus Monjas se congregaron en casas particulares, pues entonces (como digo en otra parte) no havia profesion rigorosa, ni clausura determinada. Asi sucedia con los que primero poblaron el Tabanense, que, como dice San Eulogio, vivian antes en Casa de la Abadesa Isabèl. Solo à los Religiosos Sacerdotes, ò personas señaladas se ponian epitafios en los sepulcros, y por esto aparecen solo estos sin inferirse de aqui, que cerca de San Andres havia Congrega-

cion

cion especial, sino que algunas se enterraron alli.

ADICION.

EL eruditisimo Florez (tom. 10. fol. 251.) refiere la opinion de Morales, que con la autoridad de los Breviarios antiguos de Cordoba, y Burgos, dice, que en la Iglesia de San Zoylo huvo un cèlebre Monasterio donde vivian mas de cien Monjes. A este dictamen se opuso el Padre Roa atribuyendo esto al Monasterio Armilatense, pues San Eulogio no hizo mencion de tal Monasterio dentro de la Ciudad. Pero el citado gravisimo Autor se inclina al dictamen de Morales, añadiendo la autoridad del Cerratense, que parece decir, que en la Iglesia, donde San Zoylo fue sepultado, havia fundado el Obispo un Monasterio de cien Monjes, y aunque San Eulogio no hace mencion de tal cosa (dice) se debe creer, que en el tiempo del Santo Doctor permanecia la Iglesia como Basilica, y no como Monasterio destruido quiza en la entrada de los Moros.

Mi dictamen es, visto uno, y otro sentir, que la Iglesia de San Zoylo, que estaba

ba dentro de la Ciudad no fue en tiempo alguno Monasterio sino Basilica , porque los que dixeron lo contrario equivocaron el Monasterio de San Zoylo , que estaba en la Sierra con la Basilica de San Zoylo , donde estaba su Cuerpo , que era dentro de la Ciudad. La razon es , porque no es creible , que à la entrada de los Moros se destruyese el Monasterio , y quedase Basilica de Clerigos, pues no hay exemplar de tal cosa. Y lo principal es , que la autoridad del Cerratense à mi parecer està leyda con poca reflexion: Dice pues , que en la Basilica de San Feliz enterrò el Obispo à San Zoylo , y añade, *quo loco post hoc miro opere magnam Ecclesiam construxit* , que en el lugar del sepulcro hizo una Iglesia muy grande ; despues añade: *& centum Monachorum Cœnobium ad gloriam predicti Martyris edificavit*. Esto no es decir, que aquella grande Iglesia que edificò el Obispo en el sepulcro del Santo Martyr sea Monasterio , sino que en el lugar de el entierro edificò una Iglesia magestuosa , y que edificò tambien en honòr de el Santo un Monasterio de cien Monjes ; pero no dice , que sea una misma fabrica. Sabemos pues por San Eulogio, que huvo dos Iglesias de San Zoylo en Cor-

doba. Una Basilica dentro de la Ciudad, donde descansaba su Cuerpo; y otra Monasterio en la Sierra, y esto mismo es lo que dice el Cerratense, añadiendo, que ambas fueron edificadas por el Obispo Agapìto. La equivocacion estubo en aplicar aquellas voces *quo loco* à ambas clausulas, para lo que no hay precision, ni razon.



DIA VII. DE JULIO.

SAN ARGIMIRO MONJE, Y MARTYR.

Elegi abiectus esse in domo Dei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum.
Psal. 83. v. 11.

HISTORIA.

ARGIMIRO, Varòn noble, era oriundo de la Ciudad de Egabro, hoy Cabra, Villa nobilisima de este Obispado, aunque nacido en Cordoba, donde acaso sus nobles Padres servian al Rey en empleos de honòr en su Palacio. Era por su nacimiento, y ascenden-

cia

cia Cristiano , y cultivò la fé toda su vida con esmero, cuidado, y zelo. Sus nobles partes, su grande ingenio , su gobierno politico, y maximas admirables, le fueron ganando estimacion con el Rey Moro de Cordoba Abderramèn Segundo , y este , aunque desigual en la profesion , no dexò de conocer las grandes prendas , y talentos de Argimiro, que procurò emplear en los mas graves negocios de su confianza : y al fin le confiò el gobierno politico de su Reyno , dandole el empleo de primer Ministro , Juez Supremo, que llamaban Censòr de Cordoba , Ciudad Patricia, y Regia. Mantubose la fortuna mundana de Argimiro en este auge, administrando justicia con la rectitud, y fidelidad de un Cristiano tan bueno, y Varòn de regladisimas costumbres , y que en sus operaciones tenìa por pauta la Ley de Dios , y ceñido con el temor santo del Supremo Eterno Juez.

Pero como la diversidad en la profesion es raiz para la desunion , produxo esta en Argimiro el disgusto del Principe , y la defensa de la Fè Catolica , que profesaba , le arrojò del mando, y el empleo. Servia Argimiro primero à Dios, que al Rey , temìa mas à aquel, que à èste, y no pudiendo el hom-

bre

bre servir à dos Dueños tan contrarios, como Dios, y el Mundo, fue preciso, que dexase èste por no dexar à su Dios, Dueño de su alma, de sus afectos, y de sus operaciones. Ignorase el motivo de la deposicion de Argimiro; pero se sabe, que por los años de 849. fueron depuestos de los empleos de Palacio varios nobles Cristianos, pues ya amenazaba la borrasca de la persecucion, que comenzò el siguiente año. Sabemos tambien, que Argimiro no fue solamente depuesto de su empleo, sino tambien atormentado, y castigado, por defender la Ley de Jesu-Christo, pues adquiriò el nombre ilustre de Confesor. De lo que puede deducirse, que por este tiempo Argimiro fue depuesto, y castigado por defender en sus providencias à los Cristianos, y haver despreciado la Secta de Mahoma. Muchos tropiezos de estos tendria Argimiro puesto en la Prefectura, muchas ocasiones de maldecir las Leyes del Alcoràn, y muchos emulos, que le acusasen, y es facil concebir, que por estos medios fue atormentado Argimiro en defensa del nombre de Jesu-Christo.

Depuesto Argimiro de su oficio, y viendo, que la piedad de Dios no solo le ha-

via

via apartado de una vida peligrosa , y una ocupacion, en que pudiera perder su alma, sino tambien su altisima misericordia le havia hecho digno de recibir el nombre de Confesor de su fé ', padeciendo por èl fieros castigos , determinò dexar al mundo de todo punto , agradecido al Cielo por tantos beneficios. Vistiòse el habito de Monge , retiròse à vida solitaria , empleado en enriquecer su alma con la practica de las virtudes : diòse de veras à la contemplacion , y al amor de Dios, derretida su alma al contemplar su bondad, su misericordia , y atributos amables sobre toda exageracion : cultibaba la humildad con todos los esmeros de devocion , y practicaba la obediencia con resignacion admirable. Añadia à estas virtudes la sugecion de sus pasiones , y concupiscencias , domando su carne con la penitencia , ayunos , oraciones continuas , lagrimas frequentes , y vigilias largas. Este fue su empleo , este su retiro , este su silencio , y esta su vida en el estado de Monge , que delante de Dios fueron de tanto merito , que le ganaron la corona de Martyr sobre la que havia alcanzado de Confesor.

Vivìa pues Argimiro una vida angelica en su Monasterio , quando se levantò contra

èl

èl la borrasca de la persecucion. Suelen los que mandan tener por enemigos à los perversos, y si el Juez es recto, es contra el implacable el odio de los malos. Sin embargo de haverse retirado Argimiro, y dexado el empleo, vivia en sus enemigos una mortal saña contra el Santo, y en su memoria guardaban todos los lances en que Argimiro siendo Censòr havia sujetado su orgullo, y castigado la maldad de estos hombres. No bastò à estos malvados ver à Argimiro sin los inciensos de Ministro, retirado à una soledad, vestido de un pobre habito, y huyendo la sociedad de los hombres: meditaba su rencor destruir hasta su memoria, y buscar ocasion para aniquilarlo. Hallaronla muy acomodada en la circunstancia de la persecucion, que se levantò contra los Cristianos: encendiòse esta depuesto ya Argimiro de su empleo, cundiò el mortal odio contra Christo en el reynado de Mahomad, y à este tiempo rebentò la mina atacada con odio, y fabricada en el corazon de sus enemigos. Fueron al Juez, y delataron à Argimiro diciendo: „ No escarmentado este hombre de los casti-„ gos, que en tiempos pasados recibiò por su „ creència, y por murmurador de nuestro

„ Pro-

„ Profeta , prosigue aun en sus intentos , y
„ nos consta ha hablado mal de nuestra Sec-
„ ta , y ha maldecido nuestra Ley , sin temor
„ de tu rectitud , y de los castigos , que cada
„ dia executas con estos atrebidos hombres:
„ juzga todavia , que es Censòr , y piensa,
„ que lo que era puede ser alas à su insolen-
„ cia. Nosotros le hemos oido decir , que
„ Jesu-Christo es Hijo de Dios , que es mas
„ poderoso , que todos „ que su Ley es san-
„ ta , y divina , y que nuestro Profeta es hom-
„ bre vil , y embustero , y su Ley lazo de
„ perdicion eterna.

Mandò el Juez traxesen à su presencia à Argimiro , y le dixo: „ Estos hombres di-
„ cen , que tu confiesas à Jesu-Christo por
„ Hijo de Dios , y à nuestro Profeta por hijo
„ del Demonio , es asi (respondiò Argimiro)
„ que asi lo creo , y asi lo confieso , y si
„ diera tu ira , y tu ceguedad tiempo , para
„ que expusiese mis razones .te haria ver la
„ verdad. Al punto el Juez ardiendo en un fe-
rocisimo enojo , y lleno de un furor infernal, mandò , que Argimiro fuese puesto en una estrechisima carcel cargado de prisiones , y cubierto de tenebrosos horrores. Alli lo man-tubo algunos dias , que el Santo alegre , y re-

recreado con los divinos esfuerzos pasò en oracion, preparandose para entrar en la gloria, y padecer la muerte, que le esperaba. Al fin mandò el Juez lo volviesen à su presencia, y con halagueño rostro, palabras dulces, y afectos tiernos le dixo: „Pena tengo „de verte en un estado tan infeliz, quando „tu nobleza, tus talentos, y tus prendas han „merecido la mayor benignidad del Princi„pe, y tu nombre ha sido respetado en un „tan poderoso Reyno, y al verte aora abo„minado, reo de muerte, y preocupado en „tu Ley, es cierto, que tengo gran lastima: „vuelve sobre ti, y repara, que la vida es „el sèr del hombre, apetecible sobre todas „las otras cosas del mundo, y donde se in„teresa este beneficio, deben ceder todas las „maximas del mundo.

„No puedo dexar de decirte, respon„diò Argimiro, que eres hombre iluso, lle„no de pasiones, y poseido del Demonio; „doy por fiadora de esta proposicion à tu „misma propuesta, pues la boca es la que „expresa las abundancias del corazon. Sabe „pues, que la vida, que aora gozamos, aun„que beneficio de Dios, es de cortisima es„timacion, respecto de los bienes eternos,

„ que estàn prometidos à los que legitimamen-
„ te pelearen , y consumaren fielmente su car-
„ rera ; pero el hombre animal no percibe las
„ cosas pertenecientes à el espiritu ; el cuer-
„ po apetece vivir ; pero el espiritu le per-
„ suade , que la vida del hombre es milicia,
„ es batalla llena de riesgos , de miserias,
„ dolencias , pesadumbres , y al fin terminable
„ con el sepulcro. La vida del espiritu es de
„ altisima consideracion , llena de felicidades,
„ ni teme la muerte , porque es eterna , ni te-
„ me la decadencia de fortuna , porque es in-
„ mutable , ni le acometen las dolencias , por-
„ que es impasible , ni le asustan los enemi-
„ gos , porque està libre de su jurisdiccion.
„ Pues mira de espacio estas cosas , y veràs
„ con claridad tu engaño : hoy tienes salud,
„ mañana no lo sabes , hoy tienes la gracia
„ del Rey ; pero dentro de poco , tanto el
„ Rey , como tu , pueden ser depuestos , y
„ muertos con infamias : no sabes si podràs
„ levantarte del asiento , que tienes , estàs
„ cercado de enemigos , y frequentemente
„ duermes sin reposo , comes con sustos , vi-
„ ves sin descanso , y pendiente solo del aca-
„ so de la contigencia , y esperando por ins-
„ tantes el sepulcro. Os promete vuestro

„ Pro-

„ Profeta un paraìso lleno de luxurias, y en
„ esto se conoce, que no conociò mas vida,
„ que la de los brutos: la luxuria es efecto de
„ la carne, y el paraìso, que consiste en es-
„ to, claro es, que lo gozaràn los brutos: no
„ querrais pues ser como el Caballo, y el
„ Mulo, bestias luxuriosas, en quienes no hay
„ entendimiento: vuestro Profeta fue un hom-
„ bre bestia, un embustero pùblico, poseìdo
„ del Demonio, comparado à los jumentos,
„ y semejante à ellos: la felicidad del alma,
„ no se medita sino con el entendimiento, y
„ no la siente la carne: busca el entendimien-
„ to, que tienes perdido, y conoceràs la
„ verdad.

El Juez con estas razones al paso que concluìdo, se valiò en respuesta del poder, y la violencia: fue tan grande su enojo, que trascendiendo el orden regular de sus juicios, se excediò en el modo de darle la muerte, y haviendo sido Argimiro Censòr, ò Juez como èl, quiso por su persona darle la muerte. Pusolo en un Equuleo, ò Potro, sacò la espada, y con ella atrabesò al Santo Martyr, dexandolo muerto, y abriendo puerta à su alma, que reyna en el Cielo con aquella dulcisima vista del Criador à quien espero ver

por

por intercesion de nuestro Martyr. Fue su glorioso triunfo en 28. de Junio del año del Señor de 856. , aunque la Santa Iglesia de Cordoba lo celèbra en 7. de Julio. En este dia año de 1602. recibiò Cordoba una prueba del patrocinio del glorioso Argimiro, apagandose la peste, que afligia la Ciudad, como largamente expresa el Padre Roa en su libro del Angel Custodio.

El Cadaver de este Santo fue puesto en un palo para escarmiento , y despues de algunos dias mandò el Juez lo quitasen. Los Cristianos lo recogieron , y dieron honrosa sepultura , con acompañamiento de los Sacerdotes , en la cèlebre Basilica de San Acisclo , cerca del Tumulo , en que descansaban las reliquias de este Santo , y las del glorioso Sacerdote Perfecto. Alli permanecieron hasta el año de 1124. , en que con las demas que alli havia , fueron trasladadas à la Iglesia de San Pedro , donde hoy son veneradas con toda devocion , y las tenemos para nuestro consuelo , como diximos à 26. de Noviembre.

NO-

NOTAS.

§. I.

ES tenido este Santo por natural de Cabra; pero San Eulogio solo dice, que era oriundo de esta Villa, ò que en ella tenia el tronco de su noble familia: *ex oppido Egabrensi cognationem ducebat.* Por lo que debe tenerse por natural de Cordoba, segun el modo que observa San Eulogio, y sus Padres naturales de Cabra.

§. II.

AUNQUE el nombre de Confesor se dà hoy à los Santos, que ni padecen martyrio, ni mueren en èl; en los tiempos antiguos se llamaba Confesor el Santo, que padecìa martyrio; pero no moria en èl, como sucediò à nuestro Obispo Osio, y llamando San Eulogio Confesor à Argimiro, es claro, que havia padecido martyrio antes del de su muerte. Es cierto, que esta voz griega martyrio significa Confesor, y aunque el significado es uno mismo, la acepcion antigua las hizo diversas segun lo dicho.

§. III.

§. III.

DIXO San Eulogio, que Argimiro havia sido en Cordoba Censòr. Ambrosio de Morales dudò, que emplèo fuese este, y no lo determina. Pero leydo con reflexion el texto se descubre con claridad: *quodam tempore* (dice el Santo) *Cordubæ Patriciæ Censor à Rege Præfectus extiterat cum semotus ab administratione judicij otium Cœnobij incoleret, &c.* Segun esto tenemos, que el Censòr era puesto por el Rey, y era Prefecto en la Ciudad, y tenia mando, jurisdicion, ò administraba justicia. Por esto venimos à inferir, que lo mismo era Censòr, que Juez, ò Prefecto. Pero queda la duda sobre si el Censòr era como Corregidor de la Ciudad, ò era Juez Presidente del Concejo Real, ò primer Ministro en el govierno politico? Afirmo esto segundo, fundado en el mismo San Eulogio. Habla el Santo Doctor en la prefaccion del libro primero del Santo Martyr Isac, y dice, que haviendo hablado al Juez en desprecio de Mahoma, y en presencia de los Sabios, ò Consejeros, fue tal la ira del Juez, que le diò una bofetada, por lo que los Consejeros le re-

reprehendieron, porque olvidado de la gravedad de Censòr havia èl castigado al Santo: *à consedentibus secum sapientibns arguitur, quod gravitatis Censoris oblitus, leviter per semetipsum ad cædendum Martyrem egerit.* En lo que se vè, que el Censòr era el Juez Supremo Presidente del Consejo, ò primer Ministro, ante quien comparecian los Martyres, y eran sentenciados, y Argimiro lo seria antes del año de 850., en que comenzò la persecucion, y puede sospecharse depuesto, quando lo fue el hermano menor de San Eulogio del Palacio Real, comenzando entonces el odio contra Christo, por el que es probable discurrir, que entonces padeciese Argimiro, y por lo mismo le acusasen sus enemigos.

DIA XI. DE JULIO.

SAN ABUNDIO

PRESBYTERO,

Y MARTYR.

Ne paveas repentino timore, & irruentes tibi potentias impiorum. Prov. 3. v. 25.

HISTORIA.

NACIO Abundio en un Lugar de la Sierra de Cordoba, llamado Ananelos, de Padres piadosos, y honestos: criaronlo en el temor santo de Dios, licor tan bello, que si estrena nuestro barro aun quando viejo se siente en èl el olor suave de la buena crianza. Desde pequeño tuvo Abundio inclinacion à la virtud, y escogiendo la mejor parte se dedicò à buscar el camino del Cielo, entre la escogida suerte del Señor (que esto quiere de-

decir Clerigo) segregandose de los cuidados de una vida activa , y separado de los tropiezos , que trae el mundo entre la variedad de sus acaecimientos. Consagrò à Dios su alma , y cuerpo , dedicandose al sagrado ministerio del Altar en el altisimo de Sacerdote. Con este empleo conociò sobre sì nueva obligacion de ser no solo bueno , sino perfecto , pues es razon crezca la pureza de las costumbres al paso , que el exercicio es mas puro , y elevado , y quando los hombres son espejo , no pueden admitir defecto , que no multiplique el vicio en todos los que en èl se miran. Es el Sacerdote espejo, y lo era Abundio de todo aquel Pueblo , y su doctrina, costumbres , y pensamientos eran tan arreglados , y de tanta edificacion , que le huvieron de constituir por Cura , ò Sacerdote de su mismo Pueblo , que exerciò con tanto zelo , justicia , y piedad , que aun sin pensarlo èl , se viò , que Dios agradado de su buena vida llena de meritos , le previno en el Cielo una altisima corona , que hoy goza con el martyrio

Fue el caso , que reynando Mahomad, enemigo declarado de los Cristianos , fue acometido Abundio de ciertos Moros , que

con dolos , y engaños lo llevaron delante del Juez , acusandolo de que havia hablado mal de Mahoma. Fue impensada para Abundio esta traza ; pero como Dios gobernaba su alma en aquel mismo instante lo llenò de su gracia , y lo hizo valiente , esforzado , y constante. Preguntòle el Juez sobre la Religion, y con intrepida resolucion le dixo. „ Yo soy „ Cristiano , y Ministro de mi Señor Jesu- „ Christo , en cuyo obsequio , y defensa de „ su Ley estoy aparejado con su gracia à dar „ la vida. Y siendo Ley nuestra , que todo „ el que no conoce à Christo por Dios , Sal- „ vador , y Redentor de nuestras almas , es „ maldito , y detestable , confieso con ple- „ na , y libre voluntad , que Mahoma vues- „ tro Profeta , es el mas abominable de los „ hombres , tizòn eterno de la perdurable ho- „ guera , à quien acompañaràn todos los su- „ yos en la pena , pues le siguen en su bar- „ bara Secta llena de vicios. Esta alentada respuesta , hija de influxo divino , irritò tanto al Juez , que al punto mandò cortarle la cabeza. Hizose asi , quedando vencedor de sus enemigos , y pasando su alma à recibir el premio de su constancia à la Patria donde lo tenemos intercesor con Dios, para que

sus

sus meritos sean motivo de aplacar la Divina Justicia contra nuestros pecados. Quiera Dios, que sus intercesiones nos valgan, para que lo veamos en la Gloria. Fue su muerte año del Señor de 854, dia once de Julio, y en este dia lo celèbra la Santa Iglesia de Cordoba, aunque Usuardo en su Martyrologio lo pone en ocho de Junio. Su sagrado Cuerpo mandò el Juez se dexase, y pusiese en el campo, para que los perros, y las bestias se lo comiesen, como sucediò, segun parece.

NOTAS.

§. I.

DIXIMOS, que este Santo fue Cura de su Patria, y esto se deduce del modo de hablar San Eulogio: *Ibidemque* (Ananelos) *sacerdotium suum peragens*. En San Eulogio es regular este modo de hablar, para denotar el oficio de Cura: de San Gumesindo dice: *cujusdam Campaniæ Cordubensis Ecclesiæ Sacerdos adolescens præficitur*: de San Fandìla dice, que en el Monasterio de la Peña-Melaria fue *ad officium sacerdotale præelectus*. Vease lo que diximos sobre este punto en las Notas à San Fandìla.

§. II.

§. II.

SAN Eulogio solo dice, que el Santo Cadaver de Abundio fue expuesto, para que se lo comiesen los perros, y las bestias : *canibus, & bestijs devorandus exponitur* : pero no dice si de hecho se lo comieron, ò si recogieron los Cristianos algunas Reliquias. Parece, que no quedaron algunas, pues no tengo noticia haya Reliquias de San Abundio en parte alguna.

§. III.

PUDIERA dudarse si este Santo fue martyrizado en Cordoba, ò en su Patria ? San Eulogio no lo dice, antes bien parece, que el Santo Doctor escribiò por relacion, que le dieron, pues se explica en la voz *ferunt*, ò cuentan. Soy de parecer, que fue engañado en su Patria, y preso traido à Cordoba delante del Juez donde muriò. Lo primero, porque el Santo cuenta el martyrio de Santa Pomposa, y luego dice, que por aquel tiempo pasados diez meses muriò Abundio, y debe entenderse habla solo de Cordoba, quando

do no especifica otro lugar del martyrio. Lo segundo, porque Ananelos era una Aldèa: *ex vico Ananelos*, y cerca de Cordoba, ò de su jurisdicion: *qui est in montana Cordubensi*, y en Pueblo de estas circunstancias no es correspondiente se diese, ni executase sentencia capitàl. Lo tercero: porque San Eulogio denota, que haviendo sido engañado Abundio, iluminado despues con luz del Cielo, caminò gustoso à la presencia del Juez à donde antes no queria ir, y era llevado por fuerza: *sed ille Dei famulus* (dice el Santo Doctor) *cum se quadam vocatione in sacrifitium verum cælitus agitari conspiceret, quo nollens ducebatur, grato animo adiit.* De lo que se deduce fue traido à Cordoba, y alli muriò.

§. IV.

PASEMOS à examinar qual sea el Pueblo Ananelos, Patria de este Santo, à quien San Eulogio no señala distancia, y solo dice estaba en la Sierra de Cordoba: *ex vico Ananelos, qui est in montana Cordubensi.* Dos opiniones encuentro en este punto. La primera dice, que la Aldèa Ananelos es la Villa, que hoy decimos Hornachuelos 40. millas de Cordoba

doba en la Sierra Morena dentro de este Obispadò. Està fundada en sitio fuerte, y eminente cerca del Rio Benbezar, y no lejos de donde este desemboca en Guadalquivir: sus edificios, rastros, ruinas, torres, su sitio, fortaleza, y demas circunstancias bien nos dicen, que es Pueblo antiguo. No me inclino à que este Pueblo sea la Aldèa Ananelos; porque en las breves palabras, que dèl escribiò San Eulogio, dixo, estaba en la montaña de Cordoba, y esta expresion contradice al sitio, y distancia, que tiene Hornachuelos, ultimo Pueblo, que por aquel sitio tenia el Obispado de Cordoba por aquel tiempo, pues la Villa de Palma, que dèl dista una legua sobre el Betis, era del Obispado de Italica. Menos dista de Cordoba el Pueblo Leyulense, y para especificar el Santo su distancia, dice, estaba *in interiori montana Cordubensi*, ò en lo mas interior de la Sierra. Y asi es de creer, que el Santo Doctor usase de esta, ò semejante expresion, para significar no estaba cerca de Cordoba. Añado, que por observacion que tengo hecha en la atenta meditacion de las Obras de San Eulogio, siempre que los Pueblos, que nombra llegan à distar dos leguas, señala su

dis-

distancia , y expresa las millas , ò dà otras individuales señales. El curioso , que quisiere , puede hacer la misma observacion , y verà la verdad. Pero quando el Pueblo dista de Cordoba una legua , ò poco mas , no dice jamas su distancia. Por esto estoy persuadido à que Ananelos era Aldèa cerca de Cordoba en la Sierra , y no Hornachuelos, quien conjeturo ser el Pueblo , que Plinio nombra Celtis en el Convento Juridico de Cordoba , y no lejos de Peñaflor.

La otra opinion , à que asiento mas bien , dice , que la Aldèa Ananelos es , la que durò existente hasta el siglo pasado , y hoy del todo destruida , que se llama el *Bañuelo* en lo alto de la Sierra una legua de Cordoba al Septentrion. El nombre del Pueblo , las ruinas , que en este Pago aparecen, el no nombrar el Santo Doctor distancia alguna , parece denotan esto , y dice bien con este pensamiento. En muchos sitios de los Lagares del Bañuelo hay ruinas muy antiguas , y rastros de ancianidad mayor , que el tiempo posterior à la Conquista ; por lo que distando poco de Cordoba siendo su nombre inmemorialmente *el Bañuelo* poco distinto del de Ananelos , no hallo repugnancia en con-

sen-

sentir sea esta la Aldèa Ananelos, Patria de San Abundio, y en su Iglesia, que aun duraba sin Sacerdote el siglo pasado, fue este Santo Cura, y de alli baxò à Cordoba à recibir la Corona del Martyrio. Todo es confusion, que produce la tyranìa del tiempo, que todo lo consume.

DIA

DIA XIV. DE JULIO.

S. FRANCISCO SOLANO

APOSTOL DEL PERU.

Convertentur ad Dominum universi fines terræ, & adorabunt in conspectu ejus universæ familiæ Gentium. Psal. 21. v. 28.

HISTORIA.

DOMINGO 10. de Marzo del año de 1549. fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Santiago de la muy noble Ciudad de Montilla el excelente Apostol San Francisco Solano, hijo de Padres nobles, y virtuosos. Criaron al Niño en el santo temor de Dios, ayudando de este modo à sus buenas nativas inclinaciones, que desde pequeño diò à conocer al mundo. Aprendiò las primeras letras, y Grammatica, dando grandes muestras de su vivo ingenio, su sosegado juicio, y su

virtud heroyca , en quien aprendian aun los perfectos la misma perfeccion, y en cuyo aspecto leìan los disolutos una muy seria reprehension de sus vicios. Aun en esta edad diò pruebas bastantes de su ardentisima caridad con el proximo , acreditando el Cielo su virtud con maravillas , pues con sola una leve insinuacion detubo à dos hombres , que enojados reñian en el campo , y los hizo amigos.

Siendo de veinte años pidiò el Abito en el muy Religioso Convento de la Recolleccion de San Francisco de Montilla , llevado de la aspereza de su Instituto , pues desde luego buscò à Dios por señas de la Cruz. Dieronle el Abito con gran gusto como experimentada ya la gigante virtud de aquel Pigmèo , y haviendo pasado su año de noviciado , siendo tan admirable su mortificacion , que confundìa à los Maestros de ella, y afrentaba à nuestra tibieza , hizo gustosisimo su profesion religiosa. Despues de tres años pasò al Convento de Recoleccion de Loreto , tres leguas de Sevilla , donde aprendiò Filosofia , y Teologìa con notable aprovechamiento , y admirable comprehension. Ni las tareas de las letras le hicieron afloxar su ri-

rigidisimo modo de vida, antes bien empleado en las lecciones de la naturaleza elevaba su mente al Criador de todo, sacando aun de las curiosidades fisicas consideraciones divinas. En el Coro, y en el Aula era casi igual su fervor, pues oraba quando estubiaba, porque su estudio era todo oracion. En vigilias pasaba la noche en el rincon del Coro con crueles disciplinas de sangre. Hizo una Celda estrechisima con cañas, y barro en el rincon junto à las Campanas, donde solo havia un corcho por cama, y un zoquete por cabecera, ò almohada: alli ocupaba el dia con estudio, oracion, soledad, silencio, disciplinas, y lagrimas.

Ordenòse de Sacerdote acabados los estudios, y siendo agradable su voz, y su zelo fervoroso, y muy frequente, y devoto en el Coro, le hicieron Vicario de Coro. Recibiò tambien el titulo de Predicador, tan bien empleado en extender el nombre de Dios hasta los fines de la tierra. Poco tiempo estubo en este Convento, pues aquella Venerable Provincia lo destinò para Maestro de Novicios del Religiosisimo Convento de Arrizafa de la Ciudad de Cordoba en vista de sus muchas virtudes, y exemplarisima vida: exerciò este em-

empleo con tanto zelo, cuidado, y fervor, que en aquella almaciga cogiò la Recolec-cion frutos admirables con el cultìvo de Sola-no. Su abstinencia en realidad milagrosa, sus vigilias, oracion, disciplinas, y demas exer-cicios, y mortificaciones enseñaban mas que sus palabras. A veces sucediò, que haviendo faltado los Novicios en alguna cosa por lo que merecian algun castigo, solia el Santo Maestro despojarse de su Abito, y mandar à los Novicios le azotasen con todo rigor, por-que sus descuidos tenian la culpa de que ellos fuesen malos, y que el mal exemplo que les daba, era motivo, para que no cumpliesen su Instituto. Pasò despues el Santo à exercer el mismo empleo al Convento de San Francisco del Monte donde con su rigorosa observancia edificò en caridad aquel desierto.

Viendo pues la santidad de Solano le impuso precepto la Obediencia, para que fue-se Guardian del mismo Convento del Mon-te, lo que no huviera admitido, sino ofendie-ra à la obediencia. Hizo con su exemplo, que aquel celebre Convento fuese Clausùra de Penitentes, imitadores de su gran Padre San Francisco de Asis: en el Coro era el primero, y el mas devoto: servìa de Ayudan-

te

te al Sacristàn, Cocinero, y Enfermero: ministraba la comida à los enfermos, fregaba los platos, y vasos inmundos, hacìa las camas, y como Marta oficioso, siendo Prelado, era Siervo de todos. Jamàs le vieron airado, triste, ò desabrido: à todos trataba con amor aun quando reprehendìa: su humildad fue tan grande, que ella sola lo hizo admirable: hincabase de rodillas delante de todos los Religiosos en el Refectorio, con muchas lagrimas pedia perdon à todos, y les besaba los pies: era el primero, que tomaba la alforja para pedir limosna en los Lugares de la Comarca, donde predicaba con mucho fervor, y aprovechamiento, y otras veces juntaba los Niños, y les enseñaba la Doctrina Cristiana, y los mysterios del Rosario, y luego se volvìa à pie, y descalzo cargado de bastimento. Cierto dia se arrojò desnudo en unas zarzas junto al Convento imitando à su gran Padre, y con estas, y otras muchisimas asperezas, penitencias, y exemplos acabò felizmente la tarea de su Prelacìa.

A este tiempo año de 1583. se extendiò en este Paìs una fiera peste, que hizo grandes estragos en los Lugares de Perabad, Adamuz, Villafranca, y Carpio; pero mucho

mas

mas en Montoro. Ofreciose el Santo à servir à los apestados con otro Compañero (que muriò del contagio) en la Hermita de San Sebastian, porque nadie havia, que acudiese à tan extrema necesidad. Consolaba, confesaba, comulgaba, servìa, daba la comida, y medicinas à los enfermos con mucho amor, y humildad: ayudaba à bien morir con grande fervor, y enterraba los muertos con mucha caridad. Conducìa à los que escapaban à un Molino donde mudaban ropas, y luego en procesion los dirigia al Lugar. Tocòle tambien la peste al Santo, porque haviendose expuesto à morir por la caridad, quiso Dios probarlo con el peligro proximo, de que lo librò la Divina Providencia, para que acabase aquella nobilisima empresa, y continuase en otras à que lo tenia destinado la Sabiduria Eterna.

Acabado el contagio, y viendo el Santo, que era venerado en toda la comarca, haviendo predicado mision en todos los dichos Pueblos con gran fruto, y edificacion se retirò al Convento de la Zubia de Granada desde donde pidiò licencia à sus Prelados para ir à Berberìa à la conversion de Infieles: negaronle la propuesta; pero despues dispuso

Dios

Dios se la diesen, para pasar à las Indias escogiendo el Santo las mas remotas Provincias del Tucuman. Embarcose para este fin año de 1589. à los quarenta de su edad, y llegò felizmente à la Isla Dominica donde con gran deseo, y fervor de espiritu, estubo en peligro de padecer martyrio por los Barbaros de la Isla: desde aquì caminò hasta Cartagena: despues pasò por mar à Portovelo, ò Nombre de Dios, desde donde caminò por tierra hasta Panamà, y en todo su camino no le apartaron las novedades, y bullicios de una continua oracion, una abstinencia admirable, y unas mortificaciones pasmosas. Con una Imagen de Christo en la mano predicaba, à todos confesaba, y alentaba con gran fervor.

Desde Panamà saliò el Santo en un Navio buscando las costas del Perù, y llegando al parage de la Gorgona, ò Buenaventura se levantò tan furiosa tormenta à la media noche, que encallò la Nave en unos baxios, y con los baybenes se abriò por muchas partes, entrando tanta agua, que todos perecian sin remedio. El Maestre echò al agua el batel, en que saltaron muchos; pero Solano no quiso huir el peligro viendo quedaban en el Navio mas de ochenta Negros bozales, que no co-

conocian à Dios: quedose el Santo en el Navio con mucha gente, y tomò una Cruz, comenzò à predicar con gran fervor, y haviendo catequizado à los Negros segun fue posible, todos recibieron el bautismo. A este tiempo un golpe de las olas abriò el Navio por el Arbol mayor de parte à parte, quedando ambas cargadas de gente; pero aquel medio Navio en que no estaba Solano al punto se fue à fondo ahogandose muchos, y entre ellos algunos Negros de los recien bautizados. A vista de tan gran conflicto era grande el desconsuelo de todos; pero Solano con la Cruz en la mano alentaba à todos à la confianza, asegurandoles, que dentro de tres dias vendrian por ellos. A los dos dias pusieron farol, y antes que el Santo pudiese descubrir el Batel asegurò à todos que ya venia. Todos tres dias se mantubo el Santo dando consuelo à aquellos afligidos Pasageros, confesandolos, y alentandolos, y todos se mantubieron sin comer, ni beber, y empapados en la dulzura de Solano no tubieron hambre, ni sed. Llegò el Batel salieron todos, y el ultimo nuestro Santo, y luego al punto se fue à fondo el Navio, asombrandose todos del prodigio.

Ca-

Caminaron seguros hasta unas chozas donde los demàs estaban en tierra desierta, y montuosa : à todos aflixìa una hambre mortal, y con algunas yervas venenosas, que comieron dieron la vida muchos ; pero el Santo despues las bendecia, y repartia , y ninguno peligraba. Nadie pudo encontrar pesca , y solo el Santo la hallaba en abundancia , repartiendola à todos sin averlo visto à èl comer. Todos los dias les predicaba , confesaba , y consolaba : todas las tardes dispuso se cantase la Salve à la Madre de Dios , cuya imagen salvò el Santo de la tormenta , y colocò en una choza. La noche del Nacimiento de Je-su-Christo entrò en la comun estancia nuestro Santo , y dixo à todos : que dentro de diez dias saldrian de aquel desierto , como sucediò , viniendo por ellos un Navio despues de haver estado en aquella calamidad cinquenta dias , y haviendo llegado à Payta caminò el Santo por tierra hasta Lima.

Partiò el Santo al Tucumàn , y recibiò à su cargo las doctrinas del Socotonio , y la Magdalena , y otros Pueblos , acudiendo vigilante à los ministerios del alma. El fruto de su predicacion fue tan admirable , que con un solo Sermòn del Santo se convirtieron en

una ocasion mas de nueve mil Indios barbaros, y lo mas expecial es, que el Santo ignoraba la lengua de estos; pero todos lo entendieron en su lenguage. Otro Sermòn predicò el Santo à Indios de diversos idiomas, y cada uno lo entendiò en el suyo. De este modo acreditò Dios con maravillas su predicacion, y le diò tanta facilidad en aprender aquellos dificilisimos idiomas, que siendo cierto, que aun no pueden escribirse, los aprendiò en menos de quince dias. Por estas admirables señales era venerado de los Indios Barbaros, en tal grado, que quando lo encontraban le besaban la mano, y llamaban el *Santo Padre*. Salian muchas veces de la montaña aquellos Selvajes, y con humildad le preguntaban à cerca de la fé movidos de Dios por medio de la santidad de Solano. Otras veces se entraba el Santo en la montaña con peligro de ser despedazado; pero al punto que lo veìan, amansaba su dulzura à aquellas fieras hombres, y al fin lograba unos frutos copiosisimos. Por esto quando el Santo despues de ser Custodio de aquellas Provincias volviò à Lima, lo sintieron en extremo aun los Infieles.

Pero à tanto grado lo elevò su misma vi-

vida, y asperezas, siendo en el Perù una viva imagen de la perfeccion, y en el Tucumàn un Bautista. Sus mortificaciones eran indecibles, y solo por milagro tolerables: jamàs comiò carne, ò pescado, sino con precepto expreso de sus Prelados: solo yervas eran su sustento: siempre padeciò muchos achaques, y en especialidad el mal que llaman hipocondriaco, y un penosisimo dolor de estomago: su abstinencia era tanta, que solo una taza de caldo le empachaba el estomago: sus disciplinas rigorosisimas, que hacìa todas las noches dos veces, regando el suelo con copia de sangre. Su aspecto era solo armadura de piel, y huesos. Jamàs le oyeron palabra ociosa. Las noches pasaba casi sin dormir, ya andando de rodillas por los Claustros, ya en oracion, ò ya quando dormia, era de rodillas, y si acaso se acostaba, era sobre un zarzo, ò corcho. En la ultima hora de su vida daba à Dios gracias, porque con tantos dolores mortificaba su cuerpo, quando èl no tenia fuerzas para ello. En una ocasion anduvo dos leguas con unos clavos clavados en las Sandalias con las puntas àzia arriba, de modo, que penetraron toda la planta del pie. Andubo à pie descalzo, y enfermo setecien-

tas leguas desde el Perù al Tucumàn por desiertos calidisimos, arenales, montañas intratables, y pasando Rios caudalosisimos, y en todos estos, y otros muchos trabajos siempre estaba alegre, gustoso, y cantando muchas alabanzas à Dios.

Su humildad fue en todo heroica: aun siendo Prelado ayudaba à servir al mas inferior Lego. Humilde huya en España de un Convento à otro por no ser conocido, ni venerado. Al Nuevo Mundo huyò tambien con este intento, y aun alli vagaba algo por este mismo titulo. Hicieronlo Custodio de las Provincias del Tucumàn, y aunque sus Prelados lo hallaban tan util, tuvieron à bien sus repetidas renuncias. Muchas veces le hicieron Guardian de varios Conventos, y siempre renunciò humilde el empleo, y una vez en el espacio de menos de quatro meses renunciò la Prelacìa once veces; siendo Guardian solia levantarse de su asiento, y con muchas lagrimas besaba los pies à todos los Religiosos.

Su paciencia fue prodigiosa, siendo tantos los trabajos, achaques, dolores, enfermedades, cansancios, y fatigas, que padeciò. Jamàs le vieron triste, ni impaciente, siem-

pre

pre alegre , risueño , devoto , y regocijado. No faltaron algunos necios , que le trataron de hipocrita , embustero , vano , y soberbio, y à todo esto solo respondia, que era cierto, y que pedia perdon del mal exemplo que daba, y añadia otras humildisimas razones con alegre semblante. Su pobreza excediò à su pobrisimo Instituto : jamàs tuvo mas bienes, que unos pocos libros, que algun tiempo antes de morir entregò al Guardian , para que los repartiese entre sus Religiosos , quedando de este modo con un gran consuelo. Quando fue Guardian no permitiò se enladrillase el suelo, ni labrasen las ventanas por parecerle estos ornatos contra la pobreza , y en una ocasion le ofrecieron para el Convento dos Imagenes de Jesus, y su Madre, que valian quinientos pesos; pero sabiendo este precio no quiso de modo alguno admitirlas, porque decia era mucho exceso, que debia mas bien conventirse en los pobres. Fue tambien Virgen purisimo, y no cometiò pecado mortal en su vida.

A todas estas virtudes servia de alma su intensisimo amor de Dios: apenas oìa hablar de Dios, quando quedaba extatico. Frequentemente traìa en la boca muchas devotisimas

sentencias de la Sagrada Escriptura, que repetia con fervor, y dulzura : los Psalmos de David eran todo su embeleso. Siempre andaba suspenso meditando las grandezas de Dios, y asi quando le preguntaban alguna cosa, respondia enagenado, y fuera de proposito alguna de las amorosas expresiones, que meditaba. Suspiraba por la Patria con gran deseo de estar con Christo. Su oracion era casi continua, y sus extasis muy frequentes, y admirables. Solia frequentemente salir por las calles, y plazas publicando las grandezas de Dios, y à grandes voces con una Imagen de Christo en la mano predicaba, y convidaba à todos al amor del Señor. En sus Sermones decia palabras tan tiernas à nuestro Dueño Crucificado, que anegado en lagrimas no podia acabar los Sermones. Por esto aborrecia sobremanera los pecados, y entraba en las casas de juego, Corrales de Comedias, y otros puestos publicos, y puesto en medio daba grandes voces, y aterraba à los concursos. Los pecadores mas famosos le tenian singular respeto. Donde viviò el Santo no havia necesidad espiritual, que no socorriese, enemistad, que no compusiese, ni pecado publico, que no remediase.

Por

Por esto le diò Dios abundantemente el don de profecìa descubriendo las conciencias à los mas reveldes pecadores. A cierto Mancebo llegò el Santo , y le descubriò su mala conciencia encargandole pidiese à Dios misericordia , porque aquella noche lo havian de matar si iba à casa de la muger con quien ilicitamente comunicaba. El Mozo dilataba su confesion por no estar dispuesto ; pero el Santo lo confesò diciendole antes sus pecados todos con toda distincion , y claridad. A otro profetizò su mala vida dandole señas de todos sus pasos , y acciones , y hasta descubrir una enfermedad oculta , que tenia la muger, que trataba. En otra ocasion profetizò à una Señora havia de parir un hijo : llegò el parto , y todos creyeron era hija , dieronle la noticia al Santo , y èste replicò : *mirenlo bien, que no es hija , sino hijo* , y el efecto acreditò la profecìa. Asistia à cierta Señora à la hora de su muerte , y estando ya en las ultimas agonìas , de repente se arrimò el Santo à la cama , y mandò à la enferma dixese à todos la tentacion que en aquel instante padecia, cuya publicacion admirò à todos. A este modo fueron tantas sus profecìas en utilidad de los hombres , que es imposible en breve re-

fe-

ferirlas. Basta decir, que predicando en Truxillo profetizò, que havia Dios de destrozar la Ciudad, y que el Pulpito en que lo anunciaba havia de quedar en pie, no obstante la ruina de la Iglesia, lo qual sucediò à la letra. En otra ocasion predicò en Lima un Sermòn, que causò tanta novedad en todos, que en toda aquella noche huvo penitencias publicas frequentes: las Comunidades todas manifestaron al Señor, era comun el alarido de todos: se tomaron aquella noche ocho mil Bulas de la Santa Cruzada: los Confesores todos no podian acudir à tantas confesiones, y algunas de pecadores execrables.

Ocupado en tan santas obras, y colmado de tantas virtudes, llegò la muerte à nuestro Santo, haviendole sobrevenido una penosa, y larga enfermedad, en la que dispuesto con los Santos Sacramentos, y empleado entre los dolores con una oracion continua, diò su espiritu al Señor estando cantandole los Religiosos el Credo al llegar à aquellas palabras *ex Maria Virgine*, à lo que estaba muy atento. Fue su dichoso transito Miercoles 14. de Julio, dia de San Buenaventura à las once del dia, año de 1610., teniendo el Santo 61. de edad. Y es digno

de

de reparo, que haviendo sido el Santo devotisimo del Santisimo Sacramento, de la Madre de Dios, y de San Buenaventura muriò dia de este Santo, haviendo profetizado su muerte al tiempo que en la Misa mayor de el Convento alzaban la Ostia, y cantandole las palabras dichas. Quedò el cuerpo hermoso, tratable, y de algunas heridas, que le hicieron por arrancarle uñas, ò cabellos para reliquias, corriò sangre veinte y quatro horas despues de la muerte. Toda la Ciudad de Lima se commoviò milagrosamente para ver, y venerar el santo Cadaver, y fue enterrado magestuosamente al siguiente dia con asistencia, y en hombros de los Señores, Virrey, y Arzobispo de aquel Reyno, concurriendo tambien todas las Comunidades, todo el Cabildo Eclesiastico, y Secular, predicando el Reverendo Padre Provincial de *la* Compañia de Jesus. Sus reliquias han tenido varias translaciones, dentro de la misma Iglesia de San Francisco de la Ciudad de Lima donde muriò, y fue sepultado, y hoy permanecen en una muy rica Capilla la mas hermosa que hay en aquel opulentisimo Reyno del que como de otras muchisimas Ciudades es Patrono, y donde es fervorosisimo su cul-

to, y devocion. Fue Beatificado año de 1675. por el Papa Clemente Decimo : en el de 1677. le rezò con rito doble la Santa Iglesia de Cordoba, y fue solemnemente canonizado año de 1726. à 26. de Diciembre por el Papa Benedicto XIII. concediendole rezo con rito doble en toda la Cristiandad, y nuevamente nuestro Santisimo Padre Benedicto XIV. le señalò por Patrono de su noble Patria año de 1744. , y al fin se le señalò por dia propio para su celebràcion el mismo dia de su muerte 14. de Julio para este Obispado ; pero para lo demas de la Cristiandad se le señalò el dia 18. del mismo mes, y el año pasado de 1751. se aprobaron lecciones de su vida para el segundo Nocturno.

Fue en vida , y muerte tan admirable en milagros, que es uno de los Santos à quien Dios mas abundantemente concediò esta gracia. No puede permitir mi instituto referirlos , ni aun apuntarlos ; pero no obstante, para mayor gloria del Santo expresarè algunos. En el Tucumàn cerca de Talavera vivian los moradores con la penosisima falta de aguas. Saliò el Santo con algunos del Pueblo, y en sitio cerca, y acomodado mandò cabar,

y

y al punto corriò una fuente admirable dulce, y abundante , que hoy existe , y le llaman la fuente del Santo Solano , con la que se riegan todas las tierras de la Comarca, muelen algunos Molinos , y bebe la gente del Paìs. Haviendo llegado el Santo à un caudaloso Rio con otras muchas personas en tiempo de invierno, lo hallaron incapàz de vadear en muchos dias : todos estaban desconsolados por ser tierra desierta, y hallarse sin bastimento ; pero el Santo les anunciò , que al siguiente dia à las nueve pasarian el Rio con toda commodidad. Aquella noche socorriò el Santo la hambre de todos con cantidad de pescado , y à la hora señalada vieron de repente baxar el Rio, y haviendo pasado todos, volviò à correr el agua en su antigua furia , y creciente.

En otra ocasion llegò el Santo à otro caudaloso Rio, y no pudiendolo vadear tendiò el manto sobre las aguas , y puesto encima pasò à la orilla opuesta sin mojarse. Sucediò tambien , que una persona entre otras, que caminaban con el Santo llevaba unas Palomas en jaulas , y à una de ellas arremetiò una Zorra , y abriò la cabeza : el Santo le echò la bendicion , y al punto estubo sana.

A un Rui-Señor, que hallò muerto tomò en su mano, echò la bendicion, y al punto resucitò. Era el Santo muy amante de las Aves, y solia frequentisimamente ir à la Huerta del Convento, despues de haver salido del Refectorio, y desmenuzando en la mano un poco de pan, acudian los paxaros, y llegaban à comer sentandose tambien sobre su cabeza hombros, y brazos, y al fin les hacia seña, y retirandose todos à un Sauce comenzaba el Santo à cantar Psalmos, y los Paxaros alternaban con gran dulzura. Los Peces, Cangrejos, y otros pescados cogia con la mano frequentemente, y aun se le entraban en la manga en algunas ocasiones en que los necesitaba el Santo para remediar la hambre de algunas personas. Los Toros mas brabos de aquellos desiertos, y montañas solian salir al camino, y arremeter à las otras personas, que iban con el Santo; pero despues se arrodillaban à los pies de Solano, y le besaban la mano retirandose al fin mansos al monte.

Aun fueron muchas mas las maravillas, que Dios obrò por la intercesion del Santo despues de su muerte. El aceyte que ardìa en sus lamparas era el comun alivio de toda dolencia : recogianlo algunas personas devotas

en

en redomas, y muchas veces sucediò, que teniendo en la mano las basijas bacìas del todo en un instante, y en presencia, y con admiracion de muchos se vieron llenas hasta rebosar. Muchas veces se vieron con una reliquia del Santo apagados incendios formidables. El mar del Sùr tambien lo reconoce por Patrono por haver sosegado con su intercesion muy furiosas, y peligrosas tormentas. Muchos enfermos hidropicos, asmaticos, ciegos, tullidos, y llagados se vieron en un instante sanos con la invocacion de los meritos del Santo. Hizo infinitos favores à sus devotos en quantas necesidades le invocaron, è invocan. Resucitò algunos muertos con grande admiracion, y creo, que si nosotros le somos devotos procurando reformar nuestra vida, tendremos para con Dios una intercesion poderosa, y consuelo en nuestras aflicciones. Quiera Dios, que le acompañemos en la Gloria, y que este brebe resumen sea estimulo para nuestra devocion con un Santo à quien su propio Paìs tanto desconoce, y olvida.

NO-

NOTA.

HAVIENDO yo escrito largamente la vida de este Santo, y en ella anotado con critica los mas principales sucesos, remito à este lugar à los devotos que mas cumplidamente quieran informarse de los hechos de este soberano Apostol, y alli tambien en el Prologo, y las Notas que al fin andan estampadas hallaràn los Curiosos varias doctrinas, y reflexiones, que ilustran toda la Historia.

DIA XVII. DE JULIO.

SAN SISENANDO DIACONO MARTYR.

Expectatio justorum lætitia. Prov. 10. v. 28.

HISTORIA.

CONTINUABAN con mas ferocidad las persecuciones de Abderramèn con oprobrio, ultraje, y desprecio de la Religion Catolica, y no obstante que en defensa de la verdad havian dado la vida algunos Santos, los enemigos proseguian en su sacrilega maldita infame persecucion. Por este tiempo vivia en Cordoba un exemplar Varòn natural de la Ciudad Pacense, ò Pax Julia en la Lusitania famosa, y fuerte poblacion de Romanos, y hoy pequeña Villa en el Reyno de Portugal con el nombre de Beja : vino à Cordoba con el deseo de saber (pensamiento noble de in-

ge-

genios higalgos) porque en esta Ciudad florecian los estudios con tanto explendor , que en toda España no havia Escuelas tan fecundas , ni de igual zelo , y fervor. Una de ellas era la celebre Basilica de San Acisclo ennoblecida con sus preciosas reliquias , y dotada de Maestros excelentes. En ella estudiò Sisenando con grande aprovechamiento , no solo las buenas Artes , sino tambien la practica de las virtudes , en que diò exemplo vivo à todos , afrenta à los tibios , y emulacion santa à los fervorosos. Ordenose de Diacono por eleccion de sus Maestros , que admiraban sus prendas proporcionadas para los mayores emplèos de la Iglesia.

A este tiempo en que estaba como se ha dicho tan viv. la persecucion del nombre de Christo , havian dado la vida gustosos en credito de la fé los Santos Pedro , y Uvalabonso , Monjes del Monasterio de Cuteclara, y Amigos de Sisenando. Estos dos Santos cumplieron con las finas leyes de su amistad aun despues de estar en el Cielo , apareciendose à su amigo Sisenando , diciendole , que si queria acompañarlos en aquel convite eterno lleno de delicias , tomase el camino de la Cruz , que ellos tomaron , confesase à Chris-

to,

to, y se verian eternamente juntos. Lleno el corazon de Sisenando de esperanza con estas nuevas, puso al punto por obra lo que le insinuaban: presentòse al Juez confesando à Christo, detestando à Mahoma, predicando la verdad, abominando la mentira, alabando nuestra Santa Fè, y maldiciendo la Arabiga Secta. Mandò el Juez ponerlo en la carcel donde estubo algunos dias, esperando la dichosa hora de su muerte, puerta de la mejor vida.

Un dia de los que en la carcel pasaba el Santo con la esperanza de su proxima fortuna, recibiò una eschedula (que hoy decimos esquela) de un Amigo suyo, tomò el Santo la pluma para responderle, y apenas escribiò tres, ò quatro renglones se levantò de su asiento, doblò con prisa el papel, y lo entregò à un Paje, que lo traia, diciendole en presencia de muchos: „ toma ese pa-
„ pel, y vete de aqui prontamente, porque
„ no te atropellen los Ministros de Justicia,
„ que vienen por mi para llevarme al supli-
„ cio; pues ya à estas horas sale el decreto
„ del Juez para sacarme de la prision, y qui-
„ tarme la vida: es pues hora de la potestad
„ de las tinieblas. Rebosaba à este tiempo ale-

gria por sus ojos , y todas sus acciones demostraban estar su alma llena de un extraordinario gozo propio del Cielo , que es quien sabe convertir en dulces las amarguras , en fortaleza la fragilidad , en prontitud la flaqueza , y en serenidad los horrores.

En este estado estaba Sisènando quando llegaron los Ministros con furia , tropèl, y vocèria : recibiolos el Santo con alegre serenidad , y sacandolo fuera lo llevaron al Juez cargandolo de golpes , coces , y bofetadas. Puesto en la presencia del Tyrano lleno de oprobrios , y rebosando gozo renovò su confesion , y por ella fue degollado en la Plaza delante del Palacio , Jueves diez y seis de Julio del año del Señor de 851. , pasando su alma à acompañar à las de sus Amigos en cumplimiento de su promesa, donde esperamos ir por sus intercesiònes. Escribiò este triunfo el Santo Doctor Eulogio , y la Santa Iglesia de Cordoba lo celèbra en el dia diez y siete de Julio. Su santo Cuerpo quedò delante del Palacio Real donde fue degollado , y despues arrojado à las corrientes de Guadalquivir ; pero despues de muchos dias quiso Dios , que unas mugeres lo encontrasen entre unas piedras

del

del Rio. Sacàronlo de alli, y lo llevaron à la Basilica de San Asisclo donde se havia criado, y lo sepultaron con la honra, y veneracion, que era debida. Finalmente las trasladaron à la Iglesia de San Pedro (entonces de San Fausto, y Compañeros) con las de San Acisclo, y demas que con èl estaban sepultados en la general translacion, que se hizo à los fines del dominio arabigo. Hoy estàn en la misma Iglesia de San Pedro con todas las demas, que la piedad divina manifestò para nuestro consuelo.

La Ciudad de Beja, Patria de nuestro Santo, deseando gozar una reliquia de su hijo interesò en ello al Rey Don Felipe Segundo, quien las pidiò à la Ciudad de Cordoba, y entregòlas à un Cavallero de aquella Ciudad, que venia con sus podères para este fin. Sacòlas el Señor Don Francisco Reynoso, dignisimo Obispo de Cordoba, hallandose presente el Padre Martin de Roa, como èl mismo testifica. Hoy se guarda en Beja esta Reliquia con la devocion, ternura, y culto, que de corazon le ofrecen sus Paysanos.

NO-

NOTA.

EN esta historia no se encuentra especialidad, ò duda, que merezca detenernos; solo remito al curioso al dia 26. de Noviembre, donde verà las razones que tengo para afirmar, que las reliquias de este Santo estàn en la Iglesia de San Pedro.

DIA XIX. DE JULIO.

SANTA AUREA VIRGEN, Y MARTYR.

Qui inquirebant mala mihi, loquuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.
Psalm. 37. v. 13.

HISTORIA.

AUREA Virgen nobilisima, era natural de Cordoba, hija de un principalisimo Moro, y de una ilustre Cristiana llamada Artemia, y hermana de los Santos Martyres Adulfo, y Juan, que por ser Cristianos derramaron su sangre en obsequio de la fé. Muriò el Padre, y quedò la educacion de Aurea à cargo de la noble Matrona Artemia su buena Madre, una de las mas celebradas Cristianas que florecieron en aquellos calamitosos tiempos. Deshecho el yugo de su matrimonio se re-

retirò al Monasterio de Cuteclara , donde por su gran virtud , y admirable don de gobierno fue electa Abadesa dèl , y Aurea desde pequeña se criò en aquella cèlebre Escuela de perfeccion , baxo de la direccion de su gran Madre. Mas de treinta años despues de la gloriosa muerte de sus Santos Hermanos viviò Aurea en aquel Monasterio dedicada à Dios , y empleada en santos exercicios de oracion , vigilias , ayunos , y demas actos de piedad , correspondientes à su estado , y perfeccion , que de corazon cultivaba. Publicamente profesaba Aurea la Religion Christiana , y à presencia de todos traia su Abito , y Velos de Monja , sin embargo de ser reo de muerte todo aquel que naciendo de padre , ò madre Moros se dedicaba à la fé de Jesu-Christo , y aunque à Aurea comprehendia esta Ley viviò no obstante como pùblica Christiana , y retirada al Monasterio muchos años sin atreberse ninguno à delatarla al Juez, porque su nobleza era muy grande , y era su familia temida , y respetada de todos los Moros.

Pero como Dios tenia preparada à Aurea para sacrificio , y ostia en obsequio de su bendito nombre , no faltò medio para que

se

se cumpliese el destino, y lograse la corona. Era Aurea por la parte del Padre oriunda del Arzobispado, ò Provincia de Sevilla, aunque no se sabe el Pueblo donde tenia su tronco. Vinieron à Cordoba ciertos Parientes suyos, ricos, y poderosos à ver al Juez, ò primer Ministro, que era tambien Pariente de estos, y de Aurea, y con noticias dudosas de la profesion de su Parienta, y sabiendo, que nuestra Santa profesaba publicamente à Jesu-Christo tuvieron à deshonra esta noticia, y por agrabio la mayor fortuna: revestidos del falso zelo de su Ley, y el vano estimulo de su honor, que pensaban agraviado, no se detubieron con este motivo de acusarla, y en un juicio familiar como Parientes todos, el Juez, Delatores, y Rea la llevaron delante del Juez, ò Censòr.

Puesta la Santa Virgen en esta tentacion, y tribulacion durisima cercada de sus Parientes, que como leones rugientes procuraban tragarsela, le dixo el Juez con amor, y dulzura: „ Hemos llegado à entender, ò „ Aurea, que tu despreciando nuestra Ley, „ sigues la de los Cristianos con infamia, ul- „ traje, y degeneracion de la nobleza de tu „ sangre, y claridad de tu nacimiento, vis-

tien-

„ tiendo un traje pobre, durmiendo en cama
„ desaliñada, comiendo groseramente, ayu-
„ nando con frequencia, y confesandote es-
„ clava de un hombre, que fue crucificado:
„ y despues de tantas miserias como volun-
„ tariamente padeces, te esperan mayores ma-
„ les, sino dexas esa creencia; porque noso-
„ tros à quienes la union del parentesco ha-
„ ce mas interesados en tu bien, y mas
„ zelosos de tu honra, haremos, que padez-
„ cas exquisitos tormentos, y acerbisima mu-
„ erte qual tienes esperiencia, toleraron tus
„ dos Hermanos, Adulfo, y Juan con harto
„ sentimiento nuestro, y afrenta de todos los
„ parientes. Puedes no obstante evadir nues-
„ tro enojo, y captar nuestra voluntad, si de-
„ xas esa creencia, sigues nuestros ritos, y
„ olvidas los que practican los Cristianos, y
„ y quedaràs de este modo en el honor, y
„ eselarecida atencion, que se merece tu hi-
„ dalguìa.

La Virgen Aurea al oir estas razones entre dulces, y terribles, cuentan, que prometiò à sus Parientes hacer lo que le aconsejaban, y que dexado el Cristiano rito, profesarìa la Religion de sus mayores. No se sabe, si en esto usò la Santa de alguna anfibologìa

logìa con animo de escaparse de aquel aprieto por entonces, y sin el de cumplir lo que sonaban las palabras, ò si acaso de hecho negò exteriormente la fé por desordenado amor à la carne. A lo menos es cierto, que solo con la boca negò la fé, que en su corazon tenia fuertemente arraygada; pues lo que se siguiò à esta tentacion fuè, que Aurea volviò à su antiguo rito, à mezclarse con los Cristianos, y à confesar à Christo por Dios, y Salvador de nuestras almas. Volviò à su Monasterio, y pasò muchos dias llorando con amargura su tibieza, y pidiendo à Dios perdon de su pecado, para que no la repeliese de su amistad, como perdonò à la Adultera, y librò de los que la acusaban: à Pedro, que vacilò en la fé, recogiò à su gremio, y al Ladron crucificado con Christo ofreciò el Paraìso. Esperaba con humildad el perdon de su momentaneo delito, atendia la infinita misericordia de nuestro Dios, que no desecha à los mayores pecadores, que arrepentidos le piden la indulgencia. El dia se le pasaba entre sollozos, la noche con suspiros, era su comida lagrimas, quando le preguntaban, donde està tu Dios: reflexionaba el felicisimo estado, que gozaban sus Santos

Hermanos, deseaba acompañarles, y temia, que sus pecados la apartasen de su dulce compañia.

Viendo el Demonio, que la Santa Doncella no havia consentido en sus malditas sugestiones, sino con la boca, quedando su corazon en Jesu-Christo, procurò mover à sus Amigos los Moros, para que nuevamente la acusasen, y lograr victoria completa. Viendo pues à la Santa, que frequentaba las Iglesias, y vestia el abito de Monja, instigados del Demonio la acusaron delante del Juez. Este noticioso del suceso se encendiò en una vehemente ira, y con gran rabia mandò à los Ministros mas feroces la traxesen à su presencia, donde puesta la Santa, lleno el Juez de enojo, con destempladas voces, crueles amenazas, y horrorosos gritos le hace cargo de haver despreciado su mandato, y no haver cumplido su promesa. La Santa con gran sosiego, y prudencia ilustrada, y roborada con la gracia le respondiò: „Sola mi lengua mo-
„vida por el Demonio pronunciò tan infame
„promesa, y contraxo delito tan grave à mi
„alma; pero mi corazon vivia, y vive siem-
„pre en mi Dios, y Señor Jesu-Christo, en
„quien espero el perdon de mi pecado: nun-

„ca

„ca me apartè de tan dulce compañia como „la de Jesus, nunca profesò mi corazon vues- „tros infames ritos, y maldita Ley, propues- „ta por Mahoma, hijo del Demonio, y ha- „bitador perpetuo del infierno. Luego que „me apartè de ti, reiterè en mi corazon la „fé, que desde niña profesò, y con lagri- „mas pedì perdon de mi desproposito, y „asi afila la espada, que pronta estoy à pa- „decer la muerte por mi Esposo Jesus, y „borrar su ofensa con mi sangre.

No cupo la ira del Juez en todo quanto se puede ponderar, quando oyò la santa resolucion de Aurea, y siendo esta Santa Virgen persona tan señalada, y su Parienta, no decretò su muerte sin consentimiento del Rey. Mandòla poner en la carcel con estrechas prisiones, y diò cuenta al Rey Mahomad, que entonces lo era en Cordoba, y este mas cruel, que todos los suyos la mandò degollar. Executòse la sentencia, y pasò su alma à gozar la compañia de sus Santos Hermanos, que tanto ansiaba, y à donde por su intercesion tengo confianza ha de llevar Dios la mia. Fue su feliz transito en diez y nueve de Julio del año del Señor de 856., y este mismo dia la celèbra la Santa Iglesia de Cordoba,

doba, y la menciòna el Martyrologio Romano. Su Sagrado Cuerpo fue puesto, y colgado de los pies la cabeza àzia abaxo, en una escarpia, ò patibulo, donde havia estado el dia antes el de un homicida. Despues fue arrojado al Rio Guadalquivir en compañia de los cuerpos de unos ladrones, que havian sido muertos aquellos dias. Perdiòse de tal suerte esta sagrada reliquia, que no se pudo encontrar; pero el Señor, que es corona, de los que legitimamente pelean, lo tiene guardado para vestirlo de gloria el ultimo dia, y llevarlo à gozar el premio de sus tormentos.

NOTAS.

§. I.

EL Doctor Rodrigo Caro formò un Catalogo de los Santos, è hijos ilustres de Sevilla, y llenò los numeros de falsas noticias, Santos supuestos, y atribuidos sin fandamento. Llamò Sevillanos à los hijos de Italica, à los Santos de Ezija, Carmona, Asta, Merida, Cartagena, y otros; traxo otros, que autorizan los Dextros, Julianos, Luitprandos, y Tamayos. Puso por Sevillanos à los San-

Santos Cordobeses, Adulfo, Juan, Aurea, y Flora, y en esta parte me toca demonstrar la falsedad, porque Aurea, y sus dos Hermanos se criaron, vivieron, y murieron en Cordoba con su Madre Artemia, Abadesa del Monasterio de Cuteclara: solo dice San Eulogio, que estos tres Santos Hermanos eran por su Padre descendientes, no de Sevilla, sino de la Provincia, ù Obispado de Sevilla: *quidam suorum ex Provincia Hispalensi unde genus trahebat*, dice el Santo Doctor, y por consiguiente no hay motivo para creerlos Sevillanos, sino solo oriundos de su Arzobispado. Deben pues mantenerse por Cordobeses; pues haviendo vivido en Cordoba desde niños, y no señalandoles San Eulogio otra Patria, es claro, que lo es Cordoba; pues à tenerla distinta lo huviera dicho como acostumbra hacerlo con tanta curiosidad, que hasta los Pueblos de los Padres de los Santos suele referir: esto se vè en Santa Flora, que dice era su Madre natural de Ausiniano, Lugar cerca de Cordoba, y su Padre era de Sevilla, y asi quando no dice las Patrias de estos Santos, deben creerse de Cordoba.

§. II.

§. II.

NO asegurò San Eulogio, que Santa Aurea negò la fé en presencia del Juez, y sus Parientes, y solo dice, que asi se lo contaron: *ferunt, eodem momento Virginem sub Judicis objurgatione cessise.* Pero despues por el contexto de las Actas se supone la negacion con toda claridad; ya quando se refiere la penitencia, y lagrimas de Aurea por su pecado, y ya confesandolo la Santa, quando segunda vez llegò à presencia del Juez. Veamos aora como fue esta negacion: primeramente no fue negacion interior, ò disenso à la fé; pues, como dice San Eulogio, el no haverse apartado Aurea del exercicio de Cristiana, es prueba clara, de que solo negò exteriormente. Ademas de esto, quando la Santa fue presa le dixo claramente al Juez. *Nunquam* (dice la Santa) *à Christo Deo meo separata sum: numquam à religione pietatis ejus discessi: nunquam profanationibus vestris vel ad momentum inhæssi, licet dudum coram te lapsu quodam sermonis lingua succubuerit; erat autem cor meum fiduciam habens in Domino.* En esto se evidencia, que Santa Aurea sin disenso in-

interior à la fé, solo negò exteriormente: caso identico al de San Pedro, y que aunque gravisimo pecado, no es formal herege el que lo hace.

Pero aun debemos examinar esta exterior negacion de Santa Aurea: parece, que no negò, ni aun exteriormente à Christo, sino solo prometiò negarlo, y seguir à Mahoma: *ferunt* (dice San Eulogio) *eodem momento Virginem sub Judicis objurgatione cessisse, & omne sibi imperatum libenter exequendum polliceri.* Y mas abaxo: *post auditam judex oris ejus professionem, quã juxta omnes ritus legis suæ degere sppoponderat*: segun esto Santa Aurea solo prometiò seguir la Ley de los Arabes segun todos sus ritos, y esto no es negar la fé, sino prometer negarla. Y aunque este es un pecado muy grave (por mas que clame Lugo) no es tanto como negar la fé abiertamente. Confesamos este defecto en Aurea, que la hizo mas gloriosa con su penitencia, y su sangre como otros muchos Santos.

DIA XXI. DE JULIO.

SAN FELICIANO MARTYR.

Benedictio Domini super caput justi.
Prov. 10. v. 8.

HISTORIA.

FUE San Feliciano uno de los primeros Santos, que coronaron nuestra Patria, y regaron el suelo con su sangre. Tenia Neròn el Imperio, y como exemplo el mas vivo de la crueldad, no perdonò el sagrado gremio del Señor, publicò en nombre del infierno un Decreto, hijo de su maldad feròz, mandando muriesen todos los que no sacrificasen à los Demonios, que usurpaban el nombre de Dioses. Quitò la vida à los Santos Apostoles, Pedro, y Pablo, y pensò con su ferocidad aniquilar à los cultòres de la Cruz, y sequaces

ces del Evangelio; pero como el infierno, en cuyo nombre èl obraba, no puede prevalecer contra la Iglesia, en vez del abatimiento le añadiò con la persecucion muchos quilates de precio, muchos triunfos, y exaltacion, y mas motivos de credibilidad con tantos Martyres, que con su valor la autorizan, con su constancia la acreditan, y con sus intercesiones la patrocinan.

Cundiò el decreto del Infierno por todas las Provincias, sujetas al Romano Imperio, y llegò à Cordoba este azote, como à principal Ciudad, Cabeza de la Betica, asiento del principal Convento Juridico, y Domicilio de los Pretores, y Presidentes. Hallaron à Feliciano los Ministros de la crueldad, y averiguaron su profesion Cristiana, su constancia, y valor. Presentaronlo al Pretor, quien examinando su causa, encontrò un firmisimo muro de la Religion. Persuadiale la adoracion de sus Dioses, y disuadialo del culto del Criador. Retornò Feliciano mil desprecios à sus propuestas, y el Pretor le replicò con amenazas. Hizo poco caso el Santo de su furia, y no temiò à los que quitan la vida del cuerpo, sino al que puede echar el alma al infierno. Añadiò un razonamiento, que

con viveza convencia las vanidades de sus Dioses, hechuras de los hombres, que no tienen mas ser, que el oro, plata, ò piedra, de que son formados. Con esta valiente resistencia pasò el Juez à explayar su crueldad, haciendole padecer varios tormentos, aunque se ignora la especie, orden, y modo de ellos. Finalmente en obsequio de la fé diò su Espiritu al Señor, cuya vista goza eternamente, y cuyas intercesiones espero me acompañen para ir à la gloria. Fue su muerte en 21. de Julio imperando Neròn por los años 70. de Christo.

NOTA.

PEDRO Gelasino Autor de tan buena fé, como todos saben, dice, que este Santo padeciò en Cordoba: cita por su dictamen à Usuardo, y Abdòn, y un Manuscrito muy antiguo. Es cierto, que estos dos en sus Martyrologios, aunque mencionan à San Feliciano, no le señalan lugar de su martyrio. Solo pues los cita sobre la absoluta memoria, que hacen de este Santo: y añadiendo èl, que padeciò en Cordoba, debemos creer hallò esta noticia en el Manuscrito, que cita; pues es Autor libre de toda sospecha. El Martyrologio

gio Romano de Gregorio XIII. hizo la misma mencion, tratando por Martyr de Cordoba à este Santo, y el Cardenal Baronio, no acordandose de nuestro Feliciano, solo menciona à otro Feliciano, que padeciò en Marsella con Victor Alexandro, y Longino. El Martyrologio Hispano de Tamayo trae unas Actas breves de este Santo; pero como este Autor es tan sospechoso, no debemos creerlas, sino las confirman Autores calificados, y por esto no he querido valerme de ellas.

ADICION.

LO dicho basta para responder à los Padres Antuerpienses, y al Reverendisimo Florez, que con leve sospecha quitaron à Cordoba este Santo.

DIA XXVII. DE JULIO.

LOS SANTOS AURELIO, Y SABIGOTO SU MUGER, FELIZ, Y LILIOSA SU MUGER, JORGE MONJE, TODOS MARTYRES.

Ubi sunt plures consiliarij cogitationes confirmantur. Prov. 15. v. 22.

HISTORIA.

DE S. AURELIO, Y SANTA SABIGOTO.

LA Ciudad de Cordoba, Señora de tantas Gentes, y Principe de tantas Provincias, gemìa triste baxo de tributos, y opresiones de Sarracenos, lloraban sus Calles, y sus Plazas;

zas ; porque no havia quien frequentàra sus Templos ; sus Sacerdotes gemian , sus Virgenes lloraban , y todo el Pueblo cubierto de amargura : sus enemigos los Moros tomaron el dominio , y mando , enriqueciendose con sus opulencias: hicieron burla de su ley , sus ritos , y costumbres , y abominaron à Christo , y finalmente se viò cautiva toda su Cristiandad. Entre estas calamidades , que semejantes llorò Jeremìas sobre Jerusalèn , naciò en esta Ciudad el ilustre Cavallero Aurelio, hijo de Padres muy ricos , y aunque de noble prosapia , desiguales en su profesion ; pues el Padre era Moro , y Cristiana la Madre: quedò huerfano en su puericia , y baxo de la tutela de una su tia , que era tambien Cristiana , quien secretamente le enseñò la verdadera Ley de Christo , y el camino del Cielo. Tomò en el Santo tantas raìces esta buena doctrina , que aunque à persuasiones de sus parientes los Moros le obligaron à cursar las Escuelas Arabicas , sirviò esto en vez de inclinacion de desprecio ; porque al tiempo mismo , que llegaba à entender la ley del falso Profeta , concebia en su corazon un implacable odio contra sus disparates abominables.

Lle-

Llegò à la edad jubenil, y sus Parientes le aconsejaron tomase estado con una Señora su igual. Nuestro Santo, en cuyo corazon estaba oculta la llama de la fé, encomendò à Dios este negocio para èl dos veces grave, pues en la eleccion de una fiel Compañera, igual en la Religion, lograba el propagar mutuamente sus buenos deseos, sus regladas costumbres, y su firme proposito de seguir las huellas de Christo. Pedia al Señor con lagrimas frequentemente fuese del Cielo su Compañera, para caminar juntos al Cielo: y Dios, que siempre ayuda las buenas intenciones, oyò benigno su suplica. Havia à este tiempo en la Ciudad una Santa Doncella llamada Sabigoto, hija de Padres Moros, principales, y ricos: siendo ella niña, muriò el Padre, y volviò à casar segunda vez la Madre con otro principal Cavallero, que en secreto era Cristiano: este procurò sembrar en la fertil alma de Sabigoto la semilla de la gracia: instruyòla en la Religion Cristiana, bautizòla, y con esta semilla diò abundantisimos frutos de buenas obras. Vivia Sabigoto en Christo, y creciò con esta doctrina tan modesta, prudente, afable, y graciosa, que siendo al mismo tiempo grande la hermo-

mosura de su rostro, arrebatò las atenciones de Aurelio, y sabiendo, que en secreto cultivaba la fé Catolica, se diò por feliz en haver encontrado una muger à medida de su corazon, dadiva del Cielo, y hallazgo, que le ganaron sus oraciones repetidas.

Efectuose el matrimonio de estos dos secretos Cristianos, aunque aparentes Moros, con asistencia de los Sacerdotes. Vivieron vida de Angeles, comerciando mutuamente las maximas de la Religion Catolica, y guardando secreto en sus pechos à Jesu-Christo. Tubieron dos hijas de su matrimonio, una llamada Felicitas, y la menor Maria, frutos ambas de tal arbol, y de quienes en la vida de San Eulogio hicimos mencion.

Reynaba por este tiempo Abderramèn Segundo, grande enemigo de la Religion Christiana: en su tiempo comenzò la mas cruel persecucion, que vieron aquellos siglos; era despreciable el nombre de Christo, abominables los Cristianos, y ruindad adorar la Cruz. Este era el infeliz estado, que gemian los Catolicos, quando un dia Aurelio saliò de su casa, y en la calle se encontrò con un raro desengaño: llegò à la Plaza delante del Palacio (hoy Campo Santo) y viò un gran bu-

bullicio , griterìa , y alboroto : acercòse , y viò al Santo Confesòr Juan , Mercader (de quien hicimos mencion en su lugar) encima de un jumento , abiertas sus carnes , medio muerto , y derramando sangre de los crueli-simos azotes , que le daban en odio del nombre de Christo: tanto era el peso del hierro de grillos , y cadenas , que le oprimian , que trastornaban el aparejo del Jumento : el Pregonero clamaba , que aquel castigo se le daba al que hablase mal de Mahoma , y hecho expectaculo de todo el Pueblo , paseò de esta suerte las Calles , y Plazas de la Ciudad, siendo tan escarnecido Christo , que toda aquella vil canalla clamaba à una voz , que aun no recibia condigno castigo à su culpa.

Este lastimoso encuentro resucitò en Aurelio unos grandes deseos de vengar las injurias de Christo con su sangre , haciendo serio juicio , que Dios le embiò aquella ocasion para su exemplo. Desde este punto deliberò dar la vida en obsequio de la fé , y encendido en el amor de Dios , clamò por ayuda para tan gran empresa : admirò la constancia de San Juan , y dixo en su corazon: „ Verdaderamente este Santo Varòn tie-„ ne su fé fundada sobre angular piedra tan

„ fir-

„ firme, que los tormentos, que padece, no
„ lo han podido mover, llevando à cara des-
„ cubierta el nombre de Christo, que no han
„ podido borrar las penas, con que se ase-
„ meja à nuestro Redentòr: bien pudiera li-
„ brarse de tan atroz suplicio, negando à Je-
„ su-Christo; pero quiere mas bien ver des-
„ pedazada su carne, que apartarse con una
„ sola voz de la Religion Cristiana. Digno
„ soy de grandes afrentas, y debo padecer
„ grandes suplicios, si quiero lograr un espi-
„ ritu tan valiente como el que admiro en
„ este Santo.

Estos celestiales pensamientos lo lleva-ron paso entre paso à su Casa, y contò à su Compañera todo lo que havia visto, añadi-endo estas razones: „ Tu siempre, dulcisima „ Esposa mia, quando yo vivia para mi, y no „ para Dios, me exortabas, para que publi-„ case la fé, que secretamente mantenemos: „ tu me instabas à que dexase los regalos, y „ delicias del mundo, dandome à conocer „ ser mas estimables los deleytes del Cielo, „ que todo lo que tiene fin: tu me celebra-„ bas à los Monjes, alababas à los que dexan „ el mundo, te deleytabas con el trato, y „ conversacion de las Religiosas, y suspira-

„bas siempre por la vida de los Santos : pe-
„ro yo entonces aun no ilustrado con la di-
„vina gracia, no condescendia con tus salu-
„dables consejos. Ya, amada Esposa mia, lle-
„gò el tiempo aceptable, ya llegaron los dias
„de la salud, en que Dios se ha dignado
„alumbrarme, dando à conocer por vanas
„todas las cosas del mundo. Ya con tu con-
„sentimiento hemos de establecer una nueva
„vida, vacando solo à Dios por la oracion,
„y cultivando en primer lugar la continencia,
„siendo nuestro trato de hermanos, el que
„hasta aqui ha sido de marido, y muger,
„para que añadiendo obras de perfeccion,
„alcancèmos de Dios merecer el martyrio.

Alegre recibiò esta noticia la noble Matrona Sabigoto, viendo una tan no esperada mudanza de la diestra del Altisimo: „Esto es „(le dice) lo que sabes tanto he deseado: „estos son los principios de nuestra voca-„cion, para que muriendo à la carne, viva-„mos à Dios, y pues el Señor se ha servido „embiaros tan poderoso auxilio, desnudemo-„nos del polvo, vistamos el vestido inmor-„tal, que es la eterna vida. Con esta reso-lucion separaron sus domicilios, y sus camas quedaron muy adornadas, y regaladas,

para

para con esta apariencia simular su conversion, y creencia; pero dormian en el duro suelo, desigual, y aspero: ayunaban con frequencia, oraban sin intermision, velaban con gran rigor, pasando las noches en oracion, y meditando los Psalmos de David, daban copiosas limosnas, visitaban, y socorrian à los encarcelados. Duraba por este tiempo en la Carcel el Santo Confesòr Juan, y visitabalo con frequencia, como à instrumento de su conversion. Tambien estaban en la Carcel las Santas Virgenes Flora, y Maria, con quienes Sabigoto tenia dulcisimos celestiales coloquios, encomendandose en las oraciones de las Santas Virgenes, ganando su intercesion en el Cielo, aprendiendo fortaleza para el martyrio, en que ideaba imitarlas: asi frequentemente les instaba, que quando llegasen à vista de su celestial Esposo, no olvidasen su amistad, alcanzando para ella, el que mereciese seguirlas.

San Eulogio tambien se hallaba por este tiempo en la Carcel, y alli dice el Santo, que conociò à Aurelio, y tratò con èl una firmisima, y cristiana amistad: alli comunicò al Santo Doctor sus deseos de la perfeccion, y de declarar su profesion, para derramar

mar la sangre por Christo. Pidiò alli al Santo Maestro consejo sobre lo que debia hacer con sus dos Hijas, y con su grueso caudal; pues luego, que èl padeciera martyrio, temia, que sus hijas quedasen entre sus Parientes, expuestas à seguir los errores de Mahoma, y sus caudales quedaban confiscados, y agregados al Patrimonio Real; y para evitar estos inconvenientes, esperaba su decision, en el supuesto de que estaba determinado, à que dexando estas cosas dispuestas en razon, se declararìa por pùblico Cristiano. El Santo Doctor con su acostumbrada sabiduria le respondiò, que aunque para entrar en el Cielo lo bastaba guardar los mandamientos; pero para ser perfecto, dixo Christo, era preciso desnudarse de todas las cosas, y asi convenia, que convirtiese toda su hacienda en remedio de necesitados, asegurando de este modo un largo patrimonio en el Cielo. Y en quanto à sus dos Hijas, cuya salvacion debe ser el primer cuidado de los Padres, debia dexarles alguna asignacion de caudal, lo que bastara, para que se mantubiesen, y criasen en un Convento de Religiosas, ù otro lugar, donde seguramente sirviesen, y siguiesen à Christo, en cuyas manos estàn todos los

mor-

mortales, y à cuya providencia se debe el remedio de las necesidades, sin desamparar, à quien lo busca. „Todos los hombres decia „el Santo Doctor deben à Dios su formacion, „y conservacion : à su cuidado estàn todas „nuestras cosas, pues aunque al nacer el „hombre le falte, quien lo engendrò, no es- „tà destituido del gobierno del Criador, Pa- „dre de Huerfanos, Juez de viudas. Muchos „se criaron con abundancias, y vinieron à pa- „decer miserias mayores que los que fueron „engendrados entre calamidades : muchos de „Padres Cristianos deliraron en la fé, y „otros hijos de Pagànos con la divina gracia „poseen la eterna vida. En las manos de „Dios deben ponerse nuestras suertes, y si „con recta intencion lo buscamos èl es nues- „tra verdadera fortuna.

Estos eran los consejos, que recibia Aurelio de la gran prudencia de Eulogio, y determinò hacerlo del modo dicho. Vendieron los dos nobles Consortes toda su copiosa hacienda, repartiendo entre pobres sus productos, y sus dos Hijas quedaron encomendadas à las Religiosas del celèbre Monasterio Tabanense, que con fama de santidad ilustraba todo el Occidente. Quedaron baxo de la di-

direccion , y enseñanza de su Abadesa Isabèl , muger del Santo Geremìas , Martyr , y Fundadores ambos de aquel pedazo de Cielo. En este Monasterio se mantenian con frecuencia los dos Santos Consortes , tomando Sabigoto instrucciones de las venerables Religiosas , y Aurelio comunicando su espiritu, y alentandose à la pelea con los santos Religiosos.

Por este tiempo dieron la vida por Christo las Santas Virgenes Flora , y Maria , y estando una noche Sabigoto recogida , despues de haver pasado gran parte de la noche en oracion , se quedò dormida , y en sueños se le aparecieron las Santas Virgenes , vestidas de blanco con palmas en las manos , y con una hermosura , y claridad extraordinaria. Sabigoto entre el susto , y la admiracion les dixo : „ Vosotras , ò sacratisimas Virge- „ nes , sabeis muy bien mis deseos , y os co- „ muniquè en la carcel la confianza , que ten- „ go de derramar la sangre por Christo , à „ quien os supliquè le rogaseis me hiciese dig- „ na del martyrio : decidme si he de conse- „ guir esta fortuna , porque aunque tales son „ mis peticiones , atiende Dios mas que à las „ oraciones à los meritos , que en mi son cor- „ tos.

„ tos. Las Santas Virgenes le respondieron:
„ el tiempo que eternamente tiene Dios des-
„ tinado para vuestro martyrio ha de llegar
„ presto: ocupadlo aora en buenas obras, fre-
„ quentad los Monasterios, orad à Dios, sin
„ intermision, invocad los sufragios de los
„ Santos, y encomendaos à los ruegos, y
„ oraciones de los Siervos de Dios, y Reli-
„ giosos, y para que entendais ser esto asi,
„ os aseguramos, que poco antes de vuestro
„ martyrio se os añadirà por Compañero un
„ Santo Monje, que conseguirà la palma con
„ vosotros.

Despertò alegre Sabigoto, y executò todo lo que mandaron las Santas Martyres, aumentando las obras de piedad, y corroborandose para la pelea. Despues de esto, y poco antes del dia de su muerte preciosa, estando en oracion, se le apareciò una hermosisima Doncella con un rostro angelico, y le dixo: „ Sabigoto? Quien eres Virgen bella? „ Soy hija (le dice) de tu vecino, y amigo
„ Montesis, à quien, quando estaba agoni-
„ zando, tu visitaste: luego que sali de este
„ mundo me revelò el Señor quien eras, y
„ me envia para anunciarte, que ya està cer-
„ ca el tiempo de vuestra victoria, y de con-

„ fesar

„ fesar publicamente la fé Catolica , y mal-
„ decir al maldito enemigo Mahoma. Revuel-
ve Sabigoto su memoria , y encontrò ser asi, havia visitado à aquella Doncella à la hora de la muerte , y yendo à darle las gracias por su alegre anuncio , desapareciò la vision, quedando Sabigoto alegrisima con tal embaxada , confortada con la esperanza , y dando à Dios muchas gracias por tantas misericordias.

Asi se iban disponiendo los Santos Consortes para lograr el triunfo , pasando las noches en oracion , ayunando con frequencia , y repartiendo limosnas crecidas , mereciendo varios consuelos del Cielo , y siendo visitados por los Bienaventurados , notando algunas veces , que su quarto era iluminado con tal claridad , que la mayor del dia era en su comparacion obscura noche , disfrutando à este tiempo coloquios con los Angeles. Aurelio no se apartaba del intento de tomar consejo de los mas doctos Cristianos , y à este fin concurriò cierto dia en casa de Alvaro, hombre seglar , y el mas docto , que conociò aquel siglo , y estando los dos conferenciando sus intentos , renovando su proposito , y roborando su fé , entrò San Eulogio , con

cuya

cuya presencia se alegraron mucho, y siguiendo el coloquio entre estos dos Doctores, nuevamente le confortan, y se despidiò resuelto à dar la vida por Christo.

Esta fue la vida de estos dos ilustres Campeones hasta las visperas de su Martyrio, que referiremos despues de hacer mencion de los demas compañeros.

DE SAN FELIZ, Y SANTA LILIOSA.

SAN Feliz fue natural de Cordoba, hombre rico, y noble Pariente de San Aurelio, y estaba casado con una noble Matrona, llamada Liliosa, hija de Padres Cristianos; pero ocultos. Era Feliz tambien Cristiano; pero pùblico, y con su muger servia à Dios en la verdadera Religion. El Demonio que siempre procura nuestra perdicion por medios, y modos, que no sabemos, hizo à Feliz apartarse de la fé, y profesar los ritos Mahometanos. Poco durò esto; porque vuelto en sì Feliz, y conociendo su yerro, se arrepintiò de su prevaricacion, y llorò amargamente su culpa. Era ley entonces de los Mahometànos, que si algun Cristiano dexa-

ba la ley sagrada , y profesaba la de ellos, no podia volverse à la Religion Cristiana, sin la pena de perder la vida. Feliz por esto , aunque arrepentido de su yerro , y reconciliado à la Iglesia no podia publicar su conversion por el miedo de la pena , y asi vivia como Cristiano , ocultando su profesion, como tambien su Muger, que por ser hija de Cristianos ocultos mantenia oculta su creencia. Y de este modo vivieron estos dos Consortes algunos años , una vida devota, y llena de virtudes ; pero con el desconsuelo de no poder asistir à los publicos congresos, y actos de los Cristianos. Ademàs del parentesco , que Feliz tenia con Aurelio , havia entre ellos una estrechisima amistad , que ni las adversidades, ni los auges de la fortuna, jamàs disolvieron , viviendo conglutinadas sus almas en la firmeza, y dulzura de los afectos. Este vinculo, que produce la mutua revelacion de los interiores, ganò à Feliz , y à su Muger una corona. Sabìa Feliz la conversion de Aurelio, y los abrasados pensamientos de èste pegaron fuego al corazon de aquèl: fue como se ha dicho el Santo Confesor Juan motivo de la mudanza de Aurelio , y fue Aurelio motivo de la conversion de Feliz,

liz, y el mismo fuego, que abrasò à uno, prendiò en ambos corazones, cundiendo hasta quemar los de las Esposas. A imitacion de Aurelio vendiò Feliz toda su hacienda, haciendo con ella copiosas limosnas à pobres, y socorriendo los lugares pìos: velaban Feliz, y Liliosa, como Aurelio, y Sabigoto, y como estos oraban, ayunaban, y se preparaban para el martyrio, resueltos à derramar juntos la sangre, que profesò en sus venas tan estrecho vinculo de amor, no pudiendo separar la muerte à los que uniò el divino amor, y mutua caridad. Esta fue la vida de Feliz, y Liliosa, como la de Aurelio, y Sabigoto, cuyas preciosas muertes referiremos despues.

DE SAN JORGE MONJE.

SAN Jorge era natural de tierra de Belèn, Ciudad aunque pequeña la mas ilustre del mundo, por ser Patria de nuestro amantisimo Redentòr. Està distante Belèn de la Ciudad de Jerusalèn seis millas, que hacen dos leguas españolas àzia la parte del medio dia, y dos millas mas adentro estaba el famosisi-

mo

mo Monasterio de San Sabà, celebrado entre las Historias por uno de los mas perfectos, que cultivaron la Religion en aquellos tiempos : es aquel Paìs abundantisimo, y muy fertil en mieses, de modo, que puede compararse à nuestra Cordoba Jerusalèn : pues, una, y otra tienen al medio dia abundantes tierras de pan, y al Septentrion, una fertilisima Montaña donde estaba Nazareth, Lugar donde el hijo de Dios se hizo hombre para nuestro remedio.

Era pues en tiempo de San Jorge el Monasterio de San Sabà poblado de quinientos Monjes de una vida estrechisima, y que militaban baxo de la regla, y direccion de su Abad David. Desde pequeño se criò San Jorge en este Monasterio, y veinte y siete años profesò su regla, observando una vida monastica, admirable, y un tenòr de vida devotisimo, y mortificado, y por su buen exemplo, y santa vida, fue elevado à la dignidad de Diacono, y al fin vino à Cordoba à honrar con su sangre nuestro suelo. Fue el caso, que su Abad lo embiò al Africa, para recoger algun estipendio, para mantener los Monjes ; pero viendo estaban alli muy perseguidos por los tyranos, con licencia de su

Abad

Abad se partiò à España. En estos dilatados viages no lo distraxeron de su perfeccion las revoluciones del mundo, la ocurrencia de negocios, ni los peligros de mar, y tierra. San Eulogio, que lo tratò, y conociò de espacio, afirma, que era certisimamente de una humildad summa, y de una abstinencia grande: en todas sus palabras resonaba el temor de Dios: ardia en su corazon la caridad de Dios, y de los proximos, y rebosaba en sus obras, y palabras no otra cosa, que la dilección: su conversacion se reducia à preconizar la contricion, y amor de Dios, à mortificar la propia carne, y los sentidos, y à anhelar por el Reyno del Cielo. No queria ser celebrado, ni alabado, procuraba con santa astucia cubrir su santidad, y virtudes, y aunque era docto en las lenguas Latina, Griega, y Arabiga huìa ser celebrado por esto. Era muy frequente en la oracion, sus vigilias grandes, y siempre traìa en la boca varias meditaciones de la Sagrada Escriptura, repitiendo con frequencia, aquello de David: *benedicam Dominum in omni tempore, semper laus ejus in ore meo.* Su abstinencia fue admirable, y siempre, que por la caridad era obligado à comer, era con gran parsimonia,

tan-

tanto, que mas parecia que ayunaba, que comia: el vino siempre lo bebiò mezclado con agua, de modo, que perdìa el color. A nadie revelò su profesion, hasta que estubo en la carcel. Tal era el Santo Levita, y Monje Jorge, que se agregò à los demas para recibir la corona del martyrio segun aora veremos.

MARTYRIO DE TODOS CINCO SANTOS.

DIXIMOS ya las disposiciones, que iban añadiendo los Santos Aurelio, y Sabigoto, y à su imitacion Feliz, y Liliosa. Diximos tambien, que à Santa Sabigoto se aparecieron las Santas Virgenes Flora, y Maria, y le prometieron havia de acompañarle en el martyrio un Santo Monje. Sucediò pues, que ocho dias antes de publicar su fé los quatro Santos, se hallaba en el Monasterio Tabanense Santa Sabigoto al tiempo, que el Santo Monje Jorge pensaba visitar los Monasterios de Cordoba, para despedirse; porque havien-do hallado el Santo llena de tantas afliccio-

nes

nes nuestra España, pensò, ò pasar à tierra de Cristianos, que era la Francia, ò volverse à su Monasterio, y haviendo consultado à sus amigos, algunos le persuadian lo primero; pero los mas le aconsejaban lo segundo. Pasò pues al Monasterio Tabanense à recibir para su viage la bendicion del Venerable Abad Martìn, y de su Hermana la buena Abadesa Isabèl, y estos le dixeron: „ Ven, „ Hermano, y recibe la bendicion de la Sier- „ va de Dios Sabigoto, la que apenas viò à „ Jorge dixo: este Monje serà el Compañe- „ ro, que Dios me tiene prometido ha de „ acompañarme en mi certamen. El Monje Jorge se informò de la intencion de aquella Santa Matrona, y conociendola por Venerable, se arrojò à sus pies, y pidiòle rogase à Dios mereciese el ser digno de lo que le anunciaba, ilustrada por Dios. Sabigoto llena del Espiritu-Santo, y con profunda humildad le dixo: „ Quando, Padre, merecimos, „ que vengas à acompañar à los pecado- „ res?

Aquella misma noche se apareciò Sabigoto al Santo Monje Jorge, y esparciendo un olor suavisimo, dixo: „ El tesoro para mi „ prometido, serà mas rico con tal compa- „ ñia.

„ñia. Amaneciò el dia, y ambos juntos baxaron à la Ciudad, y en casa de Sabigoto encontrò à su marido Aurelio, à cuyos pies se postrò Jorge, pidiendole rogase à Dios mereciese acompañarlos en el suplicio, y en el premio. Diole Aurelio palabra de hacerlo asi, y al punto se encendiò en èl un vivo deseo de dar la vida por Christo, efecto de las oraciones de estos Santos. Desde este punto jamàs se separaron, y todos moraban en casa de San Aurelio, donde tambien estaban los Santos, Feliz, y Liliosa, todos dispuestos à recibir los mayores tormentos por lograr la eterna delicia. Compuso Jorge todas las cosas concernientes à su peregrinacion, y dexò escrita una Carta, dirijida à los Monjes de su Monasterio, en poder de San Eulogio, en que refiere todos los sucesos acaecidos hasta su prision.

Todos estos Santos juntos comenzaron ya à meditar el modo, de manifestar su fé, y de comun acuerdo pensaron, que las dos Santas fuesen à las Iglesias descubiertas, para dar pie à la acusacion. Hizose asi, y al salir de un Templo, preguntò un Moro, què significaba aquella visita de Iglesias, que hacian aquellas Señoras? Y los Santos respondie-

dieron: „ No es de admirar, que los Cris-
„ tianos frequenten los Templos de los Mar-
„ tyres; porque esta es costumbre muy sabi-
„ da, y siendo nosotros Cristianos, es cor-
„ respondiente dar à entender lo somos. Al punto el perverso Moro delatò à los Santos delante del Juez. Y mientras salìa el edicto de prision, pasò Aurelio al Monasterio Tabanense à visitar, y despedirse de sus hijas, y despues el mismo dia de su prision se despidiò muy de mañana de San Eulogio, encomendandose mutuamente en las oraciones de ambos.

Noticioso el Juez de lo acaecido con nuestros Santos, mandò à los Ministros los traxesen à su presencia. Llegò la infame tropa à casa de Aurelio, donde todos cinco estaban congregados, y desde la misma puerta comenzaron à clamar: „ Salid fuera, mi-
„ serables, salid fuera, vosotros, los que abor-
„ receis la vida, y teneis por gloria la muer-
„ te: el Juez os llama, para vengar las ofen-
„ sas del Profeta, con quitaros la vida. Los quatro Martyres Aurelio, Feliz, Sabigoto, y Liliosa fueron presos, manifestando en sus semblantes tanta alegria, y esfuerzo, como si fueran al mejor convite. El Santo Levita

Jorge, viendo se lo dexaban, dixo à los Ministros con una santa audacia: „Porquè quereis „quitar à los Fieles la adoracion del Dios „verdadero, y quereis obligarlos à vuestra „vana creencia? Porquè quereis traer à vo„sotros los que Dios tiene predestinados pa„ra la eterna vida? Por ventura no podeis „vosotros ir solos al infierno, y no preten„der llevar compañeros? O por ventura, si„no vamos nosotros, sospechais no os ha de „quemar el fuego eterno? Id vosotros solos „à padecer para siempre, y gozad con vues„tro Profeta las delicias del infierno; por„que nosotros como sequaces, y amantes de „Christo esperamos la gloria, que nos ganò „su sangre. Aun no havia acabado de profe„rir estas razones el Santo Monje, quando le asieron los Ministros con tanta furia, que derribandolo en el suelo, le dieron muchas bofetadas, golpes, y cozes, dexandolo medio muerto. A este tiempo Sabigoto juzgandolo exanime le dice: *vamos*, *Hermano*, *vamos*: Al instante se levantò Jorge, como si nada huviera padecido, y le responde: „To„das estas cosas, Hermana, me aumentan los „meritos, y la corona.

Llegaron todos delante del Juez, y este

te

te con blandura les pregunta; por què motivo havian dexado el culto de Mahoma sin miedo de la muerte, y querian perder las felicidades, que su Profeta les tiene prometidas? Todos los cinco Santos à una voz dixeron: „Ninguna afluencia del mundo, ò Juez, pue„de compararse con el eterno premio: por „el que despreciamos esta vida caduca si„guiendo la fé de Jesu-Christo, en cuya ley „està solo la verdadera salud, por la qual „confesamos, que todo aquel, que no creè „la Divinidad en Christo, que no profesa la „esencia de la Trinidad Santisima, reprueba „el Bautismo, infama à los Cristianos, y „desprecia el Sacerdocio, es reprobo, y „maldito. Añadieron à estas otras mas razones en desprecio del Pseudo Profeta, con que arrebatado de furor el Juez los mandò poner en la carcel, y cargar de prisiones.

Alegres entraron en la prision todos los Santos con la cercana muerte, que esperaban por puerta para entrar en la felicidad eterna. Alli pasaron cinco dias en cantar Hymnos, y alabanzas à Dios por la victoria, que con su favor havian de conseguir: mereciendo ser visitados por los Angeles, è ilustrados

con

con milagros, y que Dios les revelase el estado de gloria, que les havia de caber en suerte. Salieron despues de este tiempo, y llegando à la plaza, comenzò Sabigoto à confortar à su marido Aurelio. Ponenlos delante del Tribunal, ò Consejo, y nuevamente les prometen riquezas, y descansos si desisten de su proposito: pero viendo eran vanas las insinuaciones, mandaron los Oidores, que les cortasen las cabezas. El Santo Monje Jorge havia estado callando en esta ocasion, y decretaron los Jueces, que lo dexasen libre; pero apenas lo advirtiò Jorge, quando con un espiritu, y valentia del Cielo dixo asi: „ Porquè, ò Principes, dudais „ de mi profesion con solo el motivo de que „ aqui no he hablado? Juzgais por ventura, „ que yo pienso bien del Discipulo de Sata- „ nàs vuestro Profeta? Pues si quereis saber, „ lo que de èl entiendo os lo dirè para vues- „ tro desengaño: Sabed, que aquel Angel, „ que transformado en espiritu de luz se apa- „ reciò à vuestro Maestro, creo, que fue el „ Demonio, y creo, que Mahoma fue el hom- „ bre mas malo del mundo, Discipulo, y Oyen- „ te del Demonio, Precursòr del Anti-Chris- „ to, y laverinto de todos los vicios; y voso-

„ tros,

„tros, que seguis sus pisadas, os vereis con „èl en el infierno. Los Jueces entonces locos de furor, lo mandaron degollar con los demas. Puestos todos en el Campo Santo les cortaron las cabezas, primero à San Feliz, despues à San Jorge, luego à Santa Liliosa, y al fin à los dos Heroes Aurelio, y Sabigoto, volando sus almas à aquellos descansos eternos, que tanto anhelaron, y con tantas buenas obras merecieron. Fue su preciosa muerte dia veinte, y siete de Julio año del Señor de 852., en cuyo dia los celèbra la Santa Iglesia de Cordoba, y los menciona el Martyrologio Romano.

Permanecieron los Santos Cuerpos en el lugar, donde fueron degollados por mandado del Juez, para que los perros se los comiesen; pero en tres dias, que alli estubieron, ni aun una mosca se atreviò à tocarlos. Despues de este tiempo, fueron hurtados por los Cristianos, y con ellos enriquecidas varias Iglesias de Cordoba. San Aurelio, y San Jorge fueron sepultados en el Monasterio de la Peña de la Miel, llamado San Salvador. San Feliz fue enterrado en el Monasterio de San Cristoval à la otra parte del Rio, Santa Sabigoto fue depositada en

la

la Basilica de los tres Santos, Fausto, Januario, y Marcial, donde estàn sus huesos, y fue unida con ellos. Santa Liliosa descansò en el Monasterio de San Ginès, y al fin las cabezas de San Jorge, y Santa Sabigoto las llevaron juntas à otra Iglesia.

El año de 858. vinieron à Barcelona, Usuardo (Autor del Martyrologio, que corre con su nombre) y Olivardo, Monjes del Monasterio San Germàn de Parìs, con animo de llevar à su casa algunos Cuerpos de Santos; pero sabiendo, que en Cordoba havian padecido tantos Martyres, determinaron venir à ella en prosecucion de su intento. Para esto traxeron cartas de recomendacion, una de Ataulfo, Obispo de Barcelona, y otra del Vizconde Gunifredo, ambas dirijidas para Leovigildo Abad Solomès, Amigo de los dos. Otra carta ganaron de Unfrido, Conde de Barcelona, para un hijo del Rey Mahomàd, que gobernaba à Zaragoza, y se llamaba Aldilval, con el fin, de que èste los dirigiese, y protegiese en un camino tan largo, y peligroso. Este Infante los dirigiò con unos Mercaderes de Cordoba, à donde llegaron buenos por Pasqua de Resurreccion. Entraron en la Iglesia de San Cypriano para ado-

adorar las reliquias de los Santos Adulfo, y Juan, y conociendo, que eran Estrangeros, se llegò à ellos un Diacono llamado Geronimo, y preguntòles la causa de su venida, y haviendole dicho traian unas cartas para Leovigildo, èste le diò la noticia, y pasò el Abad à visitarlos, y en vista de las cartas se ofreciò à servirlos en quanto pudiese.

Los Monjes entonces revelaron el motivo de su peregrinacion, añadiendo, que su voluntad era determinadamente llevar los Cuerpos de San Aurelio, y San Jorge. Era Abad del Monasterio de la Peña de la Miel (donde se dixo fueron estos Santos sepultados) el Venerable Sansòn, à quien comunicò Leovigildo el animo, y deseo de los Monjes Estrangeros, y aunque Sansòn convino en su intento, los Monjes del dicho Monasterio llevaron à mal ser despojados de tan preciosas reliquias. Para vencer esta dificultad, recurrieron à Saulo, que à la sazon era Obispo de Cordoba, haciendole una rendida suplica, con lo que mandò à los Monjes no embarazasen la entrega de los Santos, que en Francia tendrian mayor, y mas seguro culto. Con esto entregaron las sagradas reliquias de San Jorge, y San Aurelio, menos las Cabezas,

pues

pues la de San Jorge estaba en otra Iglesia, como se ha dicho, y la de San Aurelio havia sido ya transladada. Por esto se llevaron tambien la Cabeza de Santa Sabigoto su muger. Babila, Religiosa, hermana de Leovigildo, diò unos ricos paños para embolver las reliquias, con las que salieron de Cordoba, escoltados con los Soldados Cristianos, que iban à la guerra, que entonces havia contra Toledo, desde donde caminaron solos hasta Zaragoza, y de alli à Barcelona, llegando con felicidad à su Monasterio, donde hoy permanecen estas reliquias.

El Cuerpo de Santa Sabigoto està hoy en el Sepulcro, que adoramos en la Iglesia Parroquial de San Pedro de Cordoba, junto con los demas; pues no hay memoria de averselo llevado à otra parte, y haviendo sido sepultado, y unido con las reliquias de los tres Santos, que ciertamente estàn alli, es evidente permanece tambien el de Santa Sabigoto. Los Cuerpos de San Feliz, y Santa Liliosa con la Cabeza de San Jorge, se ignora donde descansan; pues haviendo sido desamparados los Monasterios donde eran sepultados, es racional creer los llevarian consigo los Monjes à los nuevos Monasterios, que poblaron en tierras de Cristianos. NO-

NOTAS.

§. I.

EN el año de 1572. por divina providencia se descubrieron las Obras del Santo Cordobès Doctòr Eulogio, y con ellas las proezas, è ilustre memoria de muchos Santos, que estaban ignorados. En ellas hace mencion de estos Santos, Aurelio, y sus Campañeros; pero fue tan cèlebre esta memoria, que antes del descubrimiento de las Obras de San Eulogio, diò noticia de su martyrio Usuardo en su Martyrologio, con el motivo de haver sido èl informado de todo en Cordoba, quando llevò à Francia los Cuerpos de San Jorge, y San Aurelio. Adòn tambien menciona à estos Santos, y en breve recopìla sus hechos, como los noticia San Eulogio con sola la diferencia, de que à Santa Sabigoto no la nombra asi, sino Natalia, y tambien varìa el dia de su martyrio, poniendolo à veinte y siete de Agosto.

El devotisimo, y muy docto Cartujo Fr. Lorenzo Surio en su tomo quarto el mismo dia 27. de Agosto menciona à estos San-

tos , llamando tambien Natalia à Sabigoto; pero en la substancia del martyrio no varìa cosa mayor. Sobre estos principios discurro, que aunque las Obras de San Eulogio vivieron tantos años ocultas , se sacaron de ellas algunas copias del martyrio de estos, y otros algunos Santos en aquellos años proximos à su muerte. La razon de esto es ; porque sin embargo, que como el mismo Surio dice, lima, y varìa la literal textura de las Actas, que componen su obra , se vè, que la coordinacion, y disposicion de las Actas de San Aurelio, y Compañeros es de San Eulogio, lo que no puede desmentir à quien atentamente las registre. Ademas de esto , quando Usuardo llevò las reliquias de los Santos à su Monasterio, parece racional discurrir llevase consigo alguna copia de sus hazañas, que daria San Eulogio , que vivia entonces ; pues era hombre curioso, como sabemos.

No por esto decimos , que la copia , ò copias, que de las Obras de San Eulogio se sacaron en aquellos años , quedarian sin variacion ; pues los mismos Cordobeses copiantes, que vieron , y conocieron las cosas todas, que escribia , pudieron añadir alguna cosa, que ellos sabian, y omitiò San Eulogio,

y

y dexar otras, que no parecieron tan esenciales por ser menudas. Por este camino se concilian las tales quales variedades, que se notan en el cotejo de las Obras de San Eulogio con las Actas de Surio. Primeramente, San Eulogio llama Sabigoto à la muger de San Aurelio, y Surio la nombra Natalia: ambos pueden decir verdad, teniendo ambos nombres la Santa; pues este nombre Sabigoto es Gotico, y como apelativo, y los Anales de San Bertin le nombran tambien Natalia. Añado, que esta Santa era hija de Padres Moros, y estos la llamaron Natalia: muriò el Padre, y el segundo Marido de su Madre, que era Cristiano, dice expresamente San Eulogio, que la bautizò, y le puso por nombre Sabigoto: *eamque* (dice el Santo) *ex sacramento baptismatis Sabigothonem appellans.* Luego si en el bautismo, se llamò Sabigoto, y se bautizò adulta, como dà à entender el Santo, otro nombre tendria antes, y este serìa Natalia, por el que serìa conocida; pues era Cristiana oculta. Tambien Surio llama Felicitas, y Maria à las dos hijas de San Aurelio, y el Santo Doctor no las nombra. Esto prueba, que aquellos, que copiaron entonces las Actas, que escribiò San Eulogio notaron

fal-

faltaban los nombres de las hijas, y sabiendolos los copiantes, añadieron esa curiosidad. Finalmente en Surio se refiere con alguna variedad el estado, en que viò Aurelio à San Juan Confesòr sobre el Jumento; pero todo puede conciliarse siendo verdad uno, y otro, y haviendo sucedido asi, lo que ambos refieren, omitiendo uno, lo que expresa otro, y por el contrario: y aunque despues de referir Surio, lo que dice del Confesòr Juan, añade, que tuvo San Aurelio algunas visiones celestiales en sueños, lo que no dice San Eulogio, sin embargo podemos discurrir, que, ò los copiantes mudaron la Orden poniendo antes lo que el Santo Doctor escribe despues, ò que escribieron, ò añadieron, lo que omitiò San Eulogio. Para cuya confirmacion tenemos un testimonio en el mismo Santo: dice pues, que los Santos Aurelio, y su Muger *divinis sæpe revelationibus fruuntur colloquiis Angelorum*, *&c.* Donde se vè, que estos Santos tubieron mas visiones, que las que individualmente expresa el Santo; y aun que estas fueron despues de haver vendido los Santos todas las cosas, y no las espresa el Santo Doctor, pudieron haver tenido otras en la ocasion, que la expresa Surio.

En

En lo que se reconoce yerro de la copia, es en señalar el dia de su muerte; pues San Eulogio, cuya verdad es incontrastable, dice, fue à 27. de Julio, y Surio, y el Arzobispo Adòn la señalan à 27. de Agosto. Es muy facil el error, equivocando un mes con otro mes inmediato.

§. II.

HABLANDO San Eulogio del matrimonio, que se contrajo entre San Aurelio, y Santa Sabigoto, dice asi: *Hanc sibi puellam (Sabigotonem) venerabilis juvenis (Aurelius) jure conjugalitatis asciscens, completis sponsalium titulis, arrarumque pignore alternanti in invicem exhibitione, contradita legitima, ad ultimum ministerio Sacerdotum ex more sacrantur.* De esta menuda relacion infierese, lo que los Catolicos todos confesamos, y afirma el Sacro-Santo Concilio Tridentino (esto es) que aunque en la Iglesia Catolica eran validos los matrimonios clandestinos sin asistencia de Parroco, sin embargo dice el Concilio, que siempre la Iglesia los tenia prohibidos por ilicitos, y pecaminosos; y por consiguiente el hacerlos en presencia de los Sacerdotes,

co-

como tambien las bendiciones, ò velaciones son tan antiguas, como de la primitiva Iglesia, y asi San Eulogio lo expresa, y llamò costumbre. Consta esto mismo de varios pasajes de San Ignacio, Tertuliano, y otros Padres antiguos, que cita el Señor Benedicto XIV. Permitese esta curiosidad en abono de nuestra Santisima Madre la Iglesia Romana.

§. III.

SIN embargo de que San Eulogio, no muriò hasta el año de 859. no escribiò la translacion de los Cuerpos de San Jorge, y San Aurelio, que sucediò el año de 858., porque el animo del Santo Doctor fue solo hacer memoria del martyrio de los Santos de su tiempo. Pero la historia de esta translacion se halla en Sausay, Aymonio, y en los Anales de San Bertin, de quienes la tomò nuestro Bravo. Pocos años despues de esta translacion, dice el citado Aymonio, que el Rey Carlos Calvo de Francia embiò à Cordoba à Mancio para certificarse de la verdad de esta translacion: Mancio se informò bien, y supo de los Fieles de Cordoba, que los Santos Cadaveres estubieron tres dias en el sitio

de

de su muerte, y no les tocaron los perros, circunstancia, que no advirtiò San Eulogio.

§. IV.

LAS Cabezas de San Jorge, y Santa Sabigoto no sabemos donde fueron sepultadas; pues solo dice San Eulogio: *Capita vero Georgij, & Sabigotonis incolunt* : y queda manco el sentido ; pero advirtiò oportunamente el Escoliador Morales, que en el original falta renglon, y medio, despues de las dichas palabras, y estaba vacio el sitio, dando lugar para llenarlo à su tiempo. Pero por relacion de Aymonio, que escribiò la translacion de estos Santos, se sabe, que estas dos Cabezas fueron sepultadas en el Monasterio de la Peña de la Miel.

§. V.

DEL Cuerpo de San Feliz, Marido de Santa Liliosa, diximos se ignora donde descansa por haver desamparado los Monjes el Monasterio donde fue sepultado, y creemos piadosamente no era esta ocasion de dexar olvidadas las reliquias, ni expuestas à la profa-

fanacion. Contra esto està nuestro Bravo, que afirma, que està en Carriòn junto con el Cuerpo de San Zoylo; pues en las memorias de aquel Monasterio consta, que con San Zoylo fue llevado el Cuerpo de San Feliz. Nuestro Morales discurriò, que este San Feliz, que està en Carriòn, es el Santo Compañero de San Anastasio, que padecieron en Cordoba à 14. de Junio. No apruebo uno, ni otro dictamen. No el de Bravo; porque San Feliz, marido de Santa Liliosa, fue sepultado en el Monasterio de San Cristobal: *Beatus Felix Sancti Christophori, qui ultra flumem est, aula tuetur.* Y San Feliz el que està en Carriòn fue llevado de la Basilica de San Zoylo, à donde no hay exemplar pudiese haver sido trasladado. Añado, que muchos siglos antes del martyrio de este San Feliz, estaba el Cuerpo del de Carriòn en la Iglesia de San Zoylo, y à su nombre dedicada aquella Basilica. Tampoco sigo à Morales; pues San Eulogio dice, que el Cuerpo de San Feliz, Anastasio, y los demas fueron quemados: *quorum Corpora* (dice) *post aliquot dies ingenti contremata incendio ad ultimum fluvij projecta sunt*: segun las quales palabras es imposible lo que pretende Morales; pues fueron

ron del todo quemados, y sus cenizas en lo profundo del Rio.

En 26. de Noviembre toquè este punto, y digo, que el San Feliz, que està en Carriòn es algun Santo de los Compañeros de San Zoylo : dixelo, y me aseguro en ello; pues los Padres Continuadores de Bollando dia 27. de Junio nos descubrieron los nombres de todos los Compañeros de San Zoylo, y uno de ellos es Feliz, y à este estaba consagrada la Iglesia, que despues se llamò San Zoylo, y ambos fueron trasladados à Carriòn, donde hoy descansan.

ADICION I.

EL Reverendisimo Florez se lisonjea haver èl descubierto el motivo de la variedad del nombre de la muger de San Aurelio. Yo puedo decir lo mismo ; pues lo que en este punto dexò escrito, fue muy anterior à la publicacion de su decimo tomo.

ADICION II.

YA que formo esta adicion debo notar sobre este punto, que aunque Santa Sabigoto se

se llamase antes Natalia, no incurriò la pena, ò culpa de los que usan nombres Moros para ocultar la fé. Es cierto, que N. Sapientisimo Padre Benedicto XIV. en dos Bulas, la una que dirije à los Obispos de Albania, y empieza : *Quod Provinciale Concilium* , la otra dirijida à los Reynos de Bosna , y Servia, confinantes con la Transilvania , y empieza : *Ad omnigenas* , prohibe, que los Cristianos, que viven baxo del dominio de los Turcos, usen de los nombres de los Mahometanos, con animo de ocultar la fé, por librarse de las contribuciones , porque no se sepa son Cristianos , que han dexado la ley de Mahoma , temiendo el castigo por esto. Declama el Santo Padre contra esta practica, como agena de la sinceridad Cristiana , y que contiene una mentìra en cosa gravisima, y una virtual negacion de la fé con injuria de Dios, y escandalo del proximo, y al fin dà ocasion à los mismos Turcos tengan à los Cristianos por hipocritas , y engañadores.

Es cierto todo esto; pero no es este el caso en que estamos. Sànta Sabigoto por ninguno de estos motivos usò diversos nombres; era hija de Padres Moros , y Mora de profe-

fesion hasta su edad adulta ; su Padrastro à este tiempo le enseñò la Religion Santa , y la bautizò llamandola Sabigoto. Esto no es lo que prohibe la Bula citada, antes lo contrario, pues manifestò con un nombre Cristiano la mudanza de Religion , dexando el nombre que tuvo quando Mora.

DIA XXX. DE JULIO.

S. TEODOMIRO MONJE, Y MARTYR.

In bonis justi exultabit Civitas. Prov. 11. v. 10.

HISTORIA.

EN la persecucion, que contra los Cristianos moviò el Rey Abderramèn padeciò martyrio el Santo Monje Teodomiro. Havianle precedido otros muchos, y pocos dias antes el buen Levita San Pablo, con cuyos exemplos Teodomiro inflamado en el amor de Dios, no dudò ofrecerse voluntariamente al martyrio, viendo, que necesitaba este triunfo la fé oprimida, y ultrajada con generales desprecios, y publicos malditos edictos.

Era este Santo natural de la Ciudad de Carmona, noble antigua, y fuerte poblacion de la Betica entre Cordoba, y Sevilla, en to-

todos tiempos conocida por el mismo nombre, y celebrada por la fortaleza de su sitio, y abundancia de sus Vegas. Traxeronle à Cordoba en el verdòr de sus años, y flor de su adolescencia sus mismas nobles inclinaciones, que lo arrastraban à las ciencias, y à la sabidurìa: para uno, y otro hallaba aquel siglo floridisima Universidad en esta Ciudad, porque, ademas de los estudios pùblicos, le ennoblecian muchos Monasterios, en cuya observancia, perfeccion, y zelo solo pudiera competirle la Tebayda. Teodomiro, que desde pequeño comenzò à ser muy grande, porque muy desde luego cursò la escuela del desengaño, se hizo Monje en su edad temprana, sujetando, ò matando las lozanìas de su juventud con el ayuno, vigilia, leccion, oracion, y santos exercicios monasticos en la soledad, huyò del mundo, y caminò àzia el Cielo, renunciò todas las cosas por heredar el origen de todas.

Asi ocupado le cogiò la muerte, que escogiò gustoso por unirse con Christo. Ardìa en su corazon el amor de Dios, y no pudiendo tolerar los desprecios publicos, que los enemigos hacian de la Religion Catolica, inspirado de Dios, baxò al Juez, y le reprehende

hende por su cruel tyranìa en haver quitado la vida à tantos Santos, por su obstinada ceguedad en no ver la luz de nuestra fé, y por su infame sacrilego furor en maldecir la verdad. Explicòle quien era, su profesion, y creencia, y maldixo de corazon à Mahoma, evidenciando sus falsedades, supersticiones, adulterios, y otros vicios. No pudo el Juez tolerar tantas verdades, y al punto le mandò degollar como à los demas en la Plaza del Palacio, hoy Campo Santo, dia 25. de Julio de 851. en que lo anota San Eulogio, y lo menciona el Martyrologio Romano. Alli dexaron su cuerpo algunos dias para pasto de los perros; pero los Cristianos secretamente recogieron los Santos huesos de San Theodomiro, y San Pablo Diacono, cuyo Cadaver algunos dias antes yacìa alli, y ambos juntos los sepultaron honorificamente en la Basilica de San Zoylo.

Alli permaneciò el santo Cuerpo, hasta que, temiendo los Cristianos la furia de los Moros, despues de muchos años lo transladaron con las reliquias de San Zoylo, y los demas que alli estaban enterrados à la Iglesia de San Pedro, donde muchos siglos permanecieron ocultos, hasta que Dios fue ser-

servido manifestarlos para bien de Cordoba. La Santa Iglesia de Cordoba lo celebra à 30. de Julio, y en el mismo, ò siguiente dia la Ciudad de Carmona su Patria, donde se celebra con fiesta de primera clase, como à Patrono de aquel Pueblo, para lo qual alcanzò Breve de su Santidad, siendo grande la devocion, culto, y fervor, que le profesan sus Ciudadanos. Por esto, sabiendo aquella Ciudad la invencion de las reliquias de su Santo Paisano, hizo pretension por una Reliquia. Entregòsele una Canilla de un brazo dia 15. de Mayo del año de 1609., y la colocaron en el Altar propio en el Sagrario de la Iglesia mayor con la mayor solemnidad, costo, asèo, festines, y regocijos, que podia influir el afecto, y el poder.

NOTAS.

§. I.

LAS reliquias de este Santo estando sepultadas con las de San Zoylo, fueron halladas en San Pedro, como llevo dicho, y dexo expuesto con razones en 26. de Noviembre, donde pueden verse resueltas las dudas, que podian ofrecerse en esta Historia. §.II.

§. II.

LOS falsisimos Cronicones de Luitprando, y Juliano se empeñaron, como acostumbran, en levantar à San Teodomiro mil falsos testimonios por sus fines particulares. Dicen, que fue Abad, y escribiò contra Claudio Taurinense, sobre el culto de las Imagenes. Añaden, que era del Orden de San Benito, y despues Obispo de Calahorra, y al fin Martyr en Cordoba. Asi se leè en Luitprando (era 878.) y en Juliano (num. 818. y 431.) Pueden en el mundo leerse con sosiego estos libros? O hay en el mundo, quien los crea? San Teodomiro, dice San Eulogio, que fue Monje; pero no de què Monasterio, y que muriò Martyr en su mocedad. Vease si puede ser mayor la audacia de la mentira.

Repito, y repetirè mil veces, que tales libros solo son buenos para tizones.

DIA

DIA X. DE AGOSTO.

SAN LORENZO MARTYR, NATURAL DE CORDOBA.

Probasti me Deus : igne me examinasti , sicut examinatur argentum. Psal. 65. v. 10.

HISTORIA.

FUE San Lorenzo Español de nacion , y segun la mas firme , y antigua memoria natural de Cordoba , hijo de Padres Gentiles, y de los principales Romanos , que por los Emperadores gobernaban en la Provincia con el nombre de Duques, ò Capitanes de la Milicia Romana. Naciò à lo que parece por especial promesa de Dios, dexando sus Padres

la idolatrìa por lograr fruto tan bello, y de tanta gloria. Creese, que San Sixto, primeramente Filosofo de Atenas, y despues uno de los mas esforzados Catolicos de aquel siglo, haviendo peregrinado en España antes de ser Papa, llevò à Roma muy pequeño à Laurencio, que ya era Cristiano desde que naciò. El mismo San Sixto cuidò de enseñar por sì à Lorenzo, instruyendolo en la fé, y sagradas doctrinas, y de este modo siendo elevado su ingenio, fue doctisimo en las sagradas letras.

Fue el gran Sixto hecho Papa, y conociendo los aventajados talentos de Lorenzo, su mucha doctrina, su fervor catolico, y sus aventajadas virtudes, lo ordenò de Diacono, è hizo su Arcediano, fiando à su buena conducta los mas graves negocios de la Silla Apostolica, y descansando la vejèz de Sixto en las juveniles fuerzas de su hijo Lorenzo. Por este tiempo perseguia con furor la Iglesia el Emperador Publio Decio Galieno: llegò à Roma desde Persia, donde havia martyrizado à muchos Cristianos, y trayendo en su compañia algunos para atormentarlos, publicò un decreto por medio de Valeriano, Prefecto de Roma, que era su hermano, en

que

que mandaba fuesen presos todos los Cristianos, y entre ellos prendieron al Santo Pontifice Sixto con su Clero. A la Carcel concurrian muchos Cristianos à recibir su bendicion; por quanto urgìa el tiempo de la persecucion, y llevaban tambien sus hijos, y parientes, convertidos del Paganismo à la Religion, para que el Santo Papa los bautizase.

Yendo pues San Sixto segunda vez à la carcel, despues de otros sucesos, le dixo su Discipulo, y Arcediano Lorenzo: „ A don„ de caminas, Padre, sin tu hijo? A donde „ vàs, Sacerdote Santo, sin tu Diacono? Tu „ no acostumbras sacrificar sin tu Ministro: „ en què te he ofendido yo? Has visto por „ ventura, que yo te he sido infiel? A quièn „ te acompañaba en el sacrificio de la sangre „ de Christo, niegas te acompañe en sacrifi„ car su sangre? Mira no peligre el juicio „ quando se alaba la fortaleza: el desprecio „ del Discipulo es detrimento del Maestro. „ Sabes, que Abrahàn ofreciò à su hijo: San „ Pedro enviò delante à Esteban, y tu, Pa„ dre mio, muestra tu virtud en tu hijo, y „ ofrece à quien enseñaste, para que de es„ ta suerte llegues à recibir la corona. El

San-

Santo Pontifice respondiò à estas fervorosisimas razones: „ Yo, hijo mio, no te dexo, „ ni te desamparo; pues para ti estàn guar- „ dadas, y te se deben mayores peleas por „ la fé: yo como viejo tengo mas leve pugna; „ pero à ti, como joven, queda mas glorio- „ so triunfo, despues de mi vendràs: dexa „ de llorar; pues como Diacono seguiràs al „ Sacerdote de aqui à tres dias. Para què „ quieres mi compañia? Para què buscas mi „ presencia? Elias dexò à Elisèo; pero le „ comunicò su virtud doblada. Recibe pues „ todas las facultades, y tesoros de la Igle- „ sia, y repartelos en quienes te pareciere. Con esto le entregò todos los caudales, que havia en la Iglesia.

Lorenzo con esta potestad comenzò à diligenciar donde estaban escondidos los pobres, y Clerigos, y en ellos fue repartiendo los tesoros segun la necesidad de cada uno. En el Monte Celio encontrò una Viuda llamada Cyriaca, que lo era havia treinta y dos años, en cuya casa havia muchos Clerigos, y otros Cristianos escondidos. Entre estos repartiò tesoros, y vestidos, y à todos lavò los pies. Padecìa esta muger grandes dolores de cabeza, y arrojandose à los pies de

Lo-

Lorenzo, le pide por Dios el remedio de su dolencia: puso el Santo las manos sobre su cabeza, haciendo la señal de la cruz en el nombre de Jesu-Christo, y al punto quedò sana. Aquella misma noche llegò al Barrio, que decian Canario, à casa de cierto Cristiano llamado Narciso, donde tambien havia muchos Cristianos ocultos: y con muchas lagrimas lavò los pies de todos, y les repartiò limosnas. Havia alli un ciego llamado Crescencìon, quien con lagrimas pidiò al Santo lo curase; Lorenzo entonces llorando le dixo: „El Señor, que iluminò al ciego „de nacimiento te dè vista; y haciendo la señal de la cruz sobre sus ojos, al punto viò la luz, y à San Lorenzo como lo pedia. Desde aqui fue à la Cueva Nepociana en el Barrio Patricio, donde havia juntos muchos Fieles hasta setenta y tres, y con ellos un Sacerdote llamado Justino, à cuyos pies se arrojò San Lorenzo, y con muchas lagrimas los besò, y Justino hizo lo mismo con el Santo Levita, y al fin lavò los pies à todos.

Saliendo Lorenzo de este sitio encontrò à San Sixto, que iba al suplicio, y nuestro Santo Arcediano le dixo: „No me desam-„pares, Padre Santo: ya he repartido los te-

„so-

„ soros , que me entregaste. Los Soldados oyendo hablar de tesoros , prendieron à San Lorenzo , y lo llevaron à Parthemio , que era Tribuno , y este lo presentò à Decio , quien le dixo , donde tenia los tesoros de la Iglesia ? Pero el Santo no respondiò , ni aun una palabra. Entonces se lo entregò al Prefecto Valeriano encargandole le preguntase por los tesoros , y le obligase à sacrificar à los Dioses , y sino lo hiciese, le quitase la vida con varios tormentos. Valeriano lo entregò à un Vicario suyo llamado Hipolito , para que lo tubiese en custodia , el qual lo encerrò con otros presos. Havia en la carcel un Gentil llamado Lucillo , que de llorar havia quedado ciego : à este dixo San Lorenzo , que si creìa en Jesu-Christo , y se bautizaba , le darìa el Señor vista. Lucillo respondiò : „ Yo „ siempre he deseado ser bautizado , creo en „ Jesu-Christo , y desprecio los vanos Idolos. Catequizòlo San Lorenzo , y haviendolo bautizado cobrò al punto la vista. Con esta noticia acudian à la carcel muchos ciegos , y poniendoles la mano San Lorenzo , todos sanaban.

Hipolito miraba todas estas cosas , y en una ocasion dixo à San Lorenzo : „ Muestra-

„ me

„ me los tesoros de la Iglesia. Lorenzo le res-
respondiò: „ O Hipolito, si crees en Dios,
„ en esto te muestro los tesoros, y te pro-
„ meto la vida eterna: Replicò Hipolito: Si
„ à tus palabras corresponde el suceso, harè
„ lo que me dices. Instruyòlo San Lorenzo
en la fè, y lo bautizò con alegria, prome-
tiendo Hipolito, que toda su casa seria bau-
tizada, como sucediò, bautizandose hasta
diez y nueve personas de ambos sexos. A es-
te tiempo mandò Valeriano à Hipolito lleva-
se à San Lorenzo à su Palacio. Estando en
su presencia le dixo Valeriano: dexa ya tu
pertinacia, y dime, donde tienes los teso-
ros, qne sabemos paran en tu poder. Loren-
zo le respondiò dame dos, ò tres dias de ter-
mino, y te descubrirè los tesoros que me pi-
des. Dieron tres dias para esto, y San Lo-
renzo juntò muchos pobres ciegos, coxos,
mancos, y deviles, y los encerrò en casa de
Hipolito. Valeriano noticiò à Decio, que
San Lorenzo havia prometido entregar los
tesoros, y dentro de los tres dias se presen-
tò el Santo ante el Emperador, y el Prefec-
to, y llevando consigo la multitud de pobres
dixo: „ Estos son los tesoros eternos, que
„ nunca se disminuyen, sino crecen, y que

„ re-

„ repartidos en cada uno, se hallan juntos en „ todos. Entonces Valeriano le dixo: „ Para „ que andas con estos rodeos, sacrifica à los „ Dioses, y dexa los artes magicos en que „ confias. San Lorenzo le respondiò: „ El De- „ monio os instiga, à que mandeis, que los „ Cristianos sacrifiquen à los Demonios: juz- „ gad vosotros, si es justo, que nosotros ado- „ remos mas bien al Demonio, que à Dios, „ Criador de todas las cosas, y mirad si de- „ be ser adorado el que fue hecho, ò el que „ hizo. Dixo entonces Decio: „ Quien hizo, ò „ quien fue hecho? A lo que respondiò San Lorenzo: „ Dios es Criador de todas las co- „ sas visibles, è invisibles: y tu dices: sacri- „ fica à las piedras, y adora una cosa muda, „ y sorda?

Decio enojado mandò, que en su presencia lo desnudasen, y azotasen con unos instrumentos, llamados Escorpiones. En este tormento clamaba San Lorenzo, y decia: „ Doy gracias à mi Dios, porque se ha dig- „ nado juntarme à sus Siervos los Santos: tu „ miserable seràs atormentado con tu misma „ locura. A este tiempo mandò Decio, que traxesen à presencia del Santo todo genero de tormentos, y le dice: „ Sacrifica à los

„ Dio-

„ Dioses, porque sino lo haces, seràs ator-
„ mentado con todos estos tormentos. A lo qual respondiò Lorenzo: „ O infelìz ! Siem-
„ pre he deseado yo estas comidas, y rega-
„ los: estos son para ti tormentos, y para no-
„ sotros gloria. Si esto es gloria para voso-
„ tros (replicò Decio) dime, donde estàn
„ los demas, que han sido atormentados, para
„ que comamos juntos. A esta necedad res-
pondiò Lorenzo: „ Los nombres de estos es-
„ tàn escritos en el Cielo, y ellos en aquella
„ eterna delicia, y tu eres indigno de su vista. A este tiempo mandò el Cesar, que el San-
to fuese llevado atado con cadenas al Palacio de Tiberio, y que alli fuese oida su causa.

En el Templo de Jupiter se previno un Tribunal, donde sentado Decio, dixo à San Lorenzo: „ Dime donde estàn los Cris-
„ tianos, y tu sacrifica à los Dioses, y no
„ confies en los tesoros, que tienes escondi-
„ dos. Juzgas por ventura, que los tesoros te
„ han de librar de los tormentos? „ Yo (res-
„ pondiò Lorenzo) solo confio en los tesoros
„ del Cielo. Enojado el Cesar mandò, que lo azotasen fuertemente con varas, en el qual tormento decia el Santo à Decio: „ Vè
„ aqui, miserable, conoces ya, que triunfo

„ con los tesoros de Christo, y no siento los „ tormentos. Decio mandò, que aumentasen los azotes, y le aplicasen à los costados laminas de hierro ardiendo. En medio de estas atrozes inhumanidades, clamaba Lorenzo: „ Señor mio Jesu-Christo, tèn misericordia „ de tu Siervo, porque acusado, no te he „ negado, y preguntado te he confesado por „ mi Señor, y Dios.

Mandò Decio cesar el tormento, y le dixo: „ Veo ya tu arte magica, sacrifica al „ fin à los Dioses, y aunque con tu arte te „ burlas de los tormentos, no te burlaràs de „ mi. Juro à los Dioses, y à las Diosas, que, „ ò has de sacrificar, ò te he de quitar la vi- „ da con crueles tormentos. En el nombre de „ mi Señor Jesu-Christo (respondiò Loren- „ zo) no temo tus tormentos, que son mo- „ mentaneos, y de poca duracion : haz, lo „ que intentas, y no te canses de atormentar- „ me. Mas airado Decio con esta respuesta, mandò, que con toda fiereza le azotasen con plomadas, en cuyo fiero tormento clamaba Lorenzo de este modo: „ Señor mio Jesu- „ Christo, que te dignaste vestir nuestra car- „ ne por nuestra salud, y te hiciste Siervo „ para librarnos de la esclavitud del Demo-

„ nio,

„ nio, recibe mi espiritu: Diciendo esto el Santo, se oyò una voz del Cielo, que claramente percibiò Decio, la qual decia: „ Aun „ te faltan todavia muchos tormentos, y pe- „ leas. El Emperador arrebatado de enojo, y „ furor, dixo en voz alta: „ Varones Roma- „ nos, y toda la Republica, haveis oido, que „ los Demonios consuelan à este sacrilego, „ que ni teme à los Dioses, ni à los Princi- „ pes, ni le acobardan los mas esquisitos tor- „ mentos? Tendedlo en el suelo, y azotadlo „ con escorpiones. Alegre, y risueño Lorenzo decia: „ Bendito seas, Señor, y Dios mio, „ que sin yo merecerlo me has repartido tu „ misericordia: dadme, Señor, tu gracia por „ tu infinita piedad, y haz, que conozcan los „ circunstantes, que tu consuelas à tus Sier- „ vos. Al mismo instante tuvo fruto la oracion de Lorenzo; pues uno de los Soldados, que estaban presentes llamado Romàn, creyò en Jesu-Christo, y viò un Angel muy hermoso, que con un lienzo limpiaba el Cuerpo del Santo: con cuya vista iluminado su entendimiento pidiò al Santo Arcediano lo bautizase, y tomando un jarro de agua, esperaba ocasion para lograr su santo intento. Haviendo pues Decio mandado volviese San Lo-

ren-

renzo à la carcel , fue bautizado Romàn , y de alli à poco confesando à voces , que era Cristiano , diò la vida en obsequio de la fé.

Aquella misma noche mandò Decio volviese San Lorenzo à su presencia , y à la del Prefecto Valeriano , trayendo tambien todo genero de tormentos , para con su vista amedrentar al Santo. Luego que estubo en el Tribunal , dixo el Emperador : „ Dexate ya de „ tu arte magico , y dinos tu linage , y na- „ turaleza. En lo que toca al linage (respon- „ diò Lorenzo) soy Español , y me he cria- „ do , y enseñado en Roma , y desde mi ni- „ ñèz soy Cristiano , è inbuido en la ley san- „ ta , y divina : En realidad (dixo Decio) tu „ ley es divina , pues ni temes à los Dioses, „ ni à los tormentos , sacrifica à los Dioses, „ porque sino lo haces , toda la noche se pa- „ sarà en atormentarte. Yo (respondiò Lo- „ renzo) no temo los tormentos , confiado en „ mi Señor Jesu-Christo , y la noche para mi „ no tiene sombras , ni obscuridades ; porque „ todas las cosas se iluminan con la luz. Mandò Decio , que le quebrasen la boca con piedras , y San Lorenzo en medio de estos dolores , mas firme en su proposito , riyendose decia : „ Te doy gracias , Señor , por-

„ que

„ que tu eres Dios, Criador de todas las co-
„ sas. A este tiempo mandò Decio traxesen una cama de hierro à manera de Parrillas, y en èl tendiesen desnudo à San Lorenzo delante de Decio, y Valeriano, y debaxo pusiesen brasas de fuego. Hizose asi, y Decio le decia: „ sacrifica à los Dioses. Lorenzo respondia: „ Ya me he ofrecido yo à Dios „ en sacrificio; porque para Dios es el mayor „ sacrificio el espiritu contrito, y tribulado. Entre estas cosas los Verdugos atizaban el fuego, y echaban mas carbones, comprimiendo al Santo con paletas, ò planchas de hierro. Con un aliento esforzadisimo decia Lorenzo al Emperador: „ Aprende miserable, „ y mira, que tus carbones me sirven de re-
„ frigerio, y à ti te sirven de eterno casti-
„ go; porque el mismo Señor sabe, que quan-
„ do fuy acusado no le neguè, y quando he
„ sido preguntado confesè à Christo, y quan-
„ do soy asado le doy rendidas gracias por su
„ misericordia. A Valeriano le decia: „ Lo-
„ cos, è infelices, no veis que vuestros car-
„ bones no me abrasan, antes bien me sirven
„ de refrigerio. Admirabanse todos de vèr, que vivo era asado; pero el Santo daba à Dios gracias, y con un rostro hermosisimo,

y muy alegre decia : „ Bendito seas , Señor, „ porque te has dignado de confortarme con „ tu gracia. Y despues vuelto à Decio le dixo: „ Vè aqui , miserable , me has asado una par- „ te de mi Cuerpo , vuelveme del otro lado, „ y come de lo asado. A este tiempo volviò à dar gracias à Dios diciendo : „ Gracias te „ doy , Señor mio Jesu-Christo , porque he „ merecido entrar por las puertas de tu glo- „ ria : y diciendo esto entregò su espiritu al Señor , dia 10. de Agosto Sabado en la noche del año del Señor de 261.

Haviendo dexado el Santo Cadaver en las parrillas aquella noche , por la madrugada lo hurtò Hipolito , y con su caudal comprò aromas , y lienzos , y haviendo dado noticia de la muerte à Justino Sacerdote , tomaron entre los dos el santo Cuerpo , muy tristes, y llorosos , y lo llevaron à casa de la Viuda Cyriaca , donde lo dexaron hasta la noche , y à esta hora lo enterraron en el Campo Verano en una Heredad de la dicha Viuda en la Via Tiburtina. Por tres dias concurrieron à este sitio muchos Cristianos , y todo este tiempo ayunaron , y celebraron las Vigilias con muchas lagrimas , y el Santo Sacerdote Justino celebrò el santo sacrificio de la Mi-

sa,

sa, y comulgò à todos los Cristianos.

Hoy se venera este gran tesoro de las reliquias de San Lorenzo en la Iglesia, que Roma tiene dedicada al Santo desde el tiempo de Constantino, juntamente con el Cuerpo de San Esteban; y la Cabeza del glorioso Levita està en la Sacristia del Papa en un hermoso Tabernaculo. En España hay muchas reliquias de nuestro Santo. En la Iglesia de San Lorenzo del Escorial estàn dos Canillas de las mayores. En el magnifico Convento de la Santisima Trinidad de Calzados de Madrid hay otra reliquia en el Oratorio, que està en la Celda donde viviò, y muriò el Beato Padre Maestro Fray Simòn de Roxas la qual diò el Rey Felipe Segundo al Licenciado Guardiola, Señor de la Guardia, y este à su hijo el Padre Presentado Fray Agustin de Guardiola, Religioso de dicho Convento. En Huesca de Aragòn se hallan algunas pequeñas reliquias en su Catedral, y otras partes. En Badajòz hay otra, que es una Canilla de Brazo, con una de San Esteban, que donò à su Iglesia el Señor Don Diego de Simancas su Obispo, natural de Cordoba, quien la traxo de Roma. En la Iglesia Colegial de Olivares hay una poca de gro-

grosura del Santo, que alli con otras reliquias colocò uno de sus Dueños, Duque de Olivares; y otras muchas, que son veneradas en diversas partes de la Cristiandad.

Su Patria Cordoba goza este gran tesoro en varias Iglesias. En la Santa Iglesia Catedral estàn tres pedazos de grosura, ò manteca, de la que derretìa el Santo Cuerpo al tiempo, que fue asado, y estàn rebueltas con ceniza, como hoy se vè. La antiguedad de estas Reliquias es muy grande, è inaverigable: en dos Indices antiquisimos, que hay en dicha Santa Iglesia, testifica Carrillo, se hallan numeradas. El mas antiguo de estos dos apenas puede leerse, y està en finas vitelas: no es facil de decir, desde què tiempo estàn en Cordoba estas reliquias; pues aunque Carrillo dixo, que el primer Indice es del año en que se perdiò España, y el segundo del tiempo de los Arabes, yo no asiento à esto, mientras no haya otra demonstracion, ò prueba de ello; pues en el ultimo siglo, que à Cordoba dominaron los Arabes, procuraron los pocos Cristianos, que havia ocultar las reliquias, que tenian, como lo hicieron con las de los Santos naturales, que encubrieron en San Pedro, y no

es

es creible, que si à este tiempo estubieran alli las reliquias dichas las dexasen expuestas à la profanacion, que temian. Lo que es cierto, y puede seguramente afirmarse, es, que estas reliquias estàn alli desde los años inmediatos à la conquista de Cordoba; pues en el Indice mas moderno de los dos citados, solo se hace mencion de estas reliquias de San Lorenzo, y otras dos de otros Santos, que hoy no existen; de lo que se infiere, que son las primeras, que se colocaron en aquella Santa Iglesia: pues no havia mas, que estas entonces, y cinquenta, ò sesenta años despues de la conquista havia ya otras muchas reliquias de Santos. Estàn estos tres pedazos de gordura en un vaso pequeño de cristal, guarnecido de plata sobredorada con su pie, y coronacion, y embueltos en unas sedas de color carmesì muy antiguas, y una cedulita de pergamino de un dedo de ancho, y quatro de largo, en la que estàn escritas estas palabras: *Laurentii adeps* con caractères muy antiguos, y dificultosisimos de leer por su especial figura, y estar ya muy perdida la tinta.

Otra reliquia hay en la Iglesia de San Juan de Letràn de Cordoba, y es una Canilla

entera de un brazo. Esta reliquia vino à Cordoba por una especial providencia, y el caso fue de esta manera: año de 1555. fue elevado à la Pontifical Silla el Papa Paulo Quarto, y haviendo preguntado, si en Roma havia alguna persona de Cordoba se encontrò una Señora llamada Isabèl Rodriguez, y à esta diò el Papa esta reliquia con su Bula dada à 25. de Julio de dicho año. Esta Señora la entregò à la Ciudad, quien la colocò en la dicha Iglesia, escribiendo las gracias à su Santidad por tan gran beneficio.

Otra reliquia hay en la Iglesia de San Lorenzo de Cordoba, y es el hueso, que llaman de la nuca, la qual el Cardenal Trejo Obispo de Malaga diò à la hora de su muerte al Reverendisimo Padre Maestro Fray Francisco Tafur del Orden de Santo Domingo, Cordobès, è hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba, para que se colocase en dicha Iglesia de San Lorenzo, como se hizo, y hoy se venera. Otra reliquia hay en la Catedral en la Capilla de los Obispos. Otra en la misma Iglesia en la Capilla del Maestre Don Pedro Muñìz de Godoy, hoy de los Marqueses de Santa-Ella. Y al fin hay otra en el Real Convento de Santa Clara.

NO-

NOTAS.

§. I.

LAS Actas del martyrio de nuestro Santo como aqui se menciona, y trae Surio à 10. de Agosto, tomo 4. son de grande autoridad, y con poca diferencia se hallan antiquisimas en Roma, como testifica Bivàr, y tambien Abdòn, las traè casi sin distincion de las expresadas. Sobre este supuesto tenemos ciertamente, que San Lorenzo es Español, como el mismo Santo dixo à Decio: *quantum ad genus Hispanus sum*, lo qual afirman tambien las Actas de San Damaso, cuya autoridad hizo retractarse al Cardenal Baronio, y aprecian mucho los Padres Continuadores de Bollando. Sabemos tambien por los mismos instrumentos, que San Lorenzo se criò desde pequeño en Roma: *Romæ autem* (dice el Santo) *nutritus*, & *eruditus atque ab incunabulis Christianus.* Este testimonio discurro prudentemente, que ha dado motivo, para que los Santos Padres, y otros Autores antiguos, que hablaron de nuestro Santo no mencionaron su nativo individual suelo; pues haviendose cria-

criado desde pequeño en Roma, no huvo motivo para escribir de su nacimiento, ò Patria, haviendo empleado su vida, y talentos en la Cabeza del mundo, Roma, y alli casi connaturalizado, y prohijado.

§. II.

CON este fortisimo testimonio se convencen muchas fabulas, en que algunas Ciudades de España fundan sus pretensiones para ser Patria de nuestro Santo. En primer lugar la Ciudad de Zaragoza, de donde pretenden algunos sea natural nuestro Santo, no debe gloriarse, de que en ella fue su Arcediano San Lorenzo, pues el Santo se criò en Roma, y alli fue educado al lado de San Sixto. Ni contra esto puede hacer la escritura, que citan sus Autores del año de 1318., en que se afirma lo contrario; pues es testimonio mas antiguo, è irrefragable las mismas Actas mencionadas, en que San Lorenzo dice expresamente à San Sixto, que lo criò, educò, y enseñò: *offer quem erudisti*: constando por otro lado, que solo en Roma viviò desde pequeño: *Romæ nutritus, & eruditus.* Y si el Santo Levita huviera tenido alguna

guna dignidad fuera de Roma, no dixera, que naciò en España; pero que se havia criado en Roma: pues entonces lo huviera expresado. Ademas de esto el Poeta Prudencio siendo de Zaragoza lo huviera dicho, si su Patria lo reconociera por hijo.

No obstante un Moderno procurò sacar de Prudencio fundamento para hacer à San Lorenzo natural de Zaragoza. Valese del Hymno, que escribiò de este Santo, donde dice.

Ceu prestò semper adsies
Tuosque alumnos Urbicos,
Lactante complexus sinu
Paterno amore nutrias.
Hos inter, ò Christi decus,
Audi Poetam rusticum,
Cordis fatentem crimina,
Et facta prodentem sua.

De estas palabras infiere, que diciendo Prudencio, que el Santo favorezca à sus Paisanos: *tuos alumnos Urbicos*, y numerandose Prudencio entre ellos: *hos inter* : : : *audi Poetam rusticum*, se deduce, que San Lorenzo era Paisano de Prudencio, y por consiguiente de Zaragoza.

Este

Este discurso tiene mucho de aprehension, y mas de equivocacion : no dice Prudencio, que el Santo favorezca à sus Paisanos, sino à sus Siervos , ò devotos Ciudadanos , entre los quales le pide oyga à un Poeta, no Ciudadano , ò *Urbico*, sino rusticò. Esplicome : estos dos adjectivos *urbicus*, *y rusticus* dice Ambrosio Calepino , son en sì opuestos : uno significa cosa de Ciudad , y este cosa del Campo, en cuyo supuesto, dice Prudencio al Santo : ampàra à tus Alumnos , ò Siervos los Ciudadanos tus devotos, nobles, y doctos, entre los quales no te desdeñes oir à un Poeta, aunque rustico, ò rudo, y no Ciudadano; pero tu devoto, que te ofrece este culto. Esta es la inteligencia de este pasage fundada en la rigorosa inteligencia de las voces, y asi el *tuos* no debe continuarse con *Urbicos* , sino con *alumnos*. Ade mas de esto *Urbicus* significa tambien cosa de Roma: en cuya inteligencia este parage debe entenderse, que Prudencio pide al Santo ampàre à los Romanos sus devotos , y entre ellos oyga à un devoto no Romano , ò Urbico, sino rustico. Omito responder à algunas autoridades, que traen los defensores de Zaragoza sacadas de Marco Maximo; porque yo

des-

desprecio este Cronicòn por supuesto, falso, ridiculo, y digno del fuego como lleno de fabulas, sueños, y puerilidades como convencen hoy todos los eruditos, en cuya autoridad, como tambien en otras vulgares noticias se han fundado algunos para dar à San Lorenzo por Patria à Zaragoza.

§. III.

VALENCIA tambien ha pretendido esto mismo, y sus pruebas son de poquisimo momento, y de corta ancianidad sus Autores; pues el mas antiguo es del siglo decimo sexto, motivo bastante, para ser desechada su prueba mientras no demuestran otro fundamento. El Doctor Vallestèr, hombre imprudentemente devoto hallando en el Señor Talavera Arzobispo de Granada la opinion, de que en Valencia havia nacido San Lorenzo, aunque dudosamente propuesta, procurò esforzar este dictamen, fundado en que en la Iglesia del Salvador hay una Cofradia de San Lorenzo fundada año de 1612. Este debilisimo discurso le hizo decir, que los Padres de San Lorenzo salieron de Huescar su Patria huyendo una persecucion, y en Valen-

lencia pariò su Madre à San Lorenzo en la Parroquia de Santa Catalina, en un Templo de su nombre. Viendo pues los Valencianos, que este discurso es levisimo, muy superficial, y despreciable, sino se funda en alguna fuerte razon, antigua, firme memoria, ò Autor alguno anciano, discurrieron sacar à luz una historia, que supusieron baxo del nombre de Donato, Abad Servitano, que à mediado el siglo sexto vino de Africa à España, en la qual se menciona la vida, nacimiento, y crianza de San Lorenzo.

El Opusculo, que atribuyen à este Santo Abad es tan conocidamente supuesto, y falso, que lo mismo, que contiene declara su ridicula ficcion. Omitirè algunos reparos gravisimos, que ya contra èl ha publicado un ilustre Valenciano, proclamador glorioso de la verdad, al fin del tomo censura de Historias fabulosas de Don Nicolàs Antonio. Solo harè mencion de lo que hace à nuestro caso. El pensamiento mismo de Vallestèr fundado en su aprehension lo incluyeron en este Opusculo, para autorizarlo con la ancianidad. Dice pues el Impostòr, que con la muerte, y martyrio de San Quirico los Padres de San Lorenzo, Orencio, y Paciencia huyeron de

Hues-

Huescar, su Patria, y determinando embarcarse caminaron àzia Valencia, donde se acogieron en una pobre choza, que hallaron sin Dueño en la parte oriental de la Ciudad, y pariò Paciencia à San Lorenzo año de 226., bautizandolo el Santo Obispo Feliciano en una casa muy capàz, en el corazon de la Ciudad, cerca de las Carnicerìas, y no lexos de la Puerta Sucronense. Al fin hablando del martyrio del Santo, dice, que haviendole preguntado Decio por su linage, ò Patria, dixo el Santo, que era Español, y nacido en Valencia.

Esta es la suma de lo que propone el fingido Donato; pero en toda esta relacion hay mil falsedades. Lo primero la persecucion, en que padeciò San Quirico, fue en tiempo de Diocleciano año de 284. segun las Actas, que trae el Padre Ruinart, y no sucediò en España sino en el Asia menor en Tarso de Cilicia, como lo aseveran las Actas: luego no pudieron los Padres de San Lorenzo huir una persecucion, que no havia, ni huvo en España entonces: por lo qual es falso, que con este motivo naciese San Lorenzo en Valencia año de 226.: luego este Opusculo es falso, y lleno de despropositos.

De esto se deduce , que si San Quirico fue martyrizado año de 284. , no pudo por este motivo nacer en Valencia San Lorenzo año de 226. El sitio , en que dice se alojaron los Padres del Santo es tambien imaginario , y sacado de lo que voluntariamente escribiò el Padre Diago en sus Anales lib. 7. cap. 29. Lo que añade del Obispo Feliciano es falsisimo : pues no ha tenido aquella Iglesia tal Obispo , ni se halla en las memorias antiguas. Solo pues apareciò este Obispo de Valencia en el despreciable , y falsisimo Cronicòn de Hauberto Hispalense , hoy claramente tenido entre los Doctos por ignominioso à España, y acreedor del fuego , y asi tal es el supuesto Donato como su original Hauberto.

Despues de esto es falsisimo , lo que añade , de que el Santo naciò en el corazon de la Ciudad , no lexos de las Carnicerìas , y cerca de la Puerta Sucronense : esto quiere decir , que naciò donde hoy està la Parroquia de Santa Catalina , de donde se evidencia , que con este Opusculo quisieron dar valor al sueño de Vallestèr. Pero lo mas gracioso es , que su relacion lo està falsificando todo ; pues en el tiempo de Donato , el sitio, que señala no estaba en el corazon de la Ciudad,

dad, sino en un rincon de ella, y solo muchos años despues de la conquista ha venido à quedar en el centro de la Ciudad: luego este Opusculo es fingido, y del todo supuesto. Lo mismo digo, de lo que añade de la confesion del Santo diciendo à Decio era de Valencia, pues tal cosa no consta de las Actas antiquisimas ya citadas. Por todo lo qual es la opinion de Valencia destituida de todo antiguo rastro, ò memoria, y solo el primero, que lo afirmò fue Juan Germàn, Obispo de Chalon, año de 1436.; pero ya saben los Eruditos, que este Autor lo equivoca todo, y es conocido por no seguro; pero guiados otros por èl, erraron la invencion, y quedan destituidos de todo fundamento.

§. IV.

LA Villa de Loret cerca de Huesca pretende tambien, aunque infelizmente, ser Patria del Santo; para lo qual diò motivo el nombre del Pueblo Loret, muy semejante al del Santo, à quien antiguamente llaman Lorent, ò Llorente. A este levisimo pensamiento diò algun vigor la antigua Iglesia de San Lorenzo de dicha Villa, ò Lugar de Loret,

que

que fue reparada año de 1481., y donde hay una Cofradìa fundada en honor del Santo por el Rey Don Jayme año de 1250. Con este devil cimiento se comenzò à conjeturar, que el Santo era natural de aquel Pueblo, como si acaso fuera esta la unica Iglesia, que el Santo tenia en España, ò fuera necesario, que el Santo naciera alli, para erigirle Templo, y Cofradìa, siendo San Lorenzo un Santo tan famoso en todo el orbe Cristiano, y de tanto honor para los Españoles, que por estos titulos merece ser celebrado en todas las Poblaciones de España.

En las Escrituras, ò instrumentos antiguos de la Iglesia, y Cofradia no se dice, que San Lorenzo era natural de aquel Pueblo, hasta por el año de 1410., en el que se halla escrito un libro de la Cofradia de San Vicente del Sepulcro, y dice: *à honor de Dios todo poderoso, è de la Virgen Maria, é de los gloriosos Santos Martyres Lorent de Loret, è San Vicent del Sepulcro.* Torcieron la inteligencia de estas palabras, queriendo inferir de ellas, que San Lorenzo era de Loret, lo que es violencia manifiesta; pues solo dice, que se dedica à San Lorenzo el que se venera en Loret, al modo, que tambien à

San

San Vicente el del Sepulcro, y à la manera, que de esto ultimo no se infiere naciò aqui San Vicente, tampoco se infiere de lo primero, que San Lorenzo es de Loret. Este modo de hablar es hoy tambien muy corriente; pues solemos decir nuestra Señora de Loreto, San Bartolomè de la Puerta Nueva, Santa Marina de Fernanuñez, y asi otros muchisimos, que à cada paso se observan.

Despues de esto, y con estos tan endebles auxilios comenzò la credulidad à establecer el nacimiento de San Lorenzo en Loret, y desde el año de 1440. algunos Breviarios manuscritos, è impresos le llaman expresamente nacido en Loret, y asi se lo refirieron al Papa Clemente Septimo año de 1487. Pero todos estos, y otros semejantes instrumentos, como originados de tan endeble asilo, son ruinosos, y claramente se vè, que su aserto es muy moderno, y que no lo confirman las memorias antiguas. Añado, que en dichos Breviarios, è instrumentos se afirman cosas evidentemente falsas. Dicen pues, que San Lorenzo era hijo de Orencio, y Paciencia, lo qual demostrarè, que es falso. Dicen tambien, que San Sixto Papa lo llevò à Roma ya criado, y enseñado en Zaragoza,

lo

lo que es falso, y por tal convencido por las Actas de su martyrio. Dicen, que San Sixto le erigiò Iglesia antes de llevarselo à Roma profeticamente anunciando su santidad, lo qual es fabula impia, y escandalosa. Al fin dicen, que San Sixto, siendo Papa, lo llevò à Roma, y el Cardenal Baronio demonstrò, que despues de ser Papa San Sixto no vino à España (Anal. an. 1400.) otras muchas falsedades contienen los Breviarios, y por consiguiente està destituida de fundamento esta opinion, que en realidad no merece tal nombre. Pero al fin para del todo desvanecer la aprehension, que impugno, basta decir, que por el tiempo, en que naciò San Lorenzo no consta huviese tal Pueblo Loret, ni para ello dan algun fundamento, lapida, cimientos, muros, castillos, ni Geografo antiguo, que lo mencione.

§. V.

LLEGAMOS ya à hablar de Huesca Ciudad del Reyno de Aragòn, que con ansia pretende ser Patria de San Lorenzo. Los mas Autores, que escribieron de doscientos años à esta parte estubieron por esta pretension; pe-

pero no obstante no hay opinion mas destituida de fundamento, mas llena de fabulas, y con mayores ridiculas aprehensiones. Creo firmemente, que à los mismos Patronos he de hacer ver esto, y si deponen la pasion, han de sentir conmigo. Salieron al mundo los Cronicones de Dextro, Luit-Prando, Marco Maximo, Hauberto, y otros semejantes, epidemia de España, vomito de la misma mentira, oprobrio de la Historia, afrenta de nuestra Nacion, y al fin fiel estampa de las vanas imaginarias aprehensiones de los hombres: estos todos dieron en establecer à Huesca por Patria de San Lorenzo, guiados del rumor vulgar de aquella Ciudad, à quien inadvertidamente llaman tradicion, nacido de haver templo de San Lorenzo en Huesca, y algun lisongero de muchos, que apestan los Pueblos, dixo havia nacido alli San Lorenzo.

Este despreciable rumor, ò voz comun, hoy entre todos tenida por devil conjetura, fue ayudada por un supuesto Sermòn de San Vicente Ferrer, en el que se dice naciò el Santo Lorenzo en Huesca; pero aviendose ya demostrado por grandes ingenios la suposicion de este Sermòn, como es notorio à

to-

todos los Eruditos, quedò ya la verdad vindicada, y afeada la mentira, quando es descubierta. Despues de esto salieron los falsos citados Cronicones, y sus Autores tomaron de estos cimientos motivo para su aserto, juzgando ir segura su suposicion sobre la autoridad de este Sermòn, y haviendo flaqueado el fundamento, ha quedado patente la suposicion. A este tiempo la Consueta Oscense viendo le entraban por la puerta esta gran fortuna escribiò lo mismo, que hallò en el Sermòn citado; pero siendo falso, y supuesto el Sermòn, no debemos hacer juicio de la autoridad de esta Consueta Oscense.

Los referidos Cronicones, que prometieron à España tantas fingidas glorias, hallaron à los hombres sencillos, sin critica, ni reflexion, y ansiosos como siempre de la novedad se arrojaron à creerlos, y defenderlos, quedando por mucho tiempo dominante la mentira; por este motivo han sido muchos los Autores modernos, que siguieron este partido, hasta que en nuestro siglo despues del gran Varon Don Nicolàs Antonio, los mejores ingenios desterrando estas fabulas de semejantes Cronicones, quedò destituida de todo ampàro una opinion, que antes se viò fa-

favorecida de tantos; pero como fue ruinoso el fundamento, se viò en el suelo todo el edificio.

Vè aqui en breve refutada con eficacia una cèlebre opinion, que hoy no merece tal nombre: y reducido en breve mi discurso lo formo de este modo: todo el fundamento de Huesca se reduce à la vulgar noticia de aquella Ciudad, y à esta ayuda el Sermòn de San Vicente Ferrer, impreso año de 1419., lo que dicen los Cronicones de Destro, Prando, Juliano, Hauberto, y otro alguno de esta clase, y al fin dice lo mismo la Consueta Oscense manuscrito el año de 1438. Sobre estos cimientos verdaderamente falsos en dictamen de todos los Doctos de este siglo, se fundaron los Modernos, que por sì no hacen fé, sino exhiben antigua memoria firme, en que lo fundan: luego el dictamen de Huesca es hoy del todo improbable, como que carece de fundamento sòlido, y firme. Sirvase, quien gustare de defender à Hosca, vindicar primero à los expresados Cronicones, y al Sermòn de San Vicente, lo qual es imposible hoy, pues tienen ya demostrada su ilegitimidad todos los hombres doctos de este siglo. Pero mientras no demuestre la verdad de

de estos instrumentos, queda sin Autor, ò memoria antigua, que le favorezca, y por consiguiente mientras no exhiba otros firmes antiguos instrumentos, aparece del todo improbable su sentir.

Brevemente he dicho quanto à mi ver puede decirse, y no tengo obligacion de hacer mas examen de esta opinion, mientras no dè pruebas mas seguras, ò mas ciertos originales. No obstante me pareciò responder al Cardenal Baronio, y à mi Paisano Ambrosio de Morales, los quales dos Autores fuera de ser venerables por su gran literatura, trabajaron muy de espacio la Historia Eclesiastica, y èste en especialidad la de España, y siendo Cordobès, parece, que su sentir es de grande peso contra Cordoba. Brevemente digo, que el Cardenal Baronio no creyò la opinion de Huesca, pues en el Martyrologio no lo expresa. Solo en sus notas refiriò, lo que havia llegado à su noticia, diciendo, que en el Flos Sanctorum de España se dice era San Lorenzo natural de Huesca, y como tal lo mencionan algunos monumentos de aquella Iglesia. Esto en primer lugar nada hace contra nosotros, porque, ni afirma, ni niega esta opinion. Lo segundo: porque claramente

se

se demuestra de su dicho, que no tuvo para ello mas fundamento, que lo que se dice en Huesca, y refiere el Flos Sanctorum, y suponiendo, que esto tiene las nulidades expresadas, no se produce de Baronio testimonio alguno, que favorezca à Huesca.

Ni he de disimular, que Ambrosio de Morales viviò poco tiempo en su Patria, y no viò los fundamentos de su Ciudad: solo oyò la voz comun, que havia en Huesca, y esto lo llevò à afirmarlo sin duda; pero si huviera visto otras mas eficaces, y antiguas memorias, huviera mudado de parecer su gran juicio. Creyò tambien al supuesto Sermòn de San Vicente Ferrer, y à la Consueta Oscense, instrumentos falsos, uno fundado en el otro, que si asi lo huviera entendido Morales, huviera su ingenuidad hecho otro juicio. Omito por fatua, y ridicula la distincion, que de dos Lorenzos nos pinta Don Juan Tamayo de Salazar, hombre de imaginacion viva, y de credulidad muy notoria: hablo en quanto à colocar en Cordoba à San Lorenzo Novariense, novedad sin mas motivo, que parecerle asi conveniente para componer el pleyto. Ni tampoco hago caso de la libertad de Don Tomàs Tamayo

de

de Vargas, que à la opinion de Cordoba llama *modernisima mentira* : se le puede perdonar à un hombre apasionado mas que lo que corresponde à su caracter : no supo que la opinion de Cordoba es la mas antigua, por no haver llegado à su noticia ; pero no deben arrojarse los hombres cuerdos à proferir estos improperios. Creo, que este Autor fue hombre de bello entendimiento ; pero como no pudo verlo todo, le faltò aqui la prudencia.

Solo me falta, que responder à Don Joseph de Pellicèr : este docto Varon publicò en el año de 1655. la explicacion de una moneda de plata acuñada en Roma año de 1400., la qual tiene en su faz la imagen de San Lorenzo, y esta inscripcion : *Sanctus Laurentius Martyr Rom. Hisp. genere S. P. Q. R.*, y en el reverso tiene una Serpiente enroscada con esta inscripcion : *ex Aurentia Volsca Gente Oscæ natus.* De aqui tomaron motivo los Aragoneses, para decir, que San Lorenzo nacìo en Osca, ò Huesca ; pero es engaño muy claro ; pues esta medalla es del año de 1400., en que se celebrò el solemnisimo Jubileo en Roma, siendo Pontifice Bonifacio Nono, el qual era del linage de los Aurencios,

cios, y Volscos, que llevan por armas una Sierpe enroscada, como puede verse en Geronimo Henninges, y era natural de Capua, à quien llamaban antes Osca, como se vè en Plinio, y asi el Pontifice pintò sus Armas, escribiò su Patria, y linage; y despues de esto por devocion estampò en sus monedas la imagen del Santo. Vè aqui resuelto un enigma, que ha dado, que hacer à muchos, y de tal modo resuelto, que no cabe dudar prudentemente de esta explicacion.

§. VI.

LA verdadera Patria de nuestro Santo es la Ciudad de Cordoba. Esta siempre noble, y siempre gloriosa Ciudad ha conservado à pesar de los siglos esta dulce memoria. Sus Vecinos todos siempre han estado en esta inteligencia. En la Santa Iglesia Catedral hay, y ha havido varias antiquisimas pinturas, representando al Santo entre los demas Santos Hijos de este afortunado Pueblo. Las Cartillas del rezo siempre han representado en su primera plana la imagen de San Lorenzo entre las de los Santos Patronos de esta Ciudad. Tuvo tambien Cordoba la fortuna por

alta

alta providencia del Señor, que el Santo Rey su Conquistador erigiò à honra, y nombre de San Lorenzo una de sus Iglesias Parroquiales, aunque esto no prueba, que el Santo naciò en aquel sitio, ni que naciò en Cordoba, como inadvertidamente deduxo Carrillo; pues no hay memoria antigua de que pueda inferirse, y el sitio donde hoy està la Iglesia de San Lorenzo era en tiempo del Santo una parte inferior, y menos principal de la Ciudad extramuros de ella, indigna habitacion para los Padres de San Lorenzo. Ademas de esto la Iglesia de San Lorenzo no estubo dedicada, y erigida en tiempo de los Arabes; pues sobre las Torres, que vemos desmochadas tengo dicho no son las que mandò derribar el Rey Mahomàd. Pero quando esto fuera cierto, y por consiguiente, que aquella Iglesia es del tiempo de los Arabes, no hay fragmento alguno, que diga estaba dedicada à San Lorenzo en aquel tiempo; pues vemos, que la Iglesia Parroquial de San Pedro fue en tiempo de los Moros dedicada à los tres Santos Fausto, y sus Compañeros. Solo pues digo, que este Templo es fortuna, y consuelo para los Cordobeses, que veneran al Santo por su honradi-

si-

simo Compatriota; pero el que haya este Templo, no es prueba para decir naciò en ella San Lorenzo.

Tuvo tambien Cordoba por un efecto de la divina piedad la dicha de gozar en su vasto recinto un Templo dedicado à San Hipolito, Discipulo del Santo Paisano, que es Iglesia Real, y Colegial, fundada por el Rey Don Alonso el ultimo, quien haviendo sido bautizado en el dia de San Hipolito, tuvo devocion de consagrarle aquel Templo, dotandolo copiosamente como el mismo Rey expresa en su instrumento de ereccion. Vè aqui, que esta es solo divina providencia, efecto de la devocion del Rey, por el motivo dicho; pero no por haver sido San Lorenzo natural de Cordoba, segun aprehendiò Carrillo, infiriendo de la dedicacion de esta Iglesia de San Hipolito, ser Cordoba Patria de nuestro Santo. Digo, que lo es; pero no por estos motivos. Del mismo modo debe dar à Dios muchas gracias Cordoba por haverla enriquecido con preciosisimas reliquias de su Santo Hijo, aunque esto no sea prueba de serlo.

Esta general, viva, inalterada, y continua persuasion, que los Cordobeses tienen,

cre-

creyendo por su Paisano à San Lorenzo , no es argumento , que convenza ser asi lo que dicen , si no se muestran fundamentos para ello ; pues muchas veces vemos creer, lo que despues los testimonios firmes han demostrado falso. Demostremos pues con firmes instrumentos , que Cordoba es Patria de San Lorenzo. Vimos ya , que quanto sobre otras Ciudades se ha escrito es notoria , y publica falsedad, sobre el supuesto de algunas equivocaciones , muchas aprehensiones , y falsos Cronicones. Veamos aora, si Cordoba dà mas firme, y mas antigua memoria. Siempre pues, que esta Ciudad dè pruebas de su pretension muchos siglos mas antiguas , que otra Ciudad de España, mas firmes , y ciertas , que las de otras opiniones, y al fin en su antiguedad expresadas sin duda, oposicion, ò disputa, parece se convence el intento. Pues vè aqui que asi sucede todo.

En la Librerìa magnifica del Real Convento de San Pablo del Sagrado Orden de Predicadores se hallaba un Breviario escrito con caractères goticos año de 800. de Christo, el qual en el dia diez de Agosto dice: *in festo Sancti Laurentij Cordubensis , in Roma assati.* La leccion primera dice asi. *Levita*

Lau-

Laurentius ex Gentibus Hispaniæ Regionis Ducibus ex Dei promissione in Corduba ortus est.
Este instrumento es sin duda del año expresado, y aun mas antiguo : esto se evidencia, en que està escrito de letra gotica, la qual se prohibiò en España año de 1091., segun dicen el Arzobispo Don Rodrigo, y Don Lucas de Tuy, à quien siguen, y citan Morales, y Bravo: luego siendo este Breviario escrito en España, es mas antiguo, que el año expresado de 1091., y aun es mayor su antiguedad; pues los Santos que trae, son los de las persecuciones Romanas, y no menciona los Santos del tiempo de los Arabes. Esto supuesto sabemos por San Eulogio, que las fiestas de los Santos Martyres se celebraban inmediatamente à sus gloriosos triunfos, como se deduce de San Perfecto, Rodrigo, Salomòn, Flora, y Maria, y otras : y tambien Alvaro dice, que la Iglesia de Cordoba celebrò fiesta de San Eulogio al siguiente año de su muerte. Con esto tenemos, que quando se escribiò el Breviario citado, no havia muerto Martyr alguno de los que padecieron entre los Arabes. Por otro lado sabemos, que San Adulfo, y Juan padecieron martyrio en Cordoba al principio del reynado de Alha-

càn, Rey de España, Arabe, el que comenzò à reynar en la Hegira 180., que comenzò por Marzo del año de Christo de 796. Luego si este Breviario no hace mencion de estos Santos, se escribiò antes de su martyrio, y por consiguiente, es por lo menos de la antiguedad, que se ha expresado (esto es) por los años del Señor de 800. poco mas, ò menos.

Por este tiempo pues corria por cierta la sentencia, de que Cordoba era Patria de San Lorenzo, y en los siglos anteriores no se havia dudado en ello; pues claramente, sin disputa, duda, opinion, ni oposicion se dice era de Cordoba: luego se evidencia, que en esta Ciudad naciò, y no en otra de España: pues en aquella era asi era creido, y por tal venerado. Ademas de esto no se puede dudar, que si entonces se escribiò la Patria del Santo tan asertivamente, y sin nota de duda, corria por cierto este dictamen en los siglos anteriores, hasta el tiempo de San Lorenzo; pues esta noticia escrita en un tratado tan sagrado, no havia de ser novedad en aquel siglo inventada. Añado, que en tan remota ancianidad, no hay instrumento, razon, ò autoridad alguna, que puedan alegar las

Ciu-

Ciudades de Zaragoza, Valencia, Huesca, y Loret : luego siendo las pretensiones de estas Ciudades muchos siglos mas modernas, y fundadas solo en levisimas conjeturas, Cronicones, evidentemente falsos, y otras ridiculas modernas, y falsas memorias, como he demonstrado, es sin disputa el Santo natural de Cordoba sin haverse dudado en ello hasta el infame aborto de los mentirosos Cronicones, que dieron pie à la disputa, que tantos siglos antes no havia, y quando Cordoba inmemorialmente havia vivido en la posesion inalterada.

Los Autores Extrangeros, quienes no olieron la intrusa noticia de estos Cronicos, y otros falsos, y supuestos instrumentos, tuvieron por cierto, que Cordoba era Patria de San Lorenzo, extendiendose la noticia entre los Hombres eruditos de las Naciones. Por los años de 1260., quando aun no havia venido el diluvio de mentiras con los Dextros, Maximos, &c. se sabìa en Francia, que San Lorenzo era de Cordoba, y como tal lo dice un Flos Sanctorum de letra Gotica, que tiene la Santa Iglesia Catedral, cuyo Autor es Francès, y à diez de Agosto dice asi: *Laurentius Martyr, & Levita Cordubæ*

bæ natus, à Beato Sixto Romam deductus est. Este instrumento es del año expresado, como demonstrò nuestro doctisimo Bravo; porque el Santo mas moderno, que trae es San Pedro Martyr de Verona, y en su vida dice, que el Emperador Federico fue depuesto de la Silla del Imperio, y despues añade; *& sedes imperij usque hodie vacat*: dando à entender, que estaba vacante el Imperio, quando escribia, por la deposicion de Federico: luego este Autor escribiò en dicho tiempo. El mismo Bravo testifica, que este Flos Sanctorum fue legado por Don Pedro de Ayllon, Dean, y Canonigo de Cordoba año de 1302. El Autor es Francès; pues en la vida de los Santos usa de la Era Cristiana, y no de la Española, que no se usò en España hasta el año de 1383., y aunque la letra Gotica se prohibiò en España el año de 1091. pudo usarla este Autor; pues no escribiò en España.

Asi pues permanecìa por aquel tiempo la noticia pura sin otra mezcla de oposicion, ò duda, afirmando aun los mas estraños, que en Cordoba havia nacido San Lorenzo. Despues de esto el año de 1402. se halla lo mismo en un Diurno, que està en la Librerìa

de

de San Pablo de Cordoba, y dice à 10. de Agosto: *Sancti Laurentij Cordubæ nati.* El año es expreso en el dicho Diurno, que contiene muy curiosas, y raras antiguallas. Despues de esto por el año de 1430. se escribiò un libro en lengua Italiana, que trata de Geografia, y hablando de Cordoba dice (traducidas sus palabras al Castellano) *Cordoba, Madre de grandes ingenios, fue asiento de grandes Principes, tiene en sì muchos Martyres, entre ellos dicen serlo el grande Laurencio, que fue martyrizado en Roma.* Asi llegò à este Autor Extrangero una tan antigua noticia, permaneciendo hasta este tiempo invariable, firme, y cierta esta dulce memoria.

Ya por este tiempo comenzaba à equivocarse una noticia en sus principios tan pura. Por un lado año de 1419. muriò San Vicente Ferrer, y despues se imprimieron sus Sermones, y en uno de ellos, que supusieron, ò atribuyeron al Santo se escribiò, que San Lorenzo havia nacido en Huesca, y esta noticia fue despues bastardeada por los falsos citados Cronicones, apoyando la sustancia de esta falsedad, y añadiendo à su antojo Padres, y Hermanos al Santo, que jamàs tuvo, costumbre muy averiguada en

Dex-

Dextro, y sus Comilitones. Por otro lado en Zaragoza, viendo Patrono al Santo, comenzò la credulidad à sospecharlo natural, y de sospecha pasò à juicio, afirmandolo por este tiempo algun instrumento publico, sin otro antiguo firme apoyo, que proteja su dicho. Tambien en Loret se viò por este tiempo el nombre del Pueblo semejante al del Santo, y el Templo, que hay en èl dedicado à San Lorenzo, y diò motivo, para que algunos Breviarios desde el año de 1440. digan, que el Santo naciò en Loret; pero uniendo tantas fabulas, que dexaron rastros para conocer la falsedad. Finalmente en este mismo tiempo Juan Germaìn, Obispo de Chalon, escribiò el año de 1436., que havia nacido el Santo en Valencia, y à este siguiò alguno de los mas modernos, sin advertir, que este Autor todo lo equivoca, y descompone como saben los Eruditos.

En este estado estaba esta disputa padeciendo la verdad en manos de la mentira, que yo aora descubro para gloria de Dios, y credito de nuestra Patria, que debe agradecer à Dios esta fortuna. Por esto el Señor Talavera, primer Arzobispo de Granada, hallando en su tiempo estas variedades, escribiò,

biò, que San Lorenzo era de Valencia, aunque se decia, que era de Cordoba. Vè aqui en breve hecha Historia de todas estas opiniones, descubierto el origen de estas falsedades, y por ilacion precisa he evidenciado, que en Cordoba està el derecho, hallandose alli muy antigua esta memoria, desde los siglos inmediatos al martyrio de nuestro Santo, y continuada sin alteracion, duda, ni oposicion, hasta la avenida de las falsas Historias, que apestaron à España.

Solo contra mi dictamen, puede ofrecerse, el que los muy doctos Padres Continuadores de Bollando, haviendo largamente examinado esta disputa, dexaron la question indecisa, sin determinar qual fuese la Patria de nuestro Santo con el motivo de no haver Autores de aquel tiempo, que la señalen. Dos cosas respondo à la replica: lo primero, que los Padres citados no vieron, ni examinaron el Breviario de Cordoba ya citado, donde se dice, que San Lorenzo es Cordobès sin duda, ni oposicion, lo qual como se ha dicho se escribia asertivamente al principio del siglo nono, ò fines del octavo, y este argumento es poderosisimo, como pueden considerar los Criticos. En vista del testimonio dicho

cho se vè , que equivale su autoridad à la del tiempo del Santo; porque en aquel siglo no havia otra opinion , ni oposicion , duda , ò question , y para estamparla en el Breviario no havia de ser nueva sentencia , ò dictamen imaginado: luego hasta entonces era creido por tal sin disputa , y debe creerse naciò la espresada sentencia en los siglos inmediatos al martyrio de San Lorenzo. Lo segundo, que respondo es , que el silencio de los Autores de aquel siglo es muy endeble argumento, si à esto no se añade otra alguna razon: es argumento de los que llaman *ab autoritate negativa* , y este ya saben todos no es convincente. Ademas de esto el muy docto , y eruditisimo Feyjoò (tom. 4. disc. ultim.) hace ver con fuertes razones , no deben desecharse por falsas las noticias con el endeble fundamento del silencio de los Autores coetaneos al suceso. Finalmente en nuestro caso hay motivos para este silencio entre los que escribieron del Santo en aquellos tiempos: porque haviendose criado en Roma desde pequeño , y aqui ocupado su vida en santas heroycidades, à los Santos Padres, que escribieron , y celebraron sus virtudes , no se ofrecia nombrar su individual Patria , como

mo que de proposito no escribian su vida, ni era necesaria esta expresion para alguna cosa, y solo trataron de su martyrio. En Cordoba se conservaba la noticia, y se encuentra descubierta desde el año de 800., y si Dios huviera querido conservar otras memorias puede ser se hallasen mas antiguas. Solo pues fuera eficaz el argumento de los citados Padres, quando se descubrieran otros Breviarios, ò instrumentos mas antiguos, que no dixesen ser el Santo natural de Cordoba, ò quando en aquel tiempo, en que se dice, que es de Cordoba, se hallase esto implicado con otra contraria opinion, ò cosa repugnante; pero no haviendo algo de esto, hemos de creer, que San Lorenzo naciò en Cordoba.

§. VII.

EVAQUADA ya esta larga disputa, y aclarado este punto, quanto he podido, es preciso examinar otras noticias, que son consiguientes à estas. Dicese pues, que nuestro Santo es hijo de unos Duques Gentiles de Cordoba. Para esto hay el fundamento del mismo Breviario, que dice *Laurentius ex Gentibus Hispaniæ Regionis Ducibus, &c.* Contra

esto puede hacer, el que comunmente se atribuye ser San Lorenzo hijo de los Santos Orencio, y Paciencia, y hermano uterino de San Orencio Obispo de Aix, de quienes hace memoria el Martyrologio Romano dia primero de Mayo, y aquellos dos Santos dice son de Osca, hoy Huesca. Pero este dictamen se halla destituido de toda autoridad nacido en el Vulgo de Huesca, de donde siendo naturales los Santos Orencio, y Paciencia, movidos de la leve aprehension del nombre, traxeron tambien à su Ciudad à San Orencio Obispo, y lo hicieron hijo de aquellos, y al fin hermano uterino de San Lorenzo, ò Laurencio. Esta vulgar noticia apoyò, como acostumbra, el Autor, ò Autores de los supuestos Cronicones, de Dextro, y Luit Prando, y con solo esta fingida autoridad ha corrido el engaño muchas manos; pero basta descubrir el origen à la noticia, para del todo despreciarla. Lo cierto es, que el Martyrologio Romano, que regularmente acostumbra referir los parentescos de los Santos, no dice tal cosa, ni aun afirma, que San Orencio, y Santa Paciencia sean marido, y muger, hermanos, ò primos, como hace con otros Santos. De este silencio del Martyrologio

gio infiero, que los dos Santos no son parientes conocidos; pues à ser los acostumbra decirlo. Ni San Orencio Obispo, dice tampoco, es hijo de los dichos Santos; pues no solo no lo expresa, sino que aun haciendo memoria de ambos en un mismo dia, intercala entre ellos otros diversos Martyres. Añadese, que el tiempo mismo està falsificando estos parentescos, pues San Orencio Obispo de Aix, dice la historia de los Breviarios de su Iglesia, que se opuso con gran constancia à la Secta Arriana, que comenzò casi mediado el siglo quarto, y asi no pudo ser hermano uterino de San Lorenzo, que naciò al principio del siglo tercero. Finalmente el mismo Breviario de Aix dice, que este Santo Obispo muriò el año de 394., y si fuera hermano uterino de San Lorenzo era preciso, que huviera muerto de mas de 150. años de edad. Cosas tan duras, y mal dispuestas solo son hijas de la falta de reflexion de hombres noveleros.

No hay pues razon alguna, que pueda oponerse al aserto de nuestro Breviario Cordubense, que siendo mas antiguo muchos siglos, que otras noticias, debe admitirse su dicho, mientras no hay contrarias urgentisi-

mas razones. Advierto, que aquellas palabras: *ex Gentibus Hispaniæ Regionis Ducibus*: no me parece deben constituirse diciendo, que los Padres de San Lorenzo eran Duques Gentiles de España, porque en aquellos tiempos dominaban los Romanos à la España, en cuyo poder no encuentro haya Duques segun hoy los entendemos, ni tales titulos se yo, que los huviese hasta el tiempo de los Godos. Yo entiendo, que esta palabra *Dux* quiere decir Capitan, ù otro emplèo semejante en la milicia; porque en las Actas de la gloriosisima martyr Santa Catalina leemos à Porfirio, que llaman *Dux belli*, y asi pudo tener el Padre de San Lorenzo semejante emplèo; pero no Duque, ò Señor de Vasallos.

§. VIII.

DICESE tambien, que sus Padres eran Gentiles, lo que parece se opone al dicho del Santo hablando con Decio, en que expresò, que era *ab incunabulis Christianus*. Pero esto no es cosa de algun momento; porque la leccion de nuestro Breviario dice no obstante, que San Lorenzo naciò *ex Dei promisione*. Con esto se deduce, que los Padres

eran

eran Gentiles; pero por no tener sucesion, ò por otro motivo dexaron sus falsos ritos à persuasion de algun Cristiano, ò quizà de San Sixto con la esperanza de lograr este fruto, y asi se verifica haver nacido *ex Gentibus Ducibus*, *ex Dei promissione*, y ser el Santo *ab incunabulis Christianus*, ò al fin pudieron prometer sus Padres hacerse Cristianos si lograban sucesion, en cuyo caso se verifica mas literalmente todo lo que dice el Breviario, lo que no teniendo oposicion racional alguna, debemos sin repugnancia admitir, como testimonio el mas antiguo, que se encuentra.

§. IX.

NOTO tambien, que el manuscripto de la Santa Iglesia de Cordoba dice: *à Beato Sixto Romam deductus est.* Contra esto puede estar, que el Cardenal Baronio demostrò, que San Sixto no vino à España, como dixo el falso Dextro, fingiendo un Concilio en Toledo, que vino à presidir el Santo Papa, como si fuera preciso, que el Papa en persona presidiera un Concilio Nacional, quando aun los Generales son presididos por sus Legados, como sucediò con el primero celèbrado en

Ni-

Nicea, que como Legado presidiò nuestro Osio. Y asi, ni el Concilio es cierto, ni hay memoria, ò exemplar, de lo que dice Dextro. Por esto yo no digo, que siendo Papa San Sixto vino à España, que es lo que demuestra Baronio: ni afirmo vino, como Legado à presidir un Concilio en Toledo, como dixo Luit Prando; pues este Concilio es fingido: solo congeturo, que S. Sixto vendria à España à predicar la fé, entonces poco cultivada en ella, y llevaria consigo à San Lorenzo, quien dice, que lo enseñò, y doctrinò en la Religion: *Ofer quem erudisti* dicen las Actas de su martyrio, y à este tiempo pudo ser tambien fuesen à Roma sus Padres; pues el Metafraste afirma, se hallò presente al martyrio su buena Madre; pero yo no lo afirmo por no constar de las Actas. En esto no hay repugnancia, y por lo mismo debemos ceder à tan anciano testimonio.

§. X.

UNA Historieta corre, y trae Carrillo, en que se dice, que à San Lorenzo hurtò de la cuna el Demonio, y èl quedò en figura del Niño, y al Santo encontrò San Sixto junto à un

un Laurel. Esto es posible; pero no hallando testimonio antiguo, que lo vigorize, no estamos obligados à creerlo; pues no debemos dar asenso à tales noticias, solo posibles, sino se fundan en algun razonable fundamento, ò anciana noticia.

§. XI.

AL fin noto, que el Cardenal Baronio en las Notas al Martyrologio dia 10. de Agosto demonstrò vigorosamente, que el Emperador Decio no martyrizò à San Lorenzo, sino Galieno, y Valeriano. Pero constando de las Actas lo contrario han procurado muchos resolver las dificultades del Cardenal, diciendo, que Galieno se llamò tambien Decio; pero Baronio instaba diciendo, que en lapidas, monedas, ni otros instrumentos se encuentra, tubiese Galieno el nombre de Decio. Pero Dios ha querido, que en nuestra Patria se encuentre una lapida, en que se dice, que Galieno se llamaba Publio Decio Galieno, y de este modo se evidencia, que las Actas son verdaderas, y que San Lorenzo padeciò en tiempo de Galieno, y Valeriano. La lapida, que copiò Roa, y Grutero, y que hoy no

bien

bien legible està en las Casas de Don Pedro Zeballos, dice asi.

D. N. CORNELIAE. SALONINAE
AVG. CONIVGI. D. N.
IMP. CAES. P. DECII. GALLIENI.
PII. FELIC. INVICTI. AVG.
DACICI. MAXIMI. GERMANICI
MAXIMI. TRIB. POTEST. IIII
COS. III. IMP. P.P. PROCOS.
PROVINCIA. BAETICA.
DEVOTA. NVMINI.
MAIESTATI. Q. EORUM.

Con este domestico testimonio, queda resuelta la dificultad de Baronio, y yo concluyo este trabajo en obsequio de mi Santo Paisano. No debo disimular, que nuestros modernos no han leydo en esta piedra el nombre de Decio, sino el comun Publio Licino Galieno, y yo siguiendo este comun estilo asi la copiè en la Disertacion sobre el principado de Cordoba en el dia 18. de Mayo à otro asunto muy diferente, en que no me hacia al caso decir Decio, ò Licino. Pero yo debo decir con toda ingenuidad, que hoy està la lapida casi imposible de leerse, y en este punto

to no es mas que adivinar, quanto al presente quieran deducir los Modernos, que la han visto, y lo que observan en ella los que como yo la han mirado con reflexion: luego la autoridad de los copiantes modernos, aunque por otros titulos muy venerable, es en este punto de ningun peso. Debemos pues buscar la verdad en tiempos mas antiguos, en los que estarìa legible, è inteligible, y seguir la leccion de aquel tiempo; pues no podemos arguirla de falsa. En cuya inteligencia sabiendo todo el mundo, que el Padre Martin de Roa, que floreciò à mas de siglo y medio, fue hombre inteligente, veràz, y cuerdo, y viendo, que este Docto la leyò como yo aqui la pongo, debemos estar à su dicho, y conformarnos con la leccion dada, y por consiguiente creer, que Galieno se llamò tambien Decio. El mismo Baronio, que moviò esta dificultad, insensiblemente la resuelve: pues dice, que San Geronimo, y muchisimos Martyrologios señalan juntos en varios martyrios, y sucesos à Decio, y Valeriano: y no pudiendo ser este Decio el Emperador conocido con este nombre por la distancia del tiempo, debe entenderse Decio Galieno compañero en el Imperio de Va-

leriano: y por esta razon consta, que en muchos instrumentos el Colega de Valeriano se llamò Decio como declara nuestra Piedra: pues la persecucion del Decio conocido es muy distinta de la de Valeriano, como prueba el mismo Baronio.

DIA

DIA XIV. DE AGOSTO.

SAN PABLO DIACONO MARTYR.

Sacerdotes ejus induam salutari, & sancti ejus exultatione exultabunt. Psal. 131. v. 16.

HISTORIA.

EL glorioso triunfo del Santo Martyr Sisenando dexò sembrado otro igualmente glorioso en San Pablo Diacono. Era natural de Cordoba, y de familia de la misma Ciudad, Hermano de San Luis Martyr (de quien se hace mencion en treinta de Abril) y pariente de San Eulogio. Desde niño manifestò al mundo la nobleza de su alma, que se leìa en el sobre escrito de su rostro, que era hermoso, y su cuerpo gallardo, y bien dispuesto: era hombre muy ingenuo, docil, humano, y afable, cuyas partidas tiraban de justi-

cia

cia el amor de todos. Pero sobre estas prendas resplandecia en èl la piedad, y misericordia con los pobres, y tenia por costumbre hacer gruesas limosnas à los Cristianos encarcelados. Criòse en la Basilica de San Zoylo, donde cursò las letras, y practicò las virtudes con notable aprovechamiento de su alma, y edificacion de todos sus proximos. Recibiò el Orden sacro de Diacono, dado entonces à muy pocos, y solo à los muy aprovechados en el temor de Dios.

A este tiempo, y siendo de una edad florida en el ardor de su juventud, entregò voluntariamente su vida en credito del Catolicismo. Fue el caso, que teniendo Pablo muy estrecha amistad con San Sisenando por ser ambos Diaconos, de una edad, de unas costumbres, y de unos mismos pensamientos, se ofreciò la ocasion de ser Sisenando preso por la confesion de la fé: visitabale su amigo Pablo con entrañable amor, y quienes eran unos en la vida, se hicieron uno en la muerte. Aquel fuego de amor de Dios, que ardia en el corazon de Sisenando, despidiò una centella con el trato en el de Pablo: instruyòle Sisenando en esta fervorosa leccion del desprecio de la vida: hablaron los dos,

pon-

ponderando el desprecio, que entonces padecia la Religion Cristiana, sacando por consecuencia, que necesitaba ser defendida con el heroyco desprecio de todas las cosas, y añadir triunfos à la fé con la sangre derramada en su obsequio. Con estos estimulos ardiò tambien el corazon de Pablo, deseando seguir à su buen Amigo en tan valiente empresa, y consumar su amistad en aquel eterno lazo de la Bienaventuranza. Aun mas que las palabras le excitò el exemplo: viò por sus ojos morir à Sisenando, dando ilustre testimonio de la verdad con su sangre, y no pudiendo ya contener en su pecho la llama del amor divino, reventò el fuego, y se ofreciò al martyrio.

Puesto delante del Juez con un desembarazo, aliento, y gozo divino le hace presente su profesion, confesando à Christo por unico verdadero Dios, cuya dulcisima Ley dà entendimiento, y gracia à los que la observan, y lleva à los eternos descansos. Por el contrario Mahoma hombre maldito, mago, supersticioso, luxurioso, falso, y abominable, dexò al mundo una secta engañosa, ridicula, y despreciable, indigna de ser creida por hombres, que tienen uso de razon,

cu-

cuyos Sequaces seràn eternamente castigados; porque teniendo ojos, no vieron, y teniendo oydos, no oyeron. Por este motivo fue encerrado en la carcel publica nuestro Pablo, y despues de algunos dias, constante en la fé, y profesion hecha, le sacaron à la Plaza del Palacio Real, donde fue degollado, pasando su alma à acompañar à su Amigo Sisenando, donde esperamos, que su intercesion, aunque tan desiguales en meritos, nos haga compañeros. Fue su dichosa muerte Lunes 20. de Julio del año del Señor de 851. Hace mencion de este Santo el Martyrologio Romano, segun lo que dèl escribiò San Eulogio, y la Santa Iglesia de Cordoba tiene asignado para su celebracion el dia catorce de Agosto. Su santo Cuerpo quedò en el mismo sitio, donde fue degollado, y despues de algunos dias fue sepultado con el de San Teodomiro en la Basilica de San Zoylo, donde se criò. De alli fue transladado à la Iglesia de San Pedro, donde entre los demas estàn hoy sus reliquias.

Quando entrò en la carcel San Pablo estaba en ella un Sacerdote Portuguès llamado Tyberino. Havianle acusado sus enemigos de un falso crimen, y havia veinte años, que

es-

estaba en la carcel : es cosa admirable, lo que refiere San Eulogio : havia este hombre entrado en aquellas Mazmorras en una edad juvenìl, y en una mocedad robusta ; estaba ya decrepito, y consumido con la vejèz. Este afligido Sacerdote pidiò à San Pablo, que pues iba à ver à Dios presto, intercediese con el Señor, para que lograse su deseada libertad. Prometiòle el Santo lo harìa asi, y pocos dias despues del martyrio saliò de la carcel Tyberino, y se restituyò à *Beja* su Patria con grande alegria. Y dèl hace mencion como Venerable el sapientisimo Florez.

NOTAS.

§. I.

EN el dia 26. de Noviembre se prueba, que las reliquias de este Santo estàn hoy en San Pedro, y alli pueden verse los fundamentos.

§. II.

CON el motivo de Tyberino refiere aqui San Eulogio el modo de carceles de los Arabes. Dice pues, que havia unas cuevas subterra-

terraneas, y otras carceles publicas donde encerraban los Homicidas, Ladrones, y de otros graves delitos, y entre ellos à los Martyres hasta el dia de su muerte. Estas carceles publicas son las que se ven en el muro del Alcazar Viejo en la Hermita de las Imagenes. Las subterraneas son, las que nosotros con voz Arabiga decimos Mazmorras, de que han quedado aun muchas. Estos años pasados labrando el granero del Palacio Episcopal frente de San Pelagio, se descubriò una gran Mazmorra, y en su suelo, y por su circunferencia ciertas manillas de hierro; y considerando su sitio, y lo que dice San Eulogio, creo fue esta la carcel de los Martyres de aquel tiempo.

§. III.

EL suceso de Tyberino tiene en los Autores muchos semejantes. Saben los Fisicos el poder de una vehemente tristeza, para desvaratar el tono, y elater de nuestros solidos, à lo que ayuda no poco el aire impuro subterraneo. Vease à Hosman tom. 2. part. 2. cap. 1. donde abundantemente se trata este punto.

DIA

DIA XVIII. DE AGOSTO.

LOS SANTOS MARTYRES MONJES DE CORDOBA, Y EN SAHAGUN.

Ultio sanguinis Servorum tuorum qui effusus est: introeat in conspectu tuo gemitus compeditorum. Psal. 78. v. 10.

HISTORIA.

LA persecucion de Mahomad, Rey de Cordoba, fue tan cruel, viva, y feroz, que poco à poco minorò los Cristianos: à muchos quitò la vida, que dieron gustosos en obsequio de la fé: à otros injuriados, abatidos, y humillados hizo refugiarse en los Dominios Cristianos, y à todos cargò de oprobrios, de tributos, de angustias, y de penalidades. Los muchos, y muy Religiosos Mo-

nasterios, que havia en Cordoba fueron poco à poco despoblandose ; pues en ellos como en Grey escogida del Señor fue mas cruel la persecucion, mas fuerte el asalto del enemigo, y mayor el odio de los Moros. En estas sagradas Congregaciones se esmerò la crueldad, y se encendiò el furor, y la insolencia. El cèlebre Monasterio Tabanense fue del todo asolado. El de Cuteclara, el de San Martin, el de San Feliz, el de San Salvador, el de San Zoylo, el de San Justo, y Pastor, el de San Ginès, y el de San Cristobal fueron poco à poco despoblandose, y sus Monjes se refugiaron à los Dominios Catolicos. Con estos Monjes se poblaron el Monasterio de Samos, siendo su Abad Ofilòn año de 862. El Monasterio de San Miguel de Escalada edificaron otros Monjes el año de 873. El Abad Juan con sus Monjes poblaron el Monasterio de San Martin de Castañeda año de 952. El Abad Teodomiro, y otros Monjes fundaron el Monasterio de San Zoylo en Carrion año de 1060., y finalmente el Abad Alonso con sus Monjes en el año de 874. reedificò el Monasterio de Sahagun.

El motivo de tanta desolacion fue, como llevo dicho, la infame persecucion, que con-

contra estos venerables Monjes se encendia con furia cada dia. No sabemos, lo que sucediò en todos ; pero por lo que acaeciò en uno , podremos inferir el modo , y motivo de despoblarse los demas. Vivia el Abad Alonso con sus Monjes en el Monasterio de San Cristobal de Cordoba, cultivando la piedad , dedicados à Dios , retirados del mundo, y mortificando sus apetitos. Por motivos, que ignoramos fueron los Moros al Monasterio, y con gran furia desnudaron las espadas , y ensangrentaron sus manos en los Santos Monjes, que alli havia. No perdonaron la humildad , mansedumbre , paciencia , y caridad, siendo estas virtudes blanco de su odio , y su tyranìa , quando en otras circunstancias eran estas prendas acreedoras de toda benignidad , y buen tratamiento. Quedaron aquellos santos Cadaveres rebueltos en su sangre , hechos sagradas victimas de la fé , y hostias cruentas sacrificadas en el fuego divino. Alegres, serenos, y constantes esperaron la muerte , que havia de ser puerta de su felicidad , motivo de su corona , y causa de su victoria. Y no contentos los Infieles con destrozar aquella escogida suerte del Señor , no perdonò su furia hasta las piedras

del

del edificio, y habitacion de aquellos Santos, no dexando en el Monasterio piedra sobre piedra, que no revolviese la saña, y el odio. El Abad Alonso con algunos de sus Monjes estaba ausente de este Monasterio, quando sucediò esta matanza, y asolacion, cuya ausencia llorò el Venerable Abad, creyendose indigno de haver recibido la corona, que apetecia, y ansiaba.

Año de 874. sucediò esta lamentable ruina, y el Abad con el residuo de sus Monjes deliveraron retirarse à los Dominios del Rey Don Alonso el Tercero. Este Catolico Principe los recibiò con grande amor, benignidad cristiana, y afabilidad noble, manifestando en su trato la regia grandeza de un corazon magnanimo. El antiguo Monasterio de Sahagun dedicado à los Santos Martyres Facundo, y Primitivo se hallaba por este tiempo asolado, y el Rey no solo les donò la casa para su habitacion, reedificandola de nuevo, sino tambien todas sus antiguas rentas, fueros, y privilegios. Asi permaneciò por algunos años aquella santa Comunidad, dedicandose à Dios con toda libertad ensanchando sus corazones, libres de la opresion, que havian padecido toda su vida, dando à

Dios

Dios gracias de verse entre sus amigos, y su bendito nombre celebrado en las bocas de todos. Era grande el consuelo, que recibian, al considerarse señoreados de un Rey, sequàz de Christo, y señalado con el sello de la cruz: ya no oìan maldecir al Señor, ni ultrajar à los Sacerdotes, y los sagrados ritos, y asi con libertad, con alegria, y con descanso servian à Dios en su recogimiento.

Era de grande edificacion para todos los Cristianos la perfeccion de aquellos Santos Monjes, su silencio, su mortificacion, su retiro, su vigilia, su oracion, ayunos, y demas exercicios de aquel austerisimo Claustro. Por esto el piadoso Rey Don Alonso, queriendo la mejor, y mas cristiana instruccion para su hijo el Infante Don Garcia, señalò para su Ayo, Director, y Maestro al Abad Alonso. Llevòlo à su Palacio, donde enseñò al Infante, no solo el santo temor de Dios, la regulacion, y pureza de costumbres, sino tambien las letras, que hacen à los hombres racionales. En este empleo vivia el Abad Alonso, quando el año de 883. Almundar, hijo del Rey Mahomad, comandando un formidable exercito de Moros, saliò de Cordoba, y entrò por los Dominios del Rey Don

Alon-

Alonso. Iba este Barbaro asolando las tierras, destrozando Pueblos, y siendo azote de los Cristianos. Llegò al Monasterio de Sahagun, y en èl como en casa escogida de Dios vengò su furia, y manifestò su mortal odio contra Christo. No dexò en èl sino las ruinas de sus edificios, y los subterraneos cimientos de la fabrica, vengando su sacrilega rabia hasta en las piedras. Los Santos Monjes, que contra sì vieron tan barbaro enemigo acostumbrados à la tribulacion, esperaron constantes su muerte. Pasaronlos à todos à cuchillo, anegando en sangre la casa de Dios, à quien se sacrificaron con voluntad, siendo muertos en odio de su santa fé. Subieron sus almas à acompañar à las de sus paisanos, que los años antes llegaron al Cielo desde Cordoba. El Señor quiera, que yo, aunque tan desigual en meritos, les acompañe tambien mediantes sus intercesiones : solo el Abad Alonso quedò vivo por hallarse ausente, cuya desgracia llora con dolor en el Cronicòn, que escribiò, y que copiò nuestro Bravo.

NOTA.

SE ignora el Monasterio, que en Cordoba ocupaban estos Santos Monjes. Creo, que no

no era alguno de los dobles, como el de Cuteclara, ò el de San Salvador; pues no dice murieron en èl Monjas algunas, ni era el Armilatense; pues los Monjes de èste fundaron en Carrion. Ni tampoco el de San Martin de Rojana; porque en el año de 931. aun estaba en pie, y en él se enterrò el Obispo de Ecija Martin. Ni el Tabanense, que fue asolado año de 853., ni el de San Ginès; pues en èl fue sepultado San Pelagio año de 925., ni el de San Feliz, ò el de San Justo, y Pastor, pues estos estaban lexos de Cordoba, y por lo mismo lexos del furor, y este duraba el año de 967. segun lapida alli descubierta. Por esto me inclino, à que estos Monjes eran del Monasterio de San Cristobal à la otra parte del rio. Y asi su suelo debemos venerarlo como regado con tanta sangre de Martyres.

DIA

DIA XXI. DE AGOSTO.

SAN JUAN CONFESOR.

Accipite disciplinam meam, & non pecuniam, doctrinam magis quam aurum eligite.
Prov. 8. v. 10.

HISTORIA.

PUESTA Cordoba en el mayor auge de la mundana gloria, estaba la fé en el ultimo apice del desprecio, y el aborrecimiento: reynaba Abderramèn Segundo, Rey vano, rico, y soberbio, infiel, barbaro, y supersticioso, y à su exemplo el Pueblo todo miraba con tal vilipendio à los Cristianos, como si fueran gusanos, y no hombres, oprobrio de los hombres, y escoria de la pleve. Quando en las calles encontraban los Moros à nuestros Sacerdotes, eran infamemente apedreados, cantandoles viles, y despreciables motes: quando oìan tocar las campanas de las Iglesias, comenzaban con gritos, y algazaras

zaras à infamar à Christo , haciendo irrision de los sagrados ritos : si veian algun entierro de Cristiano les decian mil oprobrios, y aun rociaban con lodo à los Sacerdotes : finalmente , hombres , y mugeres , grandes, y pequeños todos conspiraban à el ultrage, desprecio , abominacion , y maldicion del Pueblo del Señor.

No contentos con esto, fraudulentamente dieron motivo para quitar la vida al Santo Sacerdote Perfecto. Multiplicaronse los desprecios , y pasado yà mas de un año del glorioso martyrio de este Santo , por el mes de Mayo acometieron à un hombre Mercader , rico , generoso , y valiente Soldado de Christo , natural de Cordoba , llamado Juan: intentaron quitarle todos sus bienes , y buscaban delito para acusarlo , y quitarle la vida , porque teniendo mortal odio à los Cristianos , no querian ver à alguno con conveniencia , poder , y descansos. Encontraron estos malditos hombres à nuestro Santo , y armaron de este modo el lazo de su embidia , odio , y venganza : „ hemos sabido (le „ dicen) que tu para afianzar tus embustes „ en tus tratos , ventas , y comercios juras „ siempre por Mahoma , con vilipendio del

„ Profeta , porque ignorando los demàs con
„ quien tratas , si eres Cristiano , ò Moro,
„ juzguen que eres Moro , y tu no solo los
„ engañas , sino que haces irrision del jura-
„ mento , hecho por nuestro Mahoma. No sa-
bia el Santo la maldad , y fraude de la pro-
puesta , y asi con sencillez , y lisura comen-
zò à responder ser falso , quanto decian. Re-
plicaron los Moros con ira , furia , y destem-
pladas voces , ser cierto , quanto ellos decian,
y de este modo porfiaron muchas veces , has-
ta que el Santo con generosa livertad , domi-
nio , y desenfado respondiò : „ maldito sea de
„ Dios , quien desea , ni aun tomar en su bo-
„ ca à vuestro Profeta.

Al punto , que el Santo profiriò estas voces con un fervor , y conato muy del Cielo , levantaron las voces, y le cercaron rabiosos con gran furia , llenandolo de baldones, cozes , golpes , è injurias , y de este modo lo llevaron delante del Juez tan mal tratado, que llegò ya medio muerto. Aquellos iniquos hombres dixeron al Juez : „ Hemos averigua-
„ do , que este Mercader Cristiano hace irri-
„ sion de nuestro Profeta , y le maldice fre-
„ quentemente con irreverencia : siendo lo mas
„ sensible , el que en sus negociaciones enga-

ña

„ña à todos con las apariencias de juramen-
„tos, hechos en nombre de Mahoma. El Juez vista la acusacion no se atreviò à condenarlo à muerte, porque no juzgò suficientes testimonios los de los mismos, que le acusaban: no obstante preguntò al Santo sobre el asunto, que contra èl testificaban: y èl sin dexar de confesarse preparado para tales crimenes segun su profesion, dixo, que de modo alguno reverenciaba à Mahoma: añadia, que por motivo alguno no dexaria de adorar, reverenciar, creer, esperar, y amar à Jesu-Christo hasta dar la vida por èl; pero que en obsequio de la santa veracidad debia negar, y negaba, lo que sus enemigos por odio, codicia, ò embidia le imputaban; pues èl no havia cometido, dicho, ni hecho, lo que contra èl testificaban.

Oyendo estas razones el Juez quiso probar como barbaro la constancia del Santo, que confesaba no havia de apartarse de Christo hasta la muerte; y para esto dispuso le diesen quinientos cruelisimos azotes, hasta que negase à Christo: executòse la sentencia con tanta fiereza, que le abrieron al Santo las espaldas con los azotes, de donde corriendo copiosa sangre, y maltratado con acervi-

visimos dolores, entre los mismos verdugos cayò en el suelo casi muerto, y que apenas palpitaba el corazon. De esta suerte lo pusieron sobre un jumento cargado de tantos grillos, y cadenas, que con el peso, que hacia en sus piernas llegò à ladearse el aparejo del jumento: sacaronlo asi por las calles publicas de Cordoba, y por todas las Iglesias de los Cristianos acompañado de infames Ministros, y hecho espectaculo, oprobrio, y irrision de todo el Pueblo, padeciendo el Santo estas cosas con admirable serenidad, y constancia por nuestro Dueño, que por nosotros padeciò mayores afrentas. El Pregonero iba diciendo, que aquella pena marecia, el que hablase mal de su Profeta Mahoma. El vulgo siempre necio, y admirador de estos espectaculos à voces decia, que era muy corto aquel castigo para su gran delito; pues debia quitarsele la vida por haver infamado à su maldito Profeta.

Despues de executado todo esto, lo encerraron en un calabozo, cargado de cadenas, y prisiones tan llagado, y maltratado, que haviendo entrado en la carcel algunos meses despues, el Santo Doctor Eulogio, lo encontrò todavia llagado, y aviertas sus espal-

paldas. Amenazaronlo, que havia de esperimentar mayores tormentos, si volvia à cometer aquel delito. Al fin este ilustre Confesor de Christo descansò en paz, despues de muchos dias de prision, aunque se ignora el dia de su muerte; pero los Catolicos, desde luego lo veneraron como Santo segun denota el Arcipreste Cipriano.

NOTAS.

§. I.

LLAMAN los antiguos à nuestro Santo con el titulo de Confesor, muy usado en aquelios tiempos, para todos aquellos que padecian martyrio, por el nombre de Christo, y no morian en èl, porque aunque esta voz martyr, que es griega, significa confesor, no obstante, para distinguir los que morian en los tormentos de los que no eran atormentados hasta la muerte se usò de distintas voces, que aunque significan en su primera acepcion una misma cosa en la aplicacion, que les dieron en este caso señalan la distincion ya dicha.

§. II.

§. II.

EL tiempo en que fue azotado este fortisimo Confesor, fue por el mes de Mayo de 851.; porque San Eulogio dice, que sucedió pasado algo mas de un año del martyrio de San Perfecto; pero se ignora el dia de su muerte. El Padre Roa lo puso en 30. de Abril, haciendo el juicio de corresponder al tiempo de sus azotes. Yo le señalo el dia 21. de Agosto, movido, de que San Eulogio dice, que quando entrò en la carcel, lo encontrò llagado, y San Eulogio fue preso por Julio, ò Agosto de aquel año. No se sabe si el Santo muriò en la carcel, sino solo, que fue larga su prision. No obstante el Archipreste Cypriano, cèlebre Cordobès, que floreciò como cinquenta años despues, le dà el titulo de Santo, y parece supone, que muriò en la carcel: escribiò el epitafio que traen Morales, Don Nicolàs Antonio y Bravo, en que dice asi:

Item super tumulum Sancti Joannis Confesoris.
Carceres, & dira Joannes ferrea vincula
Christi amore tullit. Hac functus in aula quiescit.

No

No obstante esto la Iglesia no reza de este Santo, ni lo tiene por tal, en cuyo supuesto solo se merece una piadosa veneracion.

§. III.

EL Padre Roa dixo, que este Santo havia sido preso antes de los azotes con el motivo de quitarle sus caudales; pero esto fue equivocacion; pues no consta tal cosa de San Eulogio, ò de Alvaro.

§. IV.

LA acusacion, que contra el Santo formaron los Moros pide, y supone esencialmente, que los Cristianos, y los Moros vivian vestidos de un mismo trage sin distintivo alguno; porque si asi no fuese, no tenia verisimilitud lo que alegaban los Moros contra el Santo. Ademas de este parage hay otros en San Eulogio, que confirman lo mismo; pero los Sacerdotes, ò Monjes eran conocidos, y distinguidos en su avito clericàl, como se deduce de varios lugares de San Eulogio, y Alvaro, que juzgo no es necesario expresar.

Fue

Fue la acusacion por sì barbara , indiscreta , sin discurso , ni arte que en sì denota la ignorancia , y rusticidad de aquellos malditos , y mal intencionados Mahometànos; porque proponen una cosa , que fuera gravisimo pecado en qualquiera Cristiano el practicarlo aun por motivos de conservar la vida. Es pues el juramento acto de la virtud de Religion , y asi hecho en nombre de Dios, se prueba , que el que jura ama , y venèra aquel por quien jura. Por esto qualquiera, que seriamente por ocultar la fé , ò por otros motivos jurara en nombre de Mahoma , Jupiter , ò Venus , pecara contra la fé , que pide la externa confesion sin equivocaciones, ni anfibologias. Por esto concluyo ser muy barbara la acusacion ; pues en sì no tiene facilidad para practicarse en un buen Catolico, qual era el valiente Confesor de Christo Juan.

§. V.

PARECE que es dificultoso averiguar si el Santo negò la acusacion delante del Juez. Alvaro expresamente lo afirma por estas palabras: *quæ ille tota negavit , & emulationem invidiæ aperto in se sermone retexuit.* Y hablando

do de San Isac dice asi: *ea, quæ alter flagello diro vexatus negabat, quæ inter verbera se non dixisse, jactator devilis personabat, athleta fortis, beliger miles abundatiori prosequutione firmavit.* Pero San Eulogio parece, que afirma, que el Santo concediò la acusacion; dice pues el Santo *ille vero non se talibus obnoxium criminationibus solum modo confitebatur, sed etiam, neque usque ad mortem religionem Cruxifixi deserturum clamabat.* El Padre Roa copiò lo mismo afirmando, que el Santo concediò la acusacion pues dice: „El Santo con maravi-„llosa constancia confesò de plano la acusa-„cion, que le ponian, y añadiò que por nin-„guna cosa dexaria de confesar à Christo, „hasta dexar la vida por èl.

Yo creo en este punto, que el Santo negò, lo que le imputaban como clarisimamente dice Alvaro: lo primero, porque la verdad debe, y merece siempre ser defendida, y mas bien en un punto donde se interesa la fé, y la caridad: luego siendo falso, lo que le imputaban, es digno de creer, que negase el Santo. Lo segundo: porque como ya dexo supuesto, no podia el Santo conceder contra sì un tan gravisimo pecado contra la fé, y la Religion en una ocasion, en que

tan fuertemente peleaba por la fé. Pero es necesario satisfacer la autoridad de San Eulogio: para lo qual digo, que el Santo Doctor no dice expresamente, que San Juan confesò la acusacion, como copiò Roa, sino solo afirma, que el Santo Confesor se confesò dispuesto para tales crimenes, lo qual debe entenderse en lo respectivo à maldecir à Mahoma; pero no en quanto al delito de jurar por èl; pues en este particular negò al Juez, como dice Alvaro; y si huviera confesado la acusacion, le huvieran ciertamente quitado la vida; pues esto no se hizo por faltar idoneos testigos; luego, si huviera confesado, no huvieran sido precisos, quienes firmemente testificaran. Debemos pues distinguir dos cosas: una, la acusacion de que juraba en nombre de Mahoma, y otra, de que era Cristiano, cuya fé no dexaria hasta dar la vida, y en esta parte afirmò con valor ser verdad, y por ello fue atormentado.

§. VI.

PUEDE tambien dudarse si el Santo padeciò estos tormentos, afrentas, y azotes por Christo en aquel modo, que lo constituìa en

la

la clase de Confesor, ò Martyr, segun la distincion expresada? El motivo de dudar se harà patente, expresando el sentir de todos los Catolicos, que para el martyrio piden, que el Tyrano martyrize al Santo en odio de la fé: lo qual se conoce lo primero: si por sentencia publica se expresa, que se le dà la muerte, ò castigo por ser Cristiano, ò porque no adora à Venus, &c. lo qual se halla expreso en las Actas de San Sinforiano, Maximo, Luciano, Martiniano, y en las Proconsulares de San Cypriano. Lo segundo consta de la misma disputa entre el Tyrano, y el Santo escrita en sus Actas, en que se expresa el odio de aquel à la fé: asi se hallan las Actas de San Fructuoso, Augurio, y Eulogio. Lo tercero consta de los dones, que ofrece el Tyrano, si el Martyr dexa la fé, como se vè en San Teodoro, segun escribiò San Gregorio Niseno. Lo quarto, si el Tyrano ofrece librarlo si dexa la fé. Lo quinto, si se prueba, que el Santo no quiso hacer algo contra la fé.

En nuestro caso parecia, que no fue atormentado el Santo por alguno de estos motivos; pues los Moros intentaban quitarle el caudal, y para esto le fingieron maldecia

à

à Mahoma. No obstante en esto fue embebido el odio à nuestra fé; pues se valieron de ella para quitarle la vida, y si el Santo huviera dexado la fé, no huviera padecido. Ademas de esto San Eulogio no nos dexa duda en este punto; pues haviendo referido las palabras del Santo arriba expresadas, en que confiesa, no dexaria la fé hasta la muerte, prosigue el Santo: *Cujus obstinatione judex vehementi indignatione commotus, quingentis, & eo amplius hunc macerandum flagelis, &c.* Y mas arriba *damnatur Dei Servus acrioribus flagris, & crudeli verbere laceratus, cogebatur Christum negare.* Y en otro lugar: *Joannes ille (cujus in priori libro meminimus) odio nomini Christi usque ad necem verberibus cruentatus, &c.* Con lo que no nos dexa duda, de que sus tormentos fueron en odio de la fé.

ADICION.

AUNQUE hemos notado, que los Cristianos vestian el mismo trage, que los Moros, es necesario advertir, que en quanto à vestidos se deben entender de tres maneras; unos son aquellos propios de la Nacion,

cion, y no de la Secta, ò Religion. De estos pueden usarse, ò por costumbre del Pais, ò por decreto del Principe, que mande à sus subditos anden todos vestidos de este, ò del otro modo, y sabiendose, que en aquel Reyno hay diferentes, y de diferente Religion, andando todos vestidos de un mismo trage, no es el vestido signo, ò distintivo de la Religion, que se profesa, sino de la Nacion, ò Pais, que se habita.

De este modo contemplo yo era el vestido, que usaban Cristianos, y Moros baxo del dominio Arabigo, ò por decreto del Rey, ò por costumbre establecida, pues siendo tantos, y casi una gran parte de la Ciudad habitada de Cristianos, que se permitieron vivir en ella quando fue tomada por los Arabes, estos para guardar uniformidad en los vestidos, los Artifices en las telas, los Sastres en los cortes, &c. todos vestirian un mismo trage à excepcion del corto numero de Religiosos, y Sacerdotes, y no por esto estaba oculta la fé, pues todos sabian eran Cristianos, y el vestido no los ocultaba, ni con este fin lo usaban. Por lo que no pecaban en ello, ni eran tenidos por Moros.

Vean-

Veanse los Salmanticenses trat. 21. cap. 2. part. 10.

No debe pues entenderse el vestido de que usaban los Cristianos vestido propio para demonstrar la profesion de la Secta de Mahoma, como es entre los Judios el del Summo Sacerdote, y entre los Moros otra señal semejante. Esto, ni lo usarian los Cristianos, ni decimos lo usasen por ser pecaminoso, y detestable, ni havia razon para usarlo, pues vivian publicamente exerciendo la Religion Cristiana, y no havia necesidad de ello.

Otra especie de vestido señalan los Autores, que es aquel que aunque por sì no es protextativo de la Religion, es propio de la Nacion de Infieles, como son los Turbantes de los Turcos. Este vestido dicen muchos graves Teologos, como los Salmanticenses, Gonet, y otros puede licitamente usarse, con algun justo motivo para ocultar su Religion : aunque otros como Cayetano, y Concina son de contrario sentir. Sin embargo en nuestro caso digo, que podian usar estos vestidos los Cristianos, pues ellos no ocultaban por esto la fé, ni con este titulo usaban, ni por esto dexaban

de

de ser conocidos como Cristianos, sino solo lo usaban segun el estilo del Paìs, y conforme à la Nacion Dominante.

DIA

DIA XXIII. DE AGOSTO.

LOS SANTOS CRISTOBAL, Y LEOVIGILDO MONJES MARTYRES.

Omni tempore diligit qui amicus est, & frater in angustiis comprobatur. Prov. 17. v. 17.

HISTORIA DE SAN CRISTOBAL.

NACIO en Cordoba Cristobal de Padres Cristianos, y virtuosos (aunque por alguna linea decendia de Moros, como enuncia Alvaro) en tiempo, que era dominada de ellos. Desde su niñèz lo encomendaron sus Padres à la direccion, y doctrina de San Eulogio, que era su pariente, y la luz de aquellos tenebrosos tiempos. Con tan gran maestro saliò

el

el Discipulo consumado en perfeccion , quedando en su corazon impresas las virtudes, que le infundiò en edad tierna : solo servir à Dios era su ansia; el mundo le era tedioso, nada le agradaba sino la practica de las virtudes. Aprendiò con excelencia las ciencias ; pero sin vanidad , porque la caridad, que llenaba su corazon oprimia los resaltes de la vana Filosofia.

Ya que llegò à la edad de mancebo, determinò huir à la soledad , y segregarse de los bullicios del mundo , que entonces con mas razon era aborrecible ; pues dominando la Nacion mas barbara , solo dominaban los vicios , y las ocasiones de la perdicion. Entre los muchos Monasterios , que en aquel calamitoso tiempo ennoblecian à Cordoba, era uno el de San Martin , que estaba en la Sierra en un sitio , que llamaban Rojana : en este determinò encerrarse nuestro Cristobal, para vacar à Dios , y entre las aves , y plantas de aquella fertilisima montaña consagrar à Dios su alma , sus pensamientos , y deseos. Alli se mantubo algunos años , y en breve tiempo colmò su alma de meritos , y virtudes , siendo exemplar admirable aun à los ancianos. Era gigante en la perfeccion,

el que poco antes apenas se levantaba del suelo : aprendiò de los irracionales , lo que los racionales no practicaban ; y hallò , que en la soledad todas las cosas bendecian en su modo al Criador , à quien las criaturas dotadas de razon tanto ofendian.

Por este tiempo reinaba Abderramèn, furiosisimo enemigo del nombre de Christo, y que havia quitado la vida à muchos en odio de la fé. Y no sufriendo su sangre mantenerse en las venas , viendo tan ultrajada la Cruz , y abominada la Religion Catolica, determinò Cristobal derramarla en victorioso obsequio de la verdad. Saliò de su Monasterio , guiado del Espiritu-Santo , y baxò al Palacio Real , y con santa audacia se presentò delante del Juez , diciendole : „ Solo el „ que confiesa à Christo por Dios verdadero, „ consustancial con el Padre , y el Espiritu- „ Santo , puede entrar en la gloria : la ver- „ dad de la Catolica Religion tienen acredi- „ tada sus mismas santisimas maximas , y es „ sobradamente ciego , quien no vè con tan- „ ta claridad , y mucho mas , el que como „ tù , ò Juez , asiente à las ridiculas , falsas, „ abominables , vanas , luxuriosas , y detesta- „ bles leyes del maldito Mahoma , hijo , y

dis-

„ discipulo del Demonio, con quien eterna-
„ mente padece el castigo de sus innumera-
„ bles vicios, y vosotros le acompañareis,
„ sino abris los ojos al desengaño, que cada
„ dia os ofrece Dios, deseoso de vuestra sal-
„ vacion. Esto creo, esto confieso, por esto
„ estoy determinado à dar mi vida, y el que
„ dixere lo contrario serà maldito para siem-
„ pre. En vez de desengaño sirvieron al Juez estas razones de excitarlo à furor, y mandò ponerlo en la carcel cargandolo de prisiones con inhumanidad.

DE SAN LEOVIGILDO.

POR este mismo tiempo vivia en Cordoba Leovigildo, natural de la antigua Ciudad Iliberi, hoy parte de Granada. Era Varon de gran virtud, y noticioso de la estrecha, y santa vida, que en los Monasterios de Cordoba se observaba, vino à ella, y se hizo Monje del Monasterio de San Justo, y Pastor, que estaba en la Sierra de Cordoba en un sitio, que se decia Fraga, cerca de un Lugar, llamado Leyulense, veinte millas de Cordoba en lo mas interior de la Sierra, en me-

medio de la aspereza de los montes, y la espesura de las selvas. Aqui vino Leovigildo, buscando à Dios por el camino de la propia negacion. Era hombre santo, justo, y temeroso de Dios, dice San Eulogio, y sobre estos principios se puede discurrir su virtud, celebrar su humildad, ensalzar su caridad, y alabar su mortificacion, con que se hizo digno de dar la vida por Christo.

Dolìale en el corazon el desprecio de Christo, y resuelto à vengar con su sangre aqueste ultraje, se determinò à baxar à la Ciudad, y publicar la verdad; pero como el Padre, y Promotòr de los Martyres era San Eulogio, antes de presentarse al Juez, buscò al Santo Doctor, para ser instruido en su determinacion. Animolo el Santo Eulogio con la viveza de su espiritu, y Leovigildo con instancias le suplica ayude con sus oraciones sus santos intentos, para que Dios reciba sus deseos, y benignamente le conceda su ayuda en la pelea, prometiendole, que en la presencia de Dios serìa intercesor por èl. Prometiolo hacer el Santo Doctor, y despidiendose Leovigildo se presentò delante del Juez. Tu, ò Principe (le dice) has quitado la vida à los que à costa de ella preten-

den

den tu desengaño, y el de los tuyos; pero tu ferocidad no me acobarda, para decirte lo mismo, que ellos te han dicho, afirmando, que solo en la fé de los Cristianos hay verdad, y salud, y vuestro Profeta es un embustero, luxurioso, superticioso, engañado, y engañador, mago, adultero, y el peor de los hombres, y sino te entra en provecho este consejo perecerás con èl en el infierno. Con tanta indignacion recibiò estas razones el Juez, y los circunstantes, que con furor le abofetearon, maltrataron, y golpearon, mandandolo al punto poner en la carcel con cruel prision.

MARTYRIO DE AMBOS SANTOS.

HALLO Leovigildo en la carcel à Cristobal, y sabiendo, que los havia juntado la divina Providencia baxo de una misma confesion de la fé, se alegraron mucho, y mutuamente se daban el parabien de la felicidad, que esperaban. Fortalecianse los Santos uno à otro con palabras del Cielo, y roboraban

raban sus animos para la pelea, que esperaban: bendecian à Dios por sus misericordias, y en esto pasaron el tiempo de su prision. Llegò la hora de sacarlos al Campillo del Rey, ò Plaza, que es hoy Campo Santo, y San Cristobal, aunque estaba primero en la carcel por ser èl Mancebo, y Leovigildo ya Varon, dixo à este llegara primero al suplicio, siguiendole èl despues, y con este orden les cortaron las cabezas, subiendo sus almas à gozar la delicia de Bienaventurados en veinte de Agosto año del Señor de 852. Hacen mencion de estos Santos el Martyrologio Romano, el Breviario antiguo de Cordoba, Adon, Usuardo, y Equilino: la Santa Iglesia de Cordoba los celèbra en veinte y tres de Agosto.

Mandò el Juez, que los Santos Cadaveres fuesen quemados; para que no los venerasen los Cristianos, y para demostrar su furor aun en lo insensible. Hizose asi; pero los Catolicos, que estaban à la mira, pudieron lograr sacarlos del fuego, y los sepultaron con veneracion en la Basilica de San Zoylo. De aqui fueron transladados à la Iglesia Parroquial de San Pedro, donde hoy descansan con los demas, que alli veneramos.

NO-

NOTAS.

§. I.

EN el dia 26. de Noviembre hablè de estos Santos, y expresè los motivos, y razones, que convencen estar en San Pedro sus cuerpos, à donde remito al curioso.

§. II.

EL Monasterio, en que se criò San Cristobal es el de San Martin de Rojana. Morales confiesa, no pudo averiguar su sitio. Yo con las luces de algunos monumentos nuevos, creo, que he de señalarlo. Antes advierto, que San Eulogio no dice, que el Monasterio de San Martin estaba en un Lugar llamado Rojana, sino solo dice, que el sitio, ò lugar donde estaba el Monasterio, se llamaba Rojana: *Cænobium* (dice) *Sancti Martini, quod est in montana Cordubensi loco, qui appellatur Rojana*: donde se vè, que no dice *oppidum*, *vicus*, *ò viculus*, sino *locus*, en que se evidencia, que el sitio se llamaba Rojana.

Esto supuesto en el Pago del Monéde-

ro,

ro, que es en la Sierra Morena tres leguas de Cordoba hay un Lagar, que llaman el Algarbejo, propio de Don Pedro Melgarejo, Prevendado de la Santa Iglesia de esta Ciudad: en el distrito pues de esre Lagar se hallan, y se han encontrado varios rastros de fundacion, antigua poblacion, y diferentes sepulcros, que en su modo, y disposicion denotan no son de Romanos, ni de Arabes, sino de Cristianos. De donde se colige huvo alli alguna fundacion de Catolicos; pero no era Villa, ò Aldea; porque los rastros son cortos en su amplitud, y asi se deduce, ser aquellas ruinas de algun Monasterio antiguo, de los muchos, que havia en la Sierra en tiempo de San Eulogio, como lo denotan los sepulcros. Y para mayor evidencia de este pensamiento, quiso Dios, que el año de 1729 cabando unas viñas cerca de la casa de dicho Lagar, que es muy antigua se descubriese una tabla de marmol de un dedo y medio de grueso, como de tres quartas de alto, y mas de media vara de ancho con una inscripcion, que es de letra muy estraña, y con labores todo al rededor de lo escrito. Yo la he visto, y leydo algunas veces en el Lapidario del muy curioso Cavallero Don Pedro

dro Zeballos mi amigo, y es en esta forma.

✠ *Clari tecta Antestis Martini quoque membra*
Hic bustorum sacra more Pontif. & Aula
Qui Xpto famulans petiit vitam adolescens,
Monasticam pollensque regulariter egit,
Astigitanam Episcopij rexit in arce
Eglesiam, ad eroas latus est illico nempe.
Sculta in marmore Era noviescentessima
Sexagessima nona Mayar. III. Idus.
Lector commenda sacra,& Dm. pie orando.

Es esta piedra sepulcral de Martin, que fue Monje en aquel Monasterio, y despues fue Obispo de Ecija, y muriò en la Era 969., que es el año de Christo de 931. à trece de Mayo, y fue enterrado en aquel Monasterio, siendo Rey de Cordoba Abderramèn Tercero, y el mismo año, y dia fueron martyrizados San Uulfura, y Santa Argentèa. Era en aquella sazon muy perseguida la Iglesia, y la memoria de los Obispos de Ecija la adelanta mucho esta piedra: pues no havia memoria, de que por este tiempo huviese Obispo en aquella Ciudad. Puede ser, que con la persecucion, que entonces se padecia, se retirase à este Monasterio, donde muriò. Y

es creible, que diciendo la piedra, que era Monje antes de ser Obispo, lo fuese de este Monasterio: pues perseguido, ò retirado muriò en èl, escondiendose à servir à Dios, donde pasò su mocedad. El Prologo de Don Blas Nasarri, que añadiò à la Obra de la Poligrafia, trae esta piedra con sus mismos caractères, donde puede verla el curioso fol. 17.

Por este monumento no cabe duda, que en aquel sitio huvo un Monasterio. Y que fuese, el que viviò San Cristobal, llamado San Martin de Rojana, es para mi evidente: porque aunque San Eulogio no señalò la distancia, y sitio en que estaba respecto de la Ciudad, y solo dice, que estaba en la Sierra, aseguramos es este el Monasterio de Rojana, haciendo numeracion de los demas Monasterios, con quienes podia equivocarse; pues el Tabanense estaba siete millas de Cordoba, y este està nueve; el Leyulense estaba veinte y cinco millas, y el de Froniano estaba doce, y àzia la parte occidental; pero este està àzia el Norte. Ademas de esto el Tabanense fue destruido el año de 853., y este existia el año de 931., en el que fue alli sepultado el Obispo Martin. Añado, que

tan-

tanto el Tabanense, como el Leyulense, y el de Froniano estaban en ciertos Pueblos con aquellos nombres; pero el de San Martin no estaba en Lugar alguno, lo que conviene muy bien al sitio dicho: pues en èl no aparecen vestigios de Villa, ò Aldea. Por lo qual concluyo, que en este sitio del Algarbejo estubo el Monasterio de San Martin de Rojana. A una media legua de distancia del Algarbejo està la Nava del Serrano, que serìa el Pueblo Rojana, por los muchos rastros de poblacion, que alli se ven, y se demuestra, que el Monasterio no estaba en el Lugar, sino media legua dèl. A corta distancia de este sitio se descubriò en un pozo la Imagen de nuestra Señora del Pilar, que se venera en la Parroquial del Salvador, y alli se le edificò Iglesia, que permanece. Rastro sin duda del Monasterio de San Martin de quien serìa esta alhaja.

§. III.

ES considerable, que los Monjes de este Monasterio fuesen los Fundadores del Monasterio de San Martin de Castañeda, junto à Sanabria; pues por una lapida, que alli existe

te

te consta, que de Cordoba pasaron al Reyno de Leon el Abad Juan con sus Monjes por los años de 950., y fundaron aquel Monasterio, que tambien se llama de San Martin, renovando quiza el mismo titulo, del que dexaban.

§. IV.

POR las Actas de San Juan de Gorcia, que nos diò à luz el eruditisimo Bravo, consta, que San Juan fue aposentado en un Palacio dos millas del Alcazar, y que havia cerca una Iglesia de San Martin, à donde iba todos los dias de fiesta. Segun lo qual, puede dudarse, si esta Iglesia es el Monasterio de San Martin de Rojana, ù otra distinta? Por una parte parece, que es una misma Iglesia: pues en aquellos tiempos no havia lugar para multiplicar Iglesias baxo de un mismo titulo. Ademas de esto San Eulogio no hizo mencion de mas Iglesias, que la de San Martin de Rojana: por lo que parece, que la Iglesia de San Martin, mencionada en las Actas de San Juan de Gorcia, es la de Rojana. Ni vale decir, que de San Zoylo havia dos Iglesias, una dentro de Cordoba,

que

que era Basilica de Clerigos, y otra Monasterio en la Sierra no lexos de San Francisco, que dicen del Monte; porque aunque esto es asi, tambien es cierto, que San Zoylo es Santo natural, y no San Martin, y pudo la devocion à un Santo propio multiplicar los Templos de su advocacion por este motivo.

Por otra parte parece, que eran distintas Iglesias; porque San Martin de Rojana, como hemos dicho, estaba tres leguas de Cordoba en la Sierra, y la Iglesia de San Martin donde iba San Juan de Gorcia estaba cerca de su Palacio, que distaba del Alcazar solas dos millas. Añado, que en las Actas citadas no se dice, que San Juan iba à un Monasterio, ò Basilica, sino à una Iglesia de San Martin, en lo que parece, que era solo alguna Hermita de San Martin, distinta del Monasterio de Rojana. Y aunque se multiplicasen las Iglesias baxo de un mismo titulo, à todo dà ensanchas la devocion à un Santo tan famoso en la primitiva Iglesia. Ni San Eulogio tocò de proposito todas las Iglesias, que havia en Cordoba; pues solo nombra las que obiamente, y de paso necesita nombrar en las Historias de los Santos, que escribia.

Por

Por esto me inclino al parecer, que distingue dos Iglesias de San Martin, una llamada de Rojana, y otra donde iba San Juan de Gorcia los dias de fiesta. Dicen las Actas, que San Juan iba à la Iglesia de San Martin, que estaba proxima, y aqui solo se le permitia ir cercado de doce Guardias, que llaman Sayones: *ad Ecclesiam proximam, quæ erat in honore S. Martini, permitebatur accedere, custodibus hinc inde duodecim, quos Sagiones vocant, se deducentibus.* En esta inteligencia esta casa, que habitò San Juan de Gorcia, creo estaba dentro de la Ciudad, ò à lo menos en sus Arrabales. Pruebase esto, porque las Actas no dicen, que la posada de San Juan estaba dos millas de Cordoba, sino solo del Palacio del Rey: *à Palacio* (son sus palabras) *domus quædam, duobus fere millibus distans, ejus est delegata.* Segun esto se vè, que ni las dos millas eran cabales, sino solo dice *casi dos millas*, y ni estas se contaban desde la posada à la Ciudad, sino desde el Palacio del Rey à la posada. Y sabiendo, que el Palacio del Rey estaba donde hoy decimos Alcazar Viejo, contando desde este sitio casi dos millas la Ciudad à dentro, nos hallarèmos dentro de la Ciudad; pues desde el

Al-

Alcazar Viejo hasta la Puerta de Andujar, ò de Placencia hay mas de dos millas. Y en confirmacion de esto, repasando las Actas, hallamos, que el dia en que San Juan de Gorcia pasò al Palacio à hablar à Abderramén, y cumplir su embaxada, fue el mas festivo, que viò Cordoba; pues entre otras muchas demostraciones de alegria, mandò el Rey, que desde la posada de San Juan hasta su Palacio se vistiesen las calles de ricas colgaduras, alfombras, y tapetes; que todas las Guardias de à pie, y de à Caballo estubiesen guarneciendo la carrera, y que se executasen mil generos de festejos, lo qual no pudiera ser asi, si la casa de San Juan no estubiese en el poblado de la Ciudad. Concluyo pues, que esta Iglesia de San Martin es distinta de la de Rojana, y que solo era alguna Hermita pequeña, sin Monjes, ni Clerigos, y que no mencionò San Eulogio. Yo discurro, que esta Iglesia es la Hermita, que hoy conserva por titular à San Martin, y se dice de nuestra Señora de las Montañas, cerca del Convento de San Agustin. En ella se conservan grandes rastros de su ancianidad, y la misma Imagen de San Martin dice es del tiempo anterior à la conquista, y està

dis-

distante cerca de dos millas del Alcazar, y creo es la que mencionan las Actas junto à la posada de San Juan, que estaria tal vez donde hoy San Augustin, sitio de la habitacion de los Cristianos.

ADICION.

EL Reverendisimo Florez (tom. 10. fol. 212.) habla del Monasterio de San Martin de Rojana, y del Obispo de Ecija Martin, y conviene en lo que aqui expresamos ; pero se equivocò diciendo que la piedra sepulcral del Obispo Martin, se hallò en una Viña del Lugar del Algarbejo, pues alli no hay tal Lugar, sino un Lagar de este nombre.

§. V.

PASEMOS à reflexionar la historia de San Leovigildo: en el año de 1737. se hallò en la Huerta, que dicen de Perèa, propia del Real Convento de San Pablo de Cordoba, cerca de la Torre, que llaman Albarrana, y no lejos del Convento de Minimos de la Victoria, un fragmento de piedra alabastrina

na de dos dedos de grueso, que hoy existe, he visto, y leido en el insigne Lapidario de Don Pedro Zeballos. Tiene unos caracteres raros, propios del tiempo, que alli mencionarna, y con ellos la estampò Don Blas Nasarri en el Prologo al libro de la Poligrafia. En ella se rastrea el nombre de Leovigildo, aunque solo se alcanzan las tres primeras letras bastantes para no equivocarse con otro nombre usual en aquel tiempo : es Lapida sepulcral, y dice asi:

..... *Scelsum Dominum men.....*
Poscit, & veniam Christi flebi....
Inclite, quem dignus tumulabi.....
Sanctus, & inllustris Herus Leo...
Cunctis, quod profuit ad spem.....
Ob quod continue Lector Dom.....
.....*cens, ut venia maneat e.....*
.....*at perpetua vita ma.....*
.....*ra DCCC.....*

No puede rastrearse completamente la era, pues el renglon proseguia à màs, y asi solo podemos decir, que este Leovigildo muriò despues del año de 800., y antes del año de 900., en el qual tiempo fue martyrizado el San-

Santo Monje Leovigildo, y asi pudiera dudarse, si esta piedra es de su antiguo sepulcro? Pero si atendemos bien à lo que por la piedra puede rastrearse, no creo, que sea de nuestro Santo; porque ademas de no expresarse su triunfo, ò martyrio, ni otra cosa, que aluda à su gloriosa muerte, por el contrario se dice en la piedra, que Leovigildo pide à Christo perdon con lagrimas, y al Lector encomienda no cese de pedir à Dios lo perdone, y le dè la vida eterna. Estilo es este muy ageno del tumulo de un Martyr, que entonces se veneraba como Santo luego que moria.

Por aquel mismo tiempo se halla otro Leovigildo, que era Abad de Clerigos en alguna Basilica de Cordoba, y Varon muy conocido aun en los Dominios Cristianos. Este fue el que por cartas de sus Amigos el Obispo de Barcelona Ataulfo, y del Vizconde Gunifredo, que le traxeron Usuardo, y Olivardo, facilitò la translacion de las reliquias de San Aurelio, y San Jorje año de 858., como se dixo en la vida de estos Santos. La lapida, de que hablamos puede ser de este venerable Abad: pues se conoce, que el que menciona la piedra es Sacerdote,

y

y sujeto de grande estimacion ; pues le llama Santo, è ilustre Heroe , y el tiempo en que floreciò conviene con la fecha de la piedra.

Hallamos tambien por este tiempo otro Leovigildo , Sacerdote de grande fama , y sabidurìa , y florecia por los años de 864. Del hizo mencion en su Apologetico el Venerable Abad Sansòn. Que este sea otro distinto del Leovigildo, que promoviò la translacion de los huesos de San Jorje , y Aurelio, lo advirtiò oportunamente nuestro eruditisimo Bravo, fundado, en que Leovigildo, à quien menciona Sansòn, le añadiò por sobrenombre para distinguirlo , hijo de Ansefredo, y el otro se llamò Leovigildo Abad Solomès , con lo que parece eran distintos. Este Leovigildo, hijo de Ansefredo convenciò de sus heregìas à Hostigessio , Obispo de Malaga , azote de los Cristianos , Lobo Pastòr, Herege muy barbaro, y casi Atheista. Predicaba este mal Obispo unas rudisimas heregìas , negando, que Christo fue concebido en el vientre de Maria Santisima; pero si en el corazon , y negando tambien, que Dios estaba en todas las cosas por su esencia, presencia, y potencia. Escribiò este

Leo-

Leovigildo un Opusculo, que titulò de *habitu Clericorum*, que hoy permanece en el Escorial de letra Gotica antiquisima, como dicen Don Nicolàs Antonio, y nuestro Morales lib. 14. cap. 3. fol. 95. Puede ser tambien la piedra dicha del Sepulcro de este Leovigildo; pues ni el tiempo lo contradice, ni los titulos, que le dà la piedra dexan de convenirle. Antes bien yo me inclinàra, à que la piedra dicha es de este Leovigildo: pues este no tuvo otro nombre, y el otro se llamò Abad Solomès, y aunque à este le dice el Abad Sansòn, hijo de Ansefredo, este no es propiamente sobrenombre, sino señal para distinguirlo. Ademàs de esto le convienen los titulos de Santo, è ilustre Heroe, y aun se transluce ser este, que la piedra menciona persona muy docta, y que para utilidad comun escribiò alguna obra, ò diò algun trabajo; pues dice la piedra *cunctis*, *quod profuit ad spem*; donde parece, denota este pensamiento, y sabiendo, que este ultimo Leovigildo era hombre muy docto, lo que no consta del otro, y que en utilidad comun escribiò el Opusculo dicho, y convenciò à Hostigessio de algunas heregìas, lo que no se dice de Leovigildo Abad

So-

Solomès, me inclino, à que esta piedra es de Leovigildo, el hijo de Ansefredo, que se enterrarìa en la Basilica de San Cypriano, que estaba en aquel sitio, como diximos en 17. de Septiembre.

§. VI.

PASEMOS ya à rastrear el sitio, en que estuvo el Monasterio Leyulense, en que fue Monje San Leovigildo. Veamos primero las señas, que dèl dexò escritas nuestro Santo Doctor: *ex Cœnobio Sanctorum Justi, & Pastoris, quod est in interiori montana Corduben-si, loco, qui dicitur Fraga, inter clivosa montium, & condensa silvarum confini viculi Lejulensis, qui à Corduba distat quinque milliarios lustros.* En un sitio llamado Fraga, quizà por lo fragoso, enredado, y espeso de los montes, y quebrado de la tierra, dice el Santo, estaba este Monasterio confinante à el Lugar, ò Aldea, que decian Leyulense, que distaba de Cordoba veinte y cinco millas, que hacen casi seis leguas Españolas. Buscando este sitio con estas señas lo encontramos en el Pago, que llaman Alfayata, en lo interior de la Sierra, media legua

de

de Villa-Viciosa. En este sitio se hallan hoy muchas antiguas ruinas, y à èl le convienen todas las señas dichas. Ambrosio de Morales trae una piedra, que se encontrò en este sitio, cabando una viña, y estaba situada en la parte oriental de un Sepulcro quadrado de ladrillo, y dentro de èl los huesos de un Difunto Cristiano. El epytafio dice asi.

OBIIT FAMVLVS
DEI CISCLVS
SVB DIE III
KALENDAS APRLS
ERA T.V.

Muriò (dice esta piedra) el Siervo de Dios Acisclo el dia 30. de Marzo de la Era de 1005., que es el año de Christo de 967. Segun esto, aquellas ruinas, y aquel sitio son de Monasterio, pues en èl se enterrò este Religioso, como denota el nombre *Famulus Dei*, que era titulo de persona Religiosa. Y que este Monasterio sea el de San Justo, y Pastòr, es evidente: pues ademas de convenirle las señas, y distancia, que le señala San Eulogio, no puede equivocarse

con

con los demas, que havia en la Sierra; pues aunque Morales dudò, si acaso este sitio fue, el que tuvo el Monasterio de Rojana, hoy està del todo resuelta esta duda, segun lo que llevo dicho: pues el de Rojana estuvo en el Monedero.

Para mayor demonstracion de esto se vèn, como un quarto de legua de este sitio las ruinas de una pequeña Aldea, que hoy està destrozada no lexos de Guadiato, y llaman Valdesenico, y en sus ruinas se descubren las Calles, y aun hay tal qual Casa. Segun esto, diciendo San Eulogio, que el Monasterio de San Justo, y Pastòr, estuvo cerca de una Aldeguela, llamada Leyulense, vemos, que Valdesenico es esta, y le convienen del todo las dichas señales. Tambien como media legua distante de Leyulo, ò Valdesenico està una Cortijada, que llaman la Eriguela, pasado Guadiato, y frente de la Dehesa, que dicen la Gamonosa. En esta Cortijada hay muchas casas hundidas, y otras en pie, donde à tiempos de sementera, ò cosecha havitan los de Villa-Viciosa. No creo es esta la Aldea Leyulense, sino la dicha Valdesenico: porque esta està mas cerca de las ruinas del Mo-

nas-

nasterio, que segun San Eulogio confinaban.
El Señor quiera mover la devocion, para
que estos sitios se señalen para el
culto, como merecen.



DIA

DIA XXIV. DE AGOSTO.

SAN BARTOLOME

APOSTOL.

Pellem pro pelle dabitur, & cuncta quæ habet homo dabit pro anima sua.
Job. 2. v. 4.

NOTORIO es, y nadie puede ignorar, que la memoria de San Bartolomè, Apostol de Jesu-Christo, de ningun modo pertenece, como particular à Cordoba, pues ni naciò, se criò, peregrinò, predicò, viviò, muriò, ò se martyrizò en Cordoba; pero yo quise incluir aqui su memoria por otros motivos. El primero, porque à este Santo Apostol profeso una cordialisima devocion como à mi Santo Patrono, y baxo cuya tutela, y ampàro me puso la piedad de mis Padres, quando recibì la gracia en el Bautismo, y fuy admitido, aunque indigno, en el gremio de los Fieles, y baxo de su bendito patrocinio espero en la

infinita misericordia entrar à acompañarle en la bienaventuranza, que sin fin goza. Y no solo yo, sino tambien los mas de mis Ascendientes fueron señalados, y conocidos con su bendito nombre, de tal modo, que ha tres siglos, que el Santo Apostol es tutelar, y titular de los mios. La segunda razon es, porque en fuerza de mi devocion yo tenia formados ciertos apuntamientos criticos sobre su Historia, y para hacer publico mi obsequio parecìome añadirlos, y publicarlos incluyendolos en esta Obra, con Notas à su Historia, en el mismo orden, que los demas Santos, que aqui se refieren. Y los Lectores pueden recibir esta memoria, como una digresion del asunto general de esta Obra; pero con cierta analogìa à lo demas, que aqui se trata. La tercera razon es, porque aunque San Bartolomè no pertenece à Cordoba, los antiguos Cordobeses tuvieron al Santo una especialisima devocion, sin exemplar igual en todo el mundo. Prueba de esto es, que en Cordoba en los primitivos siglos se dedicaron al Santo Apostol ocho Iglesias. Una la que hoy està agregada al Hospital del Cardenal, que fue Mezquita de Almanzòr, y despues Ayuda de Parroquia de la Catedral. Se-

gun-

gunda, la del Alcazar Viejo, fundada en tiempo de la conquista, donde havia una Cofradia de limpieza mas antigua, que el estatuto de la Catedral, ni Congregacion alguna, donde fueron Cofrades todos los Conquistadores de Cordoba. Tercera, el Hospital, que decimos del Padre Posadas, es Iglesia antigua de San Bartolomè. Quarta, el Hospital de Jesus donde viviò, y fundò su Congregacion el Venerable Padre Cristobal de Santa Catalina. Quinta, el Hospital de San Bartolomè junto à la Puerta Nueva. Sexta, el Hospicio Calle de los Letrados junto à Santo Domingo de Sylos. Septima, otra que por escrituras antiguas consta havia en la Parroquia de Omnium Sanctorum Calle de la Madera. Octava, otra junto à la Puerta Nueva, y no lexos de la referida en el mismo sitio: y muchos Pueblos de este Obispado le tienen por Patrono. Añado, que en la Conquista se hallò un insigne Heroe llamado Bartolomè Corvacho, que diò nombre al Portillo, que dixeron de Corvacho, y hoy del Baylìo, y fue heredado por el Santo Rey en las casas, que estàn por cima, que es hoy Convento de Capuchinos. Y la devocion de este Cavallero Conquistador ayudarìa mucho à todo esto.

to. La Historia pues de este Santo es esta.

HISTORIA.

SAN Bartolomè, à quien San Juan llama Nathanael, fue Hebreo de Nacion, natural de Canà en Galilèa. Era Varòn doctisimo en la Ley, y muy sabio en las Santas Escrituras; no obstante, que era pobre, casado, seglar, y por su oficio pescador. Su vivo ingenio, y su docilisima indole le facilitaron camino, para seguir la senda de la verdad, y juntamente con el Apostol San Felipe su grande Amigo, y Compañero siguieron al Bautista, y se alistaron por Discipulos suyos en compañia de los Santos Apostoles, y hermanos Pedro, y Andrès, y los dos hijos del Zebedèo, naturales de la misma Provincia. Todos seis seguian al Precursor, y oyeron repetidas veces sus sermones, en que anunciaba la venida dichosa del Mesìas. Haviendo pues Christo llamado en su seguimiento al Apostol Felipe, encontrò este à su Amigo Bartolomè, y le dice: „ Sabe, Compañero, „ que con grande alegria nuestra ha llegado „ el tiempo dichoso, que ha tantos años pro-

„ fe-

„ fetizaron Moysès, y los demàs Profetas, en
„ el que nos ofrecian la venida del Mesìas,
„ y la redencion del linage humano; porque
„ Pedro, Andrès, Santiago, Juan, y yo he-
„ mos encontrado à este Mesìas; por quanto
„ nuestro Maestro el Bautista nos lo hà se-
„ ñalado con el dedo, y en realidad su trato,
„ doctrina, y costumbres son de verdad pren-
„ das divinas: Llamase Jesus, hijo de Joseph,
„ y natural de Nazareth.

Atento Bartolomè à estas razones apreciò la noticia, aunque dificultò sobre su propuesta, porque siendo hombre docto, y versado en las sagradas Escrituras, sabìa, que los Profetas anunciaban el nacimiento del Mesìas, no en Nazareth, sino en Belèn, Ciudad de la Tribù de Judà, y asi prorrumpiò diciendo: „ De Nazareth puede venir algo „ bueno? Felipe como menos sabio cediò en la disputa, y arguyò con la experiencia. „ No „ sè, replicò, lo que aseguran los Profetas; „ pero al fin sè muy bien, que es el Mesìas „ el mismo, que te digo: y para que me „ creas, vèn conmigo, y lo veràs. Caminaron ambos àzia donde estaba el hijo de Dios, y apenas huvo llegado Bartolomè, antes que hablase una palabra, le dice el Señor de esta

ta suerte : „ Veis aqui tenemos ya en nues-
„ tra compañia un verdadero Israelita, legi-
„ timo descendiente de Jacob, ò Israèl, no
„ solo en su sangre, no solo en su profesion,
„ sino tambien en su docilidad de animo, en
„ la pureza de sus costumbres, hombre de
„ verdad, sencillo, ingenuo, sin mancha, ar-
„ tificio, engaño, ni falacia. Alabanza es esta sin duda, que califica al Apostol Bartolomè por un hombre de las mas apreciables partidas; porque sobre ser muy docto, la afabilidad de su genio, pureza de intencion, y limpieza de costumbres hacen à un hombre cabal, y digno de todo amor. Admirado Bartolomè de ver à Christo, que lo conocia, le dice : „ Quando, ò como, Señor, me cono-
„ ciste? Antes (le responde nuestro Dueño)
„ que Felipe te llamara, quando estabas de
„ baxo de la higuera, te vì, aunque havia
„ tanta distancia, y naturalmente no alcanza
„ otro à verte en sitio tan oculto. A este tiempo inflamado en el amor del Señor, y alumbrado con la luz del Cielo, respondiò Bartolomè : „ Ya conozco, Maestro, que tu
„ eres el Mesias prometido, el hijo natural
„ de Dios, y el Rey prometido à Israèl, y
„ desde aora me alisto en tu compañia, me

„ agre-

„ agrego por tu Discipulo, y quiero seguir
„ tus pisadas hasta la muerte. Porque te he
„ dicho estas cosas (replicò Christo) crees,
„ que soy el Mesìas ; pero por tu insigne
„ confesion te prometo, que veràs muchas
„ mayores cosas, y admiraràs mayores ma-
„ ravillas, conque veràs confirmada la ver-
„ dad, que confiesas, y en realidad llegarà
„ tiempo, en que se vean los Angeles, sir-
„ viendome, y ministrandome como à Señor,
„ y Criador suyo, con lo que conoceràs, que
„ soy, como dices, hijo de Dios, y de una
„ naturaleza con el Eterno Padre.

Este fue el suceso de la vocacion de Bartolomé al seguimiento de Christo, quien conociendo sus excelentes virtudes, tuvo à bien elegirlo por su Apostol en aquel Sermòn famoso del monte. San Lucas, que mas exactamente escribiò el Catalogo de los Apostoles, puso à Bartolomè en el sexto lugar, y debia ser asi: porque fue el sexto llamado al seguimiento del Señor. Asi quedò Bartolomè honrado con la mas alta dignidad, que tienen los Santos de la Iglesia Catolica, siendo primicias de la gracia, y fundamento del cuerpo mistico de la Grey escogida de los Cristianos. Tratò al Señor todo el tiempo de

su

su predicacion, y fue testigo ocular del primer milagro, celebrado en su Patria, Canà, y fue como los demas Apostoles, embiado à predicar el Evangelio en compañia de su amigo Felipe. Y al fin viò morir à nuestro Dueño, y mereciò la honra de verlo resucitado, y con especialidad, dice San Juan, se hallò presente à la ultima aparicion en el mar de Tiberiades, donde comiò con el Maestro, y fue testigo del Principado, que en aquella ocasion confirmò el Señor en San Pedro, como Pastòr universal de todo el rebaño Catolico. Y finalmente, despues de haver visto à Christo subir à los Cielos, y recibido el abundantisimo raudal de gracia el dia de Pentecostès, se partiò, à predicar el Evangelio à diversas Gentes en compañia de su amado, è inseparable Felipe, segun, y como aora diremos.

No huvo rincon en el mundo à donde no llegasen las voces del Evangelio, como el Real Profeta tenia pronunciado, y para cumplir esta profecìa, y con el ministerio apostolico, que à su Colegio dexò encomendado Jesu-Christo, dividieron los Apostoles el mundo entre ellos mismos, y lo subdividieron entre sus Discipulos. Nuestro Apostol

Bar-

Bartolomè saliò con San Felipe de Jerusalèn, y caminaron à la Scythia , donde por algun tiempo predicaron el Evangelio à aquellas rudisimas gentes con grande aprovechamiento de las almas , y extension del nombre de Christo. Pasaron despues ambos juntos à la Provincia de Frigia en el Asia , y llegaron à la Ciudad de Hierapolis , donde era adorada una Serpiente , por cuya boca hablaba el Demonio , la qual muriò con la oracion de Felipe , y aunque de esto se siguiò grande fruto , costò tambien la vida al Apostol Felipe , que fue crucificado año de Christo 53, siendo grandes las maravillas , que Dios obrò en su muerte.

Quedò solo el Apostol Bartolome , y desde alli caminò à la Licaonia , que es parte de la Provincia de Capadocia en el Asia menor. Aqui predicò el Apostol , y sembrò el Evangelio à costa de milagros , y de muchos trabajos , y calamidades. Despues pasò à la India Citerior , donde con singular aprovechamiento de las almas dexò entre aquellas Gentes fundada la fé de Christo , dandoles noticia de la redencion del linage humano , y explicandoles los mysterios de la fé, segun el Evangelio de S. Matèo, que llevò à

En estas peregrinaciones vino à parar el Santo Apostol à la mayor Armenia, donde haviendo entrado en una Ciudad principal hallò, que en ella havia un famosisimo Idolo llamado Astaroth: el templo en que estaba, era suntuoso, y era el oraculo de todo aquel Reyno: porque el Demonio hablaba por boca del Idolo, y respondia à quanto se le consultaba: decia lo por venir, en lo que à veces acertaba, y otras mentia, simulando con astucia su engaño. Sanaba algunos enfermos con medicinas naturales, y ocultas, y à otros hacìa enfermar, que asimismo èl sanaba, para acreditar de este modo sus falacias; pero à muchos no podia sanar, usando para encubrir su inhabilidad de ciertas escusas astutas, y culpando à los mismos enfermos, dando à entender, que por sus defectos no los sanaba. Uno de estos enfermos era una hija del Rey de aquella tierra, llamado Polemòn, la que estaba loca, furiosa, atada con cadenas algunos años havia.

Al tiempo pues, que toda aquella Provincia veneraba este Idolo como Oraculo, y en èl al Demonio, como Dios, acudiendo de varias partes muchas gentes para el remedio de sus necesidades, entrò en el templo

San

San Bartolome , enmudeciò el Demonio , y no curò mas enfermo alguno. Pasaronse algunos dias , y aunque instaban al Idolo respondiese , y procuraban obsequiarle con sacrificios , no pudieron conseguir hablase , por lo que tenia muy afligida à aquella ciega gente , ignorando la causa del silencio de su Dios. Para esto tomaron por providencia consultar à otro famoso Idolo de la comarca *llamado Berith , à quien preguntaron:* por què estaba mudo Astaroth ? „ Haveis de sa- „ ber (respondiò el Idolo) que en vuestra „ Ciudad ha entrado Bartolome , Apostol del „ verdadero Dios , y llegando al templo li- „ gò con cadenas de fuego à vuestro Idolo, „ por lo que està mudo , teniendo bastante „ con llorar su desgracia , sin introducirse à „ cuidar de vuestras cosas. Y quien es este Bartolome ? (preguntaron los Sacerdotes) „ Es (dice) Apostol de Jesu-Christo , y vie- „ ne à este Paìs para desterrar la adoracion „ de los Dioses , è introducir la fé , de quien „ èl adora , y predica. Danos (replicaron los „ Sacerdotes) señas para conocerlo , y ver „ como podemos estorbar sus intentos. Tiene „ (dice Berith) el rostro blanco , los ojos „ grandes , las narices iguales , y derechas,

„ los

„ los cabellos negros , y crespos , la barba
„ larga , y entre cana , es de mediana esta-
„ tura , està vestido de blanco , cuyos ves-
„ tidos ha veinte y seis años , que no los mu-
„ da , ni se le envejecen , como ni tampoco
„ el calzado. Tiene la voz como de trompe-
„ ta , hace oracion cien veces al dia , y cien
„ à la noche , su rostro es siempre alegre,
„ habla todas las lenguas , y sabe todo lo
„ que pasa en ausencia , y lo que yo ahora
„ estoy diciendo , no se le encubre , y lo mas
„ especial es , que si èl quiere encubrirse à
„ vosotros , es escusado todo lo que os es-
„ toy diciendo : pues aparece , y desparece,
„ quando quiere. Finalmente os digo , que
„ anda acompañado de Angeles , quienes li-
„ garon à Astaroth , y si viene acà harà lo
„ mismo conmigo , y asi , si acaso èl quisie-
„ re dexarse ver de vosotros, rogadle no ven-
„ ga à hacer conmigo lo mismo.

Sin embargo de las luces , que aun el mismo Padre de las tinieblas diò à estos ciegos hombres, procuraron ellos buscar al Apostol , quien en tres dias no quiso manifestarse. Al cabo de este tiempo otro Demonio, que poseìa à un hombre al pasar el Apostol hablò, y dixo delante de mucha gente: „ Apos-

tol

„ tol de Dios , Bartolome , tus oraciones me „ abrasan. El Santo le amenazò , y mandò callase , y saliese de aquella criatura , lo que executò , quedando sano aquel hombre. De aqui comenzò à extenderse la fama del Apostol por toda la Ciudad. El Rey , como se ha dicho , tenia una hija poseìda de un Demonio , que la tenia loca , furiosa en tal grado , que no se atrevian à desatarla por algunos tiempos. Con la noticia pues de la gran virtud del Santo Apostol enviolo à llamar, para que la curase. Estando el Santo en presencia del Rey , mandò desatar à la Energumena , lo que se executò à instancias repetidas del Apostol , porque temerosos de su ferocidad , lo reusaban los Criados. Apenas le huvieron quitado las cadenas , quando se notò una mansedumbre , y sosiego , en que demostrò su cabal salud , y sano juicio. Quedò el Rey muy alegre , y agradecido , y se despidiò sin dilacion el Santo Apostol.

Polemòn , en cuyo corazon rebosaba el gozo , previno varias joyas , y alhajas , y con un regio regalo mandò buscar al Santo Apostol , para agasajarle ; pero aunque con diligencia lo buscaron los Criados , no pudieron descubrirlo en aquel dia. Ya era la media noche,

che, quando estando el Rey solo en su quarto, cerradas las puertas, se presentò en èl San Bartolome, y le dice: „ has procurado, „ ò Rey, descubrirme hoy para agasajarme „ con varias joyas, vè aqui estoy ya; pero „ no para admitirlas, sino para desengañarte; porque no he venido à tu Reyno à buscar el oro, sino tu salvacion, y la de los „ tuyos: predico à Jesu-Christo, hijo natural de Dios, y de su misma substancia, el „ qual se hizo hombre, viviò, y muriò entre nosotros, para satisfacer à la Divina „ Justicia, y de este modo nos abriò el camino del Cielo, donde despues de haver „ resucitado, està en asiento de gloria igual „ al Padre, y al Espiritu-Santo, que de ambos procede. Esta es la ley immaculada, „ que convierte las almas, y obrando conforme à sus preceptos, solo por este camino se alcanza la gloria.

El Rey, à quien Dios havia dotado de un entendimiento claro, capàz de enseñanza, oyò con aprecio la doctrina de Bartolome, y le propuso varios reparos, tanto sobre la nueva ley, que le proponia, como sobre la adoracion de sus Dioses, à quienes constituyò el Santo Apostol por Demonios, Autores

de

de la maldad, y de la perdicion. No expuso el Santo estas razones à sola la consideracion, sino tambien las ofreciò à la experiencia. „ Si quieres (dixo al Rey) ver la ver-
„ dad de mi propuesta, manda estè mañana
„ el Pueblo congregado en el templo de tu
„ Dios Astaroth, y à èl mismo harè confesar
„ todo esto, y que publicamente descubra
„ ser falso, engañador, criatura maldita, hi-
„ jo de perdicion, abominable, y digno de
„ desprecio. Yo (añadiò el Santo) soy cria-
„ tura mortal, Ministro de Dios, Dispensa-
„ dor de sus mysterios, y tengo à tu Dios
„ atado con cadenas, y atormentado con fu-
„ ego : mira, que Dios es este, à quien un
„ hombre, rinde, atormenta, manda, y mal-
„ trata.

Alegre el Rey al oir pruebas tan claras de una verdad eterna, despues de haver desparecido el Santo del mismo modo, q̃ apareciò, apenas amaneciò el dia, mandò publicar un vando, que todo el Pueblo concurriese aquel dia en el templo, y à los Sacerdotes del Idolo avisò de esta novedad. A la hora señalada pasò al templo con San Bartolome, donde ya estaban congregadas muchas gentes. Prevenianse los Sacerdotes para hacer sa-

sacrificio al Idolo , quando de su boca saliò una voz clara ; pero terrible , y espantosa, què decia : „ O gente miserable , y ciega, „ para què me ofreceis sacrificios ? Si soy, „ no Dios , sino la criatura mas infeliz del „ mundo : ahora me hallo atado con cadenas „ por los Angeles de Dios , Criador de todas „ las cosas , cuyo hijo Jesu-Christo fue cru- „ cificado , y muerto por los Judios ; pero „ venciendo à la muerte , resucitò , y està „ en eterna gloria en el Cielo : diò à sus A- „ postoles poder , y virtud contra los Demo- „ nios para autorizar la verdad del Evange- „ lio , y uno de ellos es Bartolome , que es- „ tà presente , y èl me tiene con su poder „ atado como à Demonio , que soy : pidole me dexe ir libre. El Santo Apostol le mandò descubriese el modo de sus engaños. „ Yo „ (prosigue el Idolo) con astucia , y enga- „ ño respondia , lo que alcanzaba por conge- „ turas , quando me consultaban lo por ve- „ nir : y quando el efecto desmentia mi pro- „ nostico , prevenia nuevos engaños para cu- „ brir mi ignorancia. En las enfermedades me „ portaba del mismo modo : porque algunas „ sanaba , que naturalmente eran sanables: „ à otros enfermaba con aparentes dolencias,

„ que

„ que à mi arbitrio quitaba , para arrebatar
„ la gloria de poderoso : à otros , bien sabeis,
„ no podia sanar ; pero entonces , porque no
„ apareciese mi limitacion , culpaba à los do-
„ lientes , atribuyendolo à sus pecados , y asi
„ trataba todos mis embustes.

Todos oìan con asombro , lo que hasta entonces havian admirado con veneracion , y el Santo Apostol vuelto al Rey , y demas Gentes les dixo : „ Ya veis qual es vuestro „ Dios , y qual es el mio : mirad bien , que „ hasta aqui haveis estado ciegos : por boca „ suya haveis logrado el desengaño , que os „ servirà de acusacion en el Tribunal de Dios, „ si aora os sirve de escarmiento : la verdad „ os dice precisado , el que solo tiene liber- „ tad para mentir : abrid los ojos , antes que „ os veais con èl en el infierno. Estas razo- nes , y otras muchas , que con valentia de espiritu predicò el Santo sobre la evidente demostracion , que admiraron todos , no les dexò arbitrio , sino para confesarse necios, corridos , y afrentados de su culto , su adora- cion , è inciensos. „ Todos somos Cristianos „ (dixeron à voces aquellas Gentes , desde „ aquel punto dichosas) viva Jesu-Christo, „ verdadero Dios , y verdadero hombre , y

„vaya por tierra el Idolo : atan sogas à la Estatua, y con furia cristiana derribanla en el suelo, y hacenla pedazos. A este tiempo los Angeles, que acompañaban al Santo, formaron varias Cruces en las paredes del Templo, y todos, admirando este prodigio, transladaron à ellas su adoracion. En esta misma ocasion vieron todos al Demonio salir del Idolo en figura de un hombrezuelo ruin, con el rostro negro, largo, y barbado, los ojos terribles, y eructando fuego, y de las narices arrojaba un humo negro, y pestilente, el cuerpo todo feisimo, horrible, desproporcionado, cubierto de cabello, y atado con cadenas de fuego. Con tan horrorosa vision quedò el Rey, su muger, hijos, y todo el Pueblo llenos de asombro, y cubiertos de verguenza, viendo su engaño, su adoracion, su Dios, y su confianza. El Santo Apostol con magestad, imperio, y grandeza mandò al Demonio se fuese al desierto donde à nadie ofendiese, y èl que siempre es soberbio, en esta ocasion fue ajado, abatido, y despreciado, obedeciendo el mandato de Bartolomè.

Todos à este tiempo pedian el Bautismo, y el Santo predicò la verdad à aquellas

Gen-

Gentes, instruyòles en los mysterios de la fé, y comenzando por el Rey, y toda la Casa Real bautizò doce Ciudades principales, hasta la mas infima plebe. En estos Pueblos extendiò la viña escogida del Señor, plantando vides, que dieron gran fruto. A los mas aptos instruyò mas bien: traduxo en su lenguage el Evangelio de San Matèo, Ordenò Sacerdotes, hizo Iglesias, y fundamentò la verdadera creencia con las mas firmes raices, en tal modo, que aun todavia hay Catolicos, que son sarmientos de aquellas vides primeras. Andaba el Santo de unas partes à otras por todo el Reyno, desarraygando vicios, arrancando resabios gentilicos, sembrando virtudes, lanzando Demonios, y haciendo muchos milagros, confirmadores de la verdad Evangelica.

Entre tantas Gentes como lograron su dicha, solo los Sacerdotes vanos del Idolo Astaroth fueron infelices: estos solos deslumbrados con la luz, por no verla, se sacaron los ojos (esto es) procuraron llenar su corazon de odio, envidia, y rabia, sembrando blasfemias, y enemistades contra el Santo Apostol. Era raìz de todos estos males la codicia; pero à què no obliga à los corazones hu-

humanos la sagrada hambre del oro! Perdian sus ganancias, perdiendo su engaño : comian las ofrendas, y ahumaban sus almas : eran ellos bocas del Demonio, interpretes de su malicia, encubridores de sus falsedades, propagadores de su culto, y al fin los medios conque ofendìa el Demonio, y como tan poseidos de su infernal malicia, no fue facil echarla de sus corazones. Retiraronse à Albania, Ciudad de la Comarca, donde era Rey un Hermano de Polemòn : desde aqui atizaron el fuego, y con mil engaños movieron al Rey, para que quitase la vida al Santo Apostol: ponderaronle, debia satisfacer el agravio, que el Rey su hermano hacia à sus Dioses, dexando su adoracion, derribando sus Templos, y dando culto à un Crucificado: que esta nueva ley introducida en un Reyno inmediato, serìa motivo à la discordia, à la guerra, y à la asolacion, y por lo mismo debia quitar la vida al Santo Apostol, como raiz de todos estos daños.

Astiages, que asi se llamaba el Rey, encendido con este soplo, meditò quitar la vida à Bartolomè: procurò traerlo à su Ciudad, y el Santo, que conocia todo esto, quiso ir allà para recibir el premio de sus tra-

ba-

bajos, predicacion, y zelo. Estando pues en presencia de Astiages, le preguntò èste: „Eres tu, el que has hecho, que mi Her- „mano dexe de adorar à su Dios, y que „adore el tuyo? Pues todo mi poder he de „aplicar à hacerte dexes à tu Dios, y adores „el mio. San Bartolomè con gran sosiego respondiò: „Yo atè al Demonio, que adora- „ba tu Hermano, y asi lo hice ver à todo el „Pueblo. Si te atreves à hacer otro tanto con „el Dios, que yo adoro, puedes entonces „persuadirme adore tu Dios. Esto no lo „puedes tu hacer, antes bien, yo darè or- „den para que todos tus Dioses vayan por el „suelo. A este tiempo entrò un Criado del Rey, diciendo, que el principal Idolo, que tenia havia caido al suelo, y hechose peda- zos. Y lo mismo noticiaron despues de todos los de la Ciudad. Irritado Astiages con estas noticias rasgò sus vestiduras en señal de do- lor, y como perro rabioso se mordia.

Calmò la furia consigo mismo, y la con- virtiò al Santo Apostol: mandòle desnudar, y azotar con varas de hierro, lo que se exe- cutò con una ira, hija de un loco zelo, que- dando el santo Cuerpo todo descoyuntado, acardenalado, y deshecho, y aquella santa

Al-

Alma con una paz, dulzura, recreo, y sosiego celestial. Irritòse mas el Tyrano al ver esta sobrenatural alegria, y mandòle crucificar, y desollarle vivo en la Cruz. No pudo el Rey con esta sentencia perturbar la alegria de nuestro Santo, quien al ver la Cruz en que le iban à crucificar, prorrumpiò en dulces coloquios. „Dios te Salve (decia) „Cruz sagrada, donde mi amantisimo Ma„estro colgò su humanidad para mi remedio, „obrando en ella los mysterios de la general „redencion. Bendita seas, pues mereciste el „contacto del humanado Divino Verbo. Di„choso yo, que llego à abrazarme contigo, „para pasar à la gloria, que por medio tu„yo se abriò à los mortales. Quando merecì „yo colocarme en tan alto asiento!

En estas, y otras dulcisimas expresiones estaba ocupada el alma santisima de nuestro Apostol, quando los Verdugos lo desnudan, y tienden en la Cruz con ferocidad, clavandolo en ella, y estirando sus miembros con impiedad. Asi clavado, levantan la Cruz, y afirmada bien en el suelo, comienza la mayor inhumanidad, que executaron los hombres fieros: abren los Verdugos el pellejo, y asiendose del pedazo, que desunieron de la car-

carne, tiran con violencia, y asi poco à poco lo desuellan, dexando las carnes desnudas. Quien supiere bien la estructura del cuerpo humano conocerà el dolor, y tormento, que fue tan cruel martyrio: los nervios, que son los instrumentos del sentido, rematan todos en punta en la misma piel, y por consiguiente al mas leve contacto es muy sensible el dolor: pues qual serìa el que padeciò nuestro Santisimo Bartolomè! De todas las puntas de los nervios tan menudamente sembradas en la piel iban desasiendola con ferocidad, en cuyo tormento huviera muchas veces muerto, à no fortalecerlo la sobrenatural virtud. Alegre, risueño, festivo, sosegado, y pacifico, toleraba los dolores San Bartolomè, fixos los ojos en el Cielo, y alabando à Dios por sus misericordias. Un dia entero durò este martyrio, que fue à los veinte y quatro de Agosto, año de Christo de 68, segun Baronio, y al siguiente vieron al Santo desollado predicar con valor el Evangelio, por lo que Astiages pronunciò sentencia de muerte. Cortaron los Verdugos aquella insigne cabeza, silla principal de tan nobilisima alma, pasando esta à aquellos eternos descansos, donde el Justo Juez le colocò junto à sì,

co-

como compañero suyo en el padecer, y juntos vendràn el ultimo dia à juzgar nuestra tibieza. O Santo Patrono mio! Tu eres fuerte, y yo cobarde, tu lleno de virtudes, y yo cercado de vicios! Que ha de ser de mi en aquel tribunal! No permitas, que pues mereci tu nombre desmerezca tu compañia. Amen.

La Iglesia Catolica celèbra à San Bartolomè en veinte y quatro de Agosto, dia de su martyrio; solo en Roma se celèbra en 25. dia de su dichosa muerte. Su cuerpo fue sepultado en la misma Ciudad de Albania, en la Armenia mayor, donde, como se ha dicho, fue su feliz transito. Permaneciò alli muchos años celebrado, adorado, y venerado de los Cristianos de aquella Provincia, viniendo en romerias muchos à adorar tesoro de tanto valor. Eran grandes las maravillas, que alli obrò el Señor por su intercesion, y asi cundiendo la fama, era cada dia mayor la multitud, que acudia por su remedio. Este, que à los Gentiles ciegos havia de ser motivo para ver, y admirar su ceguedad, fue estimulo, que el Demonio excitò en ellos para su mayor engaño: este embustero, decian, tiene engañado el mundo, y con sus astucias

ma-

magicas puebla nuestra Region de Peregrinos: demos fin à este engaño con arrojar su cuerpo al mar. Asieron el santo cuerpo, y en un Arca de plomo lo sumergen en la furia de las espumas. Pero el agua mas atenta, que los hombres, no quiso ocultar tan gran tesoro, y con milagrosa mano lo llevò entre las olas hasta la Isla de Lipara. A este tiempo el Obispo de aquella Ciudad fue amonestado en sueños, que Dios determinaba enriquecerlo con estas santas reliquias, y haviendolo comunicado al Pueblo, salieron todos à recibirlo con grande alegria. Esperan-lo en la Playa, y admiran à breve rato aquella prodigiosa Nave, que llegò felizmente à su Puerto. Sacaronla de las aguas, colocaronla con gran regocijo en la Iglesia, y alli fue venerado muchos años, siendo remedio contra todas las comunes necesidades.

Despues haviendo sido aquella Isla acosada de los enemigos, transladaron las reliquias à la Ciudad de Benevento en Italia, donde permaneciò algun tiempo, hasta que siendo Summo Pontifice Gregorio V. y Emperador Otton III. año de 983, fue por el mismo Emperador transladado à Roma, donde se fabricò un suntuoso Templo en la Isla

que forma el Tiber frente del Barrio de los Judios. Alli descansa con grande pompa, magestad , y grandeza en una primorosisima, y muy rica Arca , donde es venerado por toda la Ciudad : y por ocho dias siguientes al de su Fiesta concurre gran multitud del Pueblo à celebrar el Santo Apostol. En este mismo sitio estubo el Templo famoso de Esculapio , y ahora se venèra en èl el verdadero Esculapio Bartolome , que libra à aquella maxima Ciudad de los males.

NOTAS.

§. I.

LA Historia del Santo Apostol Bartolome , segun hemos propuesto , es necesario justificar , haciendo probables , y autorizados los puntos , que contiene. Los principales sucesos son los que trae Surio en las Actas antiguas de Joseph Minimo , y tambien el Metafraste. Pero para proceder con claridad debemos examinar otras noticias , que han fomentado algunos espiritus , inclinados à la novedad. Algunos dixeron , que San Bartolome fue el Esposo , que se casò en Canà

de

de Galilèa , en cuya boda convirtiò Christo el agua en vino. Esta opinion , que se atribuye al Venerable Beda , tiene por fundamento el ruinoso discurso , establecido sobre la interpretacion de su nombre. Dicen pues, que este nombre Bartolome significa : *hijo del que suspende las aguas*. Pero vista esta razon està despreciado este discurso : pues estas , y otras semejantes interpretaciones son vanas , acomodaticias , y voluntariamente traidas al intento. Ademas de esto , no tiene Autor antiguo , ni Doctor venerable , que patrocine este dictamen : pues el Venerable Beda es voluntariamente traido à esta sentencia. Finalmente , como ya probarè , en las bodas de Canà de Galilèa era ya llamado al Apostolado , à cuyo tiempo no era conveniente se ligase en matrimonio : pues los Apostoles dexaron todas las cosas , luego que fueron llamados al seguimiento de su Maestro.

§. II.

EL Obispo Pedro de Natalibus , à quien siguen algunos , dixo : que San Bartolome es Syro de Nacion , Nieto de un Rey de Syria, en cuyo supuesto dicen , que este solo era en-

entre los Apostoles el noble , esclarecido , è ilustre en sangre. De este supuesto infieren, que en la ultima Cena del Maestro se moviò la controversia sobre la mayorìa entre los Discipulos por motivo de San Bartolome: pues siendo este solo el de sangre Real , respecto dèl parece cabia solo la disputa : pues los demas eran pobres Pescadores. De este principio dicen , que haviendo predicho el Maestro , que uno de sus Apostoles lo havia de entregar à la muerte , sospecharon todos sobre San Bartolome , dudandolo Autor de esta maldad. Creian pues los Apostoles , que el Reyno prometido era temporal : creian tambien , que el motivo de entregar à Christo era por obtener el Reyno suyo , y sobre estos dos principios sospecharon , que Bartolome era quien le havia de entregar à la muerte , por usurpar el Reyno de Israèl : pues solo este como de sangre Real podia ocupar un Reyno , y à solo èl parece podia ocurrir este pensamiento.

Para fundar esta sentencia, alega el citado Obispo à San Juan Damasceno ; pero como advirtiò nuestro muy sabio Obispo el Señor Siuri , no se encuentra en las Obras del Santo semejante raciocinio. Añade el mismo

mo Natalibus , que este nombre Bartolome es apelativo , y significa hijo dc Tholomèo, como compuesto de la particula *Bar* , que se interpreta *hijo* , y *Ptholomèo* , que es el nombre propio. Pero quien no admira , que sobre tan endeble asilo , se funde tan grande discurso ? Lo primero : esta interpretacion del nombre Bartolome prueba mas bien , que este Santo es hijo de Ptolomèo , que el que sea su Nieto , como afirma la sentencia contraria. Lo segundo : los Reyes de Syria no se llamaron Ptolomèos , sino los de Egypto. Lo tercero : porque ningun Apostol fue noble , ilustre , rico , ni poderoso , ni menos de sangre Real tan inmediatamente (pudieron sin embargo remotamente ser oriundos de Reyes) porque todos fueron pobres Pescadores , como lo dà à entender San Pablo (1. *ad Gorint.* 1. *v.* 27.) Determinadamente de S. Bartolome lo dice Theodoreto , (*Serm. de leg.*) lo mismo se dice en las Actas antiguas , que trae Surio , escritas por Joseph: *prius* (dice) *idiota erat , & pauperem vitam agebat ; ex piscium piscatore hominum piscator est factus.* Lo quarto : porque todos los Apostoles fueron Galilèos de nacion : asi consta de la Escritura : *nonnè ecce omnes isti , qui lo-*

loquntur, *Galilei sunt* ? decian admirados todos el dia de Pentecostes (*Act. Apost. cap.* 2. *v.* 8.) al ver à los Apostoles hablar varias lenguas. Los Angeles tambien , que aparecieron en la subida de Christo al Cielo llamaron à los Apostoles Galilèos. (*Act. Apost.* 1. *v.* 7.) Lo mismo confirma San Pablo en el Sermon , que predicò à los Judios , y se refiere en los hechos Apostolicos. (*cap.* 13. *v.* 30.) Luego San Bartolome no era Syro , sino Galilèo , y por consiguiente , ni Nieto del Rey de Syria. Solo pues pudiera decirse, que traia su origen de aquella Region , y que por accidentes havian venido sus Abuelos , ò antepasados à vivir en la Provincia de Galilèa, y siendo de sangre regia vinieron à pobreza, y humilde fortuna. Esto no tiene repugnancia ; pero no hay fundamento para afirmarlo. Añado , que segun esta razon queda convencido de falso el dictamen de algunos, que afirmaron ser San Bartolome hijo de uno de los Santos Reyes Magos , y que haviendo acompañado à su Padre para adorar à Christo en su nacimiento , se quedò en su compañia. Todo esto es discurrir segun el antojo, la devocion , ò ponderacion ; pero sin razon alguna , que lo afiance.

§. III.

§. III.

FUE pues San Bartolome Galilèo de nacion , como los demas Apostoles , y por su oficio Pescador , como todos , segun dice Joseph en las Actas , que trae Surio. Era la Provincia de Galilèa la mas ruda , basta , y pobre de toda la tierra de Palestina : sus habitadores hombres robustos , fuertes , y valientes como nos dexò exemplo San Pedro sacando la espada en Getsemanì contra un esquadron de Soldados Romanos ; pero hombres iliteratos sin policìa , ni cultìvo. Por esto Juliano , Apostata , grande enemigo de Christo , y de su Iglesia solìa llamar à los Cristianos Galilèos , como dice Lorino, dando à entender eran insipientes , rudos , y despreciables : injuria tan ridicula , como la infeliz cabeza de Juliano.

§. IV.

DE la Ciudad de Canà diximos, que era natural San Bartolome. Dos Ciudades con este nombre se encuentran en tierra de Palestina : una Canà la grande , cerca de Tyro,

y

y Sidòn en los confines de Galilèa, que pertenecia à la Tribu de Asser, de quien se hace mencion eu Josuè: (*cap.* 19. *v.* 28.) otra en medio de Galilèa del Tribu de Zabulòn, que por el sitio se llamaba Canà de Galilèa, Patria de nuestro Santo, à quien oy segun asegura Quaresmio, llaman Sepher Canà, distante quatro millas de Nazareth, habitacion de la Virgen Madre. De lo que se infiere, que nuestro Santo Apostol era del Tribu de Zabulôn.

Todo esto conviene bien con lo que profetizaron David, è Isaìas: este pues dixo, que los Apostoles havian de ser del Tribu de Zabulòn, y del de Nephtali, pues dice: *primo tempore alleviata est terra Zabulon, & terra Nephthali*: esto es, por la venida, y predicacion de Christo, y por los Discipulos alli electos, como exponen los mas Padres, è Interpretes. David tambien lo diò à entender al Psalmo 67. *In Ecclesijs* (dice) *benedicite Deo Domino de fontibus Israel. Ibi Benjamin adolescentulus in mentis excessu.* Este Benjamìn Joven en el exceso de su alma, convienen con San Agustin todos los Expositores es San Pablo, Joven del Tribu de Benjamìn, como el mismo Apostol dice. Prosi-

gue

gue David la profecìa de los Apostoles, y dice: *Principes Judà duces eorum: principes Zabulon, principes Nephthali.* Los Capitanes, y Principes de la Iglesia seràn los de los Tribus de Judà, Zabulòn, y Nephthali. Asi lo entienden todos los Santos Padres, y Expositores, sobre lo que puede verse à Titelmano sobre este lugar. Por esto Santiago el Mayor, y San Juan, hijos del Zebedèo, Santiago el Menor, San Tadèo, y San Simòn eran del Tribu de Judà. San Pedro, San Andrès, San Felipe, San Bartolome, y San Matèo eran de los Tribus de Zabulòn, y Nephthali. Solo el perverso Judas era natural de Iscarioth, Pueblo del Tribu de Ephraim. Asi lo dice San Geronymo exponiendo aquellas palabras de Isaìas (*cap.* 28. *v.* 1.) *Vè coronæ superbiæ ebriis Ephraim.* En donde los Setenta leen: *Vè coronæ injuriæ mercenarij Ephraim.* Donde llama mercenarios à los del Tribu de Ephraim, por razon de Judas infame mercenario; pues recibiò paga por la muerte de nuestro Dueño.

§. V.

NUESTRO Santo Apostol diximos, que era casado, la qual noticia necesita alguna com-

comprobacion. Calvino, y otros Hereges, como dados à la luxuria, impugnadores de la continencia, dixeron, que los Apostoles no solo eran casados, quando fueron llamados al Apostolado, sino despues, que siguieron à Christo, y fueron ordenados Obispos, y Sacerdotes. Este delirio, con el que quieren autorizar los suyos, es manifiestamente contra la verdad, que tiene nuestra Santa Madre Iglesia, y contra el Sagrado Texto, en que San Pedro le dice al Maestro, que èl, y sus Compañeros han dexado todas las cosas (*Mathei* 19. *v.* 27.) en lo que se entiende no solo los bienes, y rentas, sino sus Mugeres, Padres, y Hermanos, como expresamente lo dice alli mismo Christo. Vease el Abulense (*ad c.* 19. *Mat. q.* 146.)

Tertuliano, Baronio, y otros dixeron, que solo San Pedro fue casado, y los demas Apostoles celibes. San Ambrosio, Vazquez, y otros dixeron, que à excepcion de San Juan, y San Pablo, todos los Apostoles fueron casados. El Señor Siuri con otros se inclina, à que Santiago el Mayor, y el Menor no fueron casados. Lo cierto es, que San Pedro, San Andres, San Bartolome, San Felipe, y San Mateo fueron casados. Asi consta

de

de San Ignacio Martyr (*Epistol. ad Philadelph.*) San Epifanio (*heres* 78.) San Ambrosio (*lib.* 4. *in cap.* 4. *Luc.*) y Clemente Alexandrino. (*lib.* 3. *Stromat*) Todos estos Autores afirman unos de unos Apostoles , y otros de otros , que fueron casados , y de San Bartolome expresamente lo dice San Epifanio.

§. VI.

PASEMOS à examinar si este nombre Bartolome , es nombre propio , ò apelativo. El Señor Siuri , siguiendo à Lyra , Toledo , Barradas , y otros , defiende , que el nombre Bartolome es nombre propio ; pero Gavanto siguiendo à Jansenio , Ruperto , y otros , defiende , que es nombre apelativo , ò sobrenombre. Sigo esta opinion : lo primero ; porque , como probarè despues , el nombre propio de nuestro Santo Apostol es Nathanael: luego el nombre Bartolome es apelativo. Lo segundo : porque este nombre Bartolome significa , segun unanimes dicen casi todos los Expositores , *hijo de Tholomai* , nombre muy usado entre los Hebrèos , como consta del libro de Josuè , del de los Numeros , del tercero de los Reyes , y el primero del Paralipo-

pomenòn : pues este nombre *Bar* , como ya dixe , significa *hijo* : luego con el nombre Bartolome solo se explica , de quien es hijo , San Bartolome , y por consiguiente no es nombre propio. Era pues muy usado en el Pueblo Hebrèo apellidarse muchos con el nombre de sus Padres , asi se vè en San Pedro , à quien llamaban Bariona , esto es , hijo de Juan, Bartimèo , hijo de Timèo. Elymas Mago se llamò tambien Bariesu , Bernabè se llamò por sobrenombre , el que por su nombre propio era Joseph. Segun lo qual el nombre Bartolome es compuesto , apellido , sobrenombre , y no nombre propio de nuestro Santo Apostol.

Responden los contrarios , que este nombre Bartolomè es nombre propio ; porque no es compuesto como Bariona : este se escribe con division de la particula *Bar* , y la otra *Jona*. Añade el Señor Siuri , que los nombres Barnabas , Barsabas , y otros tales son nombres propios , y aun quando sea nombre apelativo , dice , que pudo con el tiempo pasar à ser nombre propio.

Con todas estas respuestas aun queda en su vigor la razon propuesta. A lo primero respondo , que este nombre *Bariona* en muchas

chas Biblias se halla sin la division, que apunta el Señor Siuri, y por consiguiente en este caso queda en pie la dificultad. Ademas de esto, quando demos, que solo debe escribirse con division, esto nada prueba; porque la division no le constituye nombre compuesto, ni la union le quita la composicion, y asi este nombre *Bartolomè*, aunque todo es unido, no puede negar este gran Prelado, que incluye dos voces ambas usadas, y significativas, que son *Bar*, que significa *hijo*, y *Tholomai* nombre propio, y usado en aquella Nacion. Lo que añade el mismo sapientisimo Prelado procede sobre un supuesto falso, que es decir, que los nombres Barnabas, y Barsabas son nombres propios; pues ya queda dicho son apelativos; y ambos se llaman Joseph, como consta de los Hechos Apostolicos. (*cap.* 1. *y* 4.) Y para mayor prueba de esto, dice San Lucas, *Joseph, à quien los Apostoles cognominaron, ò llamaron por sobrenombre* (que esto es cognominar) *Barnabas, &c. Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis* (*quod est interpretatum filius consolationis.* Donde se vè, que es nombre apelativo, y no propio; y siendo cierto, que este nombre, para ser apelativo,

no

no le obsta el estar escrito sin division, tampoco puede impedirle al nombre Bartolome el escribirse unidas ambas voces. Lo ultimo, que añade la respuesta, no hace al caso; porque, aunque este nombre Bartolome con el tiempo pasase à ser propio no le puede impedir el ser en su principio apelativo, que es nuestro iutento.

§. VII.

DIXIMOS en la Historia, que nuestro Santo Apostol es el sexto en el orden Apostolico. Para justificar esta proposicion se necesita saber, que quatro veces nombra la Escritura à todos los Apostoles: una por San Matèo, otra por San Marcos, y dos por San Lucas en su Evangelio, y en los Actos Apostolicos. En todos estos hay gran variedad en el orden, que entre sì tienen los Apostoles, como consta al que hiciere el cotejo: en cuyo supuesto es preciso determinar, en qual de los dichos Catalogos se guarda el orden, que les diò Christo al elegirlos. Varias son las ideas, que los Expositores han tomado en este punto; pero yo he de decir mi sentir conciliando toda la variedad. Digo pues, que

el

el orden con que San Lucas en su Evangelio (*cap.* 6.) nombra à los Apostoles es, el que les diò Christo, quando los eligiò, y no el que describen los Evangelistas en otros lugares.

Para justificar este pensamiento, veamos por los contextos las circunstancias, y ocasiones en que los Evangelistas nombran à todos los Apostoles. Primeramente San Matèo (*cap.* 10.) dice, que Christo embiò sus Discipulos (de dos en dos añade San Marcos) à predicar por toda Judèa, y en esta ocasion nombra de dos en dos à los Apostoles todos, de donde se infiere, que en este lugar no habla San Matèo de la eleccion, que en ellos hizo Christo, y por consiguiente el orden conque entonces los nombra, no es precisamente el que tuvieron en su eleccion, sino el que tuvieron en su mision de dos en dos (esto es) San Pedro con San Andres, Santiago con San Juan su hermano, San Felipe con San Bartolome, Santo Tomàs con San Matèo, Santiago el Menor con San Tadèo, y San Simòn con el perverso Judas. Este fue el orden de la mision, siendo, como se ha dicho, Compañeros unos de otros, lo que se evidencia del mismo contexto, y lo dà à en-

ten-

tender el Texto , poniendo la conjuncion *et* entre cada dos de los Apostoles , segun se ha referido. Pero no era preciso entonces nombrarlos segun el orden de su eleccion: pues de esto no habla el Evangelista. Y de este modo , aunque posponga algunos, y anteponga à otros como Tomàs à Matèo , y Tadèo à Simon , esto solo es para el asunto muy material : porque basta para la verdad fuesen enviados juntos Matèo , y Tomàs.

Pasemos ya à San Marcos : este Sagrado Historiador nombra à todos los Apostoles en la ocasion misma, en que Christo los eligiò en el Monte; (*cap.* 3.) pero veamos el modo de nombrarlos : *et ascendens* (dice) *in montem vocavit ad se, quos voluit ipse, & venerunt ad eum, & fecit, ut essent duodecim cum illo ::: & impasuit Simoni nomen Petrus , & Jacobum Zebedei , & Joannem fratrem Jacobi , & imposuit eis nomina Boanerges , quod est filij tonitrui , & Andream , & Philipum , & Bartholomeum , &c.* Segun este modo de hablar se manifiesta , que aunque San Marcos los nombra en la ocasion de su eleccion , no guardò el orden, que se les diò en ella: porque solo atendiò al otro asunto, que al mismo

mo tiempo insertò. Explicome : dos cosas nos dice San Marcos à un mismo tiempo : una es la eleccion de los Apostoles , y otra la mudanza de los nombres de algunos , que en ellos hizo Christo. Esto segundo le hizo alterar el orden de la eleccion , nombrando à San Pedro , Santiago del Zebedeo , y San Juan , cuyos nombres mudò Christo , y dexando à San Andres , à quien no mudò nombre , y de este modo , desecho el orden de la eleccion, no lo guardò en los demas , que nombra : por lo qual , viendo , que aqui tomò otro asunto San Marcos , ademas de la eleccion , el qual pedia otro modo de nombrarlos , no podemos de este orden inferir, el que les diò Christo en su eleccion.

En los hechos Apostolicos (*cap.* 1.) refiere San Lucas los nombres de todos los Apostoles. Pero veamos , conque motivo : trata el Evangelista de la subida de Christo al Cielo , y dice despues , que estaban en el Cenaculo todos los Apostoles (nombrandolos por sus nombres) con la Madre de Dios , y las demas Mugeres piadosas , perseverando en oracion , hasta la venida del Divino Espiritu, en cuyo tiempo sucediò la eleccion de San Matìas. Este es el asunto , que aqui toma

San Lucas; donde se vè, que el mismo contexto no pide, que nombre à los Apostoles con el orden, que se les diò en su eleccion, sino permixtos, y confusos: porque solo era su asunto el nombrarlos; pero no el ordenarlos.

Queda pues solo ver el modo, ocasion, y circunstancias, con que San Lucas los nombra en su Evangelio. (*cap.* 6.) Và refiriendo el Santo, que saliò Christo à orar à un monte, y pasò la noche toda en oracion: amaneciò el dia, y llamando à sus Discipulos, eligiò doce de ellos, à quienes llamò Apostoles, es à saber, Simon, llamado Pedro, Andres su hermano, Santiago, y Juan, Felipe, y Bartolome, Mathèo, y Thomàs, Santiago Alphèo, y Simon Zelotes, y Judas Thadèo, y Judas Iscariotes. Este es orden, que tuvieron en su eleccion: pues este es el asunto, que aqui toca San Lucas, y no parece razon, antes bien mal sonante, que hablando aqui de la eleccion sin mezclar otro asunto se diga, que no es este el orden de su eleccion.

El Señor Siuri excogitò otro modo de ordenar el Catalogo de los Apostoles, y afirma, que el orden que tuvieron, no es al-

gu-

guno de los que expresa la Escritura, sino el que les dà la Iglesia en el Canon de la Misa, y las Letanìas. El fundamento es: que siendo el Canon tan antiguo, como del tiempo de los Apostoles, merece ser el orden alli expreso el que tuvieron entre sì. Quien no admira, que un hombre honra de nuestra Nacion se llevase de tan endeble, y aparente razon? Pregunto: qual es mas antiguo, el Canon de la Misa, ò los Evangelios? La respuesta desvanece todo el fundamento: porque no hay duda, que los Evangelios: luego, si el orden, que pone el Canon es el cierto por ser antiguo, y puesto por la primitiva Iglesia, mucho mas serà el de los Evangelistas. Lo cierto es, que en el Canon, y Letanias fueron puestos los nombres de los Apostoles para invocarlos en nuestra ayuda, y este intento no pide el que se nombren con el orden, que tuvieron entre sì, ni en su eleccion. Por lo qual aquella colocacion no es la que debe seguirse en este asunto. Finalmente arguyo asi contra este dictamen: el Señor Siuri dice, que es verisimil, que siempre guardaron los Apostoles el orden, que les diò Christo en su eleccion en el Monte: y esto es evidente, pues sin motivo

tivo no havian de perturbar aquella sagrada nominacion: es asi, que el orden, conque San Lucas los nombra, es , el que tuvieron al tiempo de su eleccion , y es muy diverso del que pone el Canon de la Misa : luego debe decirse, que el que tuvieron los Apostoles es el que refiere San Lucas en su Evangelio.

Segun todo esto venimos à inferir , que San Bartolome està en el sexto lugar del Catalogo de los Apostoles, despues de San Felipe , y antes de San Matèo : porque asi lo dispone San Lucas en su Evangelio. Ademas de esto San Matèo , y San Marcos , aunque varian algo al nombrar algunos Apostoles, ambos ponen à San Bartolome en el sexto lugar. Finalmente, es advertencia clara, que todos los Evangelistas nombran en primer lugar à los Apostoles , que en el Evangelio tienen expresa su vocacion , como son San Pedro, San Andres, Santiago, San Juan, San Felipe, y San Matèo, y en el intermedio de estos dos està San Bartolome. Dixeron pues la vocacion de los primeros , y por esta especialidad se conoce lo fueron estos.

§. VIII.

§. VIII.

LLEGAMOS ya con estos supuestos à examinar, si aquel, à quien los tres Evangelistas Matèo, Marcos, y Lucas llaman Bartolome, sea la misma persona, que aquel à quien San Juan llama Nathanael? Dos opiniones hay en este punto: una negativa, que defienden San Agustin, Lyra, Baronio, Maldonado, Toledo, Barradas, Lorino, Siuri, Quadros, y otros. La otra sentencia afirmativa, esto es, que defiende ser Nathanael San Bartolome, es de Ruperto, Cornelio Jansenio, Arias Montano, Estio, Juan Fero, Pedro Gelesino, Osorio, Nicolàs Serrario, Francisco Panicarola, que afirma ser esta comun opinion en su tiempo, Alfonso Ciacconio, Onufrio, Panuino, Bartolome Gavanto, y otros muchos. Sigo esta opinion por las razones siguientes.

Lo primero: siempre que San Matèo, San Marcos, y San Lucas nombran à San Bartolome lo colocan despues de San Felipe, como Compañero suyo, y antes de San Matèo. En esta inteligencia debemos reflexionar, que San Pedro, Andres, Jacobo, Juan,

Fe-

Felipe, y Matèo tienen vocaciones expresas en la Historia, porque solos los dichos primeros Apostoles son, los que consta, como, y donde fueron llamados: de modo, que en el Evangelio son los primeros estos. Esto supuesto vemos, que en todos tres Evangelios està San Bartolome antes de San Matèo: luego San Bartolome debe tener vocacion expresa en la Escritura, como los otros, entre quienes se coloca. Por lo qual sabiendo, que el Evangelista San Juan escribiò la vocacion de Nathanael despues de San Felipe, y antes de San Matèo, es evidente, que este Nathanaël es Bartolome.

Lo segundo: el Compañero Amigo de San Felipe fue Nathanael, y aquel traxo à este al Apostolado: es asi, que el Compañero de San Felipe en la predicacion de Judèa, segun San Matèo, fue San Bartolome: luego Nathanael, y Bartolome es una misma persona. Añadese, que Joseph, Autor que escribiò la vida del Santo Bartolome en Surio, junta à San Felipe, y San Bartolome, y los describe predicando juntos, segun hemos dicho en la Historia. De donde se colige, que eran los dos Amigos Compañeros, y siendo Nathanael segun un Evangelio, es este, à

quien

quien los otros Evangelios llaman Bartolome. Confirmase esto, en que en todas las ocasiones en que la Escritura nombra à San Pedro en orden à mision, durante la vida de Christo, lo acompaña con San Andres, y à Santiago lo hace Compañero de San Juan: porque haviendo sido llamados juntos siempre los juntaron sus empleos, y las Sagradas Historias: luego si vemos à Felipe, y Bartolome siempre juntos en sus empleos, y misiones, es claro, que fueron llamados juntos, y por consiguiente, que fue Nathanael llamado con San Felipe.

Lo tercero: siempre que San Juan nombra à Nathanael, le dà este nombre, esto es, nunca San Juan nombra à San Bartolome con este nombre; pero sì nombra à Nathanael. Siempre, que los Santos Matèo, Marcos, y Lucas hacen memoria de los Apostoles nombran à San Bartolome; pero nunca à Nathanael: luego parece, que al que unos llaman Bartolome, otros nombran Nathanael, quando à esta conjetura se añade el tiempo, y orden de su Apostolado, y las demas circunstancias ya expuestas. Confirmase este discurso con una pariedad bien semejante: San Marcos, y San Lucas cuentan la vocacion

de

de San Matèo al Apostolado, y no le nombran Matèo, sino Levì. San Matèo lo cuenta, y no se nombra Levì, sino Matèo. Vè aqui el mismo caso. Serà razon dudar, que es una misma persona Matèo, y Levì? No lo es: pues aunque Origenes dixo no era uno mismo Levì, y Matèo, todos lo juzgan en esto despreciable: luego aunque San Juan nombra à Bartolome Nathanael, y los demas al contrario, no es fundamento este para distinguirlos, quando por las razones dadas se debe conjeturar una misma persona. Añado, que San Judas, à quien llaman tambien Tadeo, es tenido por los Griegos por dos distintas personas con la equivocacion de los dos nombres, siendo asi, que todos los Latinos lo tienen por uno mismo.

Lo quarto: la vocacion de Nathanael al seguimiento de Christo la describe San Juan en su Evangelio entre las demas de los Apostoles: luego este es Apostol como los demas. Pruebase esto: los Evangelios, ò Historia de Christo refieren solo aquellas cosas mas principales de la vida de nuestro Maestro, cuya Encarnacion, Nacimiento, Hazañas, Pasion, y Muerte describen como del principal Heroe de la Historia, y por consiguiente los su-

cesos

cesos principales del fundamento de la Iglesia, que es la vocacion, eleccion, y progresos de los Apostoles, sus Discipulos, y Comsos de los Apostoles, sus Discipulos, y Compañeros; pero no dicen aquellas menudas cosas, que à este fin no son tan necesarias, como son los nombres, vocacion, y nominada eleccion de los demas Discipulos. Sobre este fundamento se advierte, que teniendo la vocacion de Nathanael su lugar en la Historia entre los principales Apostoles, y no teniendola alguno de los demas Discipulos, es evidente, que Nathanael es Apostol, como los demas, y segun el orden, y modo es San Bartolome.

Esta sola razon es para mi tan urgente, que ella sola me parece basta à hacer probabilisima esta sentencia: porque yo no acabo de entender, por què San Juan, ni otro Evangelista, ni aun nombran à los Discipulos, y à Nathanael no solo nombra, sino muy de espacio refiere su vocacion entre las de los primeros Apostoles? Aquellas noticias nos las ofrecen los Evangelios, para que no ignoremos el modo de fabricar Christo su Iglesia, y si para los ultimos Apostoles no señalaron su vocacion, còmo havian de omitir esto, que es mas principal al intento expresan-

sando la vocacion de un Discipulo, que ni se sabe donde viviò, donde predicò, donde, ò como muriò, ni donde està su Cuerpo? Dios, à cuya ciencia se oculta nada, y en cuya eternidad està todo presente nos havia de revelar la vocacion de un Discipulo, sin permitir se descubra su fin? Aquella vocacion, que se dignò su misericordia revelarnos, es, para proponernos un exemplo de virtud, que debemos seguir: por esto lo alaba, y engrandece, diciendo, que es verdadero Israelita, hombre, sencillo, y bueno. Pues veamos ahora, que virtudes sabemos suyas, que milagros, que predicacion, y que martyrio? Nada se sabe: luego este Nathanael, alabado por la voca del Maestro, es San Bartolome.

Lo quinto es otro fundamento, que se deduce de lo mismo: si Nathanael no es Bartolome, no sabemos haya havido tal hombre en el mundo, si de èl no hablara San Juan: luego Nathanael es por sobre nombre Bartolome. La razon es: porque los primitivos Cristianos conservaron la memoria de sus Predicadores, y primeros Anunciadores de la verdad, y es moralmente imposible creer, que si huviera havido tal hombre, no se supie-

piera donde havia predicado, vivido, y muerto, conque genero de muerte, ò donde paran sus reliquias. A esta urgentisima razon responde el Señor Siuri con la autoridad de Dextro, Pedro de Natalibus, y Vincencio Bellovacense, que Nathanael muriò Confesor, y no Martyr en España en la Ciudad de Treuga cerca de Leon. Ademas de esto el Cardenal Baronio parece dice, que Nathanael muriò el año de 78. de Christo. Los Griegos tambien en su Menologio ponen à 22. de Abril la memoria de San Nathanael. Finalmente en el Canon de la Misa de los Ethiopes se nombra tambien à Nathanael, como distinto de San Bartolome. Segun todo lo qual se deduce, que el Apostol no se llamò Nathanael, y que son diversos Santos.

Esta es la mayor prueba, que pueda fatigar à nuestra sentencia; pero mirada con reflexion, hallamos en ella falsedades, suposiciones, y equivocaciones. Vamos por partes, y veremos la verdad. Primeramente Dextro, Autor de este pensamiento està tenido hoy entre todos los eruditos por supuesto, falso, vano, y digno del fuego. No cito en este punto razon, ni autoridad particular, para demonstrar la poca fé, que merece,

por-

porque al menos noticioso habrà llegado esta fama, y voz de su suposicion, ni hay hombre critico de espiritu libre, que asi no lo crea. Yo tengo en el discurso de esta Obra hechas muchas evidencias de su falsedad. Es este Cronicon aborto de espiritus mentirosos, noveleros, y vanos. Salió al mundo con nombre de Dextro por particulares fines, que callo: creyeronlo algunos en su principio, cogiendolos sencillos; pero despues el tiempo descubriò el engaño. Abriò brecha el noble Critico Don Nicolas Antonio, y todos destrozaron aquella, que parecia inconstrastable fortaleza de autoridad. Viò su Autor, ò Autores, que San Juan hace mencion de Nathanael, estrañaronlo por el nombre no hallan memoria de su vida, muerte, predicacion, y martyrio, y juzgando, que à este hombre no se lo havrìa tragado la tierra, por no fingir un martyrio, le dieron muerte de Confesor. Ni quisieron dexar vaga la noticia, y se aplicaron à buscar el teatro de su vida: dieronselo à España, como hacen con otros muchos, y para que no los cogieran en la mentira, fingieron una Ciudad, à quien llamaron Treuga, cerca de Leon, que nadie sabe haya havido en el mundo, ni consta de

Geo-

Geografos antiguos, y con esto engañaron al mundo, falsearon la Historia de los Santos, y castigaron à la verdad. Vease bien sobre que cimiento funda la opinion contraria sus discursos, para que les demos asenso. Nuestro Sapientisimo Prelado lo creyò sencillamente, que à conocerlo no se dignara de tomarlo en boca.

Pedro de Natalibus, aunque trabajò muy bien muchas cosas, nadie ignora, que mezclò otras con poca averiguacion, y no seguras, y aun sobre San Bartolome dixo, que era Syro de nacion, siendo esto contra el Texto, que à todos los Apostoles llama Galilèos. El Espejo Historial del Bellovacense tiene muchas cosas, no dignas de fé, y no dando razon de su dicho, ni autoridad antigua, que lo asegure, rastro, ò memoria, de la vida, predicacion, y muerte de Nathanael, y no señalando lugar conocido donde viviò, ni donde estàn sus reliquias, no hay obligacion à creerlo. El Cardenal Baronio no dice, que Nathanael muriò el año de 78. de Christo, antes dice lo contrario: pues afirma, que algunos dixeron, que havia muerto ese año; pero que esto no se fundaba en Autor alguno, ni en firme memoria, y por esto

to desprecia esta noticia. Lo cierto es, que el Martyrologio Romano, en cuya lista se expresan todos los Santos, que con firme noticia ennoblecen la Iglesia Catolica, no hace memoria de Nathanael, ni lo considera, como distinto de San Bartolome, antes bien en no nombrarlo parece, que añade una prueba à nuestro asunto: pues este silencio arguye no ha havido tal Santo, y por consiguiente, que es uno con el nuestro, segun llevamos dicho en esta prueba.

La autoridad de los Griegos conque los contrarios se corroboran, es de poquisima firmeza; pues su Menologio està lleno de equivocaciones, y confusiones ya muy notorias. Lo mismo digo de la Misa de los Etiopes, donde, como en el Menologio, se pone à Nathanael en lugar de San Simòn, equivocacion muy grande, y con solo el fundamento de que Nathanael, y San Simòn eran ambos Cananèos, ò naturales de la Ciudad de Canà en Galilea; pero este dictamen no tiene sequaz alguno, y contra èl militan todas las razones en que provamos, que Natanael es por sobrenombre Bartolome. Segun todo lo qual, no haviendo memoria de tal Nathanael en todas las His-

to-

torias, y memorias antiguas fidedignas, y siendo un hombre de tantas virtudes, ciencia, y digno de la alabanza de Christo, se infiere, que este Nathanael, llamado asi por San Juan, es à quien los demas Evangelistas llaman Bartolome.

Lo sexto se prueba este dictamen: fue Nathanael el primero, que confesò à Christo por hijo de Dios vivo, mucho antes, que el Apostol San Pedro: fue celebrado, alabado, y premiado por Christo, prometiendole la vida eterna baxo de aquella expresion. *Videbitis cœlum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra filium hominis.* Fue tambien, segun tradicion firme, el mas sabio de todos los Apostoles, y muy docto en las Sagradas Escrituras. Segun todo lo qual, haviendo sido de los primeros llamados, y un hombre, que mereciò se le revelase la Divinidad de Christo, parece, que debia ser digno del Apostolado, y si San Pedro por la confesion, que hizo de la Divinidad de Christo, mereciò ser Piedra, y fundamento del Revaño Catolico, còmo es posible creer, que por el mismo motivo no fuese electo Nathanael en Apostol? Asi arguye Ruperto, de quien se dice escribiò muchas cosas por revelacion.

Su-

Supuesta tambien la gran ciencia de Nathanael, es señal esta para conocer es Bartolome: porque San Dionisio, que viò, conociò, y tratò à los Apostoles, certifica, que San Bartolome era hombre muy docto, y en comprobacion de esto trae un enigmatico dicho del Santo: *Bartholomeus* (dice San Dionisio) *ait*, *& magnam esse Theologiam*, *& minimam*, *atque Evangelium amplum*, *& magnum*, *rursusque compendiarium.* (*lib. de Mystic. Theol. cap.* 1.) Segun lo qual, sabiendo, que Nathanael fue muy sabio, y diciendo lo mismo de San Bartolome, quien lo conociò, y tratò, es vehemente sospecha ser una misma persona, agregandose à esto las demas conjeturas ya dichas.

Responde el Señor Siuri, que la ciencia, y gran doctrina de Nathanael fue el impedimento, para que Christo no lo eligiese por Apostol: pues no quiso el Señor, que la conquista espiritual del mundo se atribuyese à la ciencia, al poder, à la riqueza, ò nobleza, y por esto eligiò, segun San Pablo, (1. *ad Corinth.* 1.) hombres pobres, despreciados, rudos, idiotas, y pescadores. Segun lo qual su misma ciencia le sirviò de impedimento, para no elegirlo por conquis-

ta-

tador del mundo. Esta respuesta no satisface al argumento propuesto : lo primero , porque San Dionisio afirma, que San Bartolome fue hombre muy docto: luego si fue electo Apostol , pudo serlo Nathanael , aun quando fueran distintos , y si de Bartolome se afirma su sabiduría, es claro , que diciendose lo mismo de Nathanael , es una misma persona: luego no es impedimento la ciencia para el Apostolado. Lo segundo: porque Nathanael fue electo en Discipulo de Christo, ò à lo menos, quando no fuese uno de los setenta y dos , deben confesar todos, que fue de los primeros sequaces del Evangelio , y Predicadores de su verdad. Esto mismo prueba , que su ciencia no le impidiò para ser de los primeros Defensores de la Iglesia , y de la doctrina de Christo , y por consiguiente , no es inconveniente su ciencia para ser Apostol : pues, aunque à los Apostoles principalmente, à todos los primeros Discipulos de Christo se debe tambien atribuir la conversion del mundo : luego no siendo desechado para Discipulo , y uno de los primeros Predicadores , vasa , y fundamento de la Iglesia , ni tampoco pudo por su ciencia ser desechado del Apostolado.

Lo tercero : porque aunque es verdad absolutamente , que Christo eligiò à los pobres , è idiotas para la conversion del mundo , porque no se atribuyese la conquista à la ciencia , ò al poder , sin embargo eligiò el Señor à San Bartolome , ò Nathanael docto , y sabio en la ley por evitar otro inconveniente : pues si solos los idiotas fueran electos , podia atribuirse la doctrina al engaño , fanatismo , boberìa , y credulidad de una gente ruda , y simple : por lo qual convino , que entre tantos hombres ignorantes , huviese algun sabio , para que , ni se atribuyese à ignorancia el seguimiento de Christo , ni se juzgase violencia del poder , ò de la Filosofia la conversion del mundo : y de este modo , quando San Pablo dice , que escogiò Christo à los ignorantes , y flacos , debe entenderse absolutamente atendida toda la multitud de los Apostoles ; pero no respectivamente à uno , que entre ellos fue sabio. Añado , que la ciencia , que el Apostol desecha para fundamentar la Iglesia , es la ciencia vana de los Filosofos , como los de Athenas , ù otros hombres tales , tenidos en el mundo por columnas , y defensores de la verdad. Tambien desecha à los Reyes , à los Grandes ,

des, y otros poderosos; pero no à unos hombres de una ciencia regular, doctos en la ley, como fue Nathanael, el que era, aunque docto, hombre pobre, y pescador, segun dice San Juan, y en esta casta de hombres no havia que temer, que la conversion del mundo se atribuyese al sofisma, ò al discurso vano de los hombres. El mismo Señor Siuri en otro lugar olvidado, de lo que havia escrito, dice, que Nathanael, y San Estevan, aunque doctisimos en la ley, fueron electos por Discipulos, porque si todos fueran ignorantes, podian juzgar los Judios, que eran aquellos hombres ilusos, ò engañados: *conveniebat* (dice este Sabio Prelado) *ut non solos rudes Dominus designaret, sicut Apostolos, sed etiam aliquos doctos, eruditos in lege, quia si omnes rudes, & illiterati essent, potuissent à Judeis credi delussi* (*tom.* 2. *in Evang. trat.* 21. *cap.* 1. *n.* 19.) finalmente San Matìas fue muy docto, y lo mismo San Pablo, y ambos fueron Apostoles.

A esto ultimo replica el Señor Siuri, que los Apostoles que eligiò como primeras columnas de la fé debian ser ignorantes; pero no los que eligieron los Apostoles; pues ya entonces se veìa, que el principio de todo

do era por medio de unos hombres sencillos. Esta replica aun no quebranta la fuerza de las razones dadas : porque San Matìas, viviendo Christo fue electo por Discipulo , y el mismo inconveniente havia para ser Discipulo, que para ser Apostol. Joseph de Arimatèa era noble , rico , principal , y Discipulo de Christo , electo por èl. San Pablo, aunque fue electo despues , quièn duda su valentia de espiritu en la conversion de las gentes, y su doctrina, y que à èl es debido el establecimiento de muchas Iglesias ? Luego, si el elegir ignorantes fue porque la conversion no se atribuya à la ciencia humana, este inconveniente resulta en San Pablo , y si por mano de un hombre tan sabio , como el Apostol, se convirtieron tantas almas, y Ciudades, sin atribuirse esto à la ciencia humana, es cierto, que el ser sabio San Batolome no le pudo impedir, para ser electo en Apostol , cuyo ministerio es la conversion del Mundo.

Me parece, que hasta aqui quedan evaquados todos los reparos , que contra esta opinion pueden formarse. No se encuentra memoria de esta identidad de Nathanael , y Bartolome : no por esto debe excluirse : pues

este

este argumento es negativo , que nada prueba. Y aunque es cierto , que los Santos Evangelistas, para evitar confusion, solian poner à los Santos Apostoles sus dos , ò mas nombres , esto no es siempre cierto : pues, como diximos, à San Matèo llaman Levì, y no Matèo los Evangelistas Marcos , y Lucas , y San Matèo no se nombra Levì, sino Matèo; y lo mismo sucediò con San Bartolome, llamado asi por los tres Evangelistas primeros, y Nathanael por San Juan. Concluyo esta disputa diciendo , que aunque cada una de las razones propuestas no satisfaga al intento, todas juntas forman un discurso probabilisimo, y para mi certisimo.

§. IX.

DIXIMOS en la Historia , que San Bartolome fue Discipulo del Bautista. Esto es dicho sobre el supuesto de ser Nathanael , à quien ponen muchos Expositores por Discipulo de San Juan Bautista. Vease à Silveyra, sobre el primero de San Juan.

Dixose tambien , que San Bartolome predicò en compañìa de San Felipe en la Scythia , y Frigia. Es Autor de esto Joseph mi-

Minimo, antiquisimo Escritòr en Surio, el qual vivia quando el Cuerpo del Apostol estaba en la Isla de Lipara, de lo que se infiere ser de primeros siglos de la Iglesia.

San Bartolome, se dixo, predicò el Evangelio à los Indios, y Armenios, segun una copia, que llevò del que escribiò San Matèo. Esta noticia ademas de constar por las lecciones del Breviario Romano, la escribe Eusebio (*lib.* 5. *hist. Eccles. cap.* 10.) diciendo, que la misma copia del Evangelio de San Matèo escrito en lengua Hebrèa la dexò San Bartolome à los Indios, y despues de cien años fue hallada en Panteno, de donde lo llevò el mismo Eusebio à Alexandrìa. Esto basta para afianzar la noticia; pero no para estorbar una gran dificultad, que de ello resulta, pues San Matèo no escribiò el Evangelio hasta el año octavo despues de la muerte de Christo. Esta es la Cronologia mas seguida, ò à lo menos, la que señala menos años, desde la muerte de Christo hasta la publicacion del Evangelio de San Matèo, que fue el primero, que se escribiò, y en lengua Hebrèa para los mismos Judios. En esta inteligencia se descubre la dificultad: porque San Bartolome saliò

liò à predicar à los Indios el año siguiente à la muerte de Christo, y aunque antes predicò en el Asia en la Provincia de Scythia, sin embargo haviendo salido de Jerusalèn el año 35. de Christo, en el que se dividieron los Apostoles, llevarìa consigo el Evangelio de San Matèo: luego, ò este no lo llevò, ò estaba escrito antes del año octavo despues de la muerte de Christo.

Tocò el Señor Siuri esta dificultad, y responde, que, aun despues de divididos los Apostoles por todo el mundo, pudieron adquirir algun exemplar del Evangelio, que siete años despues escribiò San Matèo; pues este, y los demas Evangelistas escribieron por mandado de San Pedro en el Concilio Jerosolimitano, que se celebrò el año 42. de Christo. No convengo con esto: pues San Bartolome, y los demas Apostoles luego que salieron de Jerusalèn el año 35. de la vida de Christo, se retiraron à diversas, y remotisimas Provincias, en cuya peregrinacion es moralmente imposible, que los Apostoles adquiriesen exemplares del Evangelio, pues ni los comercios eran faciles, ni havia facilidad de Cristianos, que lo llevasen:

sen: eran Reynos los que ilustraban los Apostoles muy remotos de Jerusalèn, donde apenas podia llegar noticia en muchos años en un tiempo donde florecia poco el comercio, y donde las costumbres, y leyes eran muy diversas.

Mi parecer en este punto, es, que siendo cierto, que San Bartolome llevò consigo el Evangelio de San Matèo, este se escribiò luego que Christo muriò, pues San Matèo escribiò para demostrar à los Judios la verdad, que no creìan. Juntamente con San Matèo escribieron la Historia de la vida, y muerte de Christo otros muchos Cristianos, al fin de perpetuar una memoria tan grande. Otros tambien escribieron estas noticias, no con titulo de piedad, sino con el de una novedad estraña, como es la vida, y hechos de un hombre tan admirable: de aqui resultaron varios Pseudo-Evangelistas, y el Apostol San Pedro en el Concilio Jerosolimitano mandò se tubiese por de fé el que escribiò San Matèo, desechando los demas por apocrifos, hasta que los demas Evangelistas fueron poco à poco escribiendo, cuyas Historias aprobò San Pedro. De este modo se salva la verdad; pues aunque el Evan-

ge-

gelio de San Matèo estaba escrito desde la muerte de Christo, y recibido entre los Apostoles, como verdad revelada, fue preciso despues el año octavo de la muerte de Christo proponerlo à la Iglesia (que cada dia iba creciendo) como norma de fé, y discernirlo con autoridad del Concilio de los demas Pseudo Evangelistas.

Diximos tambien, que San Bartolome fue azotado. Asi lo dicen Jacobo de Voragine (*leg.* 118.) San Vicente Ferrer (*serm. de S. Bart.*) Dionisio Cartujano, y otros. Que San Bartolome fue crucificado, lo dicen Joseph en las Actas, que trae el Metafraste, y Surio, Hipolito, Dorotèo, Niceforo, Bartolome Riccio, y los Griegos en su Menologio. En la Cruz puesto el Santo fue desollado, lo qual usaban los Persas, y Armenios, quienes, segun Lipsio, crucificaban à los Reos, y en la Cruz los desollaban. (*de cruc. lib.* 3. *cap.* 12.) Vease à Bartolome Gavanto (opusc. de San Bartolome.)

Concluyo este trabajo en obsequio de mi Santo Apostol, y Patrono, en agradecimiento à su singularisimo patrocinio, que estimo à Dios como especial misericordia

suya, de haverme dado la primera gracia baxo de su proteccion, siendo este favor tan antiguo en mi familia, que los mas de mis Ascendientes han tenido el mismo nombre. El Santo Apostol alcance de Dios, que pues nacì à esta vida señalado con su nombre, y tutela, entre en la eterna por sus meritos, è intercesiones.

Amen.

FIN.



TA-

TABLA

DE LOS SANTOS QUE CONTIENE ESTE segundo Tomo.

JUNIO.

DIA 3. San Isac Monje Martyr...pag. 1.
Dia 5. San Sancho Martyr..... fol. 25.
Dia 7. San Pedro, y Compañeros... fol. 46.
Dia 15. Santa Benilde Martyr..... fol. 96.
Dia 16. San Fandila Martyr..... fol. 101.
Dia 17. San Anastasio, y Compañeros. fol. 134.
Dia 21. San Pelagio Martyr..... fol. 154.
Dia 27. San Zoylo, y Compañeros... fol. 188.

JULIO.

Dia 7. San Argimiro Martyr..... fol. 219.
Dia 11. San Abundio Martyr..... fol. 232.
Dia 14. San Francisco Solano..... fol. 241.
Dia 17. San Sisenando Martyr.... fol. 263.
Dia 19. Santa Aurea Martyr..... fol. 269.
Dia 21. San Feliciano Martyr..... fol. 280.
Dia 27. San Aurelio, y Compañeros.... fol. 284.
Dia 30. San Teodomiro Martyr.... fol. 324.

AGOSTO.

Dia 10. San Lorenzo Martyr..... fol. 329.
Dia 14. San Pablo Martyr..... fol. 387.
Dia 18. los Monjes de Sahagun.... fol. 393.

Dia

Dia 21. San Juan Confesòr..... fol. 400.
Dia 23. San Cristoval, y Leovigildo. fol. 416.
Dia 24. San Bartolome Apostol..... fol. 441.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE SE contienen en este segundo Tomo.

A

ALBA que Ciudad sea, pag. 29.
Anastasio su historia 134.
Argimiro su historia 219. no era natural sino oriundo de Cabra 229. fue Confesòr, y porquè 229. fue Censor, y que emplèo era 230.
Abundio su historia fue Cura 235. su Cadaver se lo comieron los perros 236. fue martyrizado en Cordoba 236.
Ananelos que Pueblo sea 237.
Aurea su historia 269. no era natural de Sevilla 276. prometiò negar la fé 278.
Aurelio su historia 284. se casò con Sabigoto 317. su Cuerpo fue llevado à Francia 310. y 318.

B.

Benilde su historia pag. 96. fue natural de Cordoba 99. Viuda 100.
Bartolomè Apostol su historia 441. Es Natha-

thanael 490. es el sexto de los Apostoles 482.

C

Concina se impugna, pag. 41.
Cuteclara Monasterio no estuvo en la Victoria 58.y sig. Estuvo en Cordoba la Vieja 70.
San Cristoval Monasterio donde estuvo 83. su asolacion 398.
Censòr que emplèo era 230.
Cordoba Patria de San Lorenzo 365.
Carceles de los Moros 186. y 391.
Cristianos vestian el traje de los Moros 408. quales eran 412.
Cristoval su historia. 416.

D

Digna su historia 138. se le aparece Santa Agata 149.
Dias como los contaban los Muzarabes 150.

E

Eceptor que emplèo era, pag. 24.
Elepla que Ciudad sea 73. no es Ilipa 75. es hoy Niebla 76.

F

Froniano Pueblo, y Monasterio donde estubieron, pag. 80.
Fandila su historia 101.
Feliz su historia 136. muriò en Cordoba 143. fue Moro 145. no està su Cuerpo en Carriòn 146. qual es el que està alli 199.

Fran-

Francisco Solano su historia 241.
Feliciano su historia 280. fue Martyr de Cordoba 282.
Feliz Cordobes su historia 297. no està su Cuerpo en Carriòn 319.

H

Heremìas Fundador del Tabanense, pag. 3. su historia 53.
Habencio su historia 52.
Huesca no es Patria de San Lorenzo 358.

I

Isac su historia, pag. 1. y sig. no fue puesto su Cuerpo en los Visos, pag. 10. si hablò dentro del utero, pag. 12. como simulò la fé, pag. 16

J

Jorje Monje su historia 299. su Cuerpo fue llevado à Francia 310. y 318. su Cabeza sepultada en Peña-Melaria 319.
Juan Confesòr su historia 400. no negò la fé 408. padeciò por Christo 410.

L

Liliosa su historia 297.
Lorenzo su historia 329. no fue natural de Zaragoza 348. ni de Valencia 351. ni de Loret 355. ni de Huesca 358. es natural de Cordoba 365. no es hijo de Orencio, y Paciencia 377. eralo de Padres Gentiles, y despues Cristianos 380. lo llevò à Roma San Sixto 381.

381. lo martyrizò Decio Galieno 383.
Leovigildo su historia 419. Piedra de Leovigildo 433.
Leyulense Monasterio donde estuvo 437.

M

Martìn Abad del Tabanense, pag. 3.
Monjes de Cordoba de que Religion eran 108. y sig. y 118. y sig.
Matrimonio se celebraba antiquisimamente por asistencia de Parroco 317. si era licito entre fiel, è infiel 35.
Monjes de Sahagun su historia 393.
S. Martin Iglesia donde estuvo 423. y 428.
Martìn Obispo de Ecija su entierro 425.

P

Pedro su historia, pag. 46. no padeciò en tiempo de Trajano, pag. 57.
Pelagio su historia 154. muriò en tiempo de Abderramèn Tercero 180. no se sabe su linaje 180. parece era de Tuy 181. diò un golpe al Rey en la boca *ibidem* fue colgado, y atenaceado 182. martyrizado en el Campo Santo 183. muerto donde el Convento de los Martyres 184. hay en Cordoba Reliquia suya 185. es Abogado contra las calenturas 186. qual fuese la Carcel donde estubo 187.
Pablo su historia 387.

R

Rojana Monasterio donde estubo 423.

San-

S

Sancho su historia, pag. 25. fue Paje del Rey, pag. 28. tiene fiesta en Jaèn 29. era natural de Alba *ibidem* quando vino Cautivo à Cordoba 30. sirviò licitamente al Rey 33.

Sabiniano su historia 51.

Sisenando su historia 263. fue natural de Beja 267.

Sabigoto su historia 284. se llamò Natalia 314. sepultada con los tres Santos 312. su cabeza en Peña-Melaria 319.

T

Tabanense Monasterio donde estuvo, pag. 21.

Teodomiro su historia 324. no fue Abad, ni Obispo 328.

Tiberino Sacerdote su memoria 390. y 392.

V

Uvalabonso su historia, pag. 48. Victoria Convento fueHospital 69.y Conv.de Monjas 68.

Valencia no es Patria de San Lorenzo 351.

Z

Zoylo Monasterio donde estuvo, pag. 81.

Zoylo Santo su historia 189. en què tiempo fue hallado su Cuerpo 197. donde estuvo su Basilica 202. no huvo alli Monasterio 216.

Zaragoza no es Patria de San Lorenzo 348.

FIN.